



RESPUESTAS A PREGUNTAS
SOBRE EL
OCEANO DE LA TEOSOFIA

POR
ROBERT CROSBIE

THE THEOSOPHY COMPANY
LOS ANGELES CALIFORNIA

INTRODUCCION

Robert Crosbie, Fundador de la Logia Unida de Teósofos y de la revista *Theosophy*, fue por muchos años un devoto discípulo de H.P. Blavatsky y William Q. Judge.

Para el señor Crosbie, *El Océano de la Teosofía*, escrito por el señor Judge, era la perfecta síntesis de la gran obra de H.P.B.: *La Doctrina Secreta*, siendo, entonces, el mejor libro posible para poner en las manos a los estudiantes. Durante la vida del señor Crosbie se organizó una clase de estudio sobre el *Océano* para educar las mentes más serias en las enseñanzas fundamentales de la Teosofía. Una porción de cada sesión se dedicó a preguntas y respuestas, preservándolas en registros estenográficos.

Después de la muerte del señor Crosbie en 1919, se seleccionaron algunas preguntas y respuestas para publicarlas en la revista *Theosophy*. Desde entonces, las varias Logias Unidas de Teósofos han mantenido, años tras años, clases de estudio sobre el *Océano* y las respuestas de Crosbie han sido muy útiles, ya que cada nuevo estudiante encara, necesariamente, los mismos problemas. La inspiración por la presente publicación ha nacido de las repetidas solicitudes de presentar este valioso material en un libro.

Las únicas correcciones aportadas son los errores tipográficos presentes en la publicación original de la revista *Theosophy*. De este modo se ha representado, de la mejor manera posible la simplicidad, la franqueza, el espíritu y también la letra de *Las Respuestas a las Preguntas* de Crosbie, a estudiantes teosóficos quienes, con cada generación sucesiva, tienden mucho a confiar solo en la palabra impresa y no logran entrar en contacto con la Presencia viva que anima todas las verdaderas enseñanzas y todos los verdaderos maestros del Movimiento Teosófico, a prescindir de la era o del grado. Las respuestas del señor Crosbie fueron en todos los casos orales y espontáneas, no procedían de una acumulación mnemónica, sino de la Vida vivida; no para ostentar su saber, sino para proporcionar un enfoque para el pensamiento. Era la voz de la devoción que hablaba a la aspiración del investigador. Su tono no es de alguien que “se expresa con autoridad”, sino la convicción sincera de aquel que ha probado a sí mismo la validez de lo que ha oído de los labios de los grandes Maestros. Sus palabras son siempre las del discípulo que, mientras trata de expresarse como tal, nunca olvida ser simplemente el discípulo de un amado y reverenciado gran Maestro. Siguiendo sus pasos lo mejor posible, se esfuerza por conducir a otros a lo largo del sendero que conoce, para que ellos, a su vez, puedan realizarlo y ayudar a los demás: *todos* eslabones en la gran cadena de los “salvadores de la humanidad.”

No olvidemos que, si bien las respuestas se ofrecieron desde la perspectiva de muchos años de experiencia y aplicación, no deben considerarse como definiciones netas y tajantes y tampoco como autoritarias, se pueden usar, en vez, como explicaciones y aplicaciones de la filosofía teosófica relacionadas a los aspectos particulares presentados en las varias preguntas. El estudiante, siendo “la autoridad final” para sí mismo, no debería aceptar alguna declaración de cualquier ser a menos que haya percibido en sí su verdad.

Comenzando con el primer capítulo del *Océano*, los demás siguen un orden sucesivo, anteceditos, cada uno, por el resumen del contenido que el Señor Judge elaboró. Al final de todo capítulo de preguntas y respuestas le sigue una serie de preguntas y respuestas generales sobre la filosofía.

CAPITULO I

La Teosofía y los Maestros

Una definición general de la Teosofía. La existencia de hombres altamente desarrollados en el Universo. Ellos son Mahatmas, Iniciados, Hermanos y Adeptos. Como operan y por qué ahora permanecen ocultos. Su Logia. Son hombres perfeccionados de otros periodos evolutivos. La historia les da varios nombres. Apolonio, Moisés, Salomón y otros fueron miembros de esta fraternidad. Tenían una sola doctrina. Son posibles porque el ser humano puede, al final, ser como ellos. Son los depositarios de la verdadera doctrina, induciendo su reaparición en el momento oportuno.

P. ¿Por qué en el primer Capítulo del “Océano” el señor Judge llama la atención de inmediato a los Maestros?

R. Porque sin el hecho de la existencia de los Maestros como seres humanos perfeccionados en experiencia y sabiduría, poseedores y custodios de toda su vivencia durante las civilizaciones pasadas y también la actual, la Teosofía sería una simple especulación en lugar de las verdades sobre el Hombre y la Naturaleza, fruto de la observación y la experiencia. Sin tales seres no podría existir un conocimiento como la Teosofía.

P. “Los Maestros llevan a cabo investigaciones sobre todas las cosas y los seres.” ¿Acaso esto implica que las efectuaron en cuerpos físicos?

R. Para llegar a ser un ser septenario íntegro y completo se debe pasar por la existencia física y entenderla.

P. ¿Qué se aproxima más a la verdad, nuestra ciencia o la religión?

R. Ninguna de las dos se acerca a la Verdad por basarse, ambas, en conceptos materialistas del Hombre y el Universo. El binomio ciencia y religión, tal como lo conocemos, es antagónico, carece de base común y cuyo campo de operación está extremadamente limitado, por ende, son engañosas. La Verdad debe mostrar que la ciencia, la religión y la filosofía reales son aspectos complementarios de la Verdad Una.

P. ¿Es posible transmitir la verdad a otro?

R. Es posible ayudar a otro a ver la verdad en sí mismo.

P. ¿Cómo se llega a darse cuenta de que los Maestros son ideales y hechos en la Naturaleza? ¿Acaso los términos “hecho” e “ideal” no son contradictorios?

R. No, no lo son, por ser, cada hecho, la resultante de un ideal pre-existente. Esforzarse por un ideal lleva a cabo su realización. Los Maestros son hechos en la Naturaleza, siendo el logro de un ideal anhelado. Son ideales para quienes están por debajo de ellos, los cuales reconocen que *los Maestros son hechos* y siguen el camino que han mostrado.

P. ¿Existe una diferencia de grado entre un Maestro y un Nirmanakaya?

R. Un Nirmanakaya es aquel que, habiendo alcanzado la meta, rechaza su fruto y puede permanecer en la tierra como un Maestro, pudiéndolo efectuar con o sin cuerpo, siendo este último un punto de contacto con los intereses terrenos. Si abandona el cuerpo totalmente, retiene cada otro principio excepto el kármico, que ha sido aniquilado más allá de toda resurrección. Entonces, este Maestro permanece siendo un miembro de esa Hueste Invisible siempre dispuesta a proteger y a velar sobre la Humanidad, de acuerdo con los dictados del Karma.

P. Según se dice, en cada ser reside el germen de todos los poderes de los Maestros. ¿Cómo “se armoniza” esto con el hecho de que la divinidad es adquirida? Se declara que el ser humano es esencialmente perfecto. ¿No es quizá cierto que somos dioses, sin embargo, hemos perdido la conciencia de ello?

R. En este caso el investigador comete un error al suponer que “Divinidad” significa lo mismo que Espíritu Uno. El “germen” es el “Espíritu Uno”. Contiene la potencialidad para crecer en cada ser y el crecimiento es adquirido. El poder de aprender no es el aprendizaje. Hay que hacer un esfuerzo. Es cierto que somos dioses en esencia: en “germen”, del cual hemos desarrollado numerosos poderes y mucho conocimiento en planos superiores, sin embargo, ¿de qué nos sirven aquí, si hemos perdido conciencia del hecho? Los Maestros han re-adquirido y mantenido esa conciencia en su integridad.

P. Según dice el texto: los Maestros poseen ciertos poderes. No podrían emplearlos si no supiesen como usarlos, ¿verdad?

R. Los Maestros emplean todos sus poderes. Tener un poder y no usarlo para el bien implica perderlo, lo cual también sucede, a la larga, si se usa para el mal; pues tal empleo produce en el individuo condiciones que impiden cualquier uso de dicho poder, atrofiándolo. En verdad, esto ocurre con todos nosotros. En razas anteriores poseíamos muchos poderes cuyo uso erróneo produjo las condiciones mentales, morales y sociales ahora existentes, las cuales nos obstaculizan. Una vez W.Q.J concluyó un artículo diciendo: “¡Levántense, oh atlantes, y corrijan los errores pasados!”

P. ¿Permanecerá la filosofía insondable para siempre?

R. Si es una filosofía registrada no es insondable por incluir una declaración de principios capaz de ilustrar sus aplicaciones y funcionamientos universales y particulares. El verdadero significado de la palabra “Filosofía” es “amor por la sabiduría”; desde el punto de vista esotérico es la “Sabiduría del Amor” o la Compasión, la cual no puede registrarse ni limitarse. La frase habla del “conocimiento” como insondable, cuyo significado podría ser una extensión infinita.

P. ¿Es posible calibrar, intelectualmente, el progreso espiritual?

R. Solo el espíritu es capaz de entender la espiritualidad. Los intelectos son simples “basculas”, con tantas clases de pesos, así como hay los llamados intelectos.

P. (En la pág. 5 en inglés), se habla de que los Maestros siempre están prontos para hacer historia y que los visibles personajes heroicos en los dramas sucesivos pueden haber sido, nada más, que sus títeres. Si esto es cierto, ¿cómo podemos saber cuándo actuamos o cuando somos influenciados? ¿Acaso los Adeptos y los Maestros no se sirven de estos hombres?

R. Sí, consciente o inconscientemente. En el primer caso, hacen para el otro lo que él no puede hacer. El segundo caso es cuando la naturaleza y el Karma del individuo empleado lo permiten. Todo esto no interfiere con su integridad y lo estimula a usar sus facultades superiores. Con nuestra naturaleza presente y defectos adquiridos, es más probable que nos inflencie el mal que el bien. Necesitamos poder determinar lo que es realmente bueno y su opuesto, entonces seremos verdaderos actores.

P. ¿Pueden los Maestros “hacer para otro lo que él no puede hacer”? Esto parece contradecir la declaración de la “Tercera Idea Fundamental: esfuerzos auto-inducidos y auto-planeados.

R. No; porque en tales casos el individuo debe haber adelantado mediante esfuerzos auto-inducidos y auto-planeados de modo que su naturaleza completa facilita un punto de contacto con Seres Superiores y más sabios. Tal contacto no solo le permite emplear sus poderes y conocimiento de manera más marcada y sabia, sino que proporciona, también, la dirección justa a

lo largo de la cual pueden proceder ulteriormente sus esfuerzos auto-inducidos y auto-planeados. Para volver dicho individuo en un posible instrumento cuando se emplea sin que él se dé cuenta, su naturaleza debe ser auto-inducida y auto-determinada; además, el estímulo de sus cualidades abre ulteriores caminos para esfuerzos auto-inducidos y auto-planeados hasta que él se convierta, a su vez, en un Agente Consciente. El curso completo de las enseñanzas ocultas consiste en sugerencia basada en el conocimiento correcto.

P. ¿Cuáles el significado en la pág. 2 (en inglés) de la frase: “la regla de la Ley inherente en el todo”?

R. Ley no significa algo que algún ser o seres nos imponen de lo externo, sino depende de nuestras ideas y acciones como fuentes y causas creativas de los efectos que sentimos. Por ende, la Ley es inherente en nosotros.

P. En la pág. 12 se habla de “la verdadera doctrina” como algo “impreso en el centro imperecedero de la naturaleza humana.” ¿Se refiere a la memoria?

R. No es la memoria como la conocemos. Es todo lo que somos en cada uno de nuestros constituyentes debido a nuestra experiencia pasada y su aplicación, a pesar de nuestro recuerdo de ella o no.

P. ¿Los asuntos del presente aparecen a los Maestros como nuevas experiencias o ven el futuro tal como será?

R. Los maestros han pasado por todas las experiencias y su juicio del futuro se basa en el pasado y el presente. No debemos pensar que las experiencias de nuestra época son diferentes en cualquier otra. Los alrededores materiales: las ideas, eran indudablemente muy distintos de los nuestros, sin embargo, los sentimientos humanos siempre han sido los mismos a pesar de cual forma los despierte. Los Maestros no consideran el carácter del estímulo externo, sino el efecto que produce en la naturaleza interna del ser humano. La experiencia es lo que uno *siente*.

P. ¿Sin embargo el “Alma” es distinta de cada una de las experiencias?

R. Ciertamente, de lo contrario no podría experimentar. El Alma es distinta de sus experiencias por ser el total de ellas, así como una casa es diferente de los materiales usados para construirla. El Alma es la resultante de todas sus experiencias; la casa no es ninguno de los materiales, siendo un ideal elaborado de ellos. *Idealizamos* nuestras experiencias, las cuales no tienen algún valor si no nos proveen una base en el ideal. El Alma es la idealización de las experiencias: la idealización de Espíritu o Conciencia. Nos movemos de ideal en ideal. El espíritu no cesa de construir ideales hasta que, al final, se percata de que el Uno engloba todos los ideales, lo cual significa, simplemente, que todo es Conciencia y Espíritu.

P. He siempre pensado en el “Alma” como una especie de abstracción.

R. Es extraño considerar la parte Real de nosotros como irreal. En nosotros reside Eso que ve, oye, siente, independiente de cuerpo y mente: el Hombre Real. *Buddhi* es el Ego Inmortal. *Buddhi* es indescriptible. *Es* sentimiento, las experiencias acumuladas, toda nuestra experiencia se encuentra en el sentir. *Manas* es la Mente Superior, esa parte de *Buddhi* que es activa, el poder creativo de *Buddhi*. Existe una línea continua de experiencia como Perceptores: todos los seres son Perceptores. Los limita el poder de sus instrumentos auto-creados. En cualquier percepción está la calidad del instrumento a través del cual tal percepción surge.

P. ¿Por qué en “La Voz del Silencio” se habla de la Mente como la “Asesina de lo Real”?

R. La mente es justo un “lente” a través del cual miramos y vemos el mundo a través del cristal que hemos construido. Vemos todo reflejado en el espejo de la mente, es siempre un reflejo

caracterizado por el espejo que tenemos, coloreado y distorsionado por nuestros pensamientos y sentimientos. Cualquier cosa que se nos diga se combina siempre con las experiencias que ya tuvimos, por ende, no es verídica a no ser que nuestras mentes lo sean. Las imágenes se reflejan *al revés* en la retina tal como ocurre en un espejo, sin embargo, hemos aprendido a corregir la inversión psíquica e inconscientemente, lo cual rectifica el lente físico para los reflejos externos. Entonces, necesitamos un lente metafísico capaz de corregir los reflejos mentales, lo cual es factible mediante conceptos metafísicos basados en las verdades eternas que estriban en la naturaleza esencial de todo.

P. ¿Eso por el cual el ser humano se esfuerza no es, quizá, lo que llamaríamos perfección? ¿No es esa la meta o el convertirse en un Mahatma?

R. El objetivo de la evolución completa no es la salvación individual, sino la elevación del todo a grados cada vez más altos. Un Maestro es Alguien muy adelantado con respecto al resto. Se convirtió en Mahatma a través del servicio y ahora permanece con su glorioso poder dedicándose no solo al servicio de la Humanidad sino a todos los reinos de la Naturaleza. Quienes, entre nosotros, tienen en sí la posibilidad de volverse Maestros en el tiempo, deberían imitar su ejemplo.

P. En la pág. 7 del “Océano” se habla de la existencia de estos Sabios que existen, probablemente, hoy. Esto es indudable. ¿Por qué se usó el adverbio “probablemente”?

R. Se empleó “probablemente” con el fin de mostrar al lector ordinario, imbuido de ideas occidentales, que la prueba de la existencia de tales Seres en el pasado, indica una fuerte probabilidad de su existencia actualmente. También se empleó dicha palabra con el fin de evitar toda sombra de dogmatismo y evocar una decisión por parte del lector, despertando en él el pensamiento.

P. “El Océano de la Teosofía” tiene un tono de convicción establecida y parece ser autoritario. ¿Se debería aceptarlo así?

R. El mismo señor Judge dijo en el Prefacio: “El tono de convicción establecida que se podría considerar como penetrando los capítulos, no es el resultado de dogmatismo o vanidad, sino que fluye del saber basado en prueba y experiencia.” No se trata de vanidad ni de autoridad asumida, siendo simplemente una divulgación del conocimiento antiguo.

P. Hablando de una verdadera base, ¿considera posible que una Sociedad Teosófica pueda tenerla para la promulgación de las verdaderas enseñanzas de los Maestros sin las Tres Propositiones Fundamentales de la Doctrina Secreta? ¿Sería posible enseñarla sin ellas?

R. Un conocimiento práctico de los Tres Fundamentos es esencial para *entender* todo lo que sigue en *La Doctrina Secreta*. Una persona puede repetir todo lo que está escrito en la *Doctrina Secreta* y en otros lugares sin tener un verdadero entendimiento de la Filosofía. Muchos se encuentran en esta posición.

Con respecto a las Tres Propositiones Fundamentales la *Doctrina Secreta* dice: “Una vez que el lector ha obtenido una clara comprensión de ellas, dándose cuenta de la luz que irradian en cada problema de la vida, no necesitará ulterior justificación ante sus ojos, siendo, su verdad, tan evidente para él como el sol en el cielo.”

P. ¿Es cierto que el número de los Maestros no aumenta durante el Kali-Yuga?

R. Siendo un maestro un ser septenario perfeccionado y estando la humanidad en general lejos de ser perfecta, aún teniendo una naturaleza septenaria, no puede existir, en alguna edad, una barrera absoluta para alcanzar la perfección o ese grado de sabiduría y poder que caracteriza a un Maestro. Es indudable que las dificultades de nuestra época son grandes, pero también lo son las

oportunidades. Se puede decir con seguridad que cada civilización contribuye al número de Maestros.

P. ¿Cómo surge tal edad? ¿Por qué se le define la edad de “Fundación”? ¿Por qué se menciona su “impulso” y cómo es posible realizar mucho en ella?

R. El significado de Kali-Yuga es “Edad Oscura”: “espiritualmente oscura.” Es la culminación del descenso humano en la materia densa y su identificación con ella. Es una edad que representa y contiene la combinación de diferentes líneas de pensamiento y acción individuales y colectivos, (individuos, naciones y razas) necesariamente antagónicos a causa del egoísmo personal por haber perdido el conocimiento de la identidad espiritual. Los procesos de la naturaleza comienzan con la homogeneidad, luego, la diferenciación, sucesivamente la amalgamación: cuando todas las diferencias se mezclan entre ellas y finalmente: la precipitación o la separación de las ideas verdaderas de las falsas. Esto es Kali-Yuga, durante el cual se debe tomar una decisión entre las ideas verdaderas y las falsas. Se le define “Edad de Fundación” porque en la Edad de Hierro se cristalizan las experiencias obtenidas en la Edad de Oro, de Plata y de Bronce. Entonces, ahí se encuentra el “impulso” de todas las edades y siendo el punto de transición, constituye la “fundación” para el subsiguiente progreso. Durante las edades previas hemos descendido paulatinamente. Todos los esfuerzos hechos y las experiencias obtenidas en estos vastos periodos deben confluir y activarse para controlar y usar correctamente nuestros poderes terrestres. No podemos hacer nada *en contra* del Kali-Yuga, sin embargo, podemos hacerlo todo *en él*.

P. ¿Qué nexos tienen los ciclos con las llegadas de estos Maestros?

R. Esto es como si se preguntara: “¿Qué nexos tiene el día con nuestro despertar?” Según muestra la Ley Universal: a periodos de no manifestación les siguen los de manifestación; a periodos de Luz, los de Oscuridad. Entonces, hay periodos en los cuales la espiritualidad va eclipsándose más y más y el binomio intelecto y materialismo impera; sin embargo, a esto le sucede el alba y un aumento de espiritualidad. A comienzos de tales periodos ocurren las encarnaciones Divinas. No es el número de años que induce a la aparición de una Encarnación Divina, sino la condición humana. Se ha observado, sin embargo, que los periodos de tiempo y las condiciones humanas coinciden, así como el despertar pertenece al día y el dormir a la noche. Lo anterior se debe a la acción colectiva. Cuando la masa completa comienza a girar, la unidad tiene que ir con ella; pero podríamos decir que uno está en el centro de la rueda, intocado por el movimiento de la misma. De manera análoga: mientras más nos alejamos de nuestro centro, más nos involucramos en el movimiento general, entrando en una corriente de ideas y sentimientos que nos arrastra por identificarnos con ella.

P. ¿Hay ahora en cuerpos físicos algunos de dichos seres, los depositarios de tal conocimiento?

R. Se ha declarado que sí y que viven en esta tierra. Si bien sus cuerpos tienen una estructura como la nuestra, la sustancia física que los compone es una materia física de alto grado, comparable a la materia radiante, intensamente electro-magnética; pues, si Ellos poseen los altos poderes mencionados, es obvio que deben poseer una clase de cuerpo capaz de sostener el impacto de esos poderes y transmitirlos. Los Maestros no pueden visitar a un ser ordinario sin crear en su cuerpo un disturbio tal capaz de impedir la percepción y la acción ordinarias. Cuando vienen entre los humanos, toman las precauciones necesarias para ocultarse a sí mismos y aislar sus poderes, asumiendo un cuerpo ordinario de materia física. De aquí su capacidad de obviar la perturbación externa y evitar toda supervisión u obstrucción. Como trabajan sobre la naturaleza interna del Hombre, a través de las personalidades humanas, este llamado cuerpo prestado desempeña todos sus propósitos. Si en cambio aparecieran en sus cuerpos naturales, tomando todas las precauciones necesarias para no lastimar y perturbar los cuerpos ordinarios, sus poderes sobre la Naturaleza y su apariencia serían tales que en algunos suscitarían la adoración y en otros

el antagonismo supersticioso, siendo, ambos, antitéticos al fin en perspectiva que consiste en activar la naturaleza divina del Hombre. Entonces, no se exige adoración y en el caso de nosotros como seres físicos no es sabio ni posible entablar un compañerismo; lo que sí es necesario es conocer *en nosotros* estas verdades que los Maestros enseñan y expresan preeminentemente.

Según se dice: los Maestros están preparando las mentes humanas a través de su Mensaje Teosófico, pues, su presencia entre nosotros, en cualquier momento que ocurra, dependerá de la humanidad en general y de nosotros en particular.

P. ¿Piensa que existe una ley universal detrás de nuestra elección, ya sea justa o no?

R. La ley es el reino de la acción y su continuación: la reacción. Desde el comienzo de la manifestación cada acción de cualquier ser afecta a los demás en grado mayor o menor, los cuales, a su vez, repercuten sobre el autor del acto. Dichas reacciones funcionan de barreras cuando captamos un modo mejor de actuar sin poderlo emprender inmediatamente como quisiéramos. Sin embargo, podemos tomar la decisión, atenernos a ella y trabajar hacia ella. Las barreras se derrumbarán y la elección permanecerá con todas sus potencialidades. Lo anterior no se refiere a simples simpatías y antipatías, ya que el individuo tiene el poder de removerlas. Las barreras citadas, son las que las condiciones, las circunstancias y los eventos externos presentan, impidiéndonos, por el momento, emprender el curso que vemos, sentimos y sabemos ser el mejor.

P. ¿Cómo es que la Teosofía “no abruma el entendimiento de un niño”?

R. Tal vez porque los niños son más intuitivos y poseen menos ideas falsas que los adultos. Los niños están más próximos a la condición Devachánica que los adultos; las falsas convicciones prevalecientes no han empañado sus mentes, por eso pueden comprender prontamente las verdades eternas y aplicarlas por ser muy simples en esencia. Los niños entienden la idea de Karma fácilmente: lo que siembras cosechas, percibiendo y admitiendo su justicia; además, ponen la idea en práctica naturalmente en sus pequeños campos de experiencia. Una vez que tal idea se ha implantado firmemente en sus mentes, permanece y se aplica a sus experiencias, cuyo alcance está en constante expansión. Para los niños es fácil comprender la idea según la cual son Vida sin comienzo ni fin, han vivido anteriormente y volverán a vivir. Un niño no tiene una idea de la muerte ni siente algún temor por el futuro; vive en el presente y entiende prontamente las simples verdades de la vida y del ser.

P. Considerando la primera mitad del párrafo de la página (1), ¿supondría, usted, la existencia de otros seres además de los “sintientes”?

R. Según muestra la Teosofía, la Religión-Sabiduría, algún grado de inteligencia anima todas las formas, todo es alma y espíritu. El hecho de que no logremos ver la acción de la inteligencia en una forma de materia particular, no es una razón válida para negar su existencia. Al reconocer el Espíritu Uno como fuente y raíz de toda manifestación, no puede haber algo como “materia muerta.”

P. En la primera página leemos: “Es la sabiduría acerca de Dios para quienes creen que él es todo y está en todo y sabiduría acerca de la naturaleza para el ser que acepta la declaración de la Biblia Cristiana según la cual Dios no puede ser medido ni descubierto y la oscuridad envuelve su pabellón.” ¿Lo anterior cubre la Primera Preposición Fundamental de la Doctrina Secreta y cuál es la distinción de la Naturaleza ahí?

R. La declaración citada indica el Primer Fundamento, sin embargo, no lo cubre en su integridad. Quienes creen que: “El es todo y está en todo” aceptan, necesariamente, el Principio Absoluto Uno como causa y sostén de todo lo que fue, es o será, incluyendo lo manifestado y lo no manifestado. Se trata de la sabiduría acerca de la Naturaleza para quien se interesa sólo en el universo manifestado, percatándose de que su fuente y sustento no se pueden descubrir. Hay Eso

que debe permanecer por siempre desconocido, siendo el Conocedor en cada cuerpo. No es conocible porque *su potencialidad de conocer es infinita*. En nosotros existe Eso que es nuestro verdadero Ser, inmutable e inagotable a lo largo de una infinitud de experiencias; es lo incognoscible en nosotros y en la Naturaleza, siendo, además, la fuente de toda manifestación. Aprendemos lo que es el ser al ver lo que no es. El Upanishad más oculto es el “Mundakya”, cuyo significado es “rasurar” o cercenar todo lo que no es el Ser en nuestro plano de percepción y también en los otros. Todo lo visto o conocido de alguna manera, no es el Ser, siendo, todas, percepciones del Ser el cual permanece siempre inmutable siendo, al mismo tiempo, *el depositario* de todas las percepciones y experiencias. A pesar de cuales experiencias tengamos, que conocimiento o poder obtengamos, no somos la experiencia, el conocimiento o el poder, siendo, estos, nuestras posesiones. El proceso completo de crecimiento consiste en darse cuenta de la Unidad y la eternidad del Ser en nosotros y en todas las criaturas y formas manifestadas.

P. Entonces: ¿no somos todos maestros en lo interno?

R. Si bien somos *inherentemente* perfectos, es decir, tenemos la potencialidad de perfeccionar nuestro poder y expresión más y más, estamos lejos del grado de perfección implícito en las palabras “Maestros de Sabiduría.”. Es posible que en el inmenso pasado alcanzamos grados de perfección en planos superiores de nuestro ser, sin embargo, es muy evidente que no hemos coordinado nuestro presente plano de conciencia con esas posibles perfecciones. Un Maestro implica un instrumento perfectamente coordinado en todos los planos del ser, en otras palabras, un ser septenario perfeccionado, dicha tarea está todavía ante nosotros. *Potencialmente* somos el Todo; *en efecto*, somos lo que logramos manifestar.

P. ¿No somos quizá perfectos en los planos superiores?

R. Para la mayoría de las mentes los vocablos “perfecto” y “perfección” indican alguna *finalidad*. Deberíamos entender que la “perfección” es relativa a nuestras “imperfecciones”; según algunos si pudiesen liberarse de sus presentes imperfecciones conocidas, serían perfectos. Sería un experimento interesante, para ellos, eliminar mentalmente sus imperfecciones conocidas para luego ver lo que resta en término de perfección. En un universo infinito, las posibilidades de *llegar a ser* son infinitas; por lo tanto, decir que somos perfectos en los planos superiores significa solamente que lo “interno” es más perfecto que lo “externo”, sin embargo, *decirlo* no nos ayudará. Es cierto que como Egos, dotados de la sabiduría adquirida y el poder fruto de experiencias pasadas, nos pareceríamos a dioses ante nuestras limitaciones personales; pero las condiciones kármicas que hemos producido sobre el plano físico nos impiden darnos cuenta de nuestras naturalezas Egóicas o expresarlas. Si bien podemos decir que el Ego se comulga con los elementales, está vinculado y limitado por esa acción que su entendimiento de la naturaleza de tal asociación permite. Podemos saber todo sobre “la música de las esferas” y tener que usar pico y pala. Podemos ser “pilares de luz internamente” y tener que trabajar en las trincheras cubiertos de fango y otras cosas. Lo anterior debería mostrarnos que nuestro trabajo es aquí y ahora, en las condiciones que nos rodean. Cuando hayamos eliminado nuestros defectos en este plano de existencia, podremos recurrir a nuestro saber interno en una *existencia corporal* y no antes, aunque es siempre posible progresar en esa dirección gradualmente.

P. ¿Dónde entra en juego la perfección? ¿No es el Ser perfecto y no somos nosotros el Ser?

R. Como se dijo anteriormente, la “perfección” es relativa a la “imperfección.” El ideal de “perfección” que hemos podido mantener y finalmente alcanzar, revelará sólo más “perfecciones” a las cuales anhelar. La “perfección” es una meta que va retirándose constantemente; “podemos siempre acercarnos a la luz sin nunca tocar la llama”, siendo nuestro Ser verdadero, el Perceptor y Conocedor. El Ser no es perfecto ni imperfecto en cuanto incluye todas las percepciones. No

habría conocimiento de algún grado de perfección o imperfección si el Perceptor no pudiese ver a ambos y distinguir entre ellos.

P. Sin embargo se dice que el Hombre es inherentemente perfecto.

R. La *inherencia* es el poder ilimitable del constante llegar a ser; ya sea pequeño o grande, el poder de “llegar a ser” permanece siempre el mismo. El Hombre, como el Ser, trasciende el cambio y sólo en este sentido puede llamarse “perfecto.” Sólo eso que es inagotable, inmutable y no perfectible puede definirse perfecto. Cuando hablamos de “perfección”, nos referimos a la sabiduría, al entendimiento y al poder, siendo, todos ellos, adquisiciones y no inherencia. De aquí nuestra confusión entre *potencialidad incondicionada* y *potencia condicionada sin embargo en constante aumento*, lo cual confunde la mente. Desde el punto de vista metafísico y filosófico es incorrecto aplicar términos que indican un “estado” o una “condición” a la Realidad Una Incondicionada, el Ser de Todo.

P. Sin embargo, el Hombre es perfectible, ¿verdad?

R. Ciertamente. Perfectibilidad implica la habilidad de perfeccionarse, pero, ¿perfecto en qué? Esta pregunta presenta un hecho vital que las interrogantes anteriores no contemplaban, es decir, todos los seres de cualquier grado son los productos de la Evolución. La frase inicial de este primer capítulo habla de la “evolución de los seres sintientes” y su contenido introduce el hecho y el resultado lógico de la evolución al tratar de la existencia de los Maestros de Sabiduría. Estos grandes seres nos presentan la idea y el hecho de Individualidades Espiritualizadas que se han convertido en tales a través de la observación y la experiencia. El conocimiento no existe por sí solo, es adquirido y no hay conocimiento si no existen sus Conocedores. Un entendimiento y una aplicación de las Tres Propositiones Fundamentales nos habrían contestado a todas estas preguntas. La Tercera Proposición Fundamental responde a la interrogante en cuestión, diciendo: “la doctrina axial de la filosofía Esotérica no admite privilegio o don especiales en el ser humano, excepto los que su Ego se ha ganado a través de esfuerzo y mérito personales a lo largo de una amplia serie de metempsicosis y reencarnaciones.” Eso que percibe *en cada forma y ser* es el Ser. Al paso que las percepciones aumentan, se reconoce la necesidad de un mejor instrumento que se desarrolla a lo largo del tiempo y el esfuerzo; entonces, mientras que el alcance y el poder de las percepciones incrementan, se desenvuelven instrumentos cada vez mejores. La “perfectibilidad” consiste en el alcance y el poder de la *inteligencia* y también en los instrumentos en uso. El Ser es comparable al “punto” dentro del círculo, el cual permanece siempre inmutable a pesar de que los círculos procedentes de El y permanentes en El se amplíen. Los “círculos” representan el conocimiento y el poder adquiridos, además, constituyen el “ser”. El Ser es el punto: la raíz y el contenedor del ser, permaneciendo, sin embargo, siempre inmutable en sus infinitas posibilidades.

P. ¿Qué se quiere decir con el término “omnisciencia”?

R. “Omnisciencia” significa esa etapa de perfección y coordinación de todas “las envolturas del alma”, compuestas de la sustancia más etérea, de la sustancia terrestre y todos los grados intermedios, permitiendo al Ego Divino o Perceptor saber todo lo conocible con respecto a cualquier estado de conciencia o plano de sustancia, cada vez que tal conocimiento es necesario o deseable.

P. En la página 10 (en inglés) leemos que los Maestros o los Hermanos Mayores son, generalmente, artículo de vilipendio o tildados de impostores, ¿por qué?

R. Porque la filosofía omniabarcante que han presentado, tiende a destruir las ideas científicas, filosóficas y religiosas aceptadas, las cuales rigen el mundo en cualquier momento. Por supuesto, quienes se adhieren a ellas y especialmente las divulgan, se valen de toda arma disponible para

frustrar la divulgación de ese conocimiento, cuya aceptación general los dejaría con reputaciones empañadas, quitándoles sus presentes medios de subsistencia. El público que no piensa, acepta, sin cuestionar, las declaraciones y los juicios de quienes son “autoridades” ante sus ojos.

P. En el capítulo leemos que a veces los Maestros no se encarnan para trabajar sino para develar lo que está sucediendo.

R. ¿Dónde lo dice? Lo que encontramos es: “Siempre existieron como un cuerpo, conociéndose entre ellos a pesar de donde se encuentren y trabajando, *todos*, a favor de la raza de muchas formas.”

P. ¿Cuáles son las últimas divisiones del tiempo? (Pág. 4 en inglés).

R. Según se ha dicho: quien conoce Karma conoce la división última del tiempo y luego se agrega que sólo los seres más elevados son los poseedores de tal conocimiento. Si bien es imposible e innecesario para nosotros tener los periodos exactos expresados en nuestras concepciones de tiempo, llamados “años”, podemos captar lo que encierra la expresión: “las divisiones últimas del tiempo.” Cada planeta o sistema solar es una nueva manifestación del anterior. Todos los seres involucrados en un sistema solar están interconectados en un flujo evolutivo interdependiente, la totalidad de sus necesidades kármicas constituyen el Gran Ciclo que contiene todos los ciclos menores. Mientras el Gran Ciclo incluye la posibilidad de manifestar *todos* los seres involucrados, los ciclos menores, dentro del más grande, son determinados por masas de seres, clases de seres y unidades de conciencia, cada una en exacto acuerdo con su alcance y necesidad kármica. No olvidemos que los ciclos no son divisiones arbitrarias de tiempo que limitan la acción, sino los resultados del retorno periódico de impresiones y acciones por parte de seres de cualquier grado involucrados en algún flujo evolutivo. (Véase la Segunda Proposición Fundamental.)

P. Según declara la pág. 4 (en inglés): los Maestros poseen un conocimiento de los reales fundamentos de la naturaleza. ¿Acaso no está nuestra ciencia esforzándose por alcanzarlo también?

R. Nuestra ciencia es el resultado del trabajo investigativo de seres altamente inteligentes que se dirige a entender las combinaciones y correlaciones de los elementos, la sustancia o materia en las formas. Descuida el hecho de que, si la inteligencia es capaz de percibir una forma y averiguar los llamados varios elementos y sustancias que la componen, la inteligencia trasciende la forma o la sustancia porque ellas no la producen ni la limitan. Además, todas las clases de sustancias y elementos, en su simplicidad o en combinaciones complejas son, necesariamente, los resultados de diferentes grados de manifestación inteligente; en otras palabras: el universo manifestado es conciencia incorporada. Por lo general los científicos se mofan de la metafísica, limitando, entonces, sus facultades perceptivas sólo a la física. Así, al no investigar el campo metafísico, no son capaces de entretener o incluso sospechar el hecho de que sin metafísica la física no existe. Al mismo tiempo, en sus “hipótesis” en constante cambio emplean la metafísica, sin darse cuenta de ello. La investigación de la verdad sobre los “fundamentos de la naturaleza”, emprendiendo observaciones físicas de la materia, la sustancia, los elementos o las fuerzas, será altamente infructífera, siendo análogo a excavar más profundamente la tierra para encontrar la fuente de la luz del sol.

P. ¿Cuál es la naturaleza del conocimiento de las cosas y de los seres que el Maestro posee en comparación con la ciencia?

R. La respuesta se puede encontrar en la segunda página. “Sin embargo, la teosofía sabe que lo visible y lo invisible constituyen el entero y al percibir el aspecto transitorio de las cosas y los objetos externos, capta los hechos de la naturaleza, ya sea internos o externos. Por ende, es

completa en sí misma y no ve en algún lugar misterio sin resolución; elimina la palabra coincidencia de su vocabulario y proclama el reino de la ley en todo y en cualquier circunstancia. Con respecto a la ciencia la teosofía dice: “todavía nuestra ciencia ignora lo invisible y al no admitir la existencia de un grupo completo de facultades perceptivas humanas internas, se aísla del inmenso campo real de la experiencia que yace en los mundos visibles y tangibles.”

P. Según se dice: los Maestros investigan todas las cosas y todos los seres. ¿Sería necesario que lo hicieran si conocen lo que es el ser humano en su naturaleza más íntima y cuáles son sus poderes y destino?

R. Admitiendo que conocen la naturaleza más íntima del ser humano, sus poderes y destino, la verdadera pregunta es: “¿qué sabe el hombre de su naturaleza más íntima, sus poderes y destino?” La respuesta es: “prácticamente nada.” Al mismo tiempo, el ser humano está creando su destino y a causa de su ignorancia se expone al sufrimiento y al dolor. En cada momento los maestros pueden saber lo que desean conocer y lo que consideran necesario “investigar” puede ser eso que el ser humano está haciendo con sus poderes inherentes, cuales ideales erróneos está persiguiendo, cuando y como se le puede ayudar.

P. “Por qué a la Teosofía se le llama una ciencia religiosa y una religión científica?”

R. Porque la verdadera religión y la verdadera ciencia deben ser aspectos complementarios de la Verdad. La Teosofía presenta una base científica para la ética que enseña y un conocimiento científico de la naturaleza de todos los seres, formas, sustancias y fuerzas, relacionándose, todas, con el Alma y el Espíritu como creador y sostenedor de ellas.

P. ¿Cómo podemos obtener este conocimiento interno? ¿Nuestro conocimiento de la filosofía irá ampliándose proporcionalmente a su aplicación?

R. El conocimiento interno debe obtenerse, primero, reconociendo los poderes y las facultades internas humanas y el Ser Uno en todos los seres; luego, basando nuestro pensamiento y acción en tal reconocimiento. Si vivimos la vida [teosófica] conoceremos la doctrina. Una simple aceptación intelectual de la filosofía no vehiculiza el conocimiento; debemos vivir lo que sabemos o sentimos ser verdadero, entonces, conoceremos. Los Tres Fundamentos de la Doctrina Secreta no sólo nos proporcionan la llave de todas las existencias, sino de su raíz y sostén: el Ser Uno en todo. Debemos actuar por y como el Ser en cada circunstancia en tanto que perdamos la idea personal del ser en el Ser Universal. Mientras más sustituimos el ser inferior con el Superior, más universal será nuestro punto de vista y los poderes pertenecientes a cada paso sucesivo hacia la universalidad se desplegarán, encontrando su campo de acción. Se debería leer y ponderar los libros devocionales como el *Bhagavad-Guita* y *La Voz del Silencio* en particular, unidos a la filosofía, porque tienden a despertar las percepciones del Alma sin las cuales toda adquisición intelectual es mecánica, estéril y subversiva. “La realización llega enfocándose en lo que se quiere realizar.” Debemos pensar y mientras pensamos, *intentar*, pues, cualquiera que pueda ser la medida del éxito o del fracaso desde nuestra perspectiva, *lo que cuenta es el esfuerzo*.

P. Según usted: ¿a qué se refieren los términos “Naturaleza” y “Alma”?

R. Nuestro entendimiento de la Naturaleza engloba el total de las manifestaciones de materia, formas, elementos y fuerzas que somos capaces de percibir, sin embargo, lo anterior son efectos de causas que generalmente no comprendemos. En realidad, se debería entender el término “Naturaleza” como la inclusión de la Causa, las causas y los efectos percibidos. “Alma” se aplica a la inteligencia, cuyos innumerables tipos son las causas que producen los efectos externos que se perciben y se sienten. Existen muchas especies de “Alma” cuya subdivisión general puede incluir alma mineral, vegetal, animal, humana y más allá. El universo es conciencia incorporada. La naturaleza, en su sentido más vasto, es inteligible sólo dándose cuenta de que el universo

manifestado es una expresión de múltiples grados de inteligencia o alma, además, el universo existe a causa del “Alma” y sólo para su experiencia. Una antigua escritura dice: “No hay espacio para la pena o la duda en el corazón de quien ve y sabe que todos los seres espirituales son los mismos en especie y diferentes sólo en grado.”

P. ¿Entonces, el Alma Divina, Humana y Animal se refiere simplemente a la clase y al grado de experiencias adquiridas?

R. Sí. Son simples términos calificativos para designar los grados de experiencia e inteligencia adquiridos. El sentido de “ser” procede del poder perceptivo en acción; mientras que el alcance de la percepción y la reflexión aumenta, la realización de este “ser” se vigoriza. El ser de todos los seres es el Ser Uno Supremo, el centro del poder de percepción en cada forma desde el cual proviene todo desarrollo de la inteligencia y de la forma en círculos en constante expansión.

P. ¿Cuál es la diferencia entre Espíritu y Alma?

R. El espíritu es universal. No se puede decir que pertenece a algo o a alguien. Es como el aire, universal y en todo lugar. No puede conocerse a sí mismo excepto como Alma. El Espíritu es el “poder de llegar a ser”, el Alma es el “llegar a ser”. El Espíritu es el poder de ver y saber, el Alma es el ver y el saber. El Alma es la acumulación de percepciones y experiencias mediante las cuales se realiza la Identidad Espiritual.

P. ¿De qué manera la enseñanza teosófica sobre la Ley difiere de la comprensión ordinaria de la misma?

R. La idea ordinaria de Ley implica un Legislador, que para la teología es un Ser Supremo que, mediante su voluntad arbitraria, crea y establece toda la naturaleza, sus leyes y todos los seres. La ciencia materialista busca y reconoce una Ley en los procesos observables de la Naturaleza sin ir más allá de lo determinable y demostrable visiblemente. Las Leyes humanas consisten en decretos elaborados, presumiblemente, para expresar el sentimiento general y los deseos del pueblo e inhibir a quienes no comparten el sentimiento general. Tales leyes se basan en las necesidades del momento y están sujetas al cambio cuando los sentimientos generales de las personas mutan y según las necesidades que inducen el cambio. Ni las llamadas “leyes de Dios”, ni las de la naturaleza determinadas hasta ahora y tampoco las leyes humanas en constante cambio, presentan una base universal sobre la cual pueda fundarse una verdadera concepción de la Ley, ya que estas tres concepciones difieren ampliamente en sus bases y aplicaciones y se perciben, prontamente, como meros expedientes. El atributo más elevado de Ley es justicia exacta y sólo esa concepción que presenta a la Ley como justicia incontrovertible, puede considerarse como verdadera. La declaración teosófica referente a la Ley exhibe y provee justicia exacta para cada ser y en cualquier circunstancia. Sólo existe una ley para todos los seres; se le ha llamado Ley de Leyes y se le conoce con el nombre de Karma, cuyo significado es “acción”, sin la cual no hay reacción. Se le conoce también como “Causa y Efecto” o “Sembrar y Cosechar.” Según se enseña, no hay acción a menos que exista un ser que actúe o que sienta los efectos y puesto que cualquier acción afecta a otros seres, estos deben recibir su ajuste en el punto de la acción original. Entonces, en la naturaleza inherente de cada ser se provee Justicia y Misericordia, pues, en último análisis, ambas son una y la misma cosa.

P. No se considera a la Justicia inexorable en su condenación y a la Misericordia lo que la templa?

R. Es indudable que se consideran así, sin embargo, no olvidemos que la idea humana de justicia incluye el castigo para la injusticia; además, siendo el poder de castigar auto-asumido y ciertamente proclive al juicio erróneo, entonces, la cualidad humana de la Misericordia surge de la misma incertidumbre con respecto a la justicia exacta y quizá de un conocimiento del refrán en

las escrituras: “No juzgues si no quieres ser juzgado.” La verdadera justicia debe ser un reajuste completo de cada una y todas las perturbaciones, produciendo, al mismo tiempo, una plena compensación. Según la comprensión ordinaria: la palabra misericordia consiste en no ejercer el poder de castigar y en esa relación es, en sí, un reconocimiento tácito del hecho de que la justicia perfecta es inalcanzable desde la perspectiva humana. Deberíamos poder ver que la justicia perfecta y la misericordia perfecta no son antitéticas entre ellas siendo, en verdad, dos aspectos de la única y misma cosa: *plena y completa compensación* en cada caso y circunstancia. Compasión y Compensación son una combinación perfecta, la expresión de lo que llamamos Justicia y Misericordia.

P. ¿Lo anterior parece indicar al binomio justicia e injusticia como algo aparte de quienes afecta?

R. Puede parecer así en el caso de aquellos cuyas mentes se atienen todavía a la idea de ley o causación externa. Sin embargo, la justicia y la injusticia no existirían sin seres capaces de producirlas y sentirlas. La teosofía presenta el punto de vista según el cual cada estado y forma de materia es la incorporación de un grado de inteligencia espiritual y psíquica. La *forma* no ejerce ni siente justicia ni injusticia, sin embargo, no podemos decir lo mismo de Eso que la anima y la usa. El pensamiento, la voluntad y el sentimiento de la inteligencia animadora son los que afectan a otras inteligencias animadoras a través de su incorporación y la inteligencia que dio origen a la acción deberá ajustar, necesariamente, las reacciones de tales efectos.

P. Esto parece indicar una repetición interminable de bien por bien y mal por mal.

R. No, si hemos entendido que la inteligencia animadora es un ser que, al experimentar los efectos derivados de la acción mala en sí mismo, se abstiene de producir causas negativas, activando sólo eso que es fuente de bienestar.

P. ¿Acaso lo anterior no presenta una motivación egoísta?

R. No cabe duda que el deseo de recompensa y de evitar el castigo está presente, lo cual es egoísta. Sin embargo, es el primer paso hacia el sentimiento de responsabilidad que es el comienzo de la ausencia de egoísmo. El ser ve y sabe, de forma en constante expansión, que sólo el bien puede ganarle al mal y el amor al odio, finalmente: no existe bien duradero si no es el bien de Todo. La justicia no es posible sin considerar a todos los demás y tal consideración es caridad hacia sus limitaciones, lo cual conduce a la Misericordia y a la Compasión. El primer paso en la dirección correcta contiene a todos los demás.

P. ¿Es la inteligencia la que da inicio a la Ley o viceversa?

R. Como se ha reiterado muchas veces, la Ley representa, simplemente, *el poder de actuar* inherente en cada ser de cualquier especie. No hay acción si no existe un ser que actúe o que sienta sus efectos. La Ley es Acción, la cual produce su reacción exacta. Según las palabras del *Bhagavad-Guita*: Espíritu y Materia no tienen comienzo. El Espíritu es “el poder de percibir”, mientras lo que llamamos Materia representa la acción y sus resultados. El poder de actuar es inherente en todos los seres. La Ley es el uso de ese poder.

P. ¿Se ha dicho que el conocimiento existe como una abstracción lo cual parece implicar que existe por sí solo, independientemente de sus Conocedores?

R. Lo que sabemos, es *nuestro* conocimiento, seguramente el de los Maestros es una abstracción para nosotros, aunque sea la adquisición de estos Grandes Seres. La declaración según la cual el conocimiento existe como una abstracción se refiere, sin duda, al *poder ilimitable de conocer* que va individualizándose a través de la diversidad para llegar, al final, a una percepción y realización de la Unidad de Todo. Además, quizá porque el progreso en el conocimiento es interminable.

P. ¿Por qué en la pág. 5 (en inglés) se dice: “La condición precisa de su éxito consistía en que nunca estuvieran sujetos a la supervisión o la obstrucción”?

R. Estas palabras son la declaración de los mismos Maestros y si creemos en su conocimiento, hay que aceptarlas como verdaderas. Sin embargo, podemos ver que las pasiones y los deseos prevalecientes en la humanidad resentirían y obstruirían cualquier intento conocido que se opusiera a la búsqueda de sus deseos. Pero, si poco a poco y paso a paso se inculcan mejores ideas, se podrán percibir y activar esfuerzos auto-inducidos y auto-planeados a lo largo de estas líneas superiores. Es indudable que existen muchos otros medios empleados, y cualquiera que estos sean, su naturaleza es tal que estimula el ideal humano más elevado a través de su ser interno.

P. “Se deben llevar a cabo los yugas mayores y menores [...] Y nosotros, transportados a lo largo de la poderosa oleada, sólo podemos modificar y dirigir algunas de sus corrientes menores.” ¿Qué significa esta declaración?

R. Si bien los maestros son Ley por expresarla en su integridad y universalidad, han llegado a tal perfección de percepción y poder universales de acción a través de la Evolución a lo largo de las etapas del ser. Esta perfección se obtuvo realizando, exactamente, la Ley espiritual inherente, común a todos los seres. Cada ser se expande de acuerdo con su comprensión y empleo del poder inherente de acción; él actúa y recibe los resultados de la acción, durante este proceso llega a una percepción del ser o Eso que actúa y es influenciado por la acción. Sus percepciones van extendiéndose en círculos en constante expansión junto a un reconocimiento de su responsabilidad de las acciones efectuadas. Así, cada ser debe desarrollarse de lo interno a lo externo. Los Maestros que expresan y llevan a cabo la Ley, no interferirían, aun cuando pudieran, con ese crecimiento que puede fructificar sólo de las variadas experiencias acumuladas de los individuos. Sin embargo, los Maestros, sabiendo cuándo, dónde y cómo actuar, permiten a la humanidad evitar desastres si es para el mejor progreso de todos y si las condiciones lo conceden. Además, los Maestros, poseyendo el conocimiento y el control de las fuerzas invisibles de la naturaleza, las pueden emplear para obstruir el curso equivocado de cualquier pueblo o asistir el progreso en la justa dirección. “La Voz del Silencio” dice: “Enseña a evitar todas las causas; deja que la ondulación del efecto, como la gran oleada, siga su curso.”

P. Lo anterior explica por qué los Maestros, si bien tan poderosos, no interfieren para evitar la presente crisis.

R. Podemos ver la lógica de estas palabras si reconocemos el gran poder y conocimiento de los Maestros y si consideramos el hecho de que el saber se obtiene sólo a través de la observación y la experiencia. Los individuos y su colectividad, llamadas naciones, deben aprender a través del dolor y el sufrimiento porque la felicidad y el placer despiertan el deseo de mantener las condiciones que los alimentan; la comodidad, el confort y la felicidad temporal no son fuente de saber, poder y cualidades de fortitud. Entonces, una vez llegado el momento cíclico para equilibrar el Karma entre las razas, se debe llevar a cabo el ajuste y todas las razas involucradas deben aprender las lecciones de manera que la Humanidad pueda adelantar.

P. Puesto que el término reencarnación se aplica a todos los planetas ¿no deberíamos decir re-incorporación? El texto habla de Venus como la habitación de entidades todavía más adelantadas y que en un tiempo se encontraban en un nivel tan bajo como nosotros, sin embargo, ahora se han elevado a un pináculo de gloria incomprensible para nuestro intelecto. ¿Ejerce Venus algún efecto sobre nosotros?

R. El término reencarnación se refiere a nosotros por residir en cuerpos de carne; tal vez re-incorporación podría ser un mejor término general, sin embargo, en otros planetas debe existir eso

que corresponde a nuestros cuerpos. Según se declara, el desarrollo de Venus, como planeta y sus habitantes, está mucho más adelantado que el nuestro. Sin embargo, por más adelantada o retrasada que esté la tierra con respecto a los otros planetas, se hallan todos interconectados, afectándose, necesariamente, en algún grado, por pertenecer a un solo gran flujo evolutivo.

P. ¿Por cuánto tiempo tendremos que encarnar en la tierra?

R. Mientras que hayamos cumplido con todo nuestro deber hacia cada ser involucrado en nuestra corriente evolutiva y hasta que entendamos plenamente nuestras naturalezas. ¿Por qué deberíamos huir de todo lo que constituye nuestras percepciones de vida? Es nuestro deber kármico levantar el todo a un grado superior, un nuevo mundo, en efecto, en el cual participaremos.

P. Un hombre que ha alcanzado una alta percepción de la verdad en esta vida y hace el bien, ¿podrá regresar a la ignorancia?

R. Según el *Guita*: “Aquel que hace el bien nunca va a un lugar malo.” Las tendencias buenas o malas que hemos adquirido en esta vida serán nuestro bagaje en la próxima. Cada vida provee una oportunidad para corregir las tendencias malas y establecer las buenas.

P. ¿Nuestro progreso ascendente involucra el de la materia?

R. Eso que llamamos materia es la incorporación de muchas clases de “vidas” que usamos continuamente en nuestros cuerpos mediante el alimento ingerido. Durante el periodo que dichas vidas forman parte de nuestros cuerpos, las imbuimos de nuestros sentimientos; cuando regresen a sus reinos transportarán el impulso, bueno o malo, que les hemos impartido y cuando sean atraídas a otras formas, seguirán llevando nuestra impresión. Este es el ámbito en el cual yace una buena parte de nuestro karma físico.

P. ¿Usted consideraría, a un hombre claramente materialista y que sin embargo trabaja por el bien de la humanidad, un Maestro?

R. No es posible considerar a un materialista como un Maestro, a pesar del bien que pueda intentar hacer para el bienestar físico de sus compañeros, los hombres. Aún no conociendo la verdadera naturaleza de toda la humanidad, su deseo y esfuerzo por aliviar el sufrimiento permanecerán con él y el buen karma derivado de esto lo pondrá en contacto con quienes, en el mundo humano, poseían algún conocimiento de lo verdadero. Desde ahora en adelante él podrá esforzarse en la dirección justa con mayor conocimiento. Un Maestro de Sabiduría es alguien que se encuentra mucho más allá de la concepción humana ordinaria.

P. El capítulo habla de Maestros y Adeptos, ¿existe una diferencia entre los dos?

R. Existe una gran diferencia: un adepto es alguien en el camino hacia la Maestría; hay muchos grados de Adeptado. Ahora los Maestros, gracias a la evolución y al gran esfuerzo continuo a lo largo de muchas vidas se encuentran, física, mental y espiritualmente, en ese punto a donde llegarán, en un lejano futuro, los adeptos y los demás que están luchando. Son hombres vivos, excepto más elevados y más santos que nosotros. Si bien son realmente hombres vivos, no debemos entender que son como nosotros. Poseen cuerpos, sin embargo, la materia que los compone es altamente refinada y espiritualizada y acerca de la cual sólo tenemos una leve concepción. Todas las fuerzas pertenecientes al ser humano, es decir, la expresión más elevada de las grandes fuerzas de la naturaleza, siempre están activas en dichos cuerpos y deben tener un efecto correspondiente sobre cualquier ser que se exponga directamente a la influencia de los Maestros. Con tal concepción de la naturaleza de sus cuerpos, podemos vagamente concebir a que cumbre de poder y gloria se han elevado sus naturalezas internas. Si captamos, aun mínimamente, la naturaleza de los Maestros, podremos reverenciarlos en nuestros corazones y esforzarnos por

acercarnos a ellos en nuestro ser más íntimo. Tampoco nos engañarán las declaraciones de ciertas personas a favor de este o aquel personaje ni consideraremos como realmente valiosos los libros escritos con el propósito de *definir* los poderes, el lugar y las características individuales imaginadas de los Maestros. Lo anterior es pura especulación y en verdad un esfuerzo para rebajar estos grandes Seres a nuestro plano de concepciones terrestres: “un mal uso de los nombres sagrados”, como escribió H.P.B. en “La Clave de la Teosofía.” Los Maestros son *hechos* en la Naturaleza que nuestros ideales más elevados no logran abarcar completamente. Dotémoslos, entonces, de lo más elevado concebible por nosotros; intentemos asimilar ese “más elevado” en nosotros; esforcémonos por acercarnos a ellos en lo recóndito de nuestro corazón, formando para nosotros esa línea de comunicación que, según sus palabras, están siempre dispuestos a ayudar a establecer. Mantengamos ese ideal como algo sagrado en el receptáculo de nuestros corazones, sin pensar y hablar al respecto superficialmente, sino como un santuario de nuestras aspiraciones más elevadas, seguramente protegido de toda intrusión, sagrado y secreto. Sólo así en el tiempo llegaremos a conocerlos cara a cara.

P. Los Maestros vienen solos?

R. Siendo “la voluntad de los Maestros una”, la palabra “solo” tiene un significado superficial con respecto a ellos. Ya sea que en el mundo y en un periodo dado exista uno o más de estos Personajes excelsos, la fuerza y la influencia de la Logia fluyen a través de uno o varios representantes en el mundo humano. Que haya uno o más, depende del periodo y la naturaleza de la misión a llevarse a cabo.

P. ¿Fue Moisés un Maestro?

R. En este caso, como en otros en el remoto pasado, hay evidencia que indica el Adeptado. Se trata de reformadores que exhibieron su posesión de poderes sobre las fuerzas de la naturaleza. Los magos de Faraón eran alguna clase de adeptos, sin embargo, Moisés era más poderoso; pero, en su enseñanza no hay prueba de Maestría.

P. ¿Puede la humanidad retroceder? En la página 11 (en inglés) se habla de India y China encontrándose en un estado retrógrado.

R. Si con el término “humanidad” se hace referencia a la civilización o al progreso en ciertas direcciones, diremos que tuvo su comienzo y tendrá su fin. Las vastas civilizaciones pasadas han desaparecido y a la nuestra le sucederá otra. Muchos egos de diferentes grados de desarrollo componen una civilización. En cuanto el progreso alcanza su cenit, egos de clases superiores encuentran las condiciones adecuadas para su desarrollo; sin embargo, los antiguos ideales se pierden de vista y la fuerza moral disminuye al paso que la humanidad reencarna, de vida en vida, con un conocimiento y un ideal limitados y la riqueza y el lujo de una nación aumentan. Los egos dotados de un desarrollo cada vez menor encuentran las condiciones adecuadas para ellos en la civilización en declive; los egos desarrollados no encarnan y al final la civilización se extingue. Los egos más desarrollados encarnan en otra civilización más apropiada a sus naturalezas. Hoy en día existen civilizaciones que han llegado a las últimas etapas de su disolución, mientras algunas pasan por las convulsiones del nacimiento, algunas por la juventud y otras por la madurez. El progreso y la estabilidad no dependen de alguna forma de civilización, sino de los egos que la componen en cualquier periodo.

P. ¿Cuál fue el alcance de la misión de Jesús?

R. Las condiciones de cualquier periodo determinan la naturaleza y el alcance de una misión. Sin embargo, no olvidemos que el conocimiento del Maestro no puede calibrarse por lo que los discípulos comprendieron. Es evidente que su misión fue extremadamente importante para occidente, pues la ética que enseñó ha perdurado, desde entonces, a lo largo de los siglos. Un

conocimiento de la ley cíclica, tal como se exhibe en el ascenso y descenso de las civilizaciones, muestra que Jesús apareció durante un ciclo descendente, ocultando más de lo que reveló. Enseñó a la muchedumbre en parábolas, sin embargo, a sus discípulos impartió los “misterios del reino de los cielos.” Tales misterios no se han grabado. La teología cristiana se compone de concepciones exotéricas judías de la Deidad y de interpretaciones literales de los dichos registrados de Jesús. El único anal que Jesús compiló fue “escrito en la arena.” La ética que impartió constituye la verdadera base de su misión y tal ética no difiere mínimamente de aquella de las edades pasadas y las encarnaciones divinas anteriores. Según se ha dicho, Jesús vino para ser “un testigo en la escena”, presenciando la realidad del conocimiento y del poder espirituales durante los siglos venideros del adelanto material y de la oscuridad espiritual.

P. ¿Fue la labor de Confucio de la misma naturaleza?

R. Confucio fue un reformador, su obra fue de índole moral entre su pueblo oriental.

P. ¿Qué significa mantener “un testigo en la escena” para las generaciones futuras?

R. Durante la lucha materialista e intelectual para la existencia como seres físicos, las concepciones humanas espirituales se hubieran perdido gradualmente de vista si no se hubiese divulgado una nueva exposición de estas porciones de la antigua Religión-Sabiduría inteligibles a las mentes humanas, especialmente durante un ciclo descendente en el cual las concepciones materialistas prevalecían con respecto a la religión y la vida, así como ocurrió en el tiempo de Jesús y, en gran parte, ahora. Cuando llega una edad de transmisión, cuando las personas, los gobiernos, las religiones y las ciencias están cambiando, tal como sucede ahora, viene el momento para que Aquellos que Saben, impartan una revelación incomparablemente mayor sobre la naturaleza del Hombre y las leyes que gobiernan la evolución de todos los seres. Aquel que enseña ese conocimiento a la Humanidad es mucho más que un “testigo en la escena.”

P. ¿Por qué India y China han retrocedido siendo todavía las depositarias de estas antiguas verdades?

R. No olvidemos que la India del pasado no es la actual. En la antigüedad, en India y China existía el verdadero conocimiento. Las antiguas escrituras se han preservado, especialmente, más en India que en cualquier otra nación. Sin embargo, el sistema de casta, basado en la herencia física, establecido posteriormente por egos de grado inferior a aquellos de los albores de la grandeza inda, y el hecho de que se ocultó egoístamente, a las castas inferiores, el conocimiento que los Brahmines poseían, contribuyeron a la rápida expansión de la ignorancia y la superstición. De esta causa surgieron centenares de sectas, la religión se tornó en una cuestión de rituales, ceremonias y muchas costumbres degradantes, entonces, se perdió el poder de la India para influenciar el mundo. India y China nos presentan ejemplos vivos del ascenso y descenso de la civilización.

P. ¿Qué induce al regreso de este conocimiento?

R. La Logia de los Maestros que lo preserva, presentando, durante las edades, eso que puede ser asimilado, una y otra vez. La teosofía es sólo una de tales presentaciones y la más completa registrada.

P. En la pág. 12 se habla del hipnotismo y según se dice la teosofía lo conocía desde hace mucho tiempo, ¿qué es el hipnotismo?

R. El hipnotismo es un nombre moderno dado a un poder que se conoce por edades. Quien posee y usa ese poder sobre sus semejantes, paraliza, en el cerebro del sujeto, ese canal a través del cual este último, como Ego, opera y controla su cerebro. En los casos ordinarios, tal acción impide al sujeto recibir cualquier otra impresión excepto la sugerida por el operador. Una de las

peculiaridades de dicho estado hipnótico, es que el sujeto no sabe lo que ocurre cuando se encuentra ahí, no recuerda lo que afloró ni está consciente del transcurso del tiempo. En tal estado al sujeto se le puede inducir a efectuar cualquier clase de acción en algún momento posterior y lo hará. Se han cometido crímenes bajo esta sugestión porque el sujeto no sabía que la sugestión del operador lo indujo y lo impulsó a llevar a cabo el acto. Ocasionalmente el sujeto va más allá del control del operador y puede revelar las llamadas “personalidades” diferentes: pueden ser recuerdos de experiencias pasadas o, lo que es más probable, contactos con otros seres que constituyen una obsesión, porque en tal estado no tenemos defensas. Las Escuelas Antiguas consideran esta práctica Magia Negra, siendo una interferencia con el libre albedrío del Ego en cuanto su instrumento corporal. La continuación de la práctica sobre cualquier sujeto hace que los sentimientos, las sugestiones ajenas y los seres invisibles, cuya existencia la ciencia occidental todavía no admite, aumenten la tendencia a ser influenciado y a perder su equilibrio normal. El practicante de este arte negro se encuentra en la vía maestra para convertirse en Mago Negro.

P. ¿Son el Hipnotismo y el Mesmerismo lo mismo?

R. No. Es lo opuesto el uno del otro. En el caso del hipnotismo, el operador inculca en el sujeto un poco de su sustancia etérea, la portadora de cualidades buenas o malas del operador, lo cual influencia las venas capilares y los nervios desde lo externo como una represión: una de las características del sueño y la muerte. Mientras en el llamado Mesmerismo, el efecto procede de lo interno a lo externo, es una abertura en lugar de una contracción y represión. No se emplea alguna sugestión y el sujeto puede moverse de acuerdo con su naturaleza y cualidades. Ninguno de tales estados es fuente de conocimiento, sin embargo, es posible experimentar el flujo de efectos siguientes sin poderlos controlar o sospechar. El auto-control es lo más necesario y ninguno de estos estados lo suministran, lo contrario, tienden a destruirlo. Puede haber raros casos en los cuales uno conoce la naturaleza del Hombre y los efectos derivados de una operación sobre el sujeto, entonces, el binomio hipnotismo y mesmerismo se podrá usar para el bien del sujeto, pero nunca para controlar o por curiosidad.

P. El señor Judge habla que el carbón está en suspensión por todas partes. Pensaba que el carbón tenía su lugar en el reino mineral permaneciendo siempre ahí.

R. El carbón, al igual que todos los otros elementos precipitados conocidos, está en suspensión en cualquier lugar. Nosotros no percibimos algunos de estos elementos mientras que no estén en forma precipitada. El carbón es una forma específica de incorporación para cierta clase de inteligencia, lo cual es verdadero para todas las formas. El carbón es carbón, ya sea en forma precipitada vegetal, animal, en solución o en el aire a nuestro alrededor. Siendo el carbón la residencia de un cierto grado de inteligencia, ésta tiene su campo específico de acción en su contacto con otras formas e inteligencias. Por ejemplo, el uso del carbón en la forma humana no es porque es el llamado carbón, sino debido a sus cualidades, en verdad, debido a su acción inteligente. A causa de la unidad de origen de todos los seres y formas de materia, las transmutaciones ocurren en cada momento. A los elementos minerales se les puede llamar “inteligencia cristalizada” y en tal estado pueden encontrarse latentes; sin embargo, al combinarse con otros elementos, se desprenden y entran en juego muchos grados y tipos posibles de actividad. El estado latente o inactivo puede definirse como una especie de “devachan” para esa clase de conciencia y el de combinación como un periodo de “manifestación.” En todas estas mezclas, la influencia de uno o más tipos de conciencia sobre los demás, les imparte otras tendencias hacia una expresión inteligente más plena a través de una forma. Mediante la combinación de dos formas de inteligencia, se puede producir una tercera. Por ejemplo: dos partes de hidrógeno y una de oxígeno, siendo ambos gases, al fundirse por medio de chispas eléctricas producirán un tercer elemento, el agua, totalmente distinto de los constituyentes originales. Tal transformación es constante en la evolución de la forma o de las incorporaciones

de seres de cualquier grado. Es el resultado del impulso evolutivo que los seres inteligentes de todo grado imparten a la sustancia. Este Universo es Conciencia incorporada.

P. El señor Judge habla de telepatía, ¿cuándo puede ocurrir?

R. La telepatía es posible cuando dos personas están en armonía contemporánea con el mismo pensamiento, voluntad y sentimiento. En tal caso el pensamiento de uno alcanzará al otro dondequiera que se encuentre.

P. Muchos lectores del “Océano” dicen que es difícil de entender: ¿por qué es así, cuando el libro está escrito en términos tan simples?

R. Sería difícil delinear la Ciencia Universal en vocablos más sencillos que los usados en el “Océano.” La dificultad en entender no consiste en las formas de expresión empleadas en el libro, sino en las mentes de los presuntos estudiantes, cuyas conclusiones inflexibles acerca del ser humano, las cosas y los métodos les impiden comprender el significado de las ideas tan sencillamente expresadas. Sin duda, quienes consideran el “Océano” difícil, se auto-definirán seres inteligentes, sin embargo, la expresión usual de la inteligencia es una simple familiaridad con la que los científicos, los religiosos, los materialistas y otros han dicho o escrito y no es un uso directo del poder pensante. Sus mentes son meros almacenes para los pensamientos, las ideas y los actos ajenos. A fin de poder entender de verdad la Teosofía, durante la lectura y el estudio debe hacerse a un lado, especial y momentáneamente, toda clase de acumulación conceptual y parcial previa, para que la mente pueda asir el significado pleno del Maestro. Si se quiere aprender y conocer esa ciencia, la síntesis de toda la Vida y la Naturaleza, la mente debe ser clara y limpia, libre de todo preconcepto y prejuicio y totalmente consagrada a la adquisición de la Ciencia. Como preliminar a este estudio se deberían aprender, entender y aplicar bien las Tres Propositiones Fundamentales a todos los problemas de la vida y también a la filosofía detallada presentada en el “Océano.”

UN BREVE RESUMEN

Un breve resumen del primer capítulo presenta ciertos hechos: (a) la Evolución procede de lo interno a lo externo, es la ley y la tendencia inherente que rige el desarrollo de todos los seres; (b) los Seres a los cuales el capítulo llama Maestros de Sabiduría, se han convertido en tales, bajo esa ley, alcanzando un estado de perfección en sabiduría y poder que trasciende las ideas ordinarias sobre la posibilidad humana.

Estos Maestros obtuvieron su estado elevado en civilizaciones pasadas, convirtiéndose en los depositarios y transmisores conscientes de todo conocimiento adquirido a lo largo de la inmensidad del tiempo. El capítulo contiene muchas citas que indican la existencia de tales Seres en ciertos periodos de la historia humana. Este libro se propone liberar la mente del estudiante de toda idea según la cual la Teosofía es una teoría o una especulación humanas y enfatizar la idea de que el conocimiento presentado en los capítulos sucesivos debe considerarse una emanación de los Maestros, representando declaraciones fácticas con respecto a los procesos evolutivos a lo largo de los cuales todos los seres han pasado o deben pasar.

Si bien las mentes de los estudiantes pueden apreciar y aceptar las declaraciones de este libro como registros de ley y hecho, sería positivo si, además, intentaran entender la naturaleza de los Maestros, acercándose a ellos en sus corazones para abrir un canal entre ellos y los Maestros, lo cual facilitará esa ayuda interna que está siempre lista para darse al estudiante que se halla en la relación que lo permita.

Los siguientes capítulos ofrecen, primero, principios Fundamentales que luego se aplican a nuestra tierra en particular y finalmente, al Hombre y a sus varios constituyentes como un ser

desarrollado. Los estudiantes deberían notar esta manera de tratar el asunto de modo consecutivo, procediendo de lo Universal a lo particular, aplicando dichas leyes a cada declaración presente en el libro, cuya publicación es una preparación preliminar para el estudio de la *Doctrina Secreta*. La intención es la de despertar en el Hombre un conocimiento de sí mismo absolutamente obstruido por las ideas falsas de la Vida y su gran propósito.

CAPITULO II

Principios Generales

Una perspectiva de las leyes generales que gobiernan el Cosmos. La división septenaria en el sistema. La verdadera materia no es visible, hecho que la Logia siempre supo. La mente, la porción inteligente del Cosmos. La Mente universal contiene el plan septenario del Cosmos. La evolución procede a lo largo del plan en la Mente universal. Los periodos evolutivos cesan y ésta es la Noche de Brahma. El relato de Moisés sobre la cosmogénesis ha reducido las concepciones modernas. Los judíos poseían solo una parte de la doctrina tomada de los antiguos egipcios. La doctrina concuerda con el significado interno del Génesis. La longitud general de los periodos evolutivos. La misma doctrina de Herbert Spencer. La antigua cronología hindú otorga los detalles. La historia del Templo de Salomón es la de la evolución humana. La doctrina es mucho más antigua que la cristiana. La verdadera edad del mundo. La edad del Hombre supera los 18 millones de años. Solo los Egos internos llevan a cabo la evolución, durante la cual al fin se convierten en usuarios de las formas humanas. Cada uno de los siete principios humanos se deriva de una de las siete grandes divisiones del Universo.

P. ¿Qué significa lo que leemos en la pág. 14: “hasta que se perfeccionen todas las unidades de la raza que estén listas”?

R. Si hemos entendido que “todo es alma y espíritu en constante evolución”, cada forma existente es la incorporación de una inteligencia adquirida. Antes del comienzo de nuestra tierra, estaban presentes los seres de cualquier grado que habían alcanzado sus varias etapas de desarrollo en la “tierra” anterior. Entre ellos existían los que habían obtenido un estadio de desarrollo espiritual y perfección del conocimiento del flujo evolutivo del cual habían emergido. Quizá tales seres saldrían de este sistema para entrar a planos o a mundos superiores. Mientras quienes no habían alcanzado esta etapa, debían continuar con seres como ellos y todos los demás abajo (cuya totalidad constituye la tierra o campo de experiencia) hasta que ellos, a su vez, alcancen el punto más elevado. Es evidente que “los listos” eran aquellos cuyo progreso había adelantado hasta la etapa más elevada. No se espera que las unidades humanas incipientes, surgidas del reino animal al término del periodo del planeta anterior, tuvieran la misma experiencia que los que estaban auto-conscientes cuando la tierra previa mencionada comenzó. Siempre hay quienes salen de un sistema debido a su adelanto, conocimiento y sabiduría y quienes permanecen para perfeccionar su experiencia, mientras otros más emergen de los reinos inferiores.

P. ¿Acaso todos los Egos del presente Manvantara deben estar listos antes de dejar nuestra tierra?

R. Como ya se dijo: al final de cada pralaya y antes de una nueva manifestación existen seres cuyo progreso es suficiente para salir de ese sistema, lo cual implica que han finalizado su deber con respecto a la evolución particular de la cual emergieron. Es natural suponer que en un sistema, cuando otros surgen al nivel de las unidades superiores, éstas se trasladen a campos más amplios en un sistema más elevado. Entonces se concluiría que no todos los Egos “deben perfeccionarse.” Un Ego es auto-consciente y debe adelantar por medio de esfuerzos auto-inducidos y auto-planeados. El periodo de la manifestación terrestre puede terminar antes del alcance de la perfección y es probable que así sea para la mayoría.

P. ¿Entonces, esta tierra durará mientras que no haya nadie aquí que la use?

R. Durará mientras que exista un Hombre que la necesite. El periodo de duración de la tierra excede el de cualquier entidad o raza que la habite. La luna sigue existiendo aún en decadencia, mientras el Hombre que ahí residía, ahora tiene la tierra como su campo de acción.

P. “El universo evoluciona de lo desconocido, impenetrable a cualquier hombre o mente por elevado que sea, en siete planos o siete modos o métodos.” ¿Podría explicar el significado de los “siete modos”?

R. La teosofía muestra que toda evolución es septenaria en su naturaleza y procesos. El entendimiento de esta naturaleza septenaria nos proporciona la clave para comprender los procesos evolutivos, la naturaleza del Hombre, de todos los seres y formas. Cada planeta y sistema solar tiene un comienzo y un fin y es el producto de inteligencias progresivas de innumerables grados de desarrollo. Nuestra tierra es la resultante de una tierra previa y sus seres, donde el curso de evolución septenaria había alcanzado el límite de sus posibilidades. Cada evolución septenaria tiene, como punto de partida, todo el saber y la experiencia obtenidos en evoluciones previas y la próxima evolución seguirá, necesariamente, una manera, un método y un modo septenarios. Como ejemplos tenemos los siete “globos” de la tierra, siete principios, siete grandes razas humanas, siete sub-razas de cada una, siete sonidos, siete colores, etc. (Véase *la Doctrina Secreta*, V. I, pág. 289-292, edición original.)

P. Cuando un ser se ha perfeccionado en esta tierra, empieza en el fondo de una esfera superior?

R. Cuando un ser se ha perfeccionado, está en la cumbre. No olvidemos que la evolución no empieza desde abajo, sino siempre desde arriba. El proceso consiste en una acción de la inteligencia cuyo trabajo gradual descendente da lugar a producciones y expresiones cada vez más concretas. Al alcanzar el punto más bajo, todo lo ganado ahí en experiencia y conocimiento es elevado al siguiente peldaño de la “la escalera del descenso”, donde se asimila plenamente para luego alzarlo al próximo grado superior y así sucesivamente hasta la “cumbre”, la cual forma la base para el próximo esfuerzo evolutivo.

P. El capítulo habla de las divisiones séptuples del Universo así: “Absoluto, Espíritu, Mente, Materia, Voluntad, Akasha o Æter y Vida.” ¿Se podría definir la relación entre ellas?

R. El Absoluto es la Causa sin Causa, Raíz y Sostén de Todo. El Espíritu representa la conciencia o la inteligencia que surge del Absoluto y dentro del Mismo. La Mente es la inteligencia de todos los seres en acción: el poder creativo o constructivo. La Materia es sustancia, desde la más etérea a la más concreta: los *productos* de la interacción e interrelación de las varias clases de seres involucrados. La Voluntad es la *fuerza* de cada uno y de todos los grados de inteligencia, es inherente en la conciencia como “poder de actuar”, la determinación de actuar la vuelve operativa. Akasha es un elemento, una forma de sustancia, una producción de las inteligencias creativas. La Vida es el poder de percibir y expresar cualquier grado de inteligencia en cualquier plano de sustancia.

P. ¿Por qué es imposible para la mente humana entender el Absoluto? Esto no quiere decir que nunca lo vamos a entender, ¿verdad?

R. El “Océano” dice: “El universo evoluciona de lo desconocido, impenetrable a todo hombre o mente por elevado que sea.” Es una declaración de un Maestro y se merece plena consideración, sin embargo, deberíamos entender por qué es correcta. El Absoluto es lo opuesto de lo Relativo, el Absoluto incluye todas las cosas y los seres y, siendo el substrato de todo, pasado, presente o futuro y ningún ser que existe *en* Ello, no *desde* Ello, puede investigarlo

La palabra Absoluto denota eso que carece de cualquier cualidad o atributo, entonces: ¿cómo puede, algún ser, entender Eso que es informe y exento de todo tipo de cualidades?

Conocemos la palabra Vida y podemos entender que se expresa en todas las formas visibles o invisibles para nosotros. Usamos el término “Vida Una” para indicar Su presencia en todo y en dondequiera. Como seres no podemos investigar ese poder de expresión infinita que *cada uno es*,

sin embargo, Lo puede expresar sólo según su alcance y calidad de expresión. Ningún ser puede expresar la Vida sin ser, *en esencia*, Vida Misma.

Lo único que podemos decir del Absoluto es que “Es”, así como podemos decir de nosotros mismos que “yo soy” ¿Cómo es posible investigar en Eso que no depende de alguna expresión grande o pequeña, sino del hecho de *Su Presencia Universal*?

Además, deberíamos percibir y entender que cada uno de nosotros es Ser y No-Ser; nuestro poder de percibir es No-Ser, nuestras percepciones asimiladas e incorporadas constituyen el Ser.

El Absoluto es un nombre dado a la Realidad Una, la base Infinita e Inmutable de Todo. El resto es “Maya”: los modos, las expresiones, los grados de inteligencias y sus formas en constante cambio, siempre a punto de acercarse a la Luz sin nunca tocar la Llama, siendo, lo Real en cada ser, *la Llama misma*.

P. ¿Es la primera diferenciación, desde el punto de vista metafísico en cuanto al tiempo, Espíritu? ¿Qué significa “desde el punto de vista metafísico en cuanto al tiempo”?

R. El tiempo es calculable sólo mediante la acción y la reacción y no existe mientras que no haya acción. Sin embargo, antes de ésta debe haber esos seres que se encuentran en pralaya esperando el albor del nuevo Día de manifestación. Espíritu es el surgimiento de las inteligencias desde la inactividad a la actividad. El Tiempo comienza a partir de la primera “acción.” (Véase Estancia 1, D.S. Vol. I.)

P. ¿Qué se quiere decir con la expresión: “materia real”?

R. Según la enseñanza de la Religión-Sabiduría: Espíritu y Materia no tienen comienzo, en otras palabras: Espíritu o Conciencia existe con la sustancia homogénea o la materia primordial, de la cual se producen todos los estados siguientes de materia por la acción de la masa de seres involucrados. La llamada “materia real” es esta sustancia homogénea primordial.

P. ¿Por qué nuestro plano terrestre de materia es tan importante?

R. Porque nos encontramos en el fondo del arco descendente, el punto de confluencia entre Espíritu o Conciencia y la Materia concreta. Es el punto de transición donde los esfuerzos y ajustes pasados del ciclo descendente, de la homogeneidad y a la heterogeneidad convergen y tienen su campo de rectificación y coordinación. Tales ajustes son inevitables; el trabajo debe llevarse a cabo antes de poder adelantar. En la lucha sólo hay un punto de calma y estabilidad: el Ser, inamovible e inmutable, el Ser Superior de cada uno, el real Guerrero, el cual, desde su asiento más íntimo de sabiduría debe ser libre para conducir la batalla, siendo, el ser inferior, su soldado en el campo de batalla.

P. ¿Qué significa la expresión: “El plan fue elaborado en la Mente Universal”?

R. “Mente Universal” engloba todos los varios tipos de inteligencias evolucionadas en un planeta o sistema solar previos. Al cesar la manifestación, cada unidad de inteligencia había alcanzado su grado particular y tipo de desarrollo bajo la interrelación e interacción de todos los seres implicados. Desde este adelanto general se efectúa una coordinación que provee las líneas sucesivas a lo largo de las cuales procede una evolución ulterior.

P. ¿Qué significa la expresión “Gran Ser”?

R. “Gran Ser” se refiere a la suma de todos los seres, la totalidad de todas las inteligencias involucradas.

P. ¿Cómo es posible que en el grado más bajo exista siempre materia susceptible a la evolución y de dónde viene?

R. La capacidad de entender la evolución de los seres es posible sólo teniendo presente que el Espíritu o la Conciencia, con su “poder de percibir”, es la productora de todos los grados de sustancia y la causa de todos los cambios. Durante la manifestación la evolución nunca cesa, por lo tanto, desde el primer brillo de percepción debe haber una expresión sustancial o material correspondiente. Sustancia o Materia es un producto del Espíritu o Conciencia, incluyendo todos los elementos conocidos o por conocerse o producirse de la llamada Naturaleza.

P. ¿Una vez que las inteligencias inferiores se elevan a un nivel superior qué sucede con las formas que emplearon?

R. Cada forma, superior o inferior, una vez establecida permanece como una matriz en la sustancia astral y es disponible para el uso de inteligencias que han alcanzado el punto en el cual esto es posible. La Unidad de todos los seres y la economía del progreso exige que: “no se pierda algún esfuerzo y que ninguna labor sea vana.” Como la línea de herencia física se transmite de padres a hijos, produciendo varias situaciones y los Egos se encarnan en las condiciones ofrecidas según su karma o “idoneidad”, así, mientras los reinos inferiores adelantan a formas superiores de expresión, asumen las establecidas por sus antepasados. En la Luz Astral siguen existiendo las matrices de todas las formas jamás habida.

P. En la pág. 17 se menciona la pulgada británica y Piazzzi Smyth, ¿a qué se refiere esto?

R. Piazzzi Smyth fue un Miembro de la Real Academia que investigó, estudió y midió la Gran Pirámide. Siendo un gran patriota inglés y un cristiano ortodoxo, desarrolló y promulgó la teoría según la cual las medidas geométricas de la Gran Pirámide probaban que la base científica de su construcción consistía en demostrar que la pulgada británica y no el sistema métrico, es el verdadero estándar de la medición lineal. Además, el propósito religioso para construir la Pirámide se proponía imponer la idea ortodoxa del Sabbath y dar una advertencia contra el Domingo Continental.

P. ¿Por qué se dice que “los orientales son los depositarios de la verdad” acerca de la edad del mundo?

R. Porque las concepciones occidentales sobre la edad del mundo estriban en deducciones teológicas elaboradas de los manuscritos mal entendidos y sin relación que componen la Biblia cristiana. Generalmente hablando, el cristianismo ha aceptado la idea según la cual el mundo tiene unos miles de años y los geólogos, siendo criaturas de su generación, han tenido que limitar sus especulaciones en cuanto a la verdadera edad. Es cierto que durante el último siglo se ha gozado de una mayor libertad de expresión y especulación, además, las varias clases de descubrimientos han permitido colocar las especulaciones en un pasado cada vez más remoto, por eso ahora las declaraciones sobre la edad de la tierra oscilan entre cien mil años a un millón. Todos quienes afirman lo anterior admiten, constantemente, que son conjeturas y opiniones. Donde la ciencia occidental fracasa, debido a la base de su pensamiento, la ciencia oriental, estribando en anales de épocas pasadas y leyes acertadas de la evolución de la tierra y del Hombre, no sólo posee los antiguos registros, sino un conocimiento de las leyes gracias a las cuales es posible corroborarlos. En teosofía, cada estudiante que hace tesoro de la oportunidad y sigue el curso necesario, puede alcanzar un conocimiento de dichas leyes y sus funcionamientos. Los mentados anales se han preservado sagradamente en lugares secretos entre personas vivas. La teosofía, tal como se ha divulgado al mundo, es una porción de esta sabiduría y saber acumulados.

P. ¿Por qué desde el punto de vista espiritual estamos tan atrasados con respecto a lo que éramos hace miles de años?

R. Porque la conciencia de la humanidad se ha sumergido tan profundamente en asuntos terrestres externos que el intelecto, el poder de razonar de premisas a conclusiones, creció a expensas de las percepciones espirituales. El deseo de acentuar la existencia física sintiente, aleja, directamente, de la conciencia de que somos espíritu. Si no volvemos a obtener la conciencia de un ser espiritual, una existencia llena de propósito en espíritu y no en materia, quedaremos vinculados a nuestras condiciones de existencia física de las cuales fuimos los artífices. El origen del intelecto estriba en ver las diferencias y compararlas; una vez obtenido puede usarse para perpetuar la existencia material con todas sus desventajas o como un instrumento del espíritu que guía y controla las vidas inferiores que constituyen los reinos por debajo del Hombre.

P. ¿Cuáles eran los “materiales que se debieron encontrar, reunir y plasmar en otros planetas distantes”?

R. Al final de un Gran Periodo, como el de un planeta, todas las formas más densas de materia se resuelven de nuevo en la sustancia primordial de la cual y dentro de la cual fueron formadas, mientras se retienen las experiencias de las numerosas clases de seres evolucionados. En el próximo “impulso” surgen nuevas combinaciones y correlaciones del mayor conocimiento adquirido durante el periodo evolutivo previo, así comienza una nueva construcción evolucionaria de las formas, basada en el progreso ya cumplido. Necesariamente, permanece la experiencia que las varias clases de seres obtuvieron en plasmar las formas y como el “material” se encuentra en un estado homogéneo, la formación comienza en tal estado y va concretizándose con el transcurso de las edades. Todo lo anterior es general. Según la enseñanza teosófica nuestra Luna fue el planeta del impulso evolutivo inmediatamente previo y mientras que se construía la Tierra, la Luna iba encogiéndose y desintegrándose. De lo anterior podemos imaginar que se ha usado y se está usando el “material” de la Luna para construir la Tierra y sus formas, lo cual continuará hasta la Séptima Ronda, momento en el cual la Luna habrá desaparecido. Ella se puede considerar como uno de los “lugares distantes” y se podrán entender otros si tenemos presente que, en este vasto universo, del cual nuestro planeta forma una pequeña parte y bajo la ley de Unidad que permea el todo, nuestro planeta está relacionado y conectado con los demás de nuestro sistema. Siendo el gran propósito la Evolución del Alma, el gran depósito de sustancia etérea debe ser disponible a esas Inteligencias cuyo conocimiento y poder pueden seleccionar y guiar.

P. ¿Si tenemos siete planos de ser, se produce Karma en todos ellos?

R. Karma opera en todos los planos y en cada ser. Conciencia y Vida en cualquier plano implican percepción y acción, cuyo significado es Karma. Existen tres líneas evolutivas: Espiritual, Intelectual y Física, las cuales se entretajan en cada punto. El progreso en todos los planos es posible sólo por medio de la acción. Es incorrecto pensar que Karma pertenece sólo al plano físico.

P. ¿Por qué se dice que los Maestros son la expresión de Karma?

R. Porque conocen el resultado último de todas las acciones que emprenden, ya sean espirituales, psíquicas o físicas; además, porque todos sus esfuerzos son a favor del adelanto de la masa integral de seres.

P. La pág. 19 declara: “Al comienzo de este día, inicia la evolución cósmica relacionada con este sistema solar, tardando uno o dos billones de años para evolucionar la primera materia muy etérea antes que sean posibles los reinos astrales: mineral, vegetal, animal y humano.” ¿Puede explicar lo anterior?

R. Para cada Manvantara debe existir una sustancia primordial específica de la cual y dentro de la cual se forman las diferenciaciones siguientes. Cada comienzo de un Manvantara debe tener, como su sustancia básica, lo que podríamos llamar una diferenciación dentro de la Sustancia

Universal Infinita Única, como resultado de la operación de la Inteligencia sobre ella, lo cual ocurre gracias a la interacción e interrelación de todos los seres involucrados en el flujo evolutivo anterior y como preliminar para una ulterior diferenciación.

RESUMEN

El primer capítulo trata de los Maestros de Sabiduría: el resultado del progreso Evolutivo y los custodios de la sabiduría acumulada del pasado. El segundo capítulo presenta los principios generales que gobiernan al cosmos. Se muestra que la diferenciación septenaria del sistema es universal en su operación: cada átomo y ser tiene siete principios latentes o explícitos, según el caso. Mente o Inteligencia representa el conocimiento adquirido por la totalidad de los seres involucrados, siendo, las inteligencias superiores, los guías y los animadores de las inferiores. Cada gran periodo de evolución tiene su comienzo específico basado en los logros pasados y tiene su final para coordinar el adelanto general y formar una nueva base para otro gran periodo. A estos periodos se les llama Días de Brahmâ a cada uno de los cuales le sucede una Noche de igual duración para asimilar y re-ajustar. Sólo los Egos internos autoconscientes realizan la evolución, los cuales, guiando e impulsando a las vidas inferiores, los constructores de la forma, finalmente las ocupan una vez listas. La historia de la construcción del Templo de Salomón es la de la evolución del Hombre, “donde no se oye sonido de martillo ni voz de trabajador.” Cada uno de los siete principios del Hombre se deriva de una de las siete grandes Divisiones del Universo, por ende, a través de estos principios el ser humano posee un nexo y una relación directos con cada estado y plano de sustancia. El Hombre *no* es sus principios, siendo ellos sus instrumentos o incorporaciones. “El Universo existe únicamente para el bien del Alma.”

CAPITULO III

La Cadena Terrestre

La doctrina referente a la Tierra. También ella es septenaria, tratándose de una cadena de siete correspondiente al ser humano. Los siete completos no están en una cadena en la cual sus miembros están separados, sino que se compenetran recíprocamente. La cadena terrestre es la reencarnación de una cadena previa antigua ahora muerta. Nuestra luna es la representante visible de esta vieja cadena. La luna ahora está muerta y en contracción. Venus, Marte, etc., son miembros vivos de otras cadenas similares a la nuestra. Una masa de Egos por cada cadena. Aunque el número es incalculable, es definido. Su curso evolutivo a lo largo de los siete globos. En cada uno se desarrolla una parte de nuestra naturaleza. En el cuarto globo comienza el proceso de condensación, alcanzando su límite.

OBSERVACIONES INTRODUCTIVAS

En nuestro estudio del “Océano” nunca debemos olvidar la secuencia de sus capítulos. El primer capítulo presenta el hecho y la prueba de la existencia de los Maestros de Sabiduría, el resultado de la evolución de civilizaciones pasadas. Este cuerpo de seres humanos perfeccionados es la fuente de la cual proceden todos los Maestros y Reformadores Divinos, cada una de las grandes religiones mundiales brotaron de uno o más de Ellos. Lo que han divulgado a sus discípulos y a la humanidad en cualquier periodo se limitaba, necesariamente, al poder de asimilación y al uso de las mentes de sus contemporáneos, sin embargo, las ideas y los principios básicos siempre han sido los mismos. Lo que ahora Ellos transmiten lleva el nombre de “Teosofía”, grabada en libros accesibles a todos, siendo, en verdad, una revelación más completa de las registradas en el mundo hasta ahora. Debido a la inteligencia general de este periodo fue posible presentar, en libros, el conocimiento que los Maestros deseaban comunicar a la humanidad, esto evita el peligro de intermediarios e intérpretes con sus declaraciones autoritarias y perversiones ficticias, colocando así al investigador cara a cara con el “mensaje” mismo.

Como hemos visto, el segundo capítulo trata de las leyes generales que gobiernan el universo en su integridad, mientras el tercer capítulo en cuestión considera, particularmente, nuestra tierra: su naturaleza y formación, su relación con los demás planetas, su estado presente de desarrollo y el de los egos humanos que la pueblan y tienen un nexo definitivo con ella; además, las varias etapas que nos esperan tanto a nosotros como a la tierra.

Según las leyes generales que gobiernan toda la manifestación, se muestra que la naturaleza de nuestra tierra es septenaria, su evolución o desenvolvimiento procede de lo interno: desde la sustancia más sutil a lo largo de etapas sucesivas hasta llegar a formas materiales más densas y concretas. Por ende, entenderemos que todas las formas y los seres se desarrollan de modo similar y que, en cada caso, todas las etapas de densificación están presentes y se entremezclan en cada punto. En otras palabras: la formación de etapas más concretas, no destruye ni cambia el primer estado de sustancia, la primera etapa contiene la segunda, la tercera se halla en la primera y la segunda, etc. Al mismo tiempo, no debemos concebir dichas etapas como capas separadas de cebolla, sino como perpetuamente presentes, una dentro de la otra, en cada punto, entremezcladas y entretejidas. Además, nunca debemos olvidar que el binomio conciencia e inteligencia es el productor de cualquier forma y estado de sustancia o materia: desde el átomo más pequeño al ser más altamente desarrollado, cada forma es una expresión del grado de inteligencia interna.

P. El capítulo habla de “Egos” procedentes de la cadena Lunar, ¿no sería mejor llamarles “Mónadas”?

R. ¿Por qué deberíamos llamarles mónadas cuando el Maestro dice “Egos”? Ego significa un ser auto-consciente, la tríada Atma-Buddhi-Manas; mientras “Mónada” se refiere a Atma-Buddhi, el espíritu universal y la conciencia desarrollada en cada reino y clase de ser. “Mónada” se aplica al reino mineral, vegetal, animal, humano y también a otros que ahora no estamos considerando.

P. ¿Qué significa la expresión la tierra “es una entidad y no una simple masa de materia burda”?

R. No existe tal cosa como materia burda, dotada de existencia independiente. Todas las formas de materia son las producciones de diferentes grados de inteligencia. La tierra es una entidad por ser una *combinación* de muchos grados de inteligencia en sus formas evolucionadas. Nuestros cuerpos son entidades, constituidos por numerosas vidas pequeñas, todas trabajando coordinadamente para el beneficio y el uso de la inteligencia mayor que las unió: el ego, que las ha entrenado en sus respectivos modos de acción coordinada.

P. ¿Tiene la tierra una conciencia que sintetiza, una inteligencia regente?

R. No, en el sentido de algún ser particular. Los llamados Regentes de la tierra y de los siete planetas que tienen un nexo más directo con la tierra, como Venus, Marte, Mercurio, etc., son *clases* de seres y cada una constituye una jerarquía cuya influencia actúa como un todo sobre las otras clases. Cada jerarquía posee su cualidad y tipo de influencia específicos. El poder que sintetiza o enlaza es el de los seres espiritualmente auto-conscientes. Al universo se le rige y guía desde lo interno.

P. En el (segundo Volumen de la D.S., pág. 92, versión original) leemos: “Hubo una evolución espiritual, psíquica, intelectual y animal, de lo superior a lo inferior, y también un desarrollo físico, desde lo simple y homogéneo a lo más complejo y heterogéneo [...]”. Entonces: ¿físico y animal no son lo mismo?

R. Evidentemente no. En este caso el vocablo “animal” se refiere a la evolución procedente desde abajo: desde los reinos mineral y vegetal al animal; mientras que “físico” aquí significa una forma evolucionada de la materia (vidas) de los tres reinos inferiores por seres auto-conscientes (egos) a fin de ocuparla y emplearla como instrumentos en el plano terrestre. La evolución física es el eslabón que permite el contacto entre las entidades autoconscientes y el mundo inferior.

P. ¿Qué es una ronda?

R. Según revela la Doctrina Secreta, existen siete estados o condiciones de nuestra tierra unidos en una colectividad. La evolución comienza en el estado más elevado de sustancia y, descendiendo, trabaja sobre y a través de tres etapas más condensadas cuyo total es cuatro. Una vez alcanzado el cuarto estado o el inferior, la evolución asciende a través de las etapas producidas y elaboradas a lo largo del descenso y toda la experiencia obtenida durante el descenso se traslada a las etapas superiores. “Ronda” es el nombre dado a la evolución que comienza en el nivel superior y regresa ahí de nuevo.

P. ¿Qué produce cada Ronda?

R. Por el momento no sería útil dar las palabras sanscritas que designan los elementos producidos, sin embargo, podemos entender el significado de tales vocablos: Fuego, Aire, Agua, Tierra como correspondencias. Cada Ronda desarrolla Un Elemento, una naturaleza y una humanidad que le corresponde. La tierra, tal como la conocemos actualmente, no tenía existencia antes de la Cuarta Ronda. Durante la Primera Ronda la tierra era ígnea, fría y radiante análogamente a sus hombres y animales etéreos. En la Segunda Ronda era luminosa, más densa y

pesada; acuosa durante la Tercera; terrestre durante la Cuarta. Con la evolución de los elementos sobreviene el desarrollo de los sentidos. Cada elemento agrega a sus características las de su predecesor. Por lo tanto:

1. Eter Oído Sonido
2. Aire Tacto Sonido Tacto
3. Fuego Vista Sonido Tacto Color
4. Agua Gusto Sonido Tacto Color Gusto
5. Tierra Olfato Sonido Tacto Color Gusto Olfato

El Eter corresponde al Sonido-vibración y antecede a los elementos diferenciados. El Aire es justamente el sucesivo ya que *se siente por todas partes*; los otros siguen en su orden natural.

P. ¿Por qué, estando en la Cuarta Ronda, tenemos sólo Cinco Sentidos?

R. Hemos pasado el punto medio de la Cuarta Ronda, sin embargo, estamos en la *Quinta Sub-Raza* de la *Quinta Raza Raíz*. También los animales tienen cinco sentidos como los Hombres.

P. ¿Por qué los animales tienen sentidos más agudos que los Hombres?

R. Los animales dependen de sus sentidos para seleccionar el alimento y evitar los peligros, etc. En su estado salvaje dichos sentidos son muy agudos debido a tal dependencia; en los animales domésticos esta agudeza se atenúa mucho. El Hombre depende de la mente y el deseo, siendo los sentidos, en gran parte, los servidores del deseo, pierden su agudeza a causa del uso excesivo y su anormal variedad.

P. ¿Qué es una Ronda? ¿Se podría considerar una Ronda la vuelta alrededor de siete centros de conciencia sobre un plano de sustancia?

R. Se debería ponderar la respuesta dada a la pregunta anterior: “¿Qué produce una Ronda?” La última parte de la pregunta es ambigua. Cada unidad es un centro de conciencia. Todas las unidades pasan por siete estados de sustancia, comenzando por el más etéreo hasta el más concreto (el cuarto estado, el físico), luego ascienden pasando de nuevo por los más etéreos agregando la experiencia ganada. Cada Ronda repite esta “vuelta” de modo más condensado hasta el punto intermedio de la Cuarta Ronda, cuando el proceso tiende hacia una eterealización en cada Ronda sucesiva hasta que, al final de la Séptima Ronda, todas las unidades llegarán de nuevo al punto de partida más la experiencia adquirida. (Véase el diagrama en la pág. 153, D.S V. I.)

P. ¿Qué es la “Cuarta Dimensión?”

R. Esta es una expresión errónea. No existen “cuatro dimensiones” sino “tres”: longitud, anchura y espesor. Con el uso de dicha expresión, los científicos se esfuerzan por postular una percepción de las características de la materia más allá de las tridimensionales generalmente reconocidas. El siguiente pasaje de La Doctrina Secreta toca el tema en cuestión: “La materia posee extensión, color, movimiento (molecular), sabor y olor, los cuales corresponden a los sentidos humanos existentes. En cuanto desarrolle plenamente la próxima característica, que llamaremos por el momento PERMEABILIDAD, ésta corresponderá al siguiente sentido humano que llamaremos ‘CLARIVIDENCIA NORMAL’. Entonces, cuando algunos intrépidos pensadores andan en busca de una cuarta dimensión a fin de explicar el pasaje de la materia a través de la materia, y la producción de nudos a lo largo de una cuerda interminable, lo que están deseando realmente es una *sexta característica de la materia*. Las tres dimensiones pertenecen, en verdad, sólo a un atributo o característica de la materia: la extensión; por ende, el sentido común popular se rebela, justamente, a la idea según la cual, bajo cualquier condición de las cosas, puedan existir más dimensiones que las tres conocidas: longitud, anchura y espesor. Estos términos y el de ‘dimensión’ pertenecen a un único plano de pensamiento, a una etapa evolutiva, a una

característica de la materia [...] desde el momento en que la idea de medición ocupó un lugar primario en la comprensión humana, se ha podido medir sólo en tres direcciones. Sin embargo, tales consideraciones no son antitéticas a la certeza de que, con el transcurso del tiempo y al paso que las facultades humanas se multipliquen, lo mismo sucederá con las características de la materia. (D.S. V. I., pág. 251-2).

P. ¿Los Globos anteriores están contenidos en los posteriores?

R. Durante la concretización de la materia, la sustancia primordial, de la cual se producen los otros grados, y estos mismos, no desaparecen. Todo lo realizado en el campo de la manifestación permanece como líneas de comunicación, paso a paso, de lo superior a lo inferior. Los globos están unidos en una masa de sustancias septenarias, interpenetrándose y entretejiéndose. El “Alma” produce todas las sustancias y las formas de materia, las cuales existen para Su propósito y pertenecen a un proceso continuo. Como los elementos: “fuego, aire, agua y tierra” se entremezclan en nuestros cuerpos, constituyéndolos, lo mismo sucede con la tierra sobre la cual vivimos.

P. Usted ha hablado del poder interno como si fuera todo el poder existente. ¿Acaso no hay un poder externo entre los planetas en su movimiento rotatorio?

R. El poder externo de cualquier cosa brota de y es mantenido por el poder interno en el centro de todo. Se habla de las fuerzas centrífugas y centrípetas como el binomio que mantiene el equilibrio; sin embargo, dichas fuerzas no existen por sí solas, siendo la demostración de la “energía”, la cual es siempre el producto de seres, ya sea individual o colectivamente. La Conciencia está en la raíz de todos los seres.

P. ¿Qué significa la frase (en la pág. 23): “La tierra es uno de los siete globos sólo con respecto a la conciencia humana”?

R. Como ya se ha explicado: a la tierra la componen siete estados o grados de sustancia. También el Hombre tiene siete principios o “vestiduras del alma”, los cuales corresponden y están en relación con la sustancia que compone la tierra. En otras palabras: las varias incorporaciones o principios del Hombre se entresacan de varias sustancias que componen la tierra como masa septenaria. Cuando el Hombre funciona a través del cuerpo físico, es consciente del plano físico o estado físico del globo. Al no percibir los otros, ellos son inexistentes con respecto a sus percepciones físicas. Cuando él funciona en un plano de conciencia y sustancia superiores, ve ese estado del globo y no el físico y así sucesivamente con los restantes. El no va a lugar alguno a fin de funcionar en estados superiores del globo, sino que usa un principio superior dentro de “sí mismo.” Entonces, si bien nuestro globo tiene siete estados, se volverán existentes para el Hombre cuando logre percibirlos. En la pág. 604-5 del primer volumen de la D.S. leemos la siguiente declaración: “Por lo tanto, cuando la Doctrina Secreta postula que el espacio (locación) condicionado o limitado, no tiene existencia real excepto en este mundo ilusorio o, en otras palabras, en nuestras facultades perceptivas, enseña que cada uno de los mundos superiores e inferiores se entreteje con el nuestro objetivo; que millones de cosas y seres son, con respecto a la localización, alrededor y dentro de nosotros así como nosotros estamos alrededor y dentro de ellos. Lo anterior no es un lenguaje figurado metafísico, sino un simple hecho en la Naturaleza por incomprensible que sea a nuestros sentidos.”

P. ¿Puede el Hombre ser consciente en más que un plano a la vez?

R. No puede estar plenamente consciente en más que un plano a la vez; la atención dividida entre dos planos resultaría en una percepción mixta y compartida de ambos.

P. ¿Cómo es posible que un ser humano perfeccionado, siendo conciencia misma, sea inconsciente en cualquier plano?

R. Esta pregunta es algo confusa. “Conciencia misma” indica el poder o la habilidad de percibir a pesar de sus aplicaciones a cualquier plano o cosa particular. Ser consciente en cualquier plano implica la aplicación del propio poder de percepción a los objetos de tal plano.

P. Se habla de los Pitris Lunares como nuestros progenitores físicos. ¿Acaso esto implica que carecían de inteligencia?

R. La inteligencia está en la raíz de todas las formas, sin embargo, existen muchos grados de inteligencia. Los Pitris Lunares son esa forma de incorporación física que se desarrolló en la Luna y que los egos encarnados en aquel planeta utilizaron. Representan y son la línea evolutiva Física. Según las palabras de la Doctrina Secreta: son nuestros progenitores físicos, nuestros cuerpos son la continuación de esa línea.

P. Se dice que la luna es un planeta muerto, además, se declara que afecta a la tierra. ¿Cómo es posible que un planeta muerto afecte a la tierra o a sus organismos?

R. La Luna es la habitación previa del flujo evolutivo que ahora está continuando en la tierra. Como conjunto de seres progresivos, se está desintegrando; sus seres y principios superiores se están dirigiendo sobre nuestro planeta, produciendo su constitución actual. Sin embargo, la Luna sigue existiendo como mundo en decadencia y como cadáver existe después del abandono de la persona viva que la habitó. El cuerpo se desintegra y las vidas que lo compusieron tienden a separarse para entrar en sus respectivos reinos. En esta separación de vidas y elementos se produce un efecto, en parte benéfico y en parte nocivo para los organismos vivos. Si recordamos que la Luna representa el Kama Rupa y también el cuerpo físico de aquel planeta y aplicamos lo que sabemos de los cadáveres humanos y de los Kama Rupas a la Luna, podremos elaborar una mejor concepción de los efectos.

P. ¿Qué establece los límites al número de Mónadas que entran en el reino humano?

R. Simplemente el número de mónadas cuyo progreso es suficientemente adelantado para entrar ahí. Habiendo pasado el punto medio de este flujo evolutivo y debiendo, los humanos incipientes, comenzar como tales en el plano más elevado de sustancia y habiendo alcanzado, la evolución humana, su Cuarto estado en esta Ronda y también el punto medio de las Siete Rondas, las mónadas de los reinos animales no pueden, en la naturaleza del tiempo y la oportunidad, alcanzar el estado humano incipiente hasta la Séptima Ronda. Lo anterior no es una desventaja para ellos porque su inteligencia no ha llegado a ese punto en el cual se percatan de la diferencia y mientras tanto, su progreso hacia el punto de acceso humano no está obstruido.

CAPITULO IV

La Constitución Septenaria Humana

La constitución humana. Como la doctrina difiere de la cristiana común. La verdadera doctrina se conocía en los primeros siglos de esta era, sin embargo, se retiró intencionalmente de una nación incapaz de sostenerla. El peligro si la doctrina no se hubiese retirado. La división septenaria. Los principios clasificados. Las divisiones concuerdan con la cadena de siete globos. El hombre inferior es un ser compuesto. Su trinidad superior. Los cuatro principios inferiores son transitorios y perecederos. La trinidad es lo único que persiste de nosotros después de la muerte. Que es el ser físico y el otro ser mortal invisible. Un segundo ser humano físico invisible sin embargo mortal. Los sentidos pertenecen al ser humano invisible y no al visible.

Este cuarto capítulo trata de la Constitución Septenaria del Hombre; muestra como la doctrina difiere de la doctrina cristiana ordinaria; da la constitución septenaria del Hombre; indica la relación íntima entre la naturaleza Septenaria de la tierra y los Siete Principios del Hombre; explica lo que es el verdadero Hombre *como un ser*, según los términos de Atma, Buddhi, Manas, la trinidad o los tres principios superiores; y clasifica los cuatro principios inferiores transitorios como *aspectos* de los tres superiores durante la conexión del Hombre con el mundo terrestre. Según este enfoque, debería ser claro que el Hombre *usa* los cuatro principios inferiores para el beneficio de las vidas así empleadas y también para su propósito.

P. El señor Judge hace referencia a la necesidad de cuidar al Ser (pág. 29). ¿Si el Ser es la causa de todo, cómo es posible cuidarlo?

R. Las palabras a las cuales hace referencia no son como se expresan en la pregunta, el “Océano” dice: “el cuidado del alma, que es el ser”. El Ser percibe y actúa a través del Alma: la experiencia adquirida; por medio del Alma el Ser aprende a conocerse a sí mismo, siendo su naturaleza distinta a la de sus experiencias, percepciones o incorporaciones. Entonces, el Alma es el Ser porque sin Ser no hay Alma o, en otras palabras, sin Perceptor las percepciones o las experiencias son imposibles. Por lo tanto, el crecimiento del alma depende de una *realización*, cada vez más completa, del Ser inmutable, lo cual implica, para nosotros, un “cuidado” para entender la naturaleza y el propósito de la existencia.

P. En la página 30 de este capítulo encontramos: alma “racional e irracional.” ¿Podría explicar esta frase?

R. “Alma racional” se refiere a esa etapa de ser evolucionado que es auto-consciente; mientras “alma irracional” indica esas etapas que son conscientes, pero no auto-conscientes. Con respecto al sentido de responsabilidad, se extiende un abismo entre el animal superior consciente y el ser humano inferior, auto-consciente. El ser humano es responsable de sus pensamientos, palabras y acciones mientras el animal no tiene tal percepción, por eso se le nombra irracional. Manas está activo en el Hombre, ya sea en su aspecto superior o inferior, en el animal está latente. La expresión: “alma irracional” se ha usado también para designar esa clase de mentalidad humana totalmente incrustada en la existencia física.

P. ¿Cómo se explica que: “este esquema triple de la naturaleza humana” contiene “la enseñanza teosófica de su constitución septenaria”, según declara la pág. 30?

R. La respuesta está en el contexto: “porque las otras cuatro divisiones que faltan de la categoría pueden encontrarse en los poderes y funciones de cuerpo y alma, como intentaré mostrar

después.” Prácticamente, todo el capítulo está dedicado a la respuesta; el último párrafo del capítulo ofrece una recapitulación cuya reflexión contribuirá a aclarar y a explicar el asunto.

P. ¿En qué sentido soy “el custodio de mi hermano”?

R. Cada ser es de la misma naturaleza esencial: Espíritu. Cada uno evoluciona de adentro hacia afuera y en un periodo de tiempo dado cada uno ocupa, en la gran comunidad de almas, ese lugar que su grado de alcance le permite. Procediendo y siendo todos de la misma Fuente y dirigiéndonos todos hacia la misma meta, los más adelantados están vinculados, por naturaleza, a ayudar a quienes se han quedado atrás. La ley de Karma inherente en cada ser provee el ajuste entre efectos y causas. Una respuesta general implicaría que todos somos el custodio de nuestro hermano bajo cualquier punto de vista. Mientras más conozcamos la fuente, la naturaleza y el propósito común de todo, mejor podremos “proteger a nuestro hermano.”

P. ¿Cómo se explica que “tras la voluntad está el deseo”? Parece como si debiera ser lo contrario.

R. No actuamos mientras que no hay deseo o intención de hacerlo. La Voluntad es la fuerza de la conciencia en acción, es incolora, siendo la fuerza tras la acción o el deseo; sin embargo, la naturaleza del deseo o del sentimiento la colorean. Sin deseo no hay acción. El motivo o el deseo tras el uso de nuestra fuerza de voluntad incolora, califica la acción de nuestro pensamiento, palabra o acción.

P. ¿Por qué nos aferramos tanto a la existencia corporal?

R. Por el deseo de hacerlo y por no tener un mejor conocimiento. Nuestro deseo activa nuestra Voluntad en esa dirección, por medio de nuestro deseo y deseos producimos atracciones y apegos que nos atrapan. La esclavitud es intensa porque todos nuestros poderes brotan y descansan en el Ser o Espíritu y los usamos para la existencia física sintiente. La libertad procede de un pleno y verdadero entendimiento de nuestra naturaleza y la colectiva, cuando los poderes del Espíritu se emplearán para todos, en todas las direcciones y no como se hace ahora en una sola dirección: la física, en busca de deseos personales.

P. ¿Cuál es la diferencia entre individualidad y personalidad?

R. Según la definición teosófica: la “individualidad” es el Ego Superior; la “personalidad”, el falso ego: ese aspecto del ego que reencarna, conectado con la existencia terrestre y sumergido en ella, imaginándose a sí mismo ser los sentidos, las cualidades y las facultades que posee físicamente.

P. ¿A qué llamaría usted los “poderes del alma”?

R. Todos los poderes de cualquier clase son poderes del alma; esos poderes que usamos o, mejor dicho, mal usamos en nuestra existencia cotidiana son los poderes-anímicos, cuyo mal uso produce retribución kármica.

P. ¿Cómo puede el pensamiento ser tan poderoso?

R. Porque cada forma visible o invisible está dotada de algún grado de inteligencia; porque el pensamiento antecede e induce a la acción y porque los seres próximos o remotos sienten, consciente o inconscientemente, los efectos de los pensamientos, los cuales los impulsan a actuar de algún modo. El pensamiento no existe por sí solo, siendo siempre el producto de un Pensador; cada pensamiento es acerca de algo y produce una imagen de este algo. La concentración del Pensador en la matriz que ha creado, la vuelve accesible a las vidas que pululan en la atmósfera terrestre, vigorizándolas e impartiendo una dirección, según el motivo y el deseo del Pensador. Esta matriz, convertida en fuerza viva, puede inducir, insidiosamente, a la acción a otros

Pensadores cuyas naturalezas y deseos son similares o que poseen las semillas de tales deseos dentro de sí, y todo esto a pesar de que el creador de la matriz sea consciente o no de los resultados. El “pensamiento” o más correctamente: la habilidad de pensar es el más poderoso agente, creativo, destructivo, preservativo o regenerativo que algún ser pueda poseer. Actúa de modo débil o fuerte según el conocimiento y el poder de concentración del Pensador. En ocultismo el “pensamiento” es el verdadero plano de acción, lo que vemos o percibimos físicamente son sólo los efectos del pensamiento.

P. Se habla de unidad, ¿cómo puede haber unidad en todos estos principios separados o diferentes?

R. Todos los principios son, simplemente, *aspectos* del Principio Uno; modos y bases de pensamiento y acción más o menos condicionada. La unidad yace en el hecho de que todas las diferenciaciones temporales proceden de la naturaleza espiritual esencial de todos los seres y reposan en ella. No podría haber diversidad sin unidad como base. Todos *vivimos* y la vida es, en todos nosotros, una unidad, sin embargo, nuestro empleo y expresión de la vida es poliédrica.

P. Tendremos siempre una tierra y un cuerpo terrestre? ¿O en algún momento superaremos todo esto?

R. No es una cuestión de materia terrestre o de lo que ahora percibimos como materia física. Dondequiera que existamos, debemos incorporarnos en alguna forma de sustancia la cual será, para nosotros, tan objetiva como lo es, ahora, nuestra materia terrestre. Mientras que la manifestación perdure, cualquier clase de experiencia implicará objetividad en cada plano; si falta la base para la experiencia, ésta no ocurre. El problema no es la tierra en su forma actual o futura, sino nosotros mismos, imbuidos de cualquier clase de conceptos falsos. Tenemos el poder para entender nuestra naturaleza y la de otros seres y, mediante tal comprensión, purificarla, lo cual eleva y purifica las naturalezas ajenas similares a las nuestras y las de los seres de los reinos inferiores. No podemos dejar la tierra mientras que no hayamos cumplido con nuestra tarea en su integridad, entonces, será tan diferente que quizá ni quisiéramos abandonarla, si bien habremos ganado el derecho de elegir. Lee *La Voz del Silencio*.

P. ¿Qué significa esta frase: “cada principio está correlacionado a un plano, un planeta y una raza?” (pág. 30).

R. La Raíz y el substrato de todo lo que es, es Espíritu, Auto-existente y Omnipresente. Es la Unidad *dentro* de la cual ocurre toda diferenciación. La Unidad no queda destruida porque algunas diversidades pueden evolucionar de y dentro de Ella. Una Causa eficiente no es eliminada mientras que haya una base en la cual sea posible producir efectos. Manifestación significa diferenciación de y en la Unidad. Según declara la Doctrina Secreta: la manifestación o diferenciación procede de siete modos o etapas, esto es aplicable a todos los grados de sustancia, formas y seres. Se muestra que el Hombre *posee* siete principios que derivó uno por uno al paso que proseguía la diferenciación del planeta; por ende, cada principio del Hombre está correlacionado con una etapa particular de diferenciación del planeta. Nuevamente, cada planeta en nuestro sistema solar tiene siete principios, así que el Hombre, los planetas y los sistemas solares tienen principios similares como sus partes constituyentes; además, cada principio en el Hombre, los planetas o los sistemas solares está correlacionado con los otros. Por lo tanto, existe una relación activa o latente entre cada forma y ser, utilizable a medida que nuestro conocimiento y sabiduría crezcan. También la Humanidad procede, en su integridad, a lo largo de siete etapas en concomitancia con las condiciones del planeta por eso en cada etapa se le llama una Raza, cada una de las cuales tiene, otra vez, sus siete subdivisiones expresadas, nuevamente, en modos septenarios. Entonces, desde la cumbre hasta el fondo y en toda dirección, existe un canal, un plano y una relación entre cada forma y ser y todas las otras, a partir de la más elevada a la más

baja. Tal relación existe a pesar de que un ser, en cualquier estado particular de percepción, se percate de esto o no. Conocer este gran hecho y el surgimiento en nosotros de las condiciones necesarias, nos permitirán usar y dirigir las fuerzas ocultas septenarias. Toda la naturaleza está ante y dentro de nosotros, por ende, debemos tomar y usar, sabiamente, lo que podamos. La Teosofía muestra los pasos necesarios y ninguno de ellos puede omitirse.

P. ¿Los principios existen independientemente los unos de los otros?

R. Cada principio se deriva de y existe en el Principio Supremo Único; puesto que el principio inferior se deriva así y depende de la cadena de principios superiores, de los cuales se derivó directamente: los principios son *interdependientes*. Tomemos, por ejemplo, el cuerpo como principio inferior. En la tierra habrá siempre cuerpos mientras que la humanidad perdure, sin embargo, nuestros cuerpos presentes tuvieron su comienzo y tendrán su desintegración. La razón por la cual poseemos el cuerpo presente es porque ocupamos cuerpos en el pasado, estableciendo, así, el “principio” de existencia corporal sintiente. Cuando abandonamos el cuerpo, éste regresa a los elementos de los cuales se plasmó; sin embargo, el “principio” de expresión corporal permanece en nosotros y se expresará en otro cuerpo en el futuro. Los principios permanecen si bien su operación y tendencia a repetirse es periódica.

P. ¿Qué es un principio?

R. Un principio es una base para el pensamiento y el acto en conexión con un plano específico de sustancia. Para ser consciente en cualquier plano de ser, implica que uno está actuando en y con ese principio *en sí mismo* que corresponde a ese plano particular del ser.

P. ¿Por qué a Prana, el principio de Vida en el cuerpo, se le llama transitorio? Parecería que la vida debería ser siempre.

R. Jiva es el término sánscrito para la Vida Una que permea y sostiene todos los principios. Prana es ese *aspecto* de la Vida Una que sostiene y embebe el cuerpo físico. Cuando este aspecto se retira, el cuerpo se desintegra. Una vez que tal aspecto se ha retirado del cuerpo, se usa en los principios remanentes o esos en o sobre los cuales el difunto ocupante corporal está consciente.

CAPITULO V

Cuerpo Y Cuerpo Astral

El cuerpo y el principio vital. El misterio de la vida. El exceso de vida intolerable por el organismo causa el sueño y la muerte. El cuerpo es una ilusión. Que es la célula. La vida es universal. No es el resultado del organismo. El Cuerpo Astral. Que lo constituye. Sus poderes y funciones. Un modelo para el cuerpo. Todos los reinos de la naturaleza lo poseen. Su poder de desplazarse. Los verdaderos órganos sensorios residen en el cuerpo astral. El papel que el cuerpo astral desempeña en las sesiones espiritistas. El cuerpo astral explica la telepatía, la clarividencia, la clariaudiencia y todos los fenómenos psíquicos de este género.

P. ¿Qué es lo que nos induce a identificarnos con el cuerpo?

R. Una de las formas más ordinarias de ignorancia que la Teosofía se propone destruir, es que “nosotros” somos nuestros cuerpos.

P. ¿Qué otras formas de ignorancia existen?

R. Sería imposible enumerarlas; todas las formas de ignorancia brotan de la falta del verdadero conocimiento y son casi infinitas en género. El comienzo del saber consiste en una verdadera concepción de la naturaleza espiritual esencial de *todos los seres*, aparte de todas las formas, facultades y expresiones, en otras palabras: la base permanente e inmutable, la Causa sin causas y el sostén de todo es el centro de cada ser, el Ser en cada uno. Luego siguen los varios pasos en desarrollo o evolución, cuyo número es siete, la ley general que gobierna todo y también las leyes subsidiarias u operaciones que gobiernan cada paso o plano de descenso y ascenso. Cualquier concepción que omita la naturaleza en su integridad, se basa en la ignorancia.

P. ¿Es la materia una simple agregación de vidas?

R. Lo que llamamos “Materia” está constituido por formas de innumerables clases de seres, cada uno consciente en su grado, sin embargo, los percibimos sólo parcialmente con nuestros cinco sentidos limitados. La materia es lo que logramos percibir. Durante nuestro ascenso en la escala de percepción, lo que ahora es invisible para nosotros se volverá objetivo y será, también, “materia.” El verdadero Hombre es el Perceptor.

P. ¿Parece que nuestro uso de estas vidas inferiores las ha degradado o aturdido?

R. La degradación está en nosotros mismos: somos los responsables, mientras las vidas inferiores o menores no lo son por actuar según el impulso que les impartimos, el cual repercute en nosotros.

P. ¿Cuál es el modo de entrada y salida de estas vidas?

R. A través de los orificios corporales: los poros cutáneos, a través de la endosmosis y exosmosis; por medio del alimento, la bebida y la respiración; incluso los cabellos y los pelos del cuerpo son canales.

P. ¿Por qué el Hombre atrae a sí mismo ciertos tipos de vidas y los animales otros, diferentes?

R. Cada ser “atrae” según su naturaleza.

P. ¿Es posible definir el “electrón”?

R. La palabra “electrón” es un nombre que los científicos dan a algo que, según sus elaboraciones, constituye el átomo; sin embargo, no tienen alguna idea de la naturaleza de lo que

han descubierto, para algunos ni siquiera es materia, sino una forma o formas de energía. Pero todos tantean en la oscuridad, como cuando suponían que el “átomo” era la división última de la materia.

P. ¿Qué puede decir de la naturaleza del ebrio? Siempre desea ingerir algo perjudicial para su cuerpo.

R. Ha entrenado las “vidas” en su cuerpo de modo tal que necesitan ciertos estimulantes. Según un apotegma: “lo que degrada no es lo que entra por la boca sino lo que sale de ella.” Podemos no estar físicamente ebrios de vino y sin embargo embriagados de ignorancia y mojigatería. Es más fácil que un borracho cese de beber a que la mayoría de las personas detenga su egoísmo y deseos.

P. ¿Acaso una comprensión de nuestra naturaleza septenaria no tendería a transformar un cuerpo enfermo en uno normal?

R. Podemos entender muchas cosas y no usar nuestro entendimiento; la no aplicación de lo que sabemos es infructífera. Debemos vivir nuestro conocimiento, lo cual abarca todos los aspectos de nuestra naturaleza. Cuando nuestras naturalezas internas sean puras, dulces y verdaderas, el cuerpo responderá; sin embargo, de entre nuestras inhabilidades nuestros cuerpos son las menos preocupantes.

P. ¿Según usted, si cuidáramos apropiadamente el instrumento, podríamos solucionar nuestro karma pasado en el cuerpo presente? ¿No podría un ser vivir en el mismo cuerpo por miles de años, mediante una constante producción de nuevos tejidos?

R. El karma pasado del Ego determina la duración de la vida del cuerpo en el cual entra. Un ser dotado de conocimiento puede superar este periodo crítico, sin embargo, el proceso necesita la muerte gradual y prematura del cuerpo y también condiciones que las ideas y el medio ambiente modernos no proveen. Nuestra primera necesidad consiste en conocer y expresar nuestra real naturaleza, después de que existen muchas posibilidades. Debemos conocer la Vida tal como es y desde el interior, antes de poder proporcionar al cuerpo un cuidado más que ordinario, no siendo, esto, nuestro interés inmediato.

P. ¿Acaso no existe algo que consiste en superar las limitaciones presentes en una vida particular?

R. La respuesta anterior trata este asunto suficientemente para nuestro propósito. Se piensa de modo excesivo en la existencia corporal. El cuerpo es un instrumento obtenido a través de nuestro karma, como también nuestras tendencias y alrededores. Mejores condiciones son obtenibles sólo mereciéndolas, y las presentes son los medios gracias a los cuales ese mérito es asequible. La verdadera causa de los problemas no es el cuerpo o su medio ambiente, sino *nuestra actitud hacia ellos*.

P. En nuestra situación actual, ¿adelantaríamos más si usáramos nuestros cuerpos en la mejor manera posible, esperando obtener uno mejor en una nueva encarnación?

R. Si nuestro objetivo es obtener un cuerpo mejor ahora o en una encarnación futura, seguimos intensamente “atrapados en la red de la ilusión.” Nuestra actitud debería ser: *usar*, en el mejor modo posible, lo que tenemos, lo cual requiere un conocimiento de la filosofía de la vida: la Teosofía.

P. ¿Acaso la Naturaleza no nos facilitará, alguna vez, un poco las cosas?

R. Cuando nosotros facilitemos la Naturaleza. Incorporamos la Naturaleza, que es un producto de nosotros y de otros seres. Cuando establezcamos relaciones armoniosas entre *todas* las partes de

nuestra naturaleza, será “fácil” para nosotros. Sin embargo, es locura hablar de facilidad cuando lo que se necesita es esfuerzo.

P. ¿Cuál es la relación entre la Individualidad y la Personalidad?

R. La “Individualidad” es una existencia consciente en el espíritu, ya sea en el cuerpo o fuera de él. La “Personalidad” es un conjunto de cualidades y condiciones en constante cambio que el “Pensador” o Ego confunde por sí mismo. Entonces, “la ilusión de los objetos” es auto-producida.

P. ¿Tiene el cuerpo Astral su tamaño completo en el momento de nacer? En la (pág. 40) se declara que es perfecto al nacer.

R. No existe esta declaración según la cual el cuerpo Astral *es perfecto al nacer*. He aquí la frase en cuestión: “*el modelo*, para el niño que crece en el útero, es el cuerpo astral ya *perfecto en la forma*.” El cuerpo Astral se desarrolla rápidamente con el físico; la frase: “tamaño completo al nacer” no tiene algún sentido, puesto que todos los cuerpos varían en tamaño y dimensiones desde el nacimiento a la ancianidad. El modelo del roble está en la bellota. Una pequeña foto puede ampliarse mil veces, permaneciendo perfecta en cada detalle.

P. ¿Qué significa la frase: “límites privativos de una célula”?

R. No hay alguna célula física que exista como algo separado; nuestros cuerpos son entidades constituidas por otras más pequeñas. Cada centro de cada entidad tiene su radio de acción, causando un remolino o vórtice a su alrededor. Las vidas atraídas en este vórtice radial constituyen la “célula.” Podríamos decir que la atracción central las atrae y las mantiene en sus respectivas distancias. Este equilibrio entre atracción y repulsión constituye los límites privativos.

P. ¿Podría explicar el significado de la frase: “Lo Superior mira a través de los ojos de lo inferior”?

R. Cada célula en el cuerpo tiene su vida, poderes o campo de percepción, además, las células se diferencian entre ellas de este modo. Podemos contactar el plano físico y percibirlo a través de las numerosas clases de vidas en nuestros cuerpos, por eso se puede decir que miramos a través de los ojos de lo inferior. Lo mismo es verdadero para los seres superiores a nosotros. Nuestro contacto como “perceptores” con cualquier plano de sustancia es posible sólo mediante un instrumento constituido por las “vidas” de ese plano, siendo, cada una de ellas, un punto sensible capaz de reflejar, hasta cierto grado, el plano al cual pertenece. Un número suficiente de estas vidas atraídas en un plano particular, proveerá una incorporación de “puntos sensibles” capaces de reflejar todo en ese plano. Entonces, en cada plano, “lo superior ve a través de los ojos de lo inferior.” En tal caso “superior” e “inferior” se refieren a diferentes niveles de percepción, entendimiento, sabiduría y poder.

P. ¿Es el “astral permanente” el cuerpo Espiritual?

R. No. Es un cuerpo que el ego reencarnante forma, durante una vida, usando la sustancia astral. Una vez plasmado, permanece con todos sus poderes y funciones como forma astral para las vidas futuras. En casos ordinarios, para cada nacimiento se proyecta un nuevo astral cuyo punto de partida son sólo las tendencias adquiridas.

P. ¿Puede la locura afectar al cuerpo astral?

R. Ningún “cuerpo”, de cualquier clase, es sano o loco. La locura es una *ruptura de la conexión* entre el Ego y el cuerpo usado y puede ser parcial o completa. Tal ruptura depende del karma del individuo y puede proceder de causas del plano físico, astral o psíquico activadas por el individuo en cuestión.

P. ¿Podría un Maestro asumir un cuerpo como una inmaculada concepción?

R. Si un Maestro deseara usar un cuerpo físico de la raza, tomaría uno disponible que su inquilino previo está descartando o “animaría” uno producido de la manera ordinaria. En nuestra época la línea física de evolución se mantiene por la unión de los sexos.

P. En la pág. 36 leemos que durante el sueño absorbimos vida; luego, en el párrafo encontramos que cuando dormimos la vida nos satura más que por la mañana. Lo anterior me parece una contradicción.

R. Si se hubiese leído el párrafo con atención, no habría contradicción. Durante el sueño absorbimos y no resistimos la Energía Vital, cuando despertamos, la resistimos. Cuando dormimos estamos más saturados de vida que por la mañana porque nuestro poder de resistir va atenuándose durante las horas de vigilia. Nos “cargamos”, entonces, de Energía Vital hasta que no logramos resistirla y sobreviene el sueño.

P. ¿Acaso H.P.B. no dijo que el Devachan es un paraíso de los tontos?

R. Es una cuestión abierta si H.P.B. empleó la frase exactamente así, sin embargo, aun admitiendo que lo haya hecho, ¿acaso cada ser no teje su propio paraíso, devachan, según su idea de dicha? Además, siendo el devachan una ilusión de la personalidad, no puede definirse un estado del sabio; por ende, la frase: “paraíso de los tontos” puede aplicarse bien como coloquialismo. ¿No es una suerte que incluso alguien que consideramos un “tonto” puede tener su paraíso? La naturaleza espiritual del “ser” provee todas estas compensaciones, cada una de acuerdo con su tipo.

P. Según se dice: el cuerpo astral fue desarrollado muchas edades antes que el cuerpo físico, entonces, ¿el Hombre usaba el cuerpo astral eras antes del desarrollo del físico?

R. De acuerdo a las declaraciones específicas en los capítulos anteriores: la evolución procede de la sustancia homogénea a estados de sustancia o materia más y más concretos, los estados inferiores se evolucionan de los superiores y cada etapa tarda inmensos periodos de tiempo. Como corolario: la evolución del cuerpo astral antecedió a la de la forma física por muchas edades. En verdad, en cada nacimiento se pasa rápidamente por el mismo proceso, durante la gestación se repiten incluso las primeras etapas de evolución física.

CAPITULO VI

Kama-Deseo

El cuarto principio. Kama Rupa. En español: Pasiones y Deseos. El cuerpo no produce a Kama Rupa siendo éste la causa del cuerpo. Es el principio de equilibrio de entre los siete. Es la base de la acción y el activador de la voluntad. El deseo recto conduce a la recta acción. Este principio tiene un aspecto superior e inferior y reside en el cuerpo astral. Al morir se une al cuerpo astral volviéndolo un cascarón del ser humano. Tiene poder propio de naturaleza automática. Dicho cascarón es el llamado “espíritu” de las sesiones espiritistas. Es un peligro para la raza. Los elementales le ayudan en las sesiones. No hay alma ni conciencia presente. Los suicidas y los criminales ejecutados dejan cascarones muy coherentes. El principio del deseo es común a todos los reinos organizados. Es la parte bruta del ser humano. Ahora el hombre es un cuaternario plenamente desarrollado sin embargo los principios superiores lo son solo parcialmente.

OOBSERVACIONES PRELIMINARES

Este capítulo trata del “principio de equilibrio”: Kama o deseo; es el cuarto principio contando de arriba o de abajo entonces, numéricamente hablando, representa el equilibrio de los Siete. Es también el principio más desarrollado y usado entre la humanidad en general, formando la base de sus acciones siendo, nuevamente, el “equilibrio” hacia el ascenso o el descenso. El deseo, siendo el principio activo, se dirigirá a la existencia y a las posesiones físicas, como lo máximo, o conducirá a una vida espiritual y a una percepción y comprensión verdaderas. Estas son las direcciones en las que ocurren “el ascenso o el descenso”, la elección reside en cada ser humano y los resultados derivados de la elección y el esfuerzo.

Cuando el ser humano deja el cuerpo, el cual regresa a sus elementos del mundo físico, todavía posee el cuerpo Káamico o del deseo, compuesto de sustancia astral, por ende, durante un largo o breve periodo de tiempo piensa y actúa en un mundo del cual es el artífice, según la intensidad de la vida física que acaba de terminar. Cuando él se deshace del Kama Rupa o, en otras palabras, cuando muere y sale de él como sucedió con el cuerpo físico, Kama Rupa permanece coherente por un tiempo y luego comienza a desintegrarse si bien su coherencia como cuerpo coherente automático puede durar por muchos años. Este Kama Rupa es el actor principal en las sesiones espiritistas, donde las prácticas mediúmnicas posponen su desintegración, prolongando su existencia. Una vez que el Hombre Real “muere” en el Kama Rupa y sale de él, asciende al estado Devachánico, que se puede nombrar estado personal divino y después de haber agotado sus posibilidades, regresa a la vida terrestre. Lo anterior es el curso general humano, las excepciones consisten en quienes trascienden la ilusión a través del conocimiento y una vida en armonía con él.

P. El capítulo habla del aspecto bipolar de los deseos y las pasiones: uno superior y el otro inferior. ¿Cuál sería el superior?

R. El superior es la identificación del ser con la naturaleza superior: Atma, Buddhi, Manas y el “inferior” con el cuerpo físico y los deseos pertenecientes a la existencia física.

| *P. Si Kama Rupa es simplemente la masa de deseos y pasiones del ser encarnado, el cual no se preocupa por los seres dejados atrás, ¿quién sería responsable para la difusión de estos pensamientos y actos malvados?* R Podríamos preguntar: ¿quién es responsable de los efectos contaminantes de un cuerpo físico en putrefacción? No puede ser aquel cuyo karma lo extrajo de

ahí, sino quienes viven en el plano del cuerpo.” Lo mismo en el caso de los “restos astrales”, quienes desconocen la verdadera naturaleza humana y convierten la naturaleza del deseo en la base de sus pensamientos y acciones, son responsables de esta clase de infección. La pregunta incluye también una fase de karma colectivo: el “muerto” puede afectar al “vivo” y el “vivo” al “muerto”. La protección consiste en el conocimiento y el recto vivir: una “higiene” espiritual, intelectual y física.

P. ¿Es eso karma?

R. Sí. El efecto sigue la causa y puesto que la causación procede de cada ser, los efectos percibidos y sentidos serán de la naturaleza de las causas activadas por cada uno de nosotros.

P. Diría que esto es terrible.

R. Nada que sea evitable es terrible. En el universo hay fuerzas constructivas y destructivas, las debemos conocer si queremos vivir sabiamente incluso en este plano. El conocimiento es necesario también en el lado oculto de la naturaleza, estamos aquí para aprender.

P. ¿Son los skandhas lo que cada ser que encarna trae consigo cuando entra en un cuerpo?

R. Skandha es el término sánscrito para indicar las tendencias de una naturaleza terrestre que el ser ha adquirido. No se pueden expresar en algún otro plano que no sea el corporal y el Kármico, por lo tanto, al asumir de nuevo la vida terrestre, el ser actuará a lo largo de las líneas que ha elaborado en vidas previas.

P. ¿De que le ha servido, entonces, su vacación Devachánica?

R. Depende del individuo mismo. En Devachan el ser experimenta todo lo que fue altruista y noble en la vida apenas terminada y no hay duda que traiga consigo algo o quizá mucho de esto. Sin embargo, al caer en el campo de la pasión y del deseo que no había conquistado durante la encarnación previa, con frecuencia sus debilidades lo atraparán. Devachan es un *efecto* de la existencia apenas vivida; cualquier clase de rectificación debe llevarse a cabo *mientras se esté en un cuerpo*.

P. ¿Qué significa el poder maestro de la imaginación?

R. La imaginación es el Poder Maestro. El universo, en su integridad, procede del poder de producir imágenes por parte de los seres que lo componen. Todo existe, primero, en idea y luego se plasma concretamente. El poder de producir imágenes reside en la raíz de todas las producciones y fenómenos ocultos.

P. Si el principio del deseo no es fuerte entonces, el poder maestro de la imaginación no puede funcionar?

R. Debe haber una imagen o un objeto a producir y el deseo de producirlo debe permanecer hasta la realización del trabajo, lo cual implica concentración, esfuerzo y también conocimiento de las maneras y los medios. Sin embargo, los deseos egoístas siempre logran perjudicar a los demás y a uno mismo, por ende, nuestro poder de producir imágenes debería emplearse para metas altruistas y elevadas.

P. “La Voz del Silencio” dice que no debemos desear nada. ¿Acaso esto no se refiere a los deseos personales?

R. Significa no desear nada para uno mismo. El primer paso es vivir beneficiando a la humanidad.

P. ¿Puede, el poder de la imaginación, sostenido por un intenso deseo, formar un cuerpo astral?

R. El poder de la imaginación, sostenido por un fuerte deseo, debe producir una forma de lo que se ha imaginado en alguna clase de sustancia o no se podría percibir como una forma en la mente. Incluso un pensamiento fugaz produce una forma que, sin embargo, se disipa rápidamente como burbujas de jabón. Mientras más uno se concentra en una idea o forma dada, más duradera y concreta se volverá

P. ¿En qué se forma la matriz?

R. En la sustancia etérea: Prakriti o en algunas de sus densificaciones, dado que existen varios estados superiores al físico. La acción procede del plano Manásico, el creativo. Todas estas etapas de sustancia están presentes por dondequiera y se emplean según la clase y la cualidad de la idea.

P. Si un Kama Rupa se apodera de la mente de un médium, ¿puede revelar lo que ocurre después de la muerte de una persona?

R. Kama Rupa no puede revelar nada, sin embargo, la persona mediumnística puede recibir las impresiones que se desprenden de él; entonces, el médium puede percibirlas como ideas, visiones, sonidos, olores, gustos, etc. Aparte algunas excepciones, Kama Rupa es un autómatas despojado de previsión y presciencia, es absolutamente irresponsable.

P. El capítulo dice que el Kama Rupa de los suicidas o de los criminales ejecutados, impulsa a otros a cometer acciones nocivas.

R. Cuando una ejecución legal o el suicidio destruyen el cuerpo usando la fuerza, el ser humano no está muerto y no lo estará hasta el término natural de su vida. Tal ser buscará las expresiones terrestres asequibles sólo a través de un cuerpo vivo. Esta clase de Kama Rupa es lo que obsesiona a las personas con tendencias similares y es lo más activo durante las sesiones espiritistas.

P. ¿Actúa, tal Kama Rupa, con un conocimiento consciente de lo que está haciendo?

R. Actúa según sus sentimientos y sigue sus deseos valiéndose de cualquier canal que le sea accesible. Quiere lo que quiere y lo toma cada vez que pueda. Diría que es consciente de lo que quiere, pero no siente alguna responsabilidad.

P. ¿En las sesiones espiritistas los médiums no pueden conocer la naturaleza del ser que los controla?

R. Un médium es pasivo y está sujeto a toda clase de control, por ende, proporciona un canal a cualquier cosa que se presente. Por supuesto hay que tener presente la naturaleza mediumnística de la persona, siendo el factor que determina la clase de atracción ejercida.

P. ¿La reencarnación de una persona que añoraba la muerte quedará postergada?

R. No necesariamente. El anhelo de morir tal vez ocurra sólo cuando las condiciones inmediatas o prolongadas parecen ofrecer la muerte como único remedio, mientras durante la vida en cuestión es posible que las circunstancias fuesen distintas. Hay que tomar en consideración la vida completa de la persona, sin embargo: ¿quién puede juzgar el karma ajeno?

P. ¿Se ha dicho que nosotros éramos autoconscientes cuando y antes del comienzo de este mundo?

R. Tal declaración es correcta si con el término “nosotros” se indica el Perceptor, con las experiencias acumuladas de muchas vidas en otros mundos. Cada personalidad es sólo una expresión transitoria e incompleta del Hombre Real, fruto del karma pasado de la existencia corporal. Nuestra obra consiste en realizar, cada vez más, nuestra naturaleza real como seres

espirituales y emplear las fuerzas ahora a nuestra disposición al servicio de la naturaleza Superior, o sea, servir a la Humanidad en su sentido superior.

P. ¿Entonces, una pequeña porción de nuestra naturaleza nos ha obnubilado?

R. Sí, una pequeña y transitoria porción que los seres humanos confunden por lo real y a través de causas y efectos logran sumergirse tan profundamente en la existencia física que pierden todas las percepciones de su real naturaleza mientras ocupan un cuerpo.

P. ¿Entiendo que la Memoria es un regreso de impresiones?

R. Exactamente. Para entender este regreso de impresiones deberíamos considerar y aplicar la Segunda proposición Fundamental donde se declara la regla de la Ley en todo y en cada circunstancia. Muchos estudiantes no aplican la Ley de Karma de modo suficientemente universal, limitándola a las condiciones físicas y quizá mentales, sin embargo, su operación es omnipresente. Cada pensamiento o sentimiento fugaz, cada movimiento casual es una causa y debe producir su efecto correspondiente. Todas estas causas contribuyen al retorno de la impresión interna y externa, a pesar de que reconozcamos la impresión o no. Muchos pensamientos, sentimientos y acciones que para la mayoría de las personas parecen brotar espontáneamente son, en realidad, el fruto de causas anteriores puestas en movimiento. Lo que llamamos Memoria es un recuerdo, una reminiscencia o remembranza de muy pocas impresiones de la vida, sin embargo, su integridad constituye el total del karma de una vida del cual fuimos los artífices. En nuestra condición presente, la necesidad primaria es escudriñar nuestros motivos y *saber por qué* pensamos, decimos o hacemos cualquier cosa, incluso la más ordinaria. Si seguimos fielmente este curso, constataremos que podemos controlar y guiar nuestros pensamientos, palabras, sentimientos y actos impidiendo, al mismo tiempo, el retorno recurrente de impresiones nocivas. Volver a obtener la “memoria del pasado” implica mucho más, sin embargo, se recomienda como paso eficaz para conocernos a nosotros mismos según los principios Teosóficos.

P. ¿Habla la Teosofía de la profecía?

R. La “profecía” es el poder de prever los efectos, cuyas causas ya se han establecido.

P. En el capítulo leemos: “Incluso un Buddha o un Jesús tuvieron, primero, que dar un voto.” Explique esto por favor.

R. Sabemos que si queremos llevar a cabo algo debemos determinar hacerlo, siguiendo con persistencia los pasos hasta su realización. Hubo un tiempo cuando Buddha o Jesús eran mortales errantes y pecadores; sin embargo, vino el momento en que aprendieron acerca del “Ser interno” y sintiendo las vibraciones de su naturaleza superior, prometieron volver esto en un poder vivo en su vida. En tal caso el motivo no es la realización personal, sino la capacidad de ayudar mejor y elevar una humanidad que, debido a la ignorancia, crea su propia miseria. Los Maestros de Sabiduría hicieron lo mismo y a través del Movimiento Teosófico indican los pasos que deben emprender todos los que quieran seguir las huellas de los Salvadores del Hombre.

P. ¿Cuál es la diferencia entre Plano Astral y Luz Astral?

R. La Luz astral es el plano o la región invisible que rodea nuestra tierra y cualquier otro planeta. Es una esencia sutil, visible sólo al ojo de un clarividente y después del físico es el más bajo de los Siete Principios Cósmicos. Siendo la vestidura inferior en la cual flota la tierra, permeándola, es el receptor y contenedor de toda influencia nefasta, puede emitir sólo lo que recibe. Podemos definirlo el “almacén” de las emanaciones morales y físicas de la humanidad que, al convertirse en su esencia más sutil, regresan su radiación intensificada en forma de epidemias morales,

psíquicas y físicas. Corresponde al *Linga Sarira* o Doble Astral en el Hombre, siendo el almacén de las tendencias morales, psíquicas y físicas del individuo.

Un “plano” es un campo de acción; hablamos de acción en el plano *físico, astral, kámico, manásico o espiritual*.

P. ¿Afecta a la humanidad completa?

R. El efecto general es omnipresente; cada ser es afectado según las atracciones que ha establecido consciente o inconscientemente. Lo inconsciente se debe al karma pasado, lo consciente a la producción de nuevas causas.

P. ¿Si un ser humano piensa en altos ideales, los atraerá a sí mismo?

R. Los altos ideales no existen por sí solos, son las aspiraciones de los individuos, entonces no sería correcto imaginar la existencia de un depósito de altos ideales en algún lugar al cual podemos acudir. Debemos percibir, crear y actuar hacia los altos ideales en cuyo caso nuestras aspiraciones se hallan fortificadas por los ideales ajenos en el mismo plano de pensamiento y acción, debido a la interdependencia y a la naturaleza espiritual común de todos los seres.

P. Hay algún esfuerzo especial involucrado al dar un voto o una promesa, según declara el capítulo?

R. Un voto debe ser en alguna dirección y tener un fin en perspectiva, lo cual implica un esfuerzo especial. En la Introducción a *Los Aforismos Yoga de Patanjali*, William Q. Judge habla de una “posición firme asumida con un fin en perspectiva de unirse al Ser Superior.” Para tomar tal posición se deben entender los principios del Hombre y de la Naturaleza. Nuestro estudio del “Océano” y otros escritos de los Maestros conducen a la dirección de este esfuerzo especial, siendo éste, en realidad, el fin en perspectiva de nuestro estudio completo.

P. ¿Qué significa la declaración según la cual: “El Dios interno comienza con Manas o Mente”?

R. No hay acción si no existe un ser que actúe o que sienta sus efectos. *Manas* es el poder manifestante o creativo del ser, la potencia activa o el creador. Con respecto a la manifestación es el “Dios interno”, pues la manifestación comienza con ese principio.

P. ¿Podemos trabajar en este plano físico sin el principio Kámico?

R. Nos encontramos en esa etapa evolutiva donde el principio generalmente predominante es *Kama* o Deseo porque “el Dios interno” se ha involucrado en la existencia física sintiente y mientras que esté en dicha existencia transitoria activará causas que, inevitablemente, retrotraerán al ser a un estado y condición similares. En la existencia física el estado de cualquier ser humano puede ser *Buddhi-Manásico* o *Kama-Manásico*, en ambos casos se trata de acción *Manásica*, sin embargo, en el primero la acción es de la naturaleza del ser Espiritual, mientras en el segundo es acción llevada a cabo teniendo como base los deseos personales y el egoísmo. Podemos y deberíamos actuar en este plano valiéndonos de una base mejor que el deseo personal. El objetivo de nuestros estudios es realizar esto y ayudar a los demás a hacer lo mismo.

P. Si los Maestros pueden trabajar en este plano sin el principio Kámico, ¿por qué nosotros no?

R. Porque nuestra base de acción continua es el deseo personal o físico. “La libertad de la esclavitud consiste en renunciar al interés personal en los frutos de las propias acciones.” Se extiende un abismo entre el motivo personal y el que busca el bien de todas las criaturas sin querer nada para sí mismo. Los Maestros tienen el conocimiento y el poder de actuar en cualquier plano debido a su infinito altruismo. *Kama* no es un *medio* a través del cual la acción ocurre en este plano, sino el motivo que la gobierna.

P. ¿Cómo puede un ser contactar la materia sin el principio Kármico?

R. Como ya se dijo: *Kama* no es un instrumento o un medio a través del cual la acción o el contacto ocurre, sino una base o un motivo del cual el actor se sirve. Los *instrumentos* son el cuerpo astral y físico. El cuerpo astral es un aspecto transitorio de la sustancia del Hombre Interno en todos los casos en los cuales la “personalidad” no ha sido anulada como base para una acción consciente. Las excepciones son los casos donde el ser ha formado un “astral permanente”. Es concebible que los Maestros poseen un astral permanente y algo más mediante el cual pueden contactar cualquier reino de la naturaleza o estado de materia.

P. Cuando conquistamos la tendencia a la “tristeza”, ¿hemos perdido ese Karma?

R. Debemos tener bien presente el hecho de que Karma es Acción con su reacción consiguiente. La reacción no es algo diferente o separado de la acción, sino su continuación. Karma, por lo tanto, engloba toda acción buena o mala, remedio o cualquier otra cosa. Cuando remediamos un defecto, lo hacemos recurriendo a la acción, recibiendo su reacción consiguiente. Karma es la ley de “sembrar y cosechar”, obteniendo los resultados exactos de nuestros pensamientos, palabras y acciones. Nunca perdemos el poder de actuar, por ende: ¿cómo podemos perder nuestro Karma? *Somos Karma.*

P. Entonces, si sostenemos la idea de la felicidad en lugar de la tristeza, es una afirmación, ¿verdad?

R. No, no lo es. Consiste en sostener el momento más feliz de nuestra vida, una verdadera experiencia vivida y no una afirmación o algo que imaginamos.

P. ¿Entonces no niega la “tristeza”?

R. No se trata de afirmar ni de negar. Es locura negar eso del cual tenemos una experiencia directa. Negarlo implicaría simplemente mentirse a sí mismo, lo cual es sólo fuente de ignorancia y miseria al final. Lo que se necesita es conocimiento, cuyo único origen es la experiencia. Debemos aprender a discernir entre eso que constituye el bien supremo y eso que nos detiene. No podríamos conocer el placer sin el dolor; el bien sin el mal; la salud sin la enfermedad, etc. Podemos conocer algo sólo a través de los pares de opuestos. El conocimiento se adquiere únicamente a través de la experiencia; no se puede “afirmar” y ninguna clase de “negación” sustraerá al individuo lo que sabe realmente.

P. ¿Puede alguien salvar a otro?

R. Ningún ser, por elevado que sea, puede hacerlo. Sin embargo, quien posee el conocimiento puede mostrar a otro como obtener lo que ha ganado. Si el ignorante sigue el sendero que conduce a la sabiduría, se volverá sabio. No hay otro modo.

P. ¿Es correcto decir que en el estado de Kama Rupa debemos superar y eliminar todos los deseos que poseemos en el cuerpo físico?

R. Si suponemos que se ha bien entendido que el *Kama Rupa* se forma sólo después de la muerte, y, según implica el nombre, es el “cuerpo de deseos”, la acción prevaleciente sigue la línea del deseo en aquel cuerpo, mientras que el ser esté atado a él. Sin embargo, como morimos y dejamos el cuerpo físico en el cual creamos las tendencias del *Kama Rupa*, así morimos y dejamos el *Kama Rupa* para ascender al estado o a la condición *Devachánica*. Ni en *Kama Loka* y tampoco en *Devachan* tenemos el poder de descartar las tendencias que hemos creado durante nuestra vida en el cuerpo. En *Kama Loka* experimentamos los efectos malvados y en *Devachan* los buenos “de la vida apenas terminada.” La existencia en el cuerpo es el único momento que tenemos para establecer causas positivas.

P. *¿Acaso la muerte del Kama Rupa pone fin a esos deseos?*

R. No. Si no hemos corregido o eliminado esos “deseos” durante nuestra vida, cuando entremos en un nuevo cuerpo físico tenderemos a repetir lo que hicimos en el pasado. El cuerpo físico, el cuerpo astral o el *Kama Rupa* no crearon estos “deseos”, sino nosotros como seres conscientes mientras ocupamos un cuerpo. No hay salvación después de la muerte.

P. *¿Es correcto decir que en el proceso evolutivo nos elevamos por medio del principio inferior del deseo para luego aniquilarlo?*

R. No, parece que usted tiene una noción errónea de la Evolución. Propiamente hablando, Evolución es un desarrollo de un crecimiento de conciencia. Podemos decir que todos los seres comienzan como una chispa de conciencia. El crecimiento o el desarrollo es fruto de la experiencia consciente, comenzando desde el estado más elevado de materia manifestada y, mediante la acción de la conciencia, se producen estados cada vez más concretos de materia hasta alcanzar el físico. La evolución comienza desde arriba y desciende hasta lo más bajo, que, una vez conquistado, o sea, una vez conocido en su verdadera relación con el ser involucrado, se usarán los instrumentos inferiores según los dictados del Espíritu, produciendo así el ascenso, enriquecido por la experiencia ganada. El deseo personal y egoísta es fruto de la ignorancia de nuestra verdadera naturaleza y meta. A causa de tal ignorancia activamos estas causas que reproducen el deseo por la existencia sintiente con todas sus expresiones egoístas. No nos elevamos mediante deseos egoístas, no adelantamos gracias a ellos, sino nos imbuimos en ellos. Sólo el conocimiento y el esfuerzo en la dirección justa nos liberarán de los vínculos de los cuales fuimos los artífices.

P. *¿Cuánto tiempo permanece el Ego en Devachan?*

R. Siendo el *Devachan* un efecto de la vida que acabamos de vivir, aun cuando el “efecto” sea lo más elevado y lo mejor de esa vida, la estancia en *Devachan* varía en tipo, calidad y duración con cada Ego. Puede oscilar entre miles de años y un periodo muy breve. No olvidemos que para “el ser transitado” el “tiempo” no se mide a través de la rotación terrestre, sino por los cambios experimentados en la conciencia: “un día es como mil años y mil años como un día.”

P. *Considero que esto es, al menos, muy desalentador.*

R. No lo será cuando nos percatemos de que depende totalmente de nosotros. Cualquier cosa buena o mal que nos suceda, surge de nuestros pensamientos, palabras y actos. Quienes deseen obtener lo que no se merecen, quizá sientan desaliento, sin embargo, los que ven la verdad y cumplen con su deber completo, no ven desaliento en algún lugar.

P. *¿Qué significa la expresión mediante el puente entre Manas Superior e Inferior?*

R. Cualquier puente debe ser construido. *Manas* es el poder de pensar y crear. “Superior” significa pensar y crear desde una base espiritual; “Inferior,” desde una personal, física y egoísta. La base y la casusa verdaderas se encuentran en lo “Superior”; la naturaleza de lo “Inferior” debería ser la de expresar lo “Superior” y nosotros, que ahora nos encontramos en los vínculos del “Inferior”, de los cuales fuimos los forjadores, debemos comenzar a actuar de acuerdo con la naturaleza de lo “Superior”. Lo hacemos por medio del pensamiento y el esfuerzo, actuando por y como el Ser Uno en todo lo que pensamos, hacemos o decimos. Así construimos el “puente” que une lo “Inferior” a lo “Superior.”

P. *¿Puede usted decir que ha formado tal puente?*

R. No lo puedo decir porque una respuesta categórica no sería buena; sin embargo, creo que se pueda decir lo siguiente: cada ser que estudia y pone en práctica la Teosofía, comienza a construir, desde el primer momento, este puente; cada pensamiento en esta dirección provee el

material para la construcción y si el esfuerzo es persistente llega el momento en que el “constructor” tendrá, gracias a este puente, un reino en lugar de dos; vivirá una vida consciente en el Espíritu aun cuando ocupe cuerpos transitorios de carne.

CAPITULO VII

Manas

Manas, el quinto principio. El primero del hombre real. Es el principio pensante y no el producto del cerebro, siendo éste, solo su instrumento. Como la luz de la mente fue dada a los hombres sin mente. Se la dieron hombres perfeccionados de sistemas más antiguos que la recibieron de sus antecesores. Manas es el caudal de todos los pensamientos. Manas es el vidente. Si la conexión entre manas y el cerebro se rompe, la persona no puede conocer. Los órganos corporales no tienen cognición. Manas se divide entre superior e inferior. Sus cuatro características. Buddha, Jesús y otros tenían un Manas totalmente desarrollado. Atma, el Ego Divino. La individualidad permanente. La individualidad permanente ha pasado por cada especie de experiencia en muchos cuerpos. Manas y la materia ahora posee una mayor facilidad de acción que en periodos previos. El deseo vincula a manas haciendo de la reencarnación una necesidad.

P. ¿Cómo podemos despertar la Intuición?

R. Intuición significa: “cognición y comprensión directas”, sin razonar de premisas a conclusiones; es un poder que cada ser humano tiene ya sea latente u operativo en algún grado. Va más allá o está arriba de la facultad razonadora; lo que obstruye su operación es nuestra tendencia a depender de nuestros poderes de razonamiento que se basan en nuestro conocimiento común, superficial e incompleto. Tal conocimiento común estriba en nuestras personalidades, en su relación con el mundo externo y hace caso omiso de la naturaleza espiritual del Hombre, el verdadero Vidente y Pensador. Para despertar la Intuición se deben eliminar los puntos de vista falsos, generalmente aceptados, acerca del Hombre y la Naturaleza, sustituyéndolos con el conocimiento de la visión Teosófica. No sólo debemos obtener la percepción mental, sino que *toda nuestra manera de pensar* debe basarse en este conocimiento correcto. Entonces, estaremos en la posición del Pensador Inmortal e inmutable que presencia todas las apariencias como *expresiones volubles de los seres conscientes* y es capaz de ver más allá de cada una y de todas las expresiones, penetrando la naturaleza espiritual de cada entidad. Toda manifestación: física, psíquica o de otra índole, es una expresión de lo interno hacia lo externo. La manifestación, la apariencia o la expresión no limitan ni engañan el “ojo del Espíritu”, pues podemos decir que comprende plenamente el propósito y el valor de la apariencia o la expresión al dirigir esta “vista interior” a toda la naturaleza interna y externa del ser observado. No se trata, entonces, de un razonamiento de premisas a conclusiones, sino de una cognición directa e instantánea de todos los hechos, factores y sus expresiones contingentes en cada plano. La perfección de esta facultad divina es asequible sólo cuando ninguna cosa externa puede hacer apegar o perturbar al aspirante y cuando él posee ese conocimiento adicional que implanta el vivir la vida superior. Una vez un Maestro escribió: “Mientras más uno trabaje altruistamente para sus semejantes, despojándose de la sensación ilusoria de aislamiento personal, más se emancipará de Maya y más se acercará a la Divinidad.”

P. Si el Perceptor nota todos los cambios y permanece constante a través de todos ellos, ¿por qué no conoce el cambio de la muerte durante el pasaje de la existencia física?

R. Todos somos Perceptores; la pregunta es: ¿qué percibimos o conocemos, *ahora*, de los cambios que anteceden al nacimiento? Cada uno puede contestar por sí mismo. Si éramos conscientes del cambio llamado “nacimiento”, ¿cómo hemos llegado a olvidarlo? Naturalmente la respuesta es que las condiciones causadas por el “cambio” han absorbido tanto nuestras percepciones que las “nuevas condiciones” son, momentáneamente, “nuestra vida.” Somos conscientes durante el estado del cuerpo que llamamos dormir, sin embargo: ¿somos conscientes

del “cambio” durante la transición del estado de vigilia? Es cierto que somos todos Perceptores, sin embargo, hay dos grandes clases de Perceptores: los que son conscientes de todos los cambios y los que no lo son. La Vida del Perceptor es continua e independiente de sus expresiones física, astral o de otra índole. Durante su estancia en el cuerpo, el Perceptor se ocupa del mundo físico objetivo; cuando abandona el cuerpo, sigue ocupado con los pensamientos, los sentimientos y los deseos de ese mundo físico y continuará así hasta que se agote la fuerza de estos últimos. El perceptor se halla rodeado y ocupado, continuamente, por un mundo del cual fue el artífice y en su concepción es todavía la misma persona que durante la vida. Sigue siendo la misma persona cuando entra en la condición *Devachánica*, sólo que en tal estado se encuentra en esa condición de dicha que durante la vida representaba para él el estado más elevado, noble, divino y deseable. Tales son los estados de quienes, *mientras ocupan un cuerpo físico* no saben, no se dan cuenta y no expresan su real naturaleza espiritual. Son los efectos de la vida que se acaba de vivir. Sin embargo, las cosas son muy diversas en el caso de aquel que durante una vida ha unido la mente inferior purificada a la Tríada Divina; vive una existencia consciente en Espíritu y no en la materia, incluso cuando ocupa cuerpos temporales; conoce el propósito y aprecia cada incorporación terrestre y una vez cumplido con tal propósito, abandona con alegría sus condiciones limitantes. Lo que llamamos “muerte” es, para él, un alivio bienvenido, porque entonces puede reanudar su vida y actividad espirituales sin obstrucción. A partir de ese momento en adelante, sus renacimientos serán conscientes y escogidos con el propósito de ayudar a los que están todavía perdidos en las nubes de la ilusión. El no tendrá *Kama Loka o Devachan*, tampoco alguna ilusión o predilección por la existencia física, para él no hay muerte ni sentido de ella porque vive en la conciencia plena, siempre.

P. ¿Esta clase de ser podría ser consciente en el cuerpo?

R. Sería siempre consciente ya sea al entrar en un cuerpo y vivir en él o al dejarlo temporal o completamente.

P. Según se lee en la pág. 53: *otras mónadas que han pasado por el mismo proceso, dan la mente a las mónadas sin mente, sin embargo, no dice como esto sucedió.*

R. Es indudable que en la enseñanza oculta se ha omitido mucho de lo que podría expresarse. Hay dos razones, la primera es que ninguna explicación sería inteligible con nuestro conocimiento y concepciones presentes, la otra es que, en cada enseñanza teosófica se hace un esfuerzo por despertar la Intuición presentando principios, procesos y analogías universales que el estudiante debería aplicar para encontrar, entonces, la respuesta a sus preguntas. Según una antigua máxima oculta: “Como es arriba así es abajo” sin embargo también lo contrario es verdadero: “como es abajo así es arriba”, siendo, “abajo”, una expresión transformada y condicionada de “arriba”. Si tomamos esto en consideración y recordamos que todos los seres son septenarios en naturaleza y que en el caso de los seres por debajo del Hombre el principio *Manásico* está latente y en el curso de la evolución debe ser vigorizado y encendido por aquellos que se habían convertido en seres *Manásicos* activos en periodos evolutivos previos, al tener presente todos estos hechos, ¿qué podemos encontrar en nuestra experiencia que sea capaz de darnos una idea de cómo la “mente” es dada a los “sin mente”? Al considerar cualquier ejemplo en nuestra experiencia, deberíamos entender que la palabra “mente”, según se usa en el texto, se refiere al principio *Manásico* activo y operativo, mientras “sin mente” indica el mismo principio, sin embargo, inactivo e inoperativo, pero latente. Tomemos el caso de un infante nacido en el mundo, el cual está “sin mente” con respecto a este plano de percepción y expresión. Entonces, sus padres o guardianes despiertan gradualmente a la acción *el poder latente del entendimiento*, la mente, impartándole el conocimiento posible de acuerdo a su receptividad, estando la mente en fase de crecimiento. ¿Acaso no podemos concebir una humanidad incipiente, la cual, en las primeras etapas de instrucción recibe, por grados, el conocimiento de los que tienen la “mente”? ¿No es quizá

verdadero que mientras nosotros, como humanidad incipiente, recibíamos tal instrucción durante estos primeros periodos, todavía necesitamos más y que la recibimos mediante el sacrificio y el esfuerzo de quienes impartieron la Teosofía al mundo en general?

P. *¿Es Manas un principio inmutable?*

R. *Manas* es el tercer principio de la Tríada: *Atma-Buddhi-Manas*, lo cual constituye el Ego. Como principio es inmutable, sus posibilidades de manifestación son infinitas.

P. *En efecto, La Doctrina Secreta declara que los poseedores de la mente entraron en y animaron a los “sin mente”. ¿Acaso esto no implica contacto más bien que instrucción?*

R. Implica ambos, ya que la instrucción involucra algún contacto psíquico, mental y físico. La analogía se halla en el caso de un infante cuyo cuerpo es una entidad sin mente. El ego que encarna es una entidad *manásica* que necesita la ayuda de egos en cuerpos para obtener un conocimiento del mundo físico tal como existe en el momento de nacer y proporcionalmente a lo que su Karma permita. En cambio, la responsabilidad de los padres o guardianes es grande porque las percepciones incipientes deberían ser guiadas de modo recto, especialmente en el caso de padres Teosóficos.

P. *Entonces, el “alumbrar” [la mente] es una cuestión de pensamiento?*

R. En ocultismo el *Pensamiento es el plano de Acción*. Todo fluye del Pensamiento, pues la acción dependerá de la naturaleza y la clase de pensamiento. Al recto pensar lo acompaña el recto sentir y la recta voluntad de realizarlo. Entonces, cuando pensamos en una cosa, la Voluntad y el Pensamiento están presentes en algún grado. Todos los seres humanos piensan, sus pensamientos se basan en su ignorancia o conocimiento. Entonces, la expresión: “una cuestión de pensamiento” sería engañosa para quienes se imaginan que por medio del pensamiento “pueden agregar un cúbito a su estatura” o esquivar su karma. Todo depende del carácter del pensamiento, el motivo y el conocimiento poseídos. “Alumbrar” significa despertar la facultad pensante, siendo eso, probablemente, lo que la pregunta quería decir.

P. *¿Acaso el “pensamiento” y el “intelecto” no son la única y misma cosa?*

R. Depende del significado dado a las palabras. Todo ser piensa y por ende usa el “pensamiento”, sin embargo, no consideramos que todos sean intelectuales. Desde el punto de vista teosófico: la “intelectualidad” pertenece al cerebro-mente, denotando una facilidad en la técnica mental más bien que una percepción y comprensión anímicas. La intelectualidad en sí es dura, fría y mecánica, sin embargo, como instrumento empleado por el Hombre real interno, es de inmenso valor. En el primer caso, es una expresión orgullosa de la personalidad; en el segundo, un instrumento del alma utilizado para los intereses superiores de la humanidad. En el *Gita* está una nota que describe *Buddhi* como la intelección superior, en otras palabras: “intelección divina.” Su opuesto sería *Kama*, la intelección inferior o eso que se basa en deseos personales y la existencia física. La palabra “pensamiento” es abstracta y universal, por ende, carece de los significados condicionados que el vocablo “intelecto” presenta.

P. *¿Acaso la autoconciencia espiritual no es alcanzable después de la muerte, cuando el alma se libera de la lucha de la vida?*

R. Los estados después de la muerte son sólo los efectos de la vida que acabamos de vivir, por ende, presentan una continuación de esa vida en sus diferentes grados y una transición entre las vidas. La única base que el “ser transitado” tiene con la cual trabajar, es lo que obtuvo y mantuvo durante la vida en el cuerpo. La autoconciencia espiritual y la liberación de la necesidad del renacimiento son asequibles sólo ocupando un cuerpo.

P. El capítulo habla de Manas como el principio portador de la memoria durante el ciclo diario y de una vida a otra. Sin embargo, según entiendo éste era Buddhi.

R. El Hombre es una Tríada compuesta por tres principios llamados: *Atma-Buddhi-Manas*. No hay *Manas* sin *Buddhi*, ni *Buddhi* sin *Atma*. Si no materializamos excesivamente la idea podríamos concebir a *Buddhi* como una especialización de *Atma* y *Manas* de *Buddhi*. *Buddhi* es el *Ego* Espiritual; *Manas* es la Mente Humana Superior, el aspecto creativo y manifestante del ser. *Buddhi* es el almacén de la Sabiduría y *Manas* eso que lo usa. Puesto que memoria implica acción y *Manas* es el aspecto empleado en ella, es correcto decir que *Manas* es el portador de la memoria de lo que estableció y experimentó.

P. Los animales tienen, aparentemente, memoria. ¿Es la acción Manásica en ellos?

R. Todavía los animales no han llegado a la autoconciencia, por ende, *Manas* está latente en ellos. Lo que poseen es Instinto o un hábito establecido, que se repetirá bajo un estímulo y condiciones apropiados. *Hábito* es *memoria* en las células y órganos corporales. Los animales, especialmente los superiores, tienen una memoria de este tipo intensamente marcada; sin embargo, dista mucho de ser la humana, con su recuerdo, remembranza y reminiscencia.

P. ¿Según la declaración de la página 57: el pensamiento constituye el cuerpo interno del Hombre?

R. Indudablemente se dijo, como muchas otras afirmaciones en el libro para inducir al estudiante a pensar. La palabra “pensamiento” puede usarse de dos modos, primero, el abstracto: *el poder de pensar*, sin algún ejercicio de la facultad y segundo, el “pensamiento” con respecto a uno o a muchos asuntos. Se ha declarado que el Pensamiento es el plano de la Acción; todas las acciones fluyen del pensamiento, además, claro está que no puede haber pensamiento a no ser que haya *algo* en el cual pensar. Cualquier cuerpo interno o externo está formado de sustancia, cuyos estados superiores son más receptivos al poder del pensamiento que los inferiores; además, podemos concebir un estado de sustancia cuya naturaleza es tan homogénea, que es capaz de responder instantáneamente a cualquier pensamiento que el Pensador, el Verdadero Hombre, proyecte. Mientras los estados más concretos de sustancia requieren un pensamiento concentrado y persistente a fin de llevar a cabo cambios, especialmente en lo que llamamos “materia”, eso que compone nuestros cuerpos físicos. No olvidemos que a cada estado y plano de sustancia lo componen vidas homogéneas o las que se han, más o menos, diferenciado. Cada una de ellas es un centro consciente a pesar de cual pueda ser su particular expresión diferenciada. Este centro consciente es el mismo que el del Hombre y se puede llamar “Pensamiento” en sentido abstracto. A través de este poder perceptivo inherente a todas las vidas, es posible impartir o recibir dirección o impulso. Al considerar lo anterior podemos formular algún concepto del pensamiento del Maestro cuando escribió la declaración mencionada.

P. ¿Es la palabra un producto de la Mente?

R. ¿Qué más podría ser? El deseo de comunicarse con los demás debe haber surgido, primero, en la mente, luego se elaboraron los medios para realizarlo mediante un acuerdo sobre el significado de los sonidos, sin embargo, lo anterior brotó porque la Mente percibió que era deseable.

P. ¿Por qué cuando estamos despiertos podemos recordar el estado de vigilia, conociéndolo y comparándolo con el de sueño, sin embargo, en el estado de sueño no podemos recordar el de vigilia?

R. Cuando una persona dice: “soñé”, se encuentra en el estado de vigilia, rodeada por las condiciones externas que constituyen tal estado de conciencia. Entonces, el individuo compara el estado en el cual se encuentra con otro, cuyos alrededores ahora no están presentes o evidentes. En cambio, en el estado de sueño, todos los constituyentes del estado de vigilia están ausentes de

su percepción y a la persona le circunda un mundo del cual fue el artífice, considerándolo, momentáneamente, objetivo y real. Sus percepciones están “despiertas” en el sueño y sumergidas en él, entonces, el individuo no tiene nada ante sí con lo cual comparar los estados de vigilia y de sueño. Si pudiera hacer una comparación el estado de sueño terminaría y él despertaría. Existen muchas clases de los llamados “sueños”, la más elevada de las cuales es la recolección de la actividad y del real despertar del Hombre Interno, sin embargo, no se pueden traducir, ordinariamente, en términos de conciencia corpórea.

P. ¿Cómo se une el Manas Inferior al Superior?

R. En realidad sólo existe *un Manas*, eso que se nombra Manas Inferior es un aspecto temporal del Manas Unico, conectado con y condicionado por la existencia física bajo la reacción Kármica. En esta relación produce la ilusión de separación de la cual fluyen el deseo y el egoísmo. La ignorancia de nuestra real naturaleza espiritual y egoica produce una base separada y personal de pensamiento y acción, de la cual se desprenden sus resultados kármicos. Conocer y comprender nuestra *real* naturaleza en concomitancia con el pensamiento y la acción basados en ella de modo coherente y persistente, hacen que Manas vuelva a ser uno; el “ser” inferior temporal desaparece. *La Voz del Silencio dice*: “El ser de Materia y el Ser del Espíritu nunca pueden unirse, no hay lugar para ambos.”

P. ¿Tienen los Egos un lenguaje universal?

R. No en el sentido ordinario del término, es decir, alguna manera de hablar o de comunicarse especial, común a todos los egos. La descripción más cercana consiste en una comunicación de ideas y experiencias mediante imágenes. *La Doctrina Secreta* describe “Kriyashakti” como “el misterioso poder del pensamiento cuya energía inherente le permite producir resultados fenomenales externos y perceptibles.” Este es un poder egoico que no necesita un lenguaje según lo entendemos: sonidos y signos correspondientes, sino que puede emplear una “imagen viva” que exhibe todas las cualidades contenidas en la idea que representa. Esta pregunta evoca un punto importante: debemos aprender el “lenguaje” del Ego Interno, permitiéndonos traducirlo correctamente con respecto a nuestro pensamiento. Pues, el “lenguaje” del plano a través del cual el Ego flota cada noche es siempre un extraño para el cerebro que utilizamos. En este plano superior un sonido puede representarse como un color o una figura; un evento histórico no sólo puede mostrarse como una imagen, sino como una luz, una sombra, etc. Debemos ser capaces de percibir y registrar estas impresiones no sólo en la memoria física, sino entender sus significados, lo cual es posible, únicamente, volviéndonos porosos, por así decir, a las influencias del Ser superior, viviendo y pensando de manera tal que sea la más propicia para realizar las metas del alma. Lo anterior nos conduce, inequívocamente, a la virtud y al conocimiento porque los vicios y las pasiones obnubilan eternamente nuestra percepción de lo que el Ego trata de decirnos. La traba está en nuestro diario vivir y en la manera en que hablamos, pensamos y sentimos, la cual forma la base de nuestras existencias personales.

P. ¿Qué es la polaridad?

R. Todo en la Naturaleza tiene su clase de Polaridad: cada objeto o elemento es atraído por ciertos objetos o elementos y repelido por otros. La *polaridad normal* de nuestros cuerpos hace que permanezcan en la tierra, la cual es positiva con respecto a nuestros cuerpos, que son negativos con respecto a ella. Sin embargo, hay muchos ejemplos comprobados en los que la polaridad del cuerpo cambia a un grado tal que lo mantiene en suspensión a poca distancia de la tierra. A este cambio se le llama “levitación”, una definición errónea por presuponer que el cuerpo se vuelve más liviano y flota en el aire. Tal condición se debe a un cambio de polaridad mediante el cual el cuerpo se convierte en más positivo a la positividad de la tierra, entonces, los dos positivos se

repelen recíprocamente a un grado mayor o menor, según el nivel de positividad activado en el cuerpo. La polaridad es un estado que abarca los dos polos positivo y negativo.

P. ¿Podría explicar el pasaje de la pág. 57, donde se habla de la memoria que presenta imágenes al Manas Inferior oscureciendo, así, el Manas Superior?

R. El Manas Inferior es ese aspecto de Manas conectado con e interesado en la existencia física. El cerebro astral-físico es el instrumento que registra y expresa las memorias de la vida física, podríamos llamarle el almacén de las experiencias personales. Cuando el individuo no está ocupado activamente en pensamiento y acción con algún sujeto u objeto, el cerebro astral-físico presenta imágenes de escenas, pensamientos y sentimientos pasados, siendo ésta la causa de la mayoría de los sueños. Incluso cuando estamos despiertos y activos, dicha capa de memoria de la personalidad, que afecta lo que pensamos, decimos y hacemos, subyace nuestra actividad mental. Este resurgimiento automático oscurece, en la humanidad general, la acción de la Mente Superior, el Ego Real, en todos los modos posibles.

P. La Naturaleza nos impulsará bajo la acción de la Ley de Periodicidad?

R. Deberíamos entender que cuando usamos el término “Naturaleza”, éste significa “la acción colectiva de todos los seres de cada grado.” No es un guía o un supervisor que nos cuida e impulsa en la recta dirección o en cualquier dirección. La Ley de Periodicidad trae de regreso lo que existió. Mediante ideas correctas el individuo está preparado a adelantar o, a causa de falsos conceptos, no progresa; además, siente los efectos de la Ley de Periodicidad según su adelanto o retroceso; entonces, toma *su lugar* en la moliente general de la Rueda del Karma Colectivo.

P. ¿Sería deseable vivir más cerca del Sol?

R. En el caso de cada ser no se trata de desearlo, siendo siempre una cuestión de afinidad kármica. La ley de nuestro ser nos coloca donde pertenecemos y desde el punto de vista del progreso no podemos tener otro punto de partida si no el lugar en el cual estamos. Si la pregunta era acerca de si los planetas más próximos al Sol tienen como habitantes, humanidades más adelantadas, la respuesta es afirmativa.

OBSERVACIONES

Hemos concluido el séptimo capítulo y valdría la pena volver a considerar brevemente el tema tratado y comprender algo de la secuencia de los capítulos. El primero vierte sobre la existencia de seres vivos que se han perfeccionado en sabiduría, conocimiento y poder durante vastos periodos pasados y a los cuales se les ha dado el título de “Maestros de Sabiduría.” El contenido general de este capítulo se propone indicar el *hecho* de la existencia de tales seres, haciendo sentir su presencia en la humanidad en ciertos periodos. Lo que llamamos Teosofía es una porción del conocimiento de estos seres perfeccionados, los custodios de todo conocimiento obtenido a lo largo de los vastos periodos pasados. Es importante que el estudiante comprenda y se atenga a tales hechos porque: desde un punto de vista indican a los Maestros como ideales, hechos y también como la meta hacia la cual la humanidad debería aspirar; desde otra perspectiva, muestran que la *Teosofía* es Su Mensaje a la Humanidad, como un conocimiento adquirido a través de observación y experiencia y no una teoría o un dogma inventados por el ser humano. Existe otro hecho que los viejos estudiantes conocen y que los principiantes deberían tener presente: la aceptación y el reconocimiento de la Teosofía y los Maestros, produce, como ya se dijo, una conexión sutil entre la naturaleza interna del estudiante y esos Maestros, a través de la cual Ellos pueden ofrecer su ayuda.

El Segundo capítulo comienza como todo estudio debería hacerlo, con una declaración de principios generales, las leyes generales que gobiernan el Cosmos y la división septenaria a través de toda la manifestación. Además, presenta la real edad del mundo y de la Humanidad. Muestra que la Mente es la porción inteligente del Cosmos y que el proceso de llegar a ser está bajo la Ley de Periodicidad, es decir, el regreso de eso que fue, acompañado por la inteligencia obtenida; pues la evolución se realiza mediante los Egos internos que, al final, se convierten en quienes emplean las formas humanas.

El Tercer capítulo trata de nuestra Tierra, mostrando que también ella tiene una composición y una naturaleza séptuples y está sujeta a la ley general que gobierna el Universo. Al aplicar la Ley de Periodicidad a la Tierra, se muestra que es una re-incorporación de un planeta anterior: la Luna, en verdad; que una masa de Egos pertenece a cada planeta como Venus, Marte, etc., los cuales constituyen las fuerzas evolutivas tras y dentro de cada uno de estos planetas. Nuestra Tierra está en la cuarta etapa de evolución, mientras los otros planetas han adelantado más o menos que nosotros.

El Cuarto capítulo trata de la Constitución del Hombre, presentando sus principios séptuplos, divididos entre tres superiores que constituyen el Hombre Real y cuatro inferiores o los aspectos transitorios terrestres de los tres superiores: el Hombre Real.

El Quinto capítulo considera el Cuerpo y el Cuerpo Astral como la clasificación más baja de entre las que se han presentado. Se muestra que el cuerpo físico es una ilusión en el sentido de que sus partes componentes cambian constantemente. La Vida no es el resultado del organismo corpóreo, sino que, con respecto a las experiencias físicas, nuestras percepciones proceden de y son recibidas por nuestros órganos sensorios en el Cuerpo Astral, siendo, en verdad, el punto de contacto físico para las criaturas incorporadas. Además, se presenta el rol que el cuerpo Astral desempeña en las sesiones espiritistas explicando también la telepatía, la clarividencia, la clariaudiencia y todos estos fenómenos psíquicos. No hay un capítulo particular dedicado a Prana, siendo un aspecto de la Vida Una que fluye de y es la expresión de cada grado de inteligencia adquirida o poder de percepción y acción.

El Sexto capítulo considera el cuarto principio: Deseo o Kama. Se le define el “principio de equilibrio” porque la naturaleza del deseo determinará el curso de la entidad hacia lo espiritual o lo terrenal. Este principio se encuentra en el cuerpo astral y es la causa del cuerpo físico, el cual no da origen al Deseo, simplemente proporciona un medio para su expresión física. El deseo tiene un aspecto superior e inferior.

El Séptimo capítulo trata del Quinto principio: Manas el primero del Hombre Real partiendo de abajo. Durante la encarnación, Manas, el pensador, está conectado con y sumergido en la existencia física, a tal conexión se le llama Manas Inferior para distinguirlo del Manas Superior, ese aspecto del Pensador que se relaciona con su verdadera naturaleza espiritual. Mientras que el deseo vincule a manas, la reencarnación será una necesidad. Como Manas Superior, es la individualidad permanente, la portadora de los resultados y valores de todas las diferentes vidas transcurridas en la tierra y en otros lugares. Cómo Manas Inferior interfiere con la acción del Manas Superior porque, en el momento evolutivo actual, el Deseo y todos los poderes, las facultades y los sentidos correspondientes están más plenamente desarrollados y polarizan la atención de la entidad mientras se halla en el cuerpo, oscureciendo, así, la acción del Manas Superior, la individualidad permanente y espiritual. El Manas Inferior emplea el cerebro humano para razonar de premisas a conclusiones, sin embargo, éste es el aspecto Manásico inferior y no el más elevado y el mejor según muchos suponen. El aspecto superior de Manas es el intuitivo, el cual sabe y no depende de la razón. En este caso se trata de Manas iluminado por Buddhi; en el otro, es Manas involucrado en los Deseos.

Capítulo VIII

Sobre la Reencarnación

¿Por qué el ser humano es como es y cómo llegó a ser? ¿Para qué es el Universo? La evolución espiritual y física exige la reencarnación. En el plano físico la reencarnación es reincorporación o alteración de la forma. En algún periodo remoto de tiempo, la masa total de materia del globo alcanzará la etapa humana. La doctrina es antigua. Fue sostenida por los primeros cristianos y enseñada por Jesús. Que reencarna. Los misterios de la vida surgen de la encarnación incompleta de los principios superiores. No se trata de una trasmigración en formas inferiores. La explicación de Manu al respecto.

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Este capítulo y los dos siguientes tratan de la reencarnación. Si bien hoy en día la palabra “reencarnación” tiene un uso general por haberse filtrado en la mente del público gracias a las enseñanzas teosóficas, todavía existe una lamentable ignorancia acerca de su alcance y significado. Según una idea muy común: la personalidad “reencarna”, sin embargo, no existe idea que no sea más antifilosófica, ilógica y obviamente errónea. Algunos espiritistas, cristianos dogmáticos e incluso mentes que tienden al materialismo, han adoptado la palabra dándole sus aplicaciones peculiares, por ende, cuando uno de ellos dice: “creo en la reencarnación” se constatará, muy probablemente, un escaso conocimiento, si alguno, sobre “lo que reencarna.” Entonces, el mundo necesita estudiantes que aprendan correctamente y que apliquen su conocimiento para que, en el tiempo, gracias a su número y saber, el verdadero entendimiento pueda filtrar en los que saben menos. Es cierto que somos estudiantes, sin embargo, desde el comienzo podemos y deberíamos ser maestros de quienes saben menos que nosotros. Podemos compartir lo que sabemos, sin embargo, debemos esforzarnos por estar muy bien informados para no comunicar impresiones falsas. Los Capítulos VIII, IX y X están dedicados a la Reencarnación, mientras el XI al Karma, siendo, estas dos doctrinas, lo que el mundo más necesita y nosotros, como estudiantes, deberíamos consagrarnos a comprenderlas plenamente para el bien ajeno y para nuestro entendimiento y adelanto.

P. Si la ley de reencarnación es justa, ¿por qué la raza judía ha sido tan perseguida?

R. Al tratar cualquier asunto de experiencia debemos, primero, considerar la Ley de Karma: acción y reacción, siembra y cosecha, lo cual muestra que no puede ser otra cosa que justicia exacta. La reencarnación es *el resultado* de la acción kármica, ofreciendo, también, la oportunidad de echar a andar mejores causas. Si el egoísmo impera en la vida de uno, se activarán causas malas cuyos resultados deberán ajustarse en esa vida o en una siguiente. El egoísmo tiende a crecer en cada encarnación y si un pueblo o si unos individuos continúan en esa dirección, perjudicarán a los demás constantemente y sentirán las reacciones de lo que hicieron por mano de los seres que dañaron. Entonces si hay un pueblo particularmente perseguido, podemos estar seguros que, como egos, en otros tiempos fueron los ofensores y ahora están cosechando lo que sembraron.

P. ¿Qué fue eso que dio comienzo a la evolución?

R. El curso del Ser es un *constante*-devenir, lo cual no tiene fin y, por lo tanto, tampoco un comienzo. Este sistema solar y sus planetas tuvieron un inicio y tendrán un fin, sin embargo, cada

manifestación es simplemente un devenir ulterior de eso que ya había sido. Periodos de Manifestación y No-Manifestación se suceden los unos a los otros en el Espacio Infinito, al cual no se puede atribuir comienzo ni fin, (véase la Segunda Proposición Fundamental de *La Doctrina Secreta*). Los antiguos establecían un inicio así: “El Deseo surgió, primero, en Ello.” ELLO se refiere al *Espíritu*: la causa y el sostenedor de todo lo que fue, es o será. El brillo incipiente de la conciencia externa tuvo un comienzo, tendiendo a ampliar constantemente su alcance de percepción y manifestación hasta englobar y hacerse una con Todo; el Espíritu Potencial se convierte en Inteligencia Potente. El final del proceso resulta en un nuevo comienzo basado en la totalidad de inteligencia obtenida. Todo lo que comienza en el tiempo, termina en el tiempo, el cual depende de las percepciones de la Conciencia, según dice *La Doctrina Secreta*: “El Tiempo es una ilusión producida por la procesión de eventos ante nuestra conciencia. Los inicios y los términos pertenecen a esa “ilusión” y no al Espíritu sin comienzo ni fin: el Perceptor. Como dice el *Guita*: “Al Espíritu en el cuerpo se le llama Maheswara, el gran Señor, el Espectador, el amonestador, el sostenedor, aquel que disfruta y Paramatma, el alma suprema”, desprovista de comienzo o fin, produce los comienzos y los fines en las manifestaciones que, como tales, no tienen, a su vez, principio ni fin.

P. ¿Qué significa esta frase en la página 68: “Como toda la materia que el Ego humano reúne en sí, retiene el sello o la impresión fotográfica del ser humano, dicha materia transmigrará a un nivel inferior cuando el Ego le imparta una impresión animal”?

R. El señor Judge estaba explicando cómo surgió la idea errónea de la transmigración de almas a los reinos animales. La sustancia que compone nuestros cuerpos astrales y físicos es la incorporación de innumerables “vidas” pequeñas que usamos como puntos de contacto con el mundo físico y astral, impresionándolas, al mismo tiempo, con nuestros sentimientos altos o bajos y cuando las “vidas” abandonan nuestros cuerpos para que otras las reemplacen, como ocurre continuamente, la impresión que les hemos impartido las transportará a cualquier reino relacionado con la impresión recibida. Según la impresión que damos a estas “vidas”, adelantamos o retrasamos la evolución.

P. Si hay una condición inarmónica de las vidas en el cuerpo, ¿acaso atacan, proporcionalmente, a cada vida dentro del mismo o sólo a ciertos órganos?

R. Cualquier desarmonía corpórea perturba la totalidad. Si no se descubre la causa de la condición enfermiza y si no se adoptan medidas y remedios causales, no sólo habrá obstrucción sino una progresiva corrupción de los procesos corporales.

P. En autopsias de cadáveres, se ha constatado que cada tejido corporal es afectado.

R. Esta es una consecuencia natural del sistema circulatorio. La sangre es una representante y la portadora de una esencia de todos los órganos. Cualquier órgano enfermo vicia la totalidad del cuerpo.

P. Cuando el cuerpo se disuelve las vidas de los reinos inferiores regresan a sus reinos. ¿No sería esto retroceso? ¿Cuál es el Karma de estas vidas?

R. Sería erróneo suponer que las vidas que componen nuestros cuerpos regresan a sus respectivos reinos sólo cuando el cuerpo se disuelve. Durante la vida hay un constante ir y venir por medio del alimento y otros modos. Cuando las “vidas” se van, no son las mismas que cuando llegaron; pueden permanecer en el plano humano o irse a reinos inferiores según la impresión dada por el ser humano, siendo, ésta, lo que determina su destino. El Karma es el del ser humano que impartió la impresión y el impulso, el retroceso, si así podemos definirlo, se debe al ser humano. Las “vidas” no teniendo algún sentido de responsabilidad ni volición, no son kármicamente responsables; su naturaleza es acción, pero acción bajo un impulso; su grado de conciencia queda

inmutado, sin embargo, su manera de actuar puede cambiar. El retroceso se aplica a la conciencia, no a la forma. Por ejemplo: un ser en *forma* humana puede ascender a cumbres divinas o descender, en *conciencia*, por debajo del animal.

P. ¿Acaso el Hombre usa el mismo material o las mismas vidas una y otra vez?

R. Usa la misma *clase* de vidas, aquellas cuya naturaleza es igual a sus tendencias. Las “vidas” que usó e impresionó, pueden encontrarse en otras formas del reino humano o en reinos inferiores, según el caso. El intercambio es constante y símil atrae símil.

P. ¿Entonces el Hombre puede cambiar, realmente, la naturaleza de las vidas que componen su cuerpo?

R. Si no pudiese, estaría a la merced de su cuerpo, sujeto a su condición. Sabemos que es posible adquirir buenos hábitos a través del pensamiento y el esfuerzo en esas direcciones, lo mismo en el caso de los malos hábitos. Tales cambios se deben a la impresión que el Pensamiento, el Sentimiento y el Esfuerzo imparten a las vidas en nuestro cuerpo, siendo, este último, el menor de nuestros problemas. Si nuestros pensamientos se basaran en las Verdades Eternas, nuestros esfuerzos se dirigirían hacia el verdadero entendimiento y el propósito correcto y, a su debido tiempo, seguirían las condiciones corporales. Si nuestros pensamientos se enfocan en el cuerpo, las posibilidades serán limitadas por estar, el pensamiento, circunscrito al plano corporal.

P. El capítulo habla de la “personalidad”, ¿tendremos la misma de nuevo?

R. El vocablo “Personalidad” procede del latín y significa “Persona”: una máscara por medio de la cual ocultamos o expresamos nuestros sentimientos internos. Con la palabra “personalidad”, la cual se encuentra en un constante estado de cambio pequeño o grande, se indican las ideas y los sentimientos íntimos, el carácter general. El “modo en que solíamos pensar y sentir” no es “como sentimos o pensamos ahora.” Las tendencias engendradas en vidas pasadas más las de la existencia presente, constituirán la personalidad en la próxima vida, sujeta a las condiciones a las cuales tales tendencias nos han conducido. Dichas condiciones pueden incluir un cambio de sexo, condición y medio ambiente. La sensación de identidad que todos tenemos, no depende del cuerpo o su medio ambiente, sino de la naturaleza Egoica de cada uno de nosotros.

P. ¿Por qué las iglesias cristianas condenan la reencarnación?

R. Porque han seguido el ejemplo de los Padres de la Iglesia que en los primeros siglos de la era cristiana lanzaron un anatema sobre la doctrina. Una lectura del Nuevo y Antiguo Testamento prueba que la Reencarnación era una doctrina generalmente aceptada. Los judíos esperaban constantemente el “retorno” de sus profetas, es decir, la re-incorporación o la reencarnación de aquel que había ocupado un cuerpo anteriormente. En el Nuevo Testamento hay varias alusiones a esto, por ejemplo: cuando los discípulos preguntaron dónde estaba el profeta Elías cuya venida se esperaba antes de Jesús, el cual contestó que Elías había estado con ellos, sin embargo, no lo reconocieron, entonces los discípulos supieron “que Jesús hablaba de Juan el Bautista.”

P. ¿Qué quiso decir Cristo cuando exclamó que no era portador de Paz sino de Espada?

R. El Nuevo Testamento declara que él pronunció estas palabras. Sin embargo, nunca olvidemos que el ser conocido como Jesús no dejó algún escrito y todo lo que sabemos de él fue escrito por hombres que, según se supone, oyeron las palabras y las transcribieron correctamente. Por ende, no estamos en la posición de saber que cualquier asunto sobre Jesús haya sido transcrito correctamente. Sólo interpretamos tales dichos en base al carácter general de las enseñanzas de Jesús. Los anales encontrados evidencian que en el mundo humano un Ser profirió las doctrinas que generalmente se atribuyen a Jesús; sin embargo, no existe prueba histórica de la existencia de tal personaje en el periodo que el mundo cristiano le asigna. Ninguno de estos asuntos se opone a

la verdad y al mérito de los dichos que se le atribuyen como sus palabras. La verdad y el mérito deben yacer en los *dichos mismos* y no en la identidad de su orador. Por ejemplo, debemos comparar la declaración según la cual Jesús vino a llevar “paz en la tierra y a los hombres de buena voluntad”, con la otra que: no vino a traer paz sino una espada y esforzarnos por reconciliarlas. Si, según muestran las enseñanzas que se le atribuyen, él impartió Caridad, Perdón y Altruismo universal, acompañados por un reconocimiento de la divinidad en todo, ¿qué pudo significar con la palabra “espada”, un instrumento de destrucción? Los anales de sus dichos y actos indican una lucha contra las falsas religiones de su tiempo; la acción de volcar las mesas de los comerciantes en el templo; la violación de las ideas prevalecientes con respecto al Sabbath y otros actos, demuestran una guerra contra las falsas concepciones. Además, como una encarnación divina, debía saber lo que hubiera ocurrido de una comprensión y un uso erróneos de sus enseñanzas, porque definió esa generación perversa y malvada; entonces, si su misión se proponía llevar paz, su comprensión y uso equivocados serían portadores de su opuesto: la espada. En tal contexto, ¿no es un hecho que adónde haya ido la Cristiandad la espada estaba a su lado? ¿Acaso no hemos presenciado la guerra mundial provocada y combatida entre naciones cristianas? Entonces, debemos concluir que la enseñanza era verdadera y que, si bien su misión era de paz y buena voluntad, la humanidad ha hecho y está haciendo con sus enseñanzas lo que hizo con su cuerpo y vestuario: “Dividieron sus prendas entre ellos echándolas a la suerte.” Sus “prendas” simboliza sus enseñanzas y su vestidura, “*su nombre*.”

P. Según el Gita no hay existencia para lo que no existe, tampoco hay no existencia para lo que existe. ¿Seguramente todo debe haber existido siempre?

R. Todo lo que *es* se ha convertido en lo que *es*; todo lo que *será*, también será un “devenir”. La evolución es un proceso de llegar a ser, un desarrollo de lo interno hacia lo externo; habiéndose “desarrollado”, no hay no-existencia para ello, sino una extensión del despliegue. El gran Océano de Vida contiene infinitas *posibilidades* de existencia, sin embargo, no es *ex-istente* en sí, ya que la palabra significa surgir, presentarse (*ex-istere*). El Océano de Vida es la fuente y el sostenedor de toda existencia; lo que ha emergido existe; lo que no ha emergido no tiene existencia.

P. ¿Siendo la Vida Una y la Ley Una, parecería que todo comenzaría al mismo tiempo?

R. Nos confronta el hecho de los reinos de los seres inferiores al Hombre y del Hombre mismo. El estado actual de dichos reinos muestra que hubo diferencia en sus comienzos como seres o existencias. Lo que necesitamos hacer es estudiar y aplicar la filosofía de la vida conforme se nos presenta, así podremos saber por qué las cosas son como son y cuál es el verdadero propósito de la existencia. La Ley rige en todo esto, no el sentimiento.

P. Si la Conciencia, el Perceptor, nunca cambia, ¿qué es lo que evoluciona?

R. El Perceptor tiene el poder de percibir y aumentar su alcance de percepciones. Ninguna percepción obtenida puede cambiar su poder de percepción y siempre puede continuar incrementando su campo perceptivo. Al paso que el alcance de sus percepciones aumenta, él desarrolla un mejor instrumento a través del cual da y recibe impresiones. Una Inteligencia en constante aumento y un mejoramiento de la forma constituyen la evolución.

P. Sin embargo, si el Perceptor nunca cambia, ¿cuál es el eslabón que lo ata a sus evoluciones?

R. Su conocimiento de ellas. El no puede ignorar lo que sabe y puede adquirir más conocimiento en la base de su saber adquirido. La Inteligencia evoluciona, rige y sostiene el universo.

P. ¿Qué es la Voluntad?

R. La Voluntad es la energía de la Conciencia expresada en la acción sobre cualquier plano de manifestación. La Voluntad es polifacética: desde el aspecto ordinario, “la voluntad de vivir”,

expresándose en la acción física automática tales como el latido del corazón, la digestión, etc.; el de las acciones que siguen el pensamiento, los deseos y las necesidades ordinarias; el que se desarrolla a través de varias formas de práctica hasta la fase suprema: la Voluntad Espiritual. Dicha fase se desarrolla mediante el verdadero altruismo un deseo pleno y sincero para que el Ser Superior nos guíe, gobierne y asista, haciendo, sufriendo o gozando lo que el Ser Superior nos reserva en la forma de disciplina o experiencia.

P. Según el señor Judge la entrada en la encarnación es a través del alimento. ¿Qué quiere decir esto?

R. El capítulo alude a los procesos físicos y reales que el Ego debe experimentar al pasar del estado incorpóreo al corpóreo. Claro está que el alimento forma y sostiene nuestros cuerpos desde su concepción hasta su muerte. El alimento se entresaca de los reinos físicos de la naturaleza para transformarlo en los varios elementos que van a constituir y sostener el cuerpo y sus procesos. Hay una constante reproducción en la sangre, las células, los órganos y los constituyentes corpóreos más sutiles, influenciada y caracterizada por las ideas y los sentimientos de la entidad consciente que habita el cuerpo. No es difícil concebir una transmutación de todas estas reproducciones en una condición de síntesis, capaz de proveer un punto de contacto para el cuerpo astral de la entidad reencarnante y un medio para la gradual concretización del cuerpo, los órganos y los procesos físicos antes del nacimiento.

P. ¿Qué significa lo que leemos en la pág. 66 del capítulo, donde se dice que Atma-Buddhi-Manas no está todavía plenamente encarnado en nuestra raza?

R. La declaración se refiere a que la Tríada Divina, la depositaria del conocimiento obtenido durante todas las vidas pasadas, no ha alcanzado el punto en el cual tal conocimiento es accesible en este plano. Atma-Buddhi-Manas es la Tríada. Manas, el Pensador y la Mente, es el eslabón entrante, por así decir, capaz de conectar el Hombre Interno y el mundo físico. El largo curso evolutivo necesario para transmutar los elementos físicos en una residencia receptiva para el Ego interno, ha concentrado tanto la atención del Ego en un cuerpo y sus alrededores: el mundo físico externo, que mientras emplea un cuerpo en sus encarnaciones periódicas, bajo la ley de Karma está vinculado a sus pensamientos y acciones anteriores, cosechando lo sembrado en vidas previas y sembrando semillas análogas para el futuro. Lo anterior sólo permite la operación Manásica en el plano físico porque las ideas sostenidas se basan en ese plano y tienen un nexo con él, lo cual vuelve inaccesible el amplio manantial de las experiencias pasadas e internas. Tal es la condición de toda la Humanidad. Sin embargo, nunca hubo un periodo en el cual el individuo no pudiera obtener el conocimiento y el control plenos. Debido a esta encarnación incompleta encontramos muchos misterios psicológicos entre los seres humanos. Usualmente, las experiencias psicológicas personales se consideran como comunicaciones de seres superiores cuya naturaleza varía según las ideas personales que tenemos. Sin embargo, salvo pocas excepciones, tales experiencias se deben a concepciones imperfectas de la naturaleza y poderes del Hombre Interno. Los experimentos en el hipnotismo han mostrado la presencia de varias llamadas “personalidades” que hablan a través de una persona y cada una de ellas es diferente en carácter de las otras y de la persona con la cual se está llevando a cabo el experimento. La explicación puede encontrarse en el hecho siguiente: en muchos casos, la condición anormal que la hipnosis produce, permite la percepción y la adopción, como realidades presentes, de experiencias fugitivas y no relacionadas de las experiencias pasadas. Mientras que este ciclo continúa, aflorará una cantidad cada vez mayor de estos “misterios” y otros de índole psicológica, los cuales siempre seguirán siendo misterios para la actual Psicología Occidental, sin embargo, la Antigua Sabiduría Oriental los soluciona todos.

P. Qué es lo que impide, a nuestros psicólogos, científicos y maestros religiosos, conocer estas cosas?

R. Ignorancia y orgullo. La ignorancia de la real naturaleza del Hombre y el propósito de su existencia y el orgullo en sus predilecciones y objetivos personales. Siglos de concepciones materialistas sobre la religión, la ciencia y la vida en general han contribuido a cerrar los intelectos humanos a toda verdadera percepción de la naturaleza de *la real inteligencia que emplean* en estas búsquedas. Las creencias reemplazan el conocimiento y las teorías el entendimiento, ya que el binomio creencia y teoría procede de la base de la existencia terrestre en lugar de la verdadera fuente espiritual permanente de toda manifestación.

P. ¿Seguramente la Religión no es materialista?

R. Según se dice, el término “religión” se deriva del latín “re-ligere”, atar de nuevo, conectarse de nuevo a la fuente de todo. Existe la verdadera Religión y también las falsas. Estas últimas se basan en conceptos materialistas de la Deidad y la Vida, tal como un Dios Personal que existe separado del universo; un Salvador Personal; un Cielo Personal eterno; un Infierno Personal también eterno. Todas estas concepciones erróneas, basadas en la existencia física y la separación son, por lo tanto, totalmente materialistas.

P. ¿Según usted también nuestra ciencia y psicología modernas son materialistas?

R. Plenamente, así como las religiones actuales. La ciencia se contenta con examinar las formas y los elementos físicos y sus atributos, observándolos separados y combinados. Para explicar los “hechos” así establecidos, se han deducido muchas teorías tales como el “átomo”, el “electrón”, el “ion” y el más reciente: el “vitalismo”. Es evidente que los científicos no pueden descartar sus ideas que estriban en una base material de todo lo que ha sido, es o será. La Psicología Occidental es igualmente mala o tal vez peor, porque su búsqueda se basa en las ideas, los sentimientos y las emociones del cerebro-mente humano, radicado en la existencia física. Ningún conocimiento espiritual puede aflorar de tales métodos, pareciéndose al “Peregrino” de Bunyan con su rastrillo para el estiércol, esperando encontrar el Alma del mundo entre las purgas de la materia.

P. ¿Acaso no tenemos la Palabra de Dios en la Biblia Cristiana?

R. Tal afirmación no está en la Biblia misma, además, sabemos que cada palabra en ese libro fue escrita por hombres, desde el Génesis hasta la Revelación. Incluso los varios manuscritos que componen la Biblia fueron seleccionados por hombres, valiéndose de su propio juicio y también fueron los hombres a inventar la declaración según la cual dicha compilación es la palabra de Dios. No hay razón para creer que la naturaleza humana era menos falible en la antigüedad que ahora; entonces, le corresponde a la sabiduría juzgar cada libro según sus méritos intrínsecos y no basándose en alguna pretendida autoridad. Una vez leída la Biblia a la luz de los hechos, comparando sus declaraciones vitales y las de las religiones antiguas, se constatará que “no hay nada nuevo bajo el Sol”, según las palabras de Salomón. Cada llamada Revelación ha sido presentada por hombres y en todo caso se trataba de una transmisión del conocimiento anterior. Lo que un ser humano acepta o rechaza, lo hace según su elección, siendo, por lo tanto, su autoridad, entonces, debería usar siempre su mejor discernimiento al examinar todo lo que se le presente para su aceptación, averiguando, al mismo tiempo, que posee todos los hechos. La autoridad en estos asuntos ha sido la ruina de la humanidad por eras, pues es cierto que todo lo que un ser humano puede conocer del Supremo es lo que sabe en, a través de y por sí mismo.

P. Según usted ¿cuál es la razón de que, en general, los seres humanos se adhieren a sus religiones?

R. La ética contenida en cada religión digna de tal nombre. Esta ética es la misma en todas las religiones y todos los seres pensantes la reconocen como verdadera y esencial, siendo la felicidad

y el progreso verdaderos y porque constituye las percepciones del verdadero ser espiritual interno. Los seres humanos difieren sólo con respecto a la *fente* de la ética, para algunos es un mandamiento o una revelación de un Dios, profeta, reformador, etc., mientras los más inteligentes perciben la ética como la expresión de la ley espiritual inherente en cada ser espiritual. La existencia de la misma ética en las varias religiones, invalida las diferencias promulgadas de fuentes externas. Sólo existe una fuente: la esencial naturaleza espiritual del Hombre mismo.

Capítulo IX

Reencarnación—Continuación

Las objeciones levantadas. El deseo no puede alterar la ley. Los que llegan temprano al cielo. ¿Deben esperarnos? Reconocer el alma no depende de la objetividad. La herencia no es una objeción. Que implica la herencia. Divergencias no reconocidas acerca de la herencia. La historia se opone a la herencia. La reencarnación no es injusta. ¿Qué es la justicia? No sufrimos por las acciones ajenas sino por las propias. La memoria. Porque no recordamos las vidas pasadas. ¿Quién las recuerda? Como explicar el aumento de la población.

P. En la pág. 71 se declara lo siguiente: mientras progresamos en esta vida, también debemos adelantar cuando la dejamos; sería injusto obligar a los demás a esperar nuestra llegada para poderlos reconocer. Parece que hay progreso después de la muerte, en verdad, más que durante la vida corporal.

R. El contexto de la página en cuestión muestra que el Maestro está contestando a las objeciones de quienes esperan reconocer a sus amigos ya transitados mediante su apariencia física y características generales, una expectativa basada, en verdad, en una detención del adelanto. Además, se sabe que el Hombre Real, el cual pasa de la existencia en un cuerpo a otros estados y regresa de nuevo de vez en cuando, funde sus experiencias de cualquier estado con las de otros estados, por consiguiente, después de la muerte progresa mucho más rápidamente de lo que las condiciones corporales pueden permitir. El grado y la clase de progreso realizado dependen de la naturaleza de su pensamiento durante la vida, pudiendo ser grande o pequeña en una dirección u otra. Técnicamente hablando, Manas Inferior es el caudal de los pensamientos y sentimientos de una vida. Los que pueden asimilarse al Manas Superior son absorbidos, agregándose al Manas Superior; mientras esos cuya naturaleza es terrenal, permanecen como tendencias que se encontrarán, intensificándolas o transmutándolas en la reencarnación sucesiva. El proceso al cual hemos hecho referencia es el del *Ego Superior*; la personalidad y la vida terrenal son el campo en el cual el Ego trabaja; después de la muerte, una vez reunida la cosecha, se separa el trigo de la paja.

P. ¿Entonces, durante los estados después de la muerte no hay siembra?

R. La cosecha se sembró a lo largo de la última vida terrestre, durante la cual se estaba cosechando las causas sembradas en una vida previa y en la que estábamos viviendo. En el momento de la muerte, el total de pensamientos, sentimientos, deseos y tendencias de una vida permanecen como base o causa de los estados subjetivos de kama loka y devachan, cuyos efectos se elaboran subjetivamente. Entonces, estos “efectos” de la vida terrestre se convierten en la “causa” de los “efectos” experimentados subjetivamente en los estados después de la muerte. La siembra y la cosecha en el campo de la existencia objetiva proveen la “semilla” para los estados subjetivos después de la muerte mientras el karma opera continuamente en todos los estados.

P. ¿Entonces, diferentes individuos experimentarían diferentes estados después de la muerte, teniendo, cada uno, su propio periodo entre encarnaciones?

R. No podría ser de otra manera; pues, como cada existencia personal en un cuerpo difiere de la de otro ser, siendo, en verdad, su propia existencia peculiar, así los estados después de la muerte difieren exactamente de acuerdo con la existencia corporal anterior. Algunos viven su existencia imbuidos en el bien y poco mal, en otros casos es el contrario, contribuyendo, cada uno, a la proporción de bien y mal, siendo ésta la que determina, en cada caso, el periodo entre

encarnaciones. Al considerar estos asuntos, no olvidemos que tiempo y espacio no son iguales, subjetivamente, a lo que son en nuestra experiencia corporal. La revolución de nuestro planeta gobierna nuestros días, noches, meses, años y duración de la existencia física. Sin embargo, al abandonar tales concepciones del *tiempo*, las ideas de tiempo y espacio diferirán ampliamente en el plano subjetivo del ser. Cuando estamos felices, el tiempo pasa sin darse cuenta; cuando nos sentimos tristes el tiempo es muy lento. En ambos casos, las horas de nuestro tiempo mortal pueden ser las mismas, sin embargo, la sensación de la procesión de eventos ante nuestra conciencia dará la impresión de que las horas son rápidas o lentas de acuerdo al estado en el que nos encontremos. Si mientras habitamos un cuerpo, somos capaces de comprender tal concepción del tiempo, en tanto que todo a nuestro alrededor nos recuerda el tiempo terrestre, deberíamos poder comprender algo de un estado donde tales recordatorios están totalmente ausentes.

P. ¿Una persona en su próxima reencarnación expresará lo que ha asimilado?

R. Nadie puede expresar lo que no ha asimilado, es decir, lo que no ha transformado en una base de acción. Sin embargo, deberíamos aportar una corrección a la pregunta poniendo “Individuo” en lugar de “Persona.” En la vida de cada uno, la “personalidad” es sólo un aspecto y una acción temporales de la Individualidad; por ende, difiere en cada vida, en el medio ambiente y en los cambios que se han llevado a cabo en existencias previas en carácter, disposición y entendimiento, los cuales pueden producir, en la próxima encarnación, un cambio de relación social, capacidad mental, naturaleza corporal, medio ambiente físico e incluso de sexo. La personalidad no reencarna. En cada renacimiento la Individualidad proyecta una nueva personalidad, cuyas cualidades y tendencias se educen del total de vidas pasadas, no sólo de la última. Dentro de y detrás de cada personalidad se encuentra toda la experiencia pasada que es alcanzable y realizable; sin embargo, puede permanecer total o parcialmente latente según una concepción más o menos intensa de la personalidad como una cosa en sí y de la existencia física como única realidad.

P. Si la vida y la experiencia físicas controlan los estados después de la muerte, parecería como si la vida en el plano físico controlara los planos superiores.

R. Sería así si a los estados después de la muerte se les pudiese llamar “planos superiores”, sin embargo, siendo los estados después de la muerte de Kama-Loka y Devachan, los *efectos* de la vida apenas transcurrida y siendo ambos una experiencia *personal*, no se pueden definir, justamente, *planos superiores*. Kama-Loka y Devachan representan, respectivamente, los *estados* subjetivos “bajos” y “altos” de la última existencia vivida *como una persona*. Los *planos superiores* del ser pertenecen a la tríada de Atma-Buddhi-Manas, la real Individualidad que, como ser inmortal, posee todo el saber a lo largo de la totalidad de las experiencias pasadas.

P. En el caso de una nación que libra una guerra, fomentando los instintos más bajos, ¿quizá no atraería a la encarnación egos inferiores?

R. En el caso de cada ego en un cuerpo, los resultados dependerán *del motivo* que lo indujeron a librar una guerra o a cualquier otra dirección. Una nación se compone de unidades y en cada caso la naturaleza de la acción depende del motivo axial del individuo. Si los motivos por los cuales las unidades libraron guerra eran a favor de la justicia y la libertad, a pesar de los actos bélicos necesarios, entonces, una vez alcanzados los objetivos y reanudada la paz, los mismos motivos serían la fuerza motriz de esas unidades, atrayendo egos de la misma naturaleza. La condición de la guerra puede proveer, igualmente, grandes oportunidades para rectas acciones de auto-abnegación y para un libertinaje y una degradación egoístas, lo cual dependerá de la naturaleza y elección *de la unidad*. Una nación no existe aparte de las unidades que la componen. Una paz egoísta resultará en perversiones más grandes que cualquier número de guerras libradas con nobles propósitos. El egoísmo está en la raíz de todo pecado, dolor y sufrimiento.

P. ¿Qué diferencia hace la atracción que un ego siente por una familia u otra, visto que puede tener su experiencia tanto en una como en otra?

R. En la pregunta está implícita una negación del karma individual; en verdad, de cualquier clase de karma, por omitir la consideración del hecho de las necesidades del Alma mediante la disciplina y la experiencia. El mérito o el demérito individuales de vidas previas pre-determinan la entrada al nacimiento de un ego, en unión con las condiciones relacionadas a tal nacimiento. El ego no puede entrar al nacimiento mientras que no estén presentes las condiciones capaces de satisfacer sus necesidades. La Ley gobierna todos estos asuntos o nada podría predecirse como resultado de cualquier curso de pensamiento y acción.

P. ¿No es quizá cierto que en algunos casos el ego debe esperar un largo rato?

R. Para el ego el tiempo no es tal como en nuestra limitación conceptual. Siendo él auto-consciente y activo en planos superiores, el “tiempo”, como lo conocemos, no lo afecta en cualidad de ego, el cual se sentirá inevitablemente atraído al renacimiento sólo cuando se consume la culminación de las condiciones que contribuyó a crear mientras estaba en un cuerpo. El renacimiento se debe a nuestros defectos no remediados y no a nuestras virtudes.

P. ¿Existe algún lugar en la naturaleza donde rige la ley de Herencia?

R. La herencia prevalece en todos los planos del ser y en cada uno heredamos los resultados de nuestras actividades. Podemos conocer nuestro linaje terrestre, sin embargo: ¿quién de nosotros, se ha remontado, alguna vez, a todos los eslabones de la herencia astral, psíquica y espiritual: los componentes de eso que somos realmente? La Doctrina Secreta habla de tres líneas generales de herencia: Espiritual, Intelectual y Física, las cuales se entremezclan y entretajan en cada punto.

P. El Gita tiende a enfatizar la libertad del nacimiento. ¿No es el fin principal del Hombre, una existencia recta y feliz en un cuerpo?

R. Lo anterior implicaría que toda la evolución tendería a una existencia *material*, mientras todos los hechos indican la dirección según la cual el Hombre Real es, en esencia, Espiritual y en la inmensidad del pasado ha acumulado vastos caudales de conocimiento por medio de los cuales se ha contactado y trabaja con eso que generalmente llamamos Materia, siendo, en verdad, la inteligencia y la incorporación de entidades de una clase muy inferior. Su objetivo no consiste en buscar y volver permanente una perfecta incorporación física para Sí Mismo, sino que, mediante el contacto y el empleo de estas vidas inferiores, les pueda impartir, gradualmente, el impulso hacia la auto-conciencia, la única capaz de despertar a la acción la espiritualidad latente en cada una de estas inteligencias inferiores. La palabra Espiritualidad no significa una condición nebulosa e indefinida, según la concepción de muchos, sino un “*conocimiento* íntimo de la esencia última de todo en la Naturaleza.” El Hombre Real: la Tríada de Atma-Buddhi-Manas ha descendido, entonces, en la “materia”, usando un término muy mal comprendido, para contactarla y entenderla como la incorporación y la expresión de innumerables inteligencias que la componen, impartiendo el impulso y la dirección hacia la auto-conciencia. El Hecho de que el Hombre Real ha fallado en llevar a cabo el propósito inicial de auto-sacrificio, como debería haber hecho, depende de las ilusiones pertenecientes a la existencia sintiente en la cual se ha involucrado, estableciendo causas que, bajo el karma, lo mantienen, inevitablemente, fluctuando en una serie continua de Nacimiento, Muerte, Kama-Loka y Devachan. La libertad del renacimiento, mencionada en el Gita, es obtenible estableciendo causas nacidas de un entendimiento de la naturaleza, misión y acción verdaderas del Hombre y basadas en tal entendimiento *mientras está en un cuerpo*. Una vez que El rompe la cadena de causación inferior, es libre de elegir y, además, ha activado, en todos los planos, el total de Su conocimiento. A partir de este momento, Su campo es la Naturaleza completa, visible e invisible, por ende, vivirá una

existencia consciente en *Espíritu* y no en *Materia* y mientras ocupa cuerpos pasajeros podrá mantener y usar Su auto-conciencia, conocimiento y poder espirituales en aquel plano de existencia, sin detrimento ni obstrucción. Tales son los resultados de la “liberación del renacimiento”; lo cual significa una ganancia inconmensurable y no una pérdida, según se imaginan muchos. La meta es digna de todo esfuerzo posible.

P. ¿Cómo podemos, en nuestra ignorancia, hacer tal esfuerzo?

R. Los maestros de Sabiduría nos han proporcionado los medios necesarios. Sólo el Conocimiento destruye la Ignorancia, a la cual la componen falsas concepciones que, siendo la base de las acciones, estas últimas conducirán únicamente a más ignorancia que resultará en pecado, dolor y sufrimiento. Debemos aprender y estudiar la Filosofía Teosófica, tal como sus Expositores la presentaron, aplicándola en todas nuestras relaciones con nuestros semejantes; cada uno de nosotros debe hacerlo, nadie puede hacerlo por nosotros. Lo anterior implica abandonar nuestras predilecciones y prejuicios adquiridos por adoptar puntos de vista ordinarios acerca de la vida, reemplazándolos con la base de pensamiento y acción que la Filosofía indica. Se deberían leer constantemente los libros de Devoción como el *Gita* y la *Voz* y meditar en ellos, puesto que tienden a despertar las percepciones espirituales. Con los medios otorgados y el esfuerzo de actuar por y como el Ser de todo, en nosotros se abrirán canales que conducirán al conocimiento interno. Según dice el Maestro: “Ante ti está toda la Naturaleza, toma lo que puedes.”

P. Entonces, ¿los estados después de la muerte serían el producto interno de las experiencias ganadas?

R. Deberíamos entender que los estados después de la muerte: Kama-Loka y Devachan, son de naturaleza *totalmente personal*. Kama-Loka es el proceso de deshacerse de los deseos y las pasiones puramente terrestres; mientras la condición Devachánica es la asimilación y el gozo de todo lo mejor en la vida que acaba de terminar. Ambos estados son subjetivos, es decir, en cada uno el ser está ocupado en *sus propios* pensamientos, deseos y sentimientos, inconsciente de otros seres y sin algún contacto con ellos. El mundo en el cual vive está poblado por sus creaciones que son tan reales para él como lo eran los seres físicos entre los cuales vivía durante su existencia física. Al haber tenido sus varias experiencias en el mundo físico, abandona el cuerpo que le sirvió como eslabón de contacto con los seres físicos y vive en los deseos, sentimientos y pensamientos engendrados por su contacto con el plano físico. En el momento de la muerte, del cual no se da cuenta, siendo, todavía, su *ser pensante consciente*, los pensamientos prevalecientes son los que brotaron de sus relaciones con los demás seres incorporados, teniendo un nexo, necesariamente, con sus deseos: éste es Kama-Loka, el lugar o el estado del Deseo. Sus deseos puramente físicos irán disipándose gradualmente porque el contacto con los otros seres no los refuerza o estimula; entonces, sus ideales y atributos superiores permanecerán como base para el estado Devachánico, donde no entra, ni existe, algún pensamiento de pecado, dolor, sufrimiento o muerte. En ambos estados él se sentirá *la misma persona*. En Devachan obtendrá la compensación por los dolores de la vida, asimilando lo mejor de su vida apenas terminada, agregando el resultado a su naturaleza interna egoica. Luego tendrá un nuevo nacimiento basado en las causas no agotadas, generadas en vidas pasadas.

P. ¿Qué significa la expresión: “causas no agotadas”?

R. Si, según se nos ha mostrado, hemos vivido muchas vidas afectando a otros seres encarnados de una manera que es necesario nuestro ajuste y si hasta ahora la coordinación de nuestras vidas no ha proporcionado la oportunidad de converger para aportar el ajuste posible, tales causas no gastadas deberán encararse como efectos en alguna vida, ajustándolas o fortificándolas como ulteriores causas. En esta vida podemos encontrar los efectos de causas activadas en muchas

vidas pasadas y también las de una causación más reciente. Al ponderar los contactos con los demás en esta vida, constataremos que algunos fueron amistosos por un tiempo y otros hostiles, sin embargo, ambos son simples recuerdos ahora, en cuanto las conexiones externas con estas personas han cesado. Sin embargo, nuestros amigos o enemigos son nuestras creaciones y si bien los sentimientos engendrados entonces no tienen un medio presente para manifestarse, permanecen, sin embargo, como *causas* no agotadas en nuestra naturaleza y en las de esos amigos y enemigos, cuyos efectos se experimentarán cuando volvamos a encontrarnos en esta vida o en las futuras. El lapso de tiempo no cambia el poder o la naturaleza de la causa. Por lo tanto, deberíamos hacer amigos para el futuro, según el consejo de Jesús, cuando dijo: “Perdona a tus enemigos, haz el bien a quienes te usan con desprecio y te persiguen.”

P. ¿Parecería que estamos vinculados a la vida terrestre por una cadena infinita de causas y efectos?

R. Sería y es una “cadena infinita” si seguimos activando causas que nos atan al renacimiento. Sin embargo, no lo deberíamos hacer y no lo haríamos si conociéramos nuestra verdadera naturaleza. Se nos dio la Teosofía para indicar el camino hacia la libertad del renacimiento, para emanciparnos de la penosa necesidad que la operación de la Ley de Karma en nosotros nos obliga a emprender. El *Gita* dice: “La libertad procede de la *renunciación al interés personal* en los frutos de nuestras acciones.” Por lo tanto, no se trata de un deseo de escapar, sino que nuestro pensamiento y acción deben contribuir a la realización de los propósitos del Alma. Esto es factible cuando conocemos y nos damos cuenta de nuestra real naturaleza y actuamos de acuerdo con Ella, la fuente de todo poder y de la libertad de elección.

P. Entonces, un Maestro que ha ocupado un cuerpo para el beneficio de la Humanidad, ¿no pasaría por los estados Kama Lógicos y Devachánicos después de la muerte corporal?

R. No, porque *ocuparía* el cuerpo sin apegarse a él. Viviría una existencia consciente en Espíritu mientras sería, “en todo, como nosotros” con respecto a las apariencias. Sabría cómo equilibrar Causa y Efecto en todo lo que hace, sin el más mínimo apego, actuando sólo para el bien de todo. Al operar mediante un cuerpo con conocimiento pleno, no tendría ilusión alguna y por ende algún estado subjetivo personal como Kama-Loka y Devachan, entonces, al abandonar el cuerpo, existiría en Su propia naturaleza verdadera como siempre había vivido. Según un dicho antiguo: “El ama y El entiende” y sirve a la Humanidad como mejor pueda.

P. Cuando el Ego renace ¿debe pasar por las mismas experiencias en Kama-Loka a través de las cuales pasó después de la muerte del cuerpo?

R. No pasa por las mismas experiencias siendo las de aquella vida personal. Cuando el Ego renace, su nueva personalidad consiste en una inédita combinación de vidas pasadas, siendo las causas no agotadas que este periodo particular de renacimiento permitirá manifestar. Sin embargo, las tendencias Kármicas que el Ego no superó siguen esperándolo, pero, al mismo tiempo, su asimilación Devachánica lo habrá fortalecido.

P. ¿No es cierto que se encontraría en un estado miserable aquel Ego que ha agotado sus experiencias Devachánicas y necesita renacer, sin embargo, no encuentra nada adecuado para sus experiencias?

R. Debemos recordar la naturaleza del Ego que no es ninguna de sus personalidades, las cuales constituyen el *campo* de las experiencias terrestres. Cuando los mejores efectos de la última vida vivida se agoten en Devachan y su total se agregue a las experiencias pasadas del Ego, que sean grandes o pequeñas, todas las ilusiones personales se desvanecerán. El existe como Ego y, para usar una frase, pasa revista al pasado y ve lo que debe seguir bajo el Karma. Nuestros conceptos de tiempo no tienen algún efecto sobre el Ego; sólo las condiciones kármicas lo mueven, las

cuales, una vez listas, él se sume en el renacimiento en esa raza, periodo y familia capaces de darle el medio ambiente necesario según su karma individual.

P. Los renglones finales de la pág. 73, según los cuales las divergencias de la herencia física son mucho más grandes que los rasgos transmitidos, ¿no indicarían que la herencia física no es una ley?

R. La herencia física es un *proceso* mediante el cual se realiza la Ley. Existe, necesariamente, una conexión kármica entre el ego que nace y los padres y la familia a la cual viene. Los padres proveen la incorporación con esas tendencias que mejor satisfacen las necesidades del ego que viene a esa vida. Hay tres líneas evolutivas: Espiritual, Manásica o Intelectual y Física, las cuales se entremezclan y entretejen en cada punto.

P. Por favor explique la Herencia Espiritual.

R. Según *La Doctrina Secreta* existen Siete grandes jerarquías de seres espirituales; cada ser humano desciende de una u otra de esas Siete grandes clases de ser. Sin embargo, dicha pregunta requiere un estudio especial antes de intentar elaborar una respuesta comprensible. *La Doctrina Secreta* dará toda información disponible.

P. La tierra, siendo un planeta tan pequeño en el vasto conjunto de planetas, ¿no indicaría esto que las personas aquí encarnadas vinieron de otros planetas?

R. No, si comprendemos como opera el Karma. Tenemos una conexión espiritual, intelectual, astral y física con los seres que constituyen el flujo evolutivo de esta tierra y no podemos separarnos de ellos, así como no podemos separar nuestro corazón físico de nuestra cabeza y existir como seres físicos. Tenemos una deuda kármica con todos los reinos relacionados con la tierra por cada vehículo de conciencia que poseemos. Además, nuestras mentes están coloreadas y limitadas por la mente de la raza a la cual pertenecemos. Lo mismo vale para las humanidades de otros planetas: deben cosechar donde sembraron y no donde no sembraron. Al paso que nos elevamos a la conciencia egoica, trascendemos todas las ideas de localidades particulares, sensibilizándonos a las condiciones cambiantes en vez de lugares y planetas.

P. Bueno, después de haber alcanzado el conocimiento completo, no habrá más necesidad de reencarnar.

R. Quizá no en esta raza; tal vez no de nuevo en esta tierra; sin embargo, un conocimiento total es inútil si no se emplea. El conocimiento integral implica el saber ganado por todos los seres, excluyendo eso que no se adquirió. El progreso es continuo en posibilidad y en un universo infinito no hay parada. Cesar de adelantar es estancarse. Según un dicho antiguo: siempre podemos acercarnos a la luz, sin embargo, nunca podemos tocar la llama, siendo, ella, nuestro Ser, el Ser de Todo.

P. ¿Puede uno decir si un alma adelanta mediante alguna encarnación?

R. Un ser puede darse cuenta de su ignorancia y obtener el real conocimiento rápida o lentamente. Puede percatarse cuales vidas pasadas puede haber tenido por la naturaleza y la fuerza de las dificultades que encara en la lucha. Es suficiente si ve la verdadera meta y lucha por ella; sería bueno para él no pensar, absolutamente, en su progreso, sino en lo que puede hacer para auxiliar el adelanto ajeno. “Vivir para ayudar a la humanidad es el primer paso.”

P. El capítulo menciona que las personas con las cuales nos encarnamos vuelven a encarnarse con nosotros. ¿Ocurriría esto, necesariamente, de forma continua?

R. No olvidemos que, lo que llamamos “personas” son Almas encontradas en cuerpos anteriormente, forjando, con ellas en cuerpos, nexos kármicos para bien o para mal. La relación

kármica mutua y la elección sabia o insensata han producido la conexión kármica corporal. La continuidad de tales relaciones depende de nuestros deseos, sin embargo, no podemos controlar los deseos de quienes divergen de lo que nosotros deseamos. Al paso que nos atenemos a “simpatías y antipatías” como base, encontraremos aquellos que las evocan, los cuales, mientras tanto, pueden haber cambiado, a su turno, de “simpatía” a “antipatía” o al revés. Podemos “salir de entre ellos” al no permitir que *nuestras* simpatías o antipatías nos gobiernen, manteniendo, sin embargo, una actitud amigable y servicial con todos. “El sabio busca lo que es homogéneo con su naturaleza.”

P. Habiendo estado en la forma presente, como Humanidad, por 18 millones de años, parecería que, si no hubiese guerras, no habría lugar para todos nosotros.

R. Consideremos esta pregunta bajo otra perspectiva: si la tierra ha durado 18 millones de años sin prueba que haya sido superpoblada en algún momento, ¿por qué deberíamos temerle a tal condición? Se ha declarado que: si bien el número de egos reencarnantes conectados con la tierra es muy grande, en verdad está limitado, no habiendo aumentado desde el punto medio de las siete rondas. Además, como tales egos no desempeñaron un papel pequeño en la formación de la tierra, sin duda podrá acomodar, en los periodos apropiados, a todos los egos conectados con ella. La Ley de Compensación o Karma ajusta todo según las necesidades de los seres manifestados. Mientras consideramos la cuestión, no olvidemos que a nuestra tierra la componen, en realidad, seis grados de sustancia aparte del más bajo de todos que percibimos a través de nuestros sentidos físicos.

P. Según se dice: si uno vive de acuerdo con los dictados del Alma, es posible que el cerebro se vuelva poroso. ¿Puede explicar esto?

R. Con frecuencia se dice que el alimento forma el cuerpo y el cerebro, siendo, este último, más maleable que cualquier otro órgano corporal. Naturalmente, nuestras características cerebrales se compaginarán con nuestras maneras de pensar y sentir que, si son puramente personales, egoístas y físicas, el cerebro responderá sólo a tales impresiones. Sin embargo, si pensamos en ideales elevados, actuando en armonía con ellos, gradualmente impresionarán el cerebro. Una vez realizado el cambio, el cerebro registrará todo lo que sucede durante el sueño del cuerpo y estaremos en contacto con todas nuestras existencias pasadas y nuestra completa naturaleza interna. Los “ideales elevados” mencionados no son los llamados ideales elevados humanos, basados en la existencia física, sino los que, según muestra la Doctrina Secreta, tienen un nexo con la real naturaleza Espiritual, sus leyes y el real significado de Evolución en todos los planos.

Capítulo X

Los Argumentos a Favor de la Reencarnación

Desde el punto de vista de la naturaleza del alma. De las leyes de la mente y del alma. De las diferencias de carácter. La necesidad de disciplina y evolución. La diferencia de capacidad y el comienzo de la vida desde la cuna. La identidad individual lo prueba. El probable objetivo de la vida la vuelve necesaria. Una vida no es suficiente para llevar a cabo los propósitos de la naturaleza. La simple muerte no otorga algún adelanto. Una escuela después de la muerte es ilógica. La persistencia del salvajismo y el declive de las naciones sostienen la reencarnación. La aparición de genios se debe a ella. Las ideas inherentes comunes a los seres humanos lo demuestran. La oposición a la doctrina se basa solo en el prejuicio.

P. ¿Por qué tantas personas, en verdad la mayoría, rechazan la idea de la reencarnación?

R. Principalmente a causa del prejuicio basado en una concepción materialista de la vida o debido a la creencia en un dogma que inhibe el ejercicio de los poderes pensantes. La mayoría de las personas no piensa con su cabeza y acepta unas que otras ideas formuladas y sostenidas por otros. Eso que un amplio número de personas acepta y apoya es, para muchos, una prueba superficial de la verdad. Pocos quieren profundizar, investigando los cimientos de las varias creencias; sin embargo, aquel que busca la verdad debe probar todo y atenerse sólo a eso cuya veracidad es evidente por sí sola.

P. Según la enseñanza teosófica existen otras humanidades en otros planetas, ¿no es posible para un ego ir a algún otro planeta después de esta vida?

R. Al considerar que la ley inherente de Karma rige a todos los seres, que cosechamos lo que hemos sembrado, que nuestro nacimiento y medio ambiente en esta vida son el resultado de vidas previas en este planeta, no podemos no ver que nuestra re-incorporación debe ocurrir aquí, donde nos movimos y trabajamos anteriormente. La entidad involucrada no puede transferirse a otra escena de acción antes de haber superado todas las causas que la han atraído aquí y sin haber cumplido con sus responsabilidades hacia otras entidades en el mismo flujo evolutivo.

P. En la pág. 80 el capítulo dice: “Cada ser humano tiene un carácter definido, diferente de cualquier otro ser humano.” ¿No se deriva, gran parte de tal carácter, de la herencia física?

R. El Hombre que ahora habita cuerpos físicos es también la entidad consciente que los desarrolló y estableció. Cada rasgo, tendencia y característica familiar se debe al uso de cuerpos físicos en ese linaje hereditario físico de egos y todos son atraídos, kármicamente, a ese linaje familiar físico que cada uno tuvo un rol en establecer, entonces, cada uno entra en su propia herencia. Karma no sólo incluye nuestra siembra y cosecha individuales, sino también los efectos de nuestros pensamientos, palabras y acciones sobre los demás y especialmente sobre los seres con los cuales tenemos relaciones más íntimas. Cada ego encarnado tiene la oportunidad de eliminar los defectos familiares en sí mismo y, al hacerlo, beneficia al linaje físico.

P. Explique, por favor, el segundo párrafo de la pág. 87, me parece un poco contradictorio.

R. Ahí el señor Judge habla del músico Bach, cuya familia no tenía nada de su genio, indicando el hecho de que no se derivó de la herencia física, siendo, en verdad, peculiar de la entidad encarnada. El nacimiento de hijos idiotas o malvados a padres buenos, puros y altamente intelectuales, no se debe a la herencia física, sino a la naturaleza del Ego que encarna. En tales casos debe haber alguna poderosa conexión kármica entre los padres y el Ego deficiente, una

conexión forjada en vidas previas en las cuales se cometió algún error de omisión o comisión que contribuyó a la deficiencia de aquel que nació así. Tales encarnaciones cumplen dos propósitos: (1) proporcionan una mejor oportunidad al ego deficiente por medio de aquellos que contribuyeron a tal deficiencia y (2) los padres sienten los efectos kármicos y tienen la oportunidad para ajustar el asunto según sus posibilidades. “Karma es una tendencia infalible en el universo para restablecer el equilibrio y su operación es incesante.” Los Egos producen el karma y no los cuerpos en los cuales habitan.

P. ¿Por qué un ego traerá consigo un particular factor predominante?

R. Porque la atención y el esfuerzo del Ego en otras vidas se concentraron en ese campo particular. Es consabido que con frecuencia los genios tienen caracteres excéntricos y, ocasionalmente, marcadamente anormales lo cual se debe a un desarrollo unilateral. El justo desarrollo debería ser integral y equilibrado, sin enfocarse en una sola dirección descuidando las otras.

P. En la pág.86 el capítulo menciona que las antiguas razas Arias se levantarán de nuevo a sus cumbres gloriosas. ¿Acaso esto significa que existirán siempre?

R. El capítulo dice: “De entre todas las razas antiguas, la única que todavía permanece es la Aria Inda, como preservadora de las antiguas doctrinas. Algún día se elevará de nuevo a sus antiguas cumbres gloriosas.” Nosotros pertenecemos a la raza Aria, sin embargo, el señor Judge se refiere a la raza *Aria Inda*, la única que ha preservado las antiguas doctrinas y por eso se elevará de nuevo a sus antiguas cumbres gloriosas. Generalmente hablando, la Raza Aria es la Quinta; una vez completado su curso, los egos que componen la presente Quinta Raza constituirán la Sexta.

P. En la pág. 87 leemos que la abeja construye su celda siguiendo las reglas geométricas y que su inteligencia es el efecto de la reencarnación en la mente o en la célula física. ¿Los reinos inferiores siguen al reino humano?

R. He aquí lo que el texto dice al respecto: “Ya sea que miremos al recién nacido que saca sus brazos para protegerse o el animal con un intenso poder instintivo o una abeja que construye la celda del panal siguiendo reglas geométricas, todo es el efecto de la reencarnación influenciando la mente o la célula física pues, según la presentación anterior: ningún átomo carece de vida, conciencia e inteligencia propias.” El pasaje *no* dice que la inteligencia de la abeja es el efecto de la reencarnación en la mente o la célula, sino que, todo lo que aparece en el recién nacido, el animal o la abeja, es un efecto de la reencarnación, ya sea en la mente o en la célula física, según el tipo de inteligencia expresada y su forma particular. “Ningún átomo carece de vida, conciencia e inteligencia propias.” El reino humano impresiona e impulsa las vidas inferiores para bien o para mal.

P. ¿Podría explicar el siguiente pasaje de la pág. 80? “Incluso la doctrina de la supervivencia del más apto debería mostrarlo, pues la aptitud no puede venir de la nada sino debe aflorar, finalmente, del verdadero carácter interno.”

R. La explicación parece bastante clara en el párrafo del cual se extrajo la citación. Cada individuo tiene un carácter definido, el resultado de vidas previas; cualquier “aptitud” que pueda haber, se debe a las existencias previas. Existen grupos de individuos que llamamos naciones, las cuales tienen sus características distintivas, los individuos que las componen convergen por la similitud de dichas características, las cuales constituyen su “aptitud” peculiar, para cualquier nación particular. Todo lo anterior depende de la afinidad kármica: “símil atrae símil.”

P. Quienes han sido matados en esta guerra [1914-18], ¿seguirán un curso colérico o beligerante cuando encarnen de nuevo?

R. “Cada ser humano tiene un carácter definido, diferente de cada otro ser humano.” Esto es cierto tanto en guerra como en paz. Como el carácter y las tendencias están en la paz, así lo estarán también en la guerra, pues, el binomio paz y guerra es una *condición* y en sí no cambia el carácter. La pregunta es: “¿Cambia la guerra, necesariamente, el carácter de un individuo?” No hay razón para suponerlo. Quien posee un carácter y tendencias buenos es probable que queden fortalecidos por las pruebas y el auto-sacrificio experimentados en las condiciones bélicas. En el caso de otro, cuyo carácter y tendencias no eran tan buenos, las mismas condiciones podrían contribuir a intensificar las tendencias malas. Eso que forma la base de las encarnaciones futuras depende del carácter y del motivo individual y de las lecciones aprendidas.

P. ¿Podría un salvador extraer a Rusia del caos en el cual se encuentra?

R. Las caóticas condiciones rusas son un ejemplo extremo de las mundiales. No es posible cambiarlas en algún caso, si no se transforma la mente de las personas involucradas. Una encarnación divina no puede hacer nada si los individuos no están dispuestos a seguir las directivas como ella las asentaría. Es evidente que incluso en nuestro país libre, las condiciones se están acercando a una situación similar a la rusa, porque estamos comenzando a experimentar los resultados del interés egoísta de clase, cuya única base es el dinero y el poder que otorga a sus poseedores. Quienes tienen desean mantener e incrementar sus posesiones; quienes no tienen, quieren despojar a los poseedores actuales, convirtiéndose, a su vez, en los poseedores futuros. En ambos casos prevalece el denso principio de egoísmo personal; no hay nada que elegir entre los dos.

P. Seguramente la inteligencia de nuestro pueblo impedirá una catástrofe como la que ha golpeado a Rusia.

R. La inteligencia basada en principios elevados y el verdadero conocimiento lograrán instituir la justicia y el recto vivir; sin embargo, la inteligencia fundada en el egoísmo personal puede causar una inmensa destrucción. El binomio ignorancia y egoísmo ha conducido a Rusia en la situación actual. La inteligencia y el egoísmo pueden exacerbarla aún más. La pregunta en verdad es: “¿Cuál es la base de la inteligencia?” ¿Es una concepción material, moral o espiritual? Es muy evidente que la idea prevaleciente entre los occidentales es un concepto y una práctica materiales. Mientras más se utilice la inteligencia en esta dirección más ciertos, rápidos y destructivos serán los resultados.

P. Sin embargo, los occidentales tienen a la religión cristiana como guía; creen en la Paternidad de Dios y la Hermandad Humana.

R. Sin duda los principios enunciados por Jesús de Nazareth mejorarían el mundo, volviéndolo más feliz, sin embargo, entre todos los pueblos ¿quién los sigue en su vida cotidiana o en sus tratos con sus semejantes? Profesamos “creer” en esos principios y en la ética promulgada, pero los infringimos cada día y cada hora. ¿De qué nos sirve nuestra religión o creencia si no las vivimos? La historia antigua nos ofrece ejemplos de los mismos principios y ética promulgados por encarnaciones divinas en las edades pasadas, sin embargo, los individuos de aquellos tiempos profesaban la aceptación de las enseñanzas, pero se extinguieron por seguir el sendero del materialismo. Si no cambiamos nuestras ideas de la vida y vivimos según las verdades eternas, nuestras naciones occidentales con sus civilizaciones materialistas quedarán aniquiladas.

P. ¿Qué significan “Las Verdades Eternas”?

R. “Las Verdades Eternas” se basan en la naturaleza Espiritual del Hombre; la evolución bajo la Ley Espiritual desde la forma inferior de inteligencia a la más elevada; la Ley es inherente en cada ser y cada uno cosecha lo que ha sembrado sin poderlo evitar; la existencia física es la más baja y la menos permanente de todas las formas y está condicionada por el Hombre mismo de

acuerdo con su reconocimiento o negación de su naturaleza Espiritual y Moral como base verdadera de toda la vida.

P. ¿Usted se refiere a un entendimiento y a una vida Teosóficos?

R. Exactamente. El Hombre debe salvarse a sí mismo; nadie, por elevados que sean su inteligencia y poder espiritual podrá hacerlo para él. Debe aprender y ejercitar sus percepciones y poderes Espirituales, cuyas expresiones materiales deben coincidir con esa naturaleza Espiritual. En efecto él tendrá que aprender, aun cuando a lo largo de innumerables vidas produzca para sí mismo un sufrimiento inexpresable. Pues, una vez que haya sufrido suficientemente, se dará cuenta de sus comportamientos erróneos, entonces, quizá a través de muchas vidas, remedie el daño hecho o los deberes incumplidos.

P. Si todo el mundo actual se adhiriera rigurosamente a la Teosofía, ¿habría competición?

R. Habría *emulación*, no competición, siendo ésta un esfuerzo por beneficiarse a expensas de otros; mientras la emulación es un esfuerzo por sobresalir a fin de poder entregar un beneficio y un servicio mejores a la humanidad. Sin embargo, tal servicio debe basarse en las necesidades del Alma y no en los imaginarios requisitos físicos nacidos de concepciones materialistas.

Capítulo XI

Karma

Definición de la palabra. Un término atípico. Una ley benévola. Como los actos de vidas previas afectan a la presente. Cada acto se arraiga en un pensamiento. A través de Manas los pensamientos influyen cada vida personal. Porqué las personas nacen deformes o en malas circunstancias. Las tres clases de karma y sus tres campos operativos. Karma nacional y racial. Infelicidad y felicidad individuales. Las palabras del Maestro sobre el karma.

P. Con respecto a la “persistencia del salvajismo”, las tribus salvajes ¿son almas con menor experiencia?

R. Siendo la naturaleza de la evolución un despliegue de lo interno a lo externo, debe haber almas con menor experiencia, cuyos cuerpos y medio ambiente corresponden a su naturaleza adquirida hasta ahora. Sin embargo, existen tribus en fase de extinción física, entre las cuales los aborígenes australianos, cuyos egos más adelantados han encarnado en otras razas dejando el uso de esta línea física a los menos avanzados. Al paso que estos últimos, a su debido tiempo, abandonan esta raza física, los restantes, siendo menos capaces, contribuyen al declive de la raza física de modo que sólo la clase inferior de inteligencias de esa tribu o raza ocupará tales cuerpos. Finalmente, la raza física se extingue a causa de la esterilidad y los egos conectados con ella se habrán encarnado en otras razas.

P. ¿Y qué de los mexicanos?

R. Hay muchas clases de egos entre los mexicanos, así como las hay en cada raza actual. Las familias están mezcladas y las razas también. En México se constata el resultado de una combinación de sangre europea con los restos decadentes de antiguas civilizaciones americanas. Necesariamente, bajo el karma los que venían del linaje europeo y se mezclaron con los nativos, han quedado atrapados en su propia concatenación de causa y efecto, entonces, deberán solucionar el asunto eliminando los defectos de la raza o degradar con ella pasando de mal en peor.

P. Sin embargo los mexicanos muestran fuerte patriotismo.

R. Desde este punto de vista no difieren de individuos de otras razas. El patriotismo no viene del simple nacimiento en una raza, sino de la afinidad kármica del ego con esa raza. En todos estos casos el *sentimiento* está presente, sin embargo, las acciones que fluyen de él con frecuencia no son entendidas ni aplicadas sabiamente. Ahí rige el sentido de separación como también en las “personalidades” más o menos ignorantes de cada raza.

P. ¿Existe un Patriotismo Inteligente?

R. Debe haberlo, como el opuesto del patriotismo no inteligente visible por dondequiera.

P. ¿Podría dar una definición de Patriotismo Inteligente?

R. La cuestión trata de la Inteligencia aplicada al patriotismo. Un ser muy ignorante puede tener un fuerte sentimiento patriótico que él o el impulso de otros pueden inducir a una acción inconsiderada. Un ser más inteligente tendría una gama más amplia de percepción y acción y coincidir con el sentimiento y la acción nacionales en contra de otras naciones, si bien, como individuo, consideraría esto erróneo si se perpetrara contra otra persona. Ambos casos son, básicamente, equivocados. Un patriotismo verdaderamente inteligente consideraría al individuo

como parte integrante de la nación a la cual pertenece; a la nación, como parte integrante del conjunto de naciones que constituyen a la humanidad en su totalidad. Como cada individuo nace en un cuerpo físico a través de padres de alguna raza o nación y así en el mundo humano, el karma de cada uno de tales nacimientos le indica la oportunidad de erradicar de sí mismo los defectos de la familia a través de la cual vino y, a través de ella, los de la nación; pues, los defectos nacionales son el total de todos los individuos que la componen y su erradicación comienza y termina con el individuo. Por lo tanto, el patriotismo inteligente consistiría en hacer todo nuestro deber en el lugar donde karma nos ha puesto, hacia nuestra familia y la humanidad constituida por individuos, familias y naciones reconociendo, mientras tanto, que todos son los mismos en género, difiriendo sólo en grado. Si cumplimos con nuestros deberes familiares bien y sabiamente, los que tenemos hacia las naciones y la humanidad lo serán también, hasta cierto grado. Las expresiones “deberes familiares” y “deberes nacionales” no significan falsos apegos a la familia o a la nación para fomentar el orgullo, la búsqueda del placer o la sensualidad, sino el cultivo y la elevación de nuestros sentimientos y emociones superiores y los de nuestra familia, utilizándolos para la ejecución de nuestro deber hacia la nación y la humanidad en general.

P. Parece ser una tarea sin esperanza.

R. Parece serlo porque los individuos no quieren aplicar el remedio a sí mismos. Nos gustaría esperar hasta que la raza haya mejorado para armonizarnos con ella. Sin embargo, no existe raza o pueblo que haya mejorado sin intensos esfuerzos continuos de individuos que han visto un mejor camino para luego ejemplificarlo e impartirlo. En la antigüedad se decía que “un poco de levadura fermentaba toda la masa.” Los poseedores de la “levadura” deben, primero, aplicarla a sí mismos antes de que pueda comenzar a funcionar en los demás.

P. El capítulo habla de un ego deficiente o malo, ¿qué quiere decir esto?

R. Existen muchas clases de egos. Nunca olvidemos que los egos están *evolucionando*; además, algunos eran seres auto-conscientes cuando nuestro mundo comenzó, mientras otros se convirtieron en seres humanos desde aquel comienzo y hasta el punto medio de la Tercera Raza. El hecho de que en la existencia física hay seres humanos malos y deficientes indica la maldad y la deficiencia en los egos, siendo los que encarnan.

P. ¿He entendido que la naturaleza del ego es inmortal y espiritual?

R. La naturaleza esencial del ego es espiritual e inmortal, sin embargo, poseyendo el poder de percibir, actuar y ejemplificar la ley de acción y reacción en sí mismo mientras trabaja de los planos más elevados a los más bajos de sustancia, se involucra en estos últimos apegándose a ellos y sufre en consecuencia hasta que supera la no sabiduría, afirmando y usando su real naturaleza en los planos inferiores. Como egos somos sólo parcialmente operativos en los cuerpos; todavía, como raza no empleamos Manas de modo completo; cada encarnación es sólo un aspecto de nuestras existencias pasadas, debemos producir el anillo de unión entre el superior y el inferior mientras estamos en un cuerpo.

P. ¿Cuál sería el resultado si un ego, mientras está en un cuerpo, continúa un curso de degeneración y maldad vida tras vida?

R. En tal caso, en el transcurso del tiempo la fuerza de las tendencias activadas romperá, en alguna vida, el eslabón entre el ego y su instrumento, entonces, este último, con el impulso recibido, sería una entidad sin alma humana. Existen criaturas del género en el mundo: humanas en forma, sin embargo, desprovistas de alma.

P. ¿Entresacamos de todo nuestro caudal kármico durante una vida cualquiera?

R. En la vida de mundos, razas, naciones e individuos, Karma no puede actuar si no hay un instrumento apropiado para su acción y mientras que dicho instrumento no existe, el Karma relacionado con él permanece sin agotar. Al paso que un ser humano experimenta las fases de su karma pasado a través de cuerpo, condiciones y medio ambiente, su otro karma no agotado queda en reserva hasta que cuerpo, condiciones y medio ambiente permitan su operación. El lapso de tiempo no atenúa la fuerza kármica, tampoco cambia su naturaleza.

P. ¿Debe, cada vida, expresar sólo una fase o clase de Karma?

R. No necesariamente. Cambios pueden ocurrir en el instrumento durante una vida, volviéndolo idóneo para una nueva clase de karma. Lo anterior puede suceder de dos modos: (a) a través de la intensidad del pensamiento y el poder de un voto para pensar y actuar distintamente y (b) a través de alteraciones naturales debidas al completo agotamiento de causas pasadas.

P. ¿Qué determina la tendencia kármica de cualquier vida?

R. Nacer en alguna clase de cuerpo para obtener los resultados de cualquier tipo de Karma se debe a la preponderancia de las tendencias existentes.

P. Cuando se nace en el mundo con ciertas tendencias evidentemente indeseables, ¿qué se puede hacer para cambiarlas y cuáles serían los efectos de tal esfuerzo?

R. Las medidas tomadas para un Ego a fin de reprimir la tendencia, eliminar y contrarrestar los defectos, estableciendo causas diferentes, alterarán el poder de la tendencia Kármica, abreviando su influencia de acuerdo a la fuerza o a la debilidad de los esfuerzos ejercidos por llevar a cabo las medidas adoptadas.

P. ¿Qué se quiso decir al mencionar diferentes tipos de Karma?

R. Puede haber tres clases de Karma: (a) el que está operando ahora en esta vida a través de los instrumentos adecuados; (b) el que se está haciendo o que se ha acumulado para agotarlo en el futuro y (c) el que queda en suspenso de vidas pasadas, cuya actividad es inhibida por la ineptitud del instrumento que el Ego usa o la fuerza del Karma ahora operante.

P. ¿Es el cuerpo y sus circunstancias el campo de operación Kármica?

R. Existen tres campos de operación Kármica: (a) el cuerpo y las circunstancias; (b) la mente y el intelecto y (c) los planos psíquico y astral. Dado que cuerpo, mente y alma tienen, cada uno, un poder de acción independiente, cualquiera de ellos puede agotar, independientemente de los otros, algunas causas Kármicas más remotas o más próximas al momento de su inicio que las operantes a través de otros canales.

P. ¿Hay algunos seres libres de Karma?

R. Ninguno. Karma opera en todo y en todos los seres: desde el más diminuto átomo concebible hasta el ser más elevado. No existe lugar en el universo manifestado desprovisto de su influencia; ya que manifestación significa acción, la cual produce sus resultados exactos. Karma es la ley inherente *del poder de actuar* en cada ser de cada grado; en todo caso el poder de actuar se ejercita conforme al grado de inteligencia adquirida. El Universo es Conciencia incorporada.

P. Se ha hablado de Karma-Racial, Karma-Nacional y Karma-Familiar, ¿qué significan estos términos?

R. Siendo todos los seres los mismos en género, es decir, espirituales en esencia y origen, todos están conectados en los planos internos y cada uno afecta al resto ayudándole u obstruyéndolo. El Karma Racial influencia a cada unidad en la raza a través de la ley de causa y efecto mediante la distribución. El Karma Nacional opera sobre los miembros de una nación a través de la misma ley

más concentrada. El Karma Familiar gobierna sólo en una nación donde las familias se han mantenido puras y distintas; pues, en cualquier nación donde las familias se han mezclado, como ocurre en cada periodo de Kali Yuga, el karma familiar se distribuye, en general, sobre una nación. La humanidad, poseyendo los mismos principios como constituyentes de su naturaleza, están conectados por principios interiores y exteriores de su ser. Por lo tanto, se afectan recíprocamente de modos sutiles e imperceptibles y también de maneras externas percibidas ordinariamente.

P. Si el poder dinámico del pensamiento y del sentimiento humano afecta a los seres de cualquier grado, nosotros, como seres humanos, debemos influenciar a los reinos inferiores que constituyen la tierra sobre la cual vivimos?

R. Tal es la enseñanza. Los efectos separatistas y destructivos de la manera de pensar egoísta y equivocada de los seres humanos producen los cataclismos naturales que pueden hacerse remontar a una causa física como un fuego interno o una perturbación atmosférica, sin embargo, son el producto del disturbio creado por el poder dinámico del pensamiento humano. En los escritos de San Pablo se entrevé algo de esto cuando habla que toda la creación gime de dolor a causa de las iniquidades humanas.

P. ¿Todos los seres humanos deben sufrir en tales cataclismos?

R. No. Los Egos que no tienen algún nexo Kármico con una porción del globo donde va a suceder un cataclismo, no se exponen a tal operación de dos modos: (a) por un rechazo que influencia su naturaleza interna, induciéndoles a mudarse a otro lugar o (b) o a través de la advertencia recibida de quienes velan sobre el progreso del mundo.

P. ¿Cómo es posible que las acciones humanas produzcan convulsiones naturales (pág. 96)?

R. Mediante su efecto cumulativo sobre la naturaleza psíquica de los seres elementales. Karma es la nota clave de todas las condiciones porque gobierna desde el átomo más pequeño al ser espiritual más elevado. Los elementales del reino mineral y de los reinos inferiores a él (los elementales propiamente dichos) son “*embriones psíquicos*.” Cada pensamiento humano, una vez desarrollado, pasa al mundo interno convirtiéndose en una *entidad activa* uniéndose a un elemental, es decir, a una de las fuerzas semi-conscientes de los reinos. Sobrevive como inteligencia activa: una criatura engendrada por la mente. Así, un buen pensamiento se perpetúa como un poder activo benéfico, mientras uno malvado como un demonio maléfico. El cerebro que actúa automáticamente almacena, solamente, energías brutas, engendrando correlaciones desprovistas de beneficio, produciendo, al final, convulsiones en la naturaleza. Es análogo a las combinaciones químicas fruto de mentes científicas: elementos antagónicos mantenidos a raya, sin embargo, una chispa es suficiente para desatarlos y provocar explosiones aterradoras.

P. Entonces, de manera similar, ¿pueden las acciones humanas o Karma producir efectos benéficos en los reinos inferiores de la naturaleza?

R. En este universo el ser humano es el verdadero motivo y poder directivo porque, siendo auto-consciente, encabeza todo con el poder de adquirir las cualidades de entender la naturaleza de todos los seres y manipular las naturalezas inferiores. Le corresponde a él emplearlas a fin de producir los mejores resultados para todos los seres involucrados en el flujo evolutivo que constituye la tierra y el sistema solar. El Hombre ha efectuado muchas combinaciones y transformaciones en los reinos inferiores, los cuales no podrían llevarlas a cabo si sus poderes no recibieran ayuda.

P. Entonces, el ser humano es un creador en un sentido mucho más amplio de lo que estamos acostumbrados a pensar.

R. Sin duda, siendo él la fuente de la cual procede el impulso a la acción en los reinos inferiores. Toda acción consciente de los reinos inferiores proviene de él. Después de la acción hay siempre una reacción. Los elementos: “aire, agua, fuego y tierra” o cualquier porción o combinación de ellos, repercuten en nosotros. Experimentamos tales reacciones de los elementos por nuestra actitud hacia ellos y por su uso, siendo, nosotros, quienes los inducen a la acción benéfica o maléfica. Los tornados, los terremotos y cualquier clase de sufrimiento como las guerras o los conflictos, ya sea en los elementos o entre los humanos, son todos productos del hombre.

P. Usted habló del “cerebro actuando automáticamente”; ¿existe otra acción posible con nuestros cerebros?

R. Ciertamente. En el caso citado, hay sólo fuerza bruta acumulada y emitida sin haberla transmutado en formas superiores de dinámica. En el otro caso, se trata de la intelección del cerebro ocupado, en verdad, científicamente, entonces hay evolución de una forma sublimada de energía espiritual que, cósmicamente hablando, produce resultados ilimitados para el bien. El cerebro humano puede usarse como un generador inagotable de formas energéticas superiores provenientes de las inferiores. El adepto no crea nada nuevo, sólo transforma los materiales en la naturaleza. En el primer caso se desperdicia y degrada el poder creativo; en el segundo, se conserva y eleva la naturaleza de todo.

P. Parece que no hay límite a la propia responsabilidad.

R. No hay. Cualquier cosa que se piense o que se haga, no importa donde, no es realizable sin afectar a otros seres: humanos, inferiores o superiores, ya que todo el universo siente la acción en algún grado. El ser humano recibe la reacción en su naturaleza moral de acuerdo a las líneas de su acción mental y al mismo tiempo actuará físicamente a lo largo de las mismas líneas afectando a otros para bien o para mal, en los planos internos y externos de la acción; luego, recibe la reacción física.

P. Entonces, ¿nunca hay injusticia?

R. La injusticia no existe. Lo que vemos como aparente injusticia parece serlo porque no vemos las causas que produjeron los actuales efectos nocivos. Si no tenemos conocimiento alguno de nuestra verdadera naturaleza ni de la Ley de Karma inherente en ella, sólo tendremos la sensación de haber sido tratados injustamente, lo cual fomenta en nosotros el odio y el resentimiento. Lo que nos impide entender esto es, principalmente, no saber por qué estamos aquí. Consideramos los asuntos desde la perspectiva de una vida y, encontrándonos en esta existencia, imaginamos que no tenemos nada que ver con ella. Al ver a los demás que, para nosotros, son más afortunados, queremos saber por qué y no pudiendo contestar desde la base que hemos asumido, suponemos ser objetos de injusticia. Si el Karma es la doctrina de la responsabilidad, la Reencarnación es la de la esperanza. Las dos van juntas. Según la enseñanza Oculta, la razón por la cual estamos en la tierra no es por nuestras virtudes, sino por nuestros defectos. La “personalidad” es, en verdad, el proceso de eliminación de los defectos. Si no aprendemos cual es el objetivo de la vida y no llevamos a cabo el trabajo, entonces, vamos a crear más defectos que ajustar y más problemas para nosotros.

P. ¿Quién debería ser el juez de los motivos de un ser humano con respecto a lo que siente y hace?

R. El mismo. Sin embargo, si quiere expresar un juicio verdadero debe olvidarse de sí mismo. Ningún juez puede ser imparcial si el interés personal influye sus decisiones. Por lo tanto, si el interés personal afecta nuestras decisiones, no podremos juzgar nuestros motivos, cuyo juicio correcto es posible sólo cuando buscamos nada para nosotros mismos. El mejor guía y la mejor

protección que un ser humano pueda tener es un deseo firme de beneficiar a la humanidad y buscar nada para sí mismo.

P. Al castigar a aquellos que se lo merecen, ¿no ayudamos, quizá, al Karma, convirtiéndonos en un agente de la justicia?

R. No. La Biblia contiene muchas expresiones ocultas. Ustedes conocen el verso: la Venganza es mía, Yo recompensaré, dice el Señor (Ley). La Ley se ocupa de todo. No debemos transformarnos en instrumentos de venganza. En nuestra civilización moderna poseemos los medios de venganza, pero en verdad son erróneos, imperfectos y perjudiciales. Tomar la vida de un semejante por haber matado a otro no es más justificable cuando lo hacen un grupo de hombres que cuando lo hace un solo individuo. Es un error, sin embargo, aislar al asesino para impedir que siga dañando a los demás es otra historia.

P. ¿Dañamos a otros con nuestro odio?

R. Ningún ser humano puede sentir odio sin perjudicar a los demás.

P. Sin embargo si nuestros pensamientos son tales que no hay odio en nosotros, ¿no seríamos afectados por el odio ajeno?

R. Exactamente. Si un ser humano no siente en sí odio ni venganza hacia sus semejantes, es impermeable a todo esto.

P. Si un individuo afectado por la acción de otro no quiere perjudicarlo, ¿acaso esto mitiga la acción para ese otro?

R. Por supuesto. Sin embargo, aquí hay dos proposiciones. La persona dañada está cosechando lo que ha sembrado, si no el perjuicio no ocurriría. Al mismo tiempo, si cambia su naturaleza, actitud y sostiene el deseo de cesar de dañar a los demás, puede abstenerse de regresar algún mal. Sin embargo, quien inflige la herida o la conserva, recibe todas las reacciones que fluyen de esa actitud. No ha cambiado, su naturaleza es siempre la misma y todavía tiene el mismo deseo. Con frecuencia, cuando un individuo daña a otro y no recibe alguna repercusión, se irrita aún más. No podemos hacer que otro cambie su manera de sentir a menos que lo quiera. Entonces, mientras estamos pensando bondadosamente en otro ser, no podemos cambiar sus sentimientos. Sólo él puede hacerlo. Entonces, podemos ayudarle o no, de todos modos, recibimos el beneficio del efecto de nuestra actitud benévola. Si no influenciamos al otro de modo favorable, es porque está tan infectado (no afectado) que no podemos ayudarle. Todo depende de la naturaleza del beneficiario, de la “naturaleza de la bestia.” Consideremos a una serpiente de cascabel, ningún ser humano, por bondadosos que sean sus sentimientos, podrá cambiar la naturaleza de esa serpiente.

P. Sin embargo si nuestro Karma consiste en tener sentimientos y pensamientos negativos y vengativos, ¿entonces no podemos evitar actuar de esa forma?

R. Sí podemos. Karma es acción presente y también efecto presente de acciones previas. Si bien no podamos afectar, siempre, la actitud ajena, podemos, como acabamos de decir, afectar siempre nuestra actitud. Si no pudiéramos, seríamos simples máquinas, criaturas de nuestro pasado, no Creadores en el presente. Deberíamos saberlo, pues todos saben que es mejor no infligir daño. Se reconoce lo que es perjudicial en otro, pero, si el ser es tan egoísta que no le interesa, se convierte en una fuerza destructiva y no creativa; entonces, deberá recibir la reacción. “El mal debe estar en el mundo, sin embargo, infausto aquel que es su instrumento.” Ay de quienes *se convierten en agentes* a través de los cuales el Karma malo actúa, porque en tal caso es su naturaleza la que queda afectada.

P. ¿Qué significa sin Karma?

R. Eso que en nosotros vive y piensa, el Perceptor, el Hombre Real, es sin Karma. Es aquel que instituye y experimenta todo el Karma. No hay Karma a no ser que él lo haga. El Karma no lo cambia, no lo vuelve más grande ni más pequeño, sin embargo, en tanto que esté *apegado a la acción* (Karma) o en un cuerpo o circunstancias que él mismo creó, experimentará *todo* lo que fluye de las acciones a las cuales se ha adherido mientras que su apego a ellas cese. Recibe todo lo que las experiencias de sus acciones le traen.

P. El “Océano” dice que ciertas entidades quedan aniquiladas a causa de la maldad. ¿Se refiere esto al EGO?

R. ¿Cómo podría, si la acción no afecta, permanentemente, al Ego, el Hombre real? Consideremos el asunto desde este punto de vista: un Ego, un ser espiritual, durante muchas encarnaciones ha sido tan completamente malvado en sus acciones que no tiene algún pensamiento o sentimiento bondadoso; nada, excepto pensamientos brutales y egoístas, los productores sólo de dolor y sufrimiento en el mundo. Sus *obras* quedan destruidas: la personalidad construida por esa clase de pensamiento y sentimiento. El ser espiritual no puede asimilar ni adherirse a nada de esa personalidad. Su actitud, habiendo sido hostil a todo el resto, el movimiento del entero debe, al final, aniquilar esa clase de trabajo (Karma) *de la existencia*. Eso no destruye al Ego, sino su obra, su acumulación de experiencias. Lo desubica y debe volver a empezar de donde estaba antes de su curso nefasto, porque ahí es donde pertenece. El Ego *no puede* ser aniquilado, sin embargo, la naturaleza de sus encarnaciones puede ser tal que es posible perderlas y él puede ser lanzado fuera de cierto flujo, retrocediendo al lugar de donde se extravió y comenzar de nuevo. Sin embargo, tanto el Hombre verdadero como sus obras *reales* permanecen, es decir, la sabiduría y las experiencias adquiridas. Puede perder muchas páginas del Libro de la Vida, pero El permanece.

P. ¿Sin embargo debe haber Karma para traer al Ego de vuelta?

R. Recibe el Karma que lo obliga a regresar a los depósitos mentales acumulados en largas encarnaciones previas, ya sea en este globo o en otro para comenzar de nuevo según una línea basada en tales depósitos mentales. Ha perdido una vasta cantidad de tiempo, esfuerzo y ha experimentado mucho sufrimiento infructífero, es decir, sin frutos buenos, pues el único efecto ha sido la destrucción de todas sus obras. Cuando regrese a la encarnación, tendrá que superar las tendencias engendradas, las tendencias a repetir lo mismo.

P. Esto parece un tanto confuso.

R. No debería serlo si usted tiene presente la idea de la Individualidad: el ser espiritual permanente, el Ego que reencarna, la Tríada de Atma-Buddhi-Manas. El Manas Inferior, la personalidad, es *la perspectiva sobre la existencia física* que Manas Superior tiene como resultado de su pensamiento y acción en el plano físico de la vida. Puede cambiar o perder tal visión y comenzar una nueva serie de esfuerzos o, en algunos casos, puede ser catapultado fuera para esa encarnación o por un largo periodo, teniendo que encarnar en un nuevo momento bajo condiciones de ignorancia en lugar de conocimiento. También esto es su Karma: los resultados nefastos engendrados por sus acciones inferiores. La única base en su posesión serían las tendencias que engendró y que debe conquistar.

P. ¿No es posible evitar este destino?

R. Sólo cambiando la base, adoptando un mejor curso de acción. Cualquier tentativa de “evitar” los resultados de nuestras acciones resultará, únicamente, en una reacción más intensa porque, cuando tratamos de evitar, sólo almacenamos o detenemos esa fuerza que se hubiera agotado naturalmente en su momento.

P. ¿Cuál es la real causa del Karma?

R. Karma es *acción*, siempre y en cualquier circunstancia; Karma seguirá siendo incomprensible si no entendemos bien la idea según la cual todo el universo es *inteligencia*, cuya expresión es poliédrica en forma y manera. La acción de la inteligencia es la que produce todos los efectos en este plano de existencia.

P. ¿Cómo se aplica esa declaración al individuo?

R. Individualmente cada uno es Karma, por ser el actor y aquel que recibe los resultados procedentes de la acción. Karma nunca es una fuerza externa y tampoco algún ser o seres, sino las acciones colectivas de los seres con los cuales hemos establecido alguna relación que es totalmente individual por nuestra parte. Activamos ciertas causas y nos vemos obligados a experimentar los resultados que fluyen de ellas, pues, cada movimiento en el universo afecta a otros seres en cada dirección y siempre hay reacción sobre el punto de perturbación. Entonces, debemos ser, necesariamente, el ajustador.

P. ¿Entonces, Karma es la fuerza que mueve las acciones del individuo?

R. Es un error pensar que las “fuerzas” hacen algo por sí solas. Las fuerzas son siempre operativas; sin embargo, ningún grupo de fuerzas nos pondrá en el camino correcto cuando nuestras acciones son erróneas. El verdadero *actor* es la *inteligencia* dirigida en direcciones adecuadas o inapropiadas y nosotros somos esa inteligencia, si no la operamos correctamente, no existe otra inteligencia capaz de salvarnos. Si hay fuerzas benéficas y poderosas, el único modo de trabajar con ellas, recibiendo beneficio, es elevándonos a su plano de operación. Lo mismo ocurre en el caso de fuerzas malignas y destructivas, la sola manera en que podemos entrar en su campo de acción es siendo, nosotros mismos, malignos y destructivos.

P. La Doctrina Secreta menciona a los Lipikas como los Señores del Karma, sus amanuenses. Parece como si fueran seres externos.

R. No, los Lipikas no son seres personales si bien muchos estudiantes “teosóficos” han divulgado tal idea por haber mal comprendido las palabras de *La Doctrina Secreta*. El hecho de que estos seres “manipulan” prácticamente el Karma es ajeno a la enseñanza en su integridad.

Todo ser humano tiene sus componentes tales como los principios derivados de las siete grandes jerarquías del ser. Cada vez que actúa, la acción es efectuada con y a través de uno que otro de estos principios o todos y es sentida por ellos, además, se registra el efecto general e individual producido: todo lo bueno y lo malo entre esas jerarquías a las cuales pertenecen los principios. La acción encuentra su lugar y foco de reacción. Cada jerarquía tiene su individualidad *como un conjunto*; la individualidad *no* es característica de las unidades. Por ende, a los Lipikas se les puede considerar como los *puntos que registran* los efectos generales e individuales del Karma; sin embargo, lo dicho necesita, como modo de explicación, la geometría que es una expresión, en la forma, de la reacción de todas las fuerzas en la naturaleza.

P. Entonces, ¿cómo podemos llegar a ser sin Karma?

R. Nunca podremos llegar a ser sin Karma en el sentido de estar libres del Karma, pues Karma opera en cada ser, desde el átomo más pequeño al ser más elevado en el universo. Sin embargo, cuando cesamos cualquier acción inducida por un beneficio personal, cuando la causa es siempre universal en su acto, los efectos serán congruentes con la ley. Somos sin Karma porque no dispensamos la ley, siendo sólo sus agentes y su foco.

P. Podría un individuo extraerse del Karma nacional de una nación egoísta?

R. Una nación se convierte en egoísta por las unidades que la componen y el egoísmo estallará guerras entre los individuos y las clases o las colectividades humanas, puesto que la guerra

comienza dentro del ser humano y no fuera de él. Sin embargo, si un individuo discrepa con las ideas egoístas que rigen su nación, con los métodos seguidos para implementarlas y si protesta contra ellos dondequiera que pueda, no tendrá una conexión con estos. Bajo el Karma se encuentra en esa nación y recibirá cualquier clase de Karma debido a su conexión, sin embargo, habrá cortado la conexión con la idea nacional en lo referente a algún Karma futuro.

P. ¿Acaso todos quienes trabajan en el socialismo, en los gremios y en líneas similares no contribuyen a mitigar el Karma nacional?

R. Sin duda todos son sinceros en su devoción y auto-sacrificio por eso, sin embargo, ¿cuál mejora permanente puede derivarse si trabajan por cosas erróneas y de manera equivocada? Su motivo axial es la existencia física, la prosperidad, el bienestar y la comodidad. Ninguna tentativa en esta dirección es portadora de beneficio duradero como demuestran las llamadas reformas y reformadores transitorios. ¿Dónde están sus sacrificios? Todos procedemos de la misma Fuente y estamos viajando a la misma meta; sin embargo, no tendremos métodos y relaciones adecuadas mientras que no entendamos nuestras naturalezas y actuemos de acuerdo a ellas. Este es el único modo de mitigar el Karma nacional o individual.

P. ¿Tal vez si cada uno tuviera una educación podría entender estas cosas?

R. La educación no hace una diferencia esencial. Cualquier ser humano puede entender la *justicia*. Puede comprender que el mérito es el único portador de mérito y puede tener un entendimiento suficiente para hacer su deber con su familia y todos los demás. Por lo general la humanidad piensa que el mundo le debe subsistencia, oportunidad y educación. Lo único que deberíamos considerar es que nosotros *debemos al mundo nuestro servicio*. La situación de cada ser humano depende de cuál es su verdadera naturaleza. Si un ser humano es bueno, justo y noble en su mente, no necesita mejores condiciones para exteriorizarlo. Vivir bajo las ventajas educativas no implica conocimiento o comprensión de las causas de opresión. Además, todo ser humano dispuesto a aprender, encontrará una manera de hacerlo a pesar de las condiciones.

P. Entonces, ¿qué impide a los seres humanos entender lo justo y lo injusto y esta justicia que llamamos Karma?

R. Asumen la posición de irresponsabilidad por resentimiento hacia lo que suponen ser injusticia; esperan cosechar donde no han sembrado; buscan algo para sí mismos, entonces, están dispuestos a escuchar cualquier panacea que se les ofrezca, persiguiendo toda promesa vana. No miran adentro, no son humildes, no preguntan cuál es el propósito del Hombre Interno, por qué son como son y no se encuentran en algún otro lugar en condiciones diferentes.

P. ¿Usted siente que sólo la comprensión de estas ideas de Karma y Reencarnación podrá salvar a la nación de las dificultades internas?

R. Es la única escapatoria. Mientras que la humanidad no entienda que su estancia aquí no es de una vez, que cualquier cosa que reciban la han merecido, tendremos los mismos problemas si no peores de los que ya tuvimos porque mientras más tiempo duren, más intensa será la reacción. Quizá los seres humanos escuchen estas verdades obvias y evidentes sólo cuando haya una subversión y una destrucción absolutas que los inducirán a detenerse y a pensar.

¡Cómo los Maestros salvarían a la humanidad si pudiesen! Han hecho todo lo posible. El Mensaje está aquí y es nuestra única esperanza. Jesús dijo: “Oh Jerusalén, me hubiera gustado protegerte bajo mis alas como hace una gallina con sus polluelos, sin embargo, no quisiste.” Y Jerusalén fue destruida. Es un error pensar que nosotros no corremos el mismo peligro. Nada es duradero en nuestra civilización de ferrocarriles, libros, edificios, siquiera una reliquia quedará después de un siglo. Entonces, si hay quienes tienen ojos para ver, oídos para oír y son capaces de entender, que

trabajen en el momento oportuno e inoportuno para presentar estas ideas a sus semejantes y para que ellas se difundan e induzcan a otros a pensar.

P. ¿Entonces, el entendimiento de un grupo relativamente pequeño de individuos contribuiría a mejores condiciones?

R. Que lo intenten. Las condiciones idóneas son posibles sólo donde los individuos “siguen el Camino.” ¿Quién, entonces, lo hará? Nadie está deteniendo a otro para que muestre una verdadera vida Teosófica. Sin embargo, lo primero que se necesita es comprender la vida Teosófica la cual puede vivirse dondequiera, solo o con las personas, siendo una vida de ideas correctas. El único modo de mejorar las condiciones es mejorando las ideas. Mejorar las condiciones sin mejorar las ideas sólo coloca a la humanidad en un lugar más favorable para actuar con ideas erróneas, dándole la oportunidad de explotar su egoísmo.

P. ¿Acaso el simple deseo de ayudar a la humanidad sufrida no abriría, finalmente, una puerta a la acción?

R. Si deseamos realmente ayudar a la humanidad y olvidarnos de nosotros mismos trabajando a favor de otros sin pensar en el éxito, el fracaso o la recompensa, las puertas se nos abrirán en cuanto estemos preparados. Esta es la Ley.

P. Si un ser desea el beneficio para la colectividad, ¿acaso ese deseo no es fuente de beneficio también para él?

R. No olvidemos que un *deseo no es una condición*. Un simple deseo no va muy lejos si no establecemos las condiciones capaces de volver el deseo potente o activo. Si deseamos beneficiar a la humanidad, la pregunta es: ¿qué estamos haciendo para producir tal beneficio? Lo que tenemos que hacer es parar de pensar en nosotros mismos, cesar de idear para nosotros mismos y de pensar como saldremos de esto. Pues este “nosotros” es la personalidad siempre voluble, año tras año, mes tras mes y día tras día.

P. Cuando nuestro Karma no nos permite tomar algún papel activo en mejorar las tensas condiciones mundiales, ¿cuál debería ser nuestra actitud mental al respecto?

R. Consiste en mantener una actitud alegre, calma y segura, consciente de que los molinos de los dioses muelen lentamente sin embargo de modo extremadamente fino. Karma está contribuyendo al surgimiento de ajustes que deben llevar a una realización de algún grado, al menos, de la hermandad universal, imposible bajo otras circunstancias. Sin embargo, si quedamos sentados y deprimidos, diciendo que no hay nada que hacer y que es inútil hacer algo porque la humanidad es egoísta y ciega, nada se llevará a cabo. Debemos siempre tener confianza en la máxima determinación de sostener la actitud correcta basándonos en el pensamiento presentado por la Teosofía, trabajando constantemente a favor de lo justo, del principio y de la libertad del Alma.

P. Sin embargo, trabajar en esta base ¿no lleva buen Karma según vemos con el Karma de Jesús en la cruz?

R. La cuestión no es si estamos trabajando para un Karma bueno o malo sino que sí estamos haciendo lo correcto. En el caso de un Ser como Jesús, a veces es necesario tomar un cuerpo de la raza para poder comunicarse con las personas, enseñándoles y ayudándoles, lo cual es factible sólo asumiendo un cuerpo similar a los suyos. Toma, necesariamente, el cuerpo de una familia y lleva a cabo Su Karma como miembro de ella, desde el punto de vista físico. Mitiga el Karma familiar o racial al simple experimentar su Karma corporal, entonces, al corregir los defectos familiares, eleva más ese Karma familiar.

P. ¿Ha puesto fin a ese Karma ahí mismo?

R. Sí, con respecto a ese cuerpo. Incluso el Ser más elevado que entra en un cuerpo físico para divulgar un mensaje, discrepa con el orden establecido de las cosas a causa de su actitud, acción y Mensaje que debe entregar y así recibe insultos, calumnias degradación y mal trato de todos sus adversarios. ¿Se ha merecido esto? No, no es su Karma, sino el de sus perseguidores, calumniadores y denigradores.

P. ¿Sentiría un teósofo miedo hacia la posibilidad de hacer el mal a causa del Karma negativo que se atraería?

R. Debería tener temor a hacer el mal no por el Karma negativo que experimentaría, sino porque sabe mejor que no debe perjudicar a los demás. Sólo sabe hacer el bien y si lleva a cabo el mal debe, necesariamente, tenerle miedo porque las consecuencias son seguras y ante él se yergue el hecho de que el mal no sólo abarca a él personalmente, sino también a otras personas que, inconscientemente, propenden hacia esto. ¿Acaso Jesús no dijo: “Con la medida con la que mides a los demás, así también serás medido, medido de nuevo, exprimido y aplastado”? Si somos teósofos, sabemos cómo calcular el costo y antes de actuar mal podemos figurar el interés compuesto que acompaña a esta clase de acto. Tampoco deberíamos buscar protección personal de las malas acciones, ya que nuestra manera de pensar y actuar no requeriría protección alguna; sólo nos exponemos al bien si pensamos, actuamos y sentimos el bien. Nuestra manera de pensar malvada y egoísta es el único acceso del mal en nuestra vida.

P. ¿El karma nunca afecta a la naturaleza espiritual humana?

R. No; el Espíritu Inmutable en el ser humano no es afectado o cambiado en su naturaleza por lo que pueda experimentar, sin embargo, su poder y conocimiento aumentan a través de varias fases de evolución y progreso. No cometamos el error de buscar alguna finalidad, sino mantengamos el punto de vista de progresión continua. Un estado de perfección como finalidad sería un estancamiento. En un universo infinito existen infinitas oportunidades y a pesar del alcance de cualquier cumbre de saber o poder, debe haber otros campos más allá.

P. ¿Tiende el Karma a restablecer siempre el equilibrio de modo que al final de un Mahamanvantara todo el Karma entre los seres quede ajustado, restableciendo, absolutamente, el equilibrio?

R. No es que ocurra un completo reajuste en el sentido de que todos los seres son reajustados individualmente, sino un bloqueo de interacción con la masa completa. Entonces, cuando nuestra acción física cesa a causa de la muerte corporal, el Karma no ha quedado ajustado, sino que espera nuestro regreso en un cuerpo, donde podemos continuar con eso. Para cualquier evolución debe haber efectos que siguen sin ajuste. El nivel de progreso de cada ser es proporcional al de la totalidad durante un manvantara, entonces, el Karma universal al cual pertenece, comparte o controla su progreso. Entonces, podemos decir que al final de un manvantara hay un periodo de asimilación más bien que de completo ajuste, lo cual permite a toda la masa de seres involucrados tomar otra base.

P. ¿Entonces, karma queda en suspenso por un rato?

R. Sí; pues el tiempo no es un factor en el ajuste kármico. Es una cuestión de condiciones.

P. ¿Es posible encontrar el tiempo de reacción de una causa establecida previamente?

R. Por supuesto es posible verificar reacciones puramente físicas, sin embargo, en el caso de reacciones mentales, el tiempo es afectado por las condiciones en las cuales nos colocamos y nos encontramos. Nosotros somos los artífices de la condición favorable a la reacción. Karma puede existir en el sentido de que la causación ha sido producida y los demás han sentido su efecto, sin

embargo, todavía podemos no encontrarnos en esa condición propicia para el ajuste a causa de la intensa operación de otro Karma que detiene esta reacción particular.

Se ha dicho que quien entiende el Karma entiende los límites del tiempo y quien entiende los límites del tiempo entiende el Karma, sin embargo, tal entendimiento no será nuestro y tampoco necesario, mientras que no entendamos la operación de las causas. Si ahora pudiéramos saber, con exactitud, cuando sentiremos el efecto de una causa, probablemente pasaríamos todo nuestro tiempo ideando como poderlo evitar, mejorarlo o preparar la condición apropiada para recibirlo. La cosa a hacer es encarar todo exactamente como viene. No deberíamos asumir la actitud de vivir ahorrando dinero para los días difíciles, siendo esto sólo un cálculo para *nosotros mismos*. Cada día tiene su pena suficiente. Cuida el hoy. No te fijas en la hora sucesiva. Cuida el presente. Cuida cada momento y cada hora tal como se manifiesta, sin temer y dudar nada, confiando plenamente en la Ley de nuestras naturalezas. Si sentimos nuestra responsabilidad y cumplimos con nuestro deber, haciendo lo mejor que podamos para el bien total sin pensar en lo que será el efecto para nosotros, ajustaremos y resolveremos el Karma del mejor modo posible.

P. ¿Acaso el Karma muy bueno no puede superar, rápidamente, los efectos del mal?

R. No, no puede. Los efectos de cada acción deben seguir su curso; sin embargo, si hay dos clases de Karma de naturaleza opuesta e igualmente fuerte, podrían neutralizarse momentáneamente, permitiendo la operación de una clase de Karma más débil. Pero, si hablamos de los efectos sentidos a través del cuerpo, podemos saber que son sólo una pequeña porción del Karma. A pesar del tipo de karma: malo, nocivo o bueno, si la actitud de aquel que lo experimenta es apropiada, se manifiesta como una oportunidad. El único modo para atenuar los efectos Kármicos malos es asumiendo la justa actitud hacia ellos. Cuando vengan mejores momentos podremos sembrar buenas causas; sin embargo, incluso en las dificultades podemos seguir intentando sembrar buenas causas, valiéndonos de la oportunidad para obtener fuerza, valentía y entendimiento de la vida. Parece que estamos constantemente tratando de evitar el Karma malo y propiciar el bueno para nosotros, sin embargo, lo que deberíamos hacer es emplear todo tal como viene. Así pagamos nuestras deudas a un deudor inevitable: nosotros mismos. No haremos un esfuerzo por esquivar algo, sino que nos pondremos a trabajar con lo que nos enfrenta. Entonces, el alma y la voluntad comienzan a actuar y el poder de esta última aumenta. La voluntad no opera con una personalidad voluble e inestable, temerosa de esto y aquello e imbuida en el miedo de no poder soportar esto o aquello. Sólo el sentimiento de responsabilidad nos quitará de estas consideraciones personales.

P. Entonces, ¿el mejor Karma no sería la posibilidad de eliminar el karma malo?

R. Bueno, nada es bueno y nada es malo, siendo, todo, *oportunidad*, la mejor oportunidad ya que el alma sabe lo que necesita para aumentar sus poderes y preservar su energía. A veces no reconocemos nuestras oportunidades por ocurrir en cada momento. Cada evento es una oportunidad, incluso las personas en la calle que caminan, los pensamientos y los sentimientos que evocan en nosotros. Cualquier cosa que sintamos hacia los demás, nuestras relaciones con ellos, nuestra interacción con ellos, nuestras relaciones familiares, sociales, de trabajo y nacionales, son todas oportunidades de las cuales deberíamos aprovechar en todos los modos, constituyendo, cada una de ellas, Karma. Nuestro contacto con la Teosofía es, también, una oportunidad Kármica.

P. Parece ser posible distribuir Karma a lo largo de un amplio periodo de tiempo.

R. Nuevamente, depende de la actitud asumida. Podemos distribuir Karma a lo largo de un amplio periodo de tiempo o podemos acelerarlo porque somos seres auto-conscientes, lo cual significa que tenemos, siempre, el poder de elegir. Nuestra actitud diferente hacia la vida a causa

de nuestro estudio teosófico, tiende a apurar el Karma o podemos decir, mientras aceleramos, encaramos Karma.

P. ¿Puede el Karma precipitarse de modo muy pesado?

R. Tal vez nadie de nosotros tendría la disposición o la valentía de empujar muy adelante al grado que no seríamos capaces de soportar la carga Kármica. Nunca deberíamos tener una carga que no podemos llevar, aunque pueda parecer muy pesada. Debemos eliminar en nosotros eso que no es recto, justo y que nos impide actuar como deberíamos. Mientras más rápidamente lo hagamos, mejor, sin embargo, nuestro apuro es proporcional a lo que podemos soportar. Aceleramos tanto el Karma bueno como el malo; sin embargo, el ser humano que no tiene confianza en su Karma pasado, ya sea bueno o malo, no puede progresar rápidamente.

P. ¿Acaso el Karma no agotado permanece inherente en el ser en la forma de depósitos mentales?

R. Queda impreso o tatuado en su naturaleza imperecedera. Por eso decimos que un ser humano trae consigo sus condiciones, cualquiera que éstas sean. ¿Cómo podría surgir de su descanso en Devachan o después de un manvantara y continuar evolucionando de nuevo si no hubiera nada con lo cual salir adelante? No olvidemos que Karma es también *causa* y efecto.

P. ¿Cuándo el ego regresa a la vida terrestre entiende profundamente la justicia de la reencarnación y emprende la tarea voluntariamente?

R. Ciertamente. Después de dejar el Devachan y antes de renacer, el ego tiene una oportunidad, gracias a su naturaleza, de percibir exactamente cuáles serán, necesariamente, los resultados del nacimiento inminente, en el cual se sumergirá para solucionarlo a través de las condiciones en las cuales el Karma lo ha colocado; no puede resolverlo desde la condición egoica. Es un Karma malo ser colocado bajo el cuidado de seres cuyas ideas son absolutamente erróneas; sin embargo, si hemos intentado hacer lo correcto y nos atenemos a este curso, entonces, hay siempre algo en nosotros que nos impedirá aceptar como verdad algo que no es evidente por sí mismo.

P. Entonces, ¿no tiene el destino un nexo íntimo con el Karma?

R. Depende de la perspectiva con que se mira, es decir, si usted pone su dedo en el fuego, el “destino” es una quemadura. El momento para decidir el destino es antes de meter el dedo en el fuego. El único “destino” es el que procede de nuestras decisiones.

P. ¿Acaso todo el Karma no comienza en el plano mental, a pesar de donde se sienten los efectos?

R. Karma comienza y es sentido en el plano Manásico, según se nota al considerar que no importa lo que nos suceda, de carácter físico o de otra índole, *si el evento no ocupa el pensamiento*, no será fuente de felicidad o infelicidad. Si es que el Karma es sentido, entonces comienza y termina en el plano Manásico, de aquí la razón de mantener la actitud correcta y ver que el Karma es portador de lo que necesitamos para remediar los defectos en nuestra naturaleza y fortalecer nuestros esfuerzos, siendo esto, lo que cuenta. Éxito o fracaso no son importantes, sin embargo, el esfuerzo permanece con nosotros, como parte de nosotros y la energía que le hemos erogado nunca nos abandona.

P. ¿Acaso no trasladamos el Karma de planos inferiores a superiores?

R. No trasladamos el Karma, sino nuestro pensamiento personal, es decir, recibimos el Karma en el lugar donde estamos. No puede golpearnos donde no nos encontramos. Nosotros somos la variante y no lo que ocurre.

P. No es el deber de un ser humano cumplir con las leyes de su país, a pesar de que las apruebe o no? ¿No es tal deber Karma?

R. Nacimos bajo estas leyes, las cuales nos rigen por haber sido elaboradas según las ideas de nuestros compañeros, los seres humanos, entonces no hay nada de que preocuparse excepto cumplir con nuestro deber hacia la humanidad. ¿Por qué deberíamos declarar una superioridad, que no tenemos, sobre nuestros semejantes, de los cuales dependemos para existir? Aun cuando hayan determinado seguir un curso que discrepa con nuestra manera de pensar y no podemos salir de la muchedumbre, sin embargo, cada uno puede ser, siempre, el ser espiritual. Un soldado puede hacer todo lo que sus superiores exigen, sin embargo, esto no puede impedir que su pensamiento, voluntad y sentimiento trabajen en la dirección correcta, entonces tiene su oportunidad y quizá mayor, en la guerra, de la que hubiera tenido en la paz, debido a las dificultades que se le presentan para conquistarlas. Poco importa si nuestro trabajo se efectúa en guerra o en paz porque, si consideramos todo correctamente, trabajará por el bien y la rectitud de quienes cumplen con la ley.

La presente guerra nos ha arrojado de los densos pensamientos estancados. Si la destrucción de millones de seres induce a otros millones a pensar de modo totalmente inédito, si se entregan al sacrificio, viendo su uso y beneficio, entonces la ganancia mundial será abundante. Si además, se establece una nueva base, quienes murieron como chivos expiatorios por nosotros, regresarán en un periodo infinitamente más favorable para la humanidad como nunca antes. Nada es perdido; ningún trabajo es en vano.

P. ¿Qué significa el “Muro Guardián” de la “Voz del Silencio”?

R. Los Maestros son el gran Muro Guardián y si bien estos grandes Seres no tienen algún control sobre la elección de los seres humanos, pueden controlar los seres y las fuerzas menores de la naturaleza, deteniendo catástrofes capaces de aniquilarnos, las cuales nos afectan procediendo sin control de los reinos visibles e invisibles inferiores al nuestro, donde, debido a nuestra ignorancia, hemos despertado muchas fuerzas hostiles. Si bien los Maestros no toman, de hecho y razonablemente, algún papel activo en la guerra actual, sin embargo, cuando es posible, controlan las condiciones climáticas y otras interferencias materiales que podrían afectar negativamente a quienes luchan por la parte justa.

Karma es la nota clave de todas las condiciones ya que gobierna el átomo más diminuto y el ser espiritual más elevado. Rige a la humanidad, los animales, los mundos y los periodos evolutivos en sus acciones individuales e interacciones colectivas. Desde el punto de vista general, Karma es acción; cada efecto fluye de alguna acción, de alguna causa anterior y la reacción es sólo la continuación de dicha acción. Karma es la base de la evolución; el océano de vida, separándose en sus gotas constituyentes después del pralaya, es acción, la continuación de acciones pasadas que entraron en el periodo asimilativo y de ahí salen adelante como una causa. Karma es el instrumento mediante el cual la evolución procede. Sin embargo, el beneficio de entender el Karma no será marcado si seguimos el Karma mundial, racial o nacional, sino estudiando nuestras tendencias y vidas personales, aplicándolas y relacionándolas con las leyes universales. Somos Karma, representamos Karma y, según pensamos, somos los creadores del Karma. El Karma no existe si no hay un ser que lo produzca o que sienta sus efectos; y como tal ser tiene, en su grado, el poder de actuar, percibir y recibir los efectos de la acción, debemos darnos cuenta de que Karma no es una ley que dioses, diablos, hombres o cualquier clase de ser imponen al individuo, siendo Karma *inherente* en todos los seres. Por eso es la ley de justicia absoluta y cada individuo es *responsable* de sus asuntos, condiciones y circunstancias externas, de su carácter, cualidades y tendencias, de su naturaleza mental, moral, psíquica y espiritual sobre cualquier

plano de conciencia. Además, es responsable de los efectos de su pensamiento y acción hacia todos los seres humanos y los reinos inferiores, no puede salvarse a sí mismo a expensas de otro ser, tampoco tendrá verdadera felicidad mientras que la humanidad sufra. Siendo un ser auto-consciente con el poder de adquirir cualidades y manipular las naturalezas inferiores, le corresponde *entender* la naturaleza de todo para poderla usar benéficamente. Se podrá obtener tal comprensión sólo cuando el sentimiento de responsabilidad, que es el comienzo del verdadero altruismo, induzca a los seres humanos a aclarar sus mentes, armonizando su sentimiento, pensamiento y acción con la verdadera razón fundamental de la vida.

La Teosofía presenta las leyes y los principios de la existencia, la verdadera razón fundamental de la vida; por lo tanto, cada ser humano que la contacte tiene una oportunidad y una responsabilidad fruto del Karma. Puede disfrutarla al máximo o puede descuidarla no logrando obtener o extender algún beneficio. Su rechazo de sacarle provecho ahora disminuirá, en otra vida, su determinación de llevar a cabo el propósito de su naturaleza que actualmente ha sido derrotada si descuida, *bajo cualquier circunstancia o presión*, eso que, según considera, puede conducirlo a la dirección correcta. Sin embargo, siempre habrá quienes pondrán a prueba la Teosofía en su vida, aprendiendo lo que es y llevando a cabo el trabajo hasta el final. En su debido tiempo llegarán a ser los guías y los pioneros de la humanidad, la cual debe aprender, si bien la lección puede extenderse a lo largo de siglos de sufrimientos. Si la llama de la Teosofía se mantiene ardiendo claramente, será la luz que salvará al mundo entero. Debe ser así. Sin embargo, la pregunta es: ¿quiénes serán los portadores de luz?

Capítulo XII

Kama Loka

El primer estado después de la muerte ¿Dónde están y qué son el cielo y la tierra? La muerte física es solo el primer paso de la muerte. Una segunda muerte después de ésta. Separación de los siete principios en tres clases. Que es *Kama Loka*. Origen del purgatorio cristiano. Es una esfera astral con numerosos grados. *Skandhas*. El cascarón astral humano en *Kama Loka*. Está desprovisto de alma, mente y conciencia. Es el “espíritu” de las sesiones espiritistas. Clasificación de los cascarones en *Kama Loka*. Los magos negros están ahí. El destino de los suicidas y otros. Inconsciencia pre-devachánica.

P. El capítulo habla de Kamaloka como un lugar; ¿es un lugar simplemente en un sentido metafísico?

R. Es un lugar “físicamente” por ser *un grado de sustancia*: la sustancia o la atmósfera astral que rodea la tierra a lo largo de una distancia apreciable y lo componen las emanaciones físicas y psíquicas terrestres. Sin embargo, es un “lugar” metafísico con respecto a la conciencia de la persona involucrada en él.

P. Entonces, ¿es el plano Kamalóxico el plano astral?

R. Sí. No vamos a alguna localidad particular para alcanzarlo, así como no vamos a lugar alguno en nuestros sueños. Nos encontramos, simplemente, en ese estado. *Kamaloka* es análogo al estado onírico por ser pasajero: cuando la energía que causó los sueños buenos o malos se consume, el ser humano entra en su naturaleza como una persona.

P. Si el Kamarupa está desprovisto de conciencia, ¿cómo podemos comparar el Kamaloka al estado onírico, en el cual la conciencia está activa?

R. No se ha declarado que *Kamaloka* carece de conciencia. Estamos o podemos encontrarnos en *Kamaloka* ahora mismo, según nos sentimos, sin embargo, no somos *Kamarupas*. Un ser sumergido en un estado de profunda tristeza se encuentra en *Kamaloka* así como si se hubiese quitado el cuerpo. No debemos confundir el cuerpo o vehículo con la conciencia que lo emplea. Tengamos siempre presente que nosotros, como Conciencia, estamos trabajando en y sobre la sustancia; no hay que confundir las *formas* producidas por la Conciencia con la Conciencia misma.

P. ¿Qué tan pronto el Hombre Real deja el estado Kamalóxico?

R. Después de la muerte del cuerpo, el Hombre Real tiene un nexo con *Kamarupa* por un lapso muy breve, durante el cual su conexión con el *Kamarupa* es tan fuerte como es con el cuerpo físico en el momento presente; sin embargo, el Hombre Real deja ir el cuerpo *Káxico* casi inmediatamente, así como hizo con el físico. En los casos ordinarios el Hombre Real va, práctica e inmediatamente, al estado *Devachánico*. El *Kamarupa* comienza a desintegrarse al instante y continuará haciéndolo de modo muy rápido si las prácticas mediúnicas o de otra índole no lo fortalecen.

P. ¿Podría haber casos en los cuales el Hombre Real quedaría detenido en Kamaloka?

R. Los principios superiores de un materialista absoluto o de alguien que ha dado los primeros pasos hacia la magia negra, continúan teniendo una conexión con el *Kamarupa*, pero, de otra manera, sólo algún tipo de intenso deseo *interno* por algo podría detener el Ego. Sin embargo,

éste no es el caso general, pues: cuando el cuerpo muere, el centro de los deseos, es decir, los órganos, pierde su poder de excitación. La memoria de cada célula y órgano se desvanece cuando cesan de ser parte de un ser orgánico, así no surge algún deseo ulterior. Puede haber un periodo de sólo cinco o quince minutos o un año, durante el cual nuestros deseos seguirían las tendencias mantenidas durante la vida, sin embargo, no pueden renovarse muy bien por carecer de un centro para su operación. Sólo algún intenso deseo insatisfecho mantiene la existencia de un *Kamarupa* por largo tiempo y únicamente una presión externa puede renovar el cuerpo del deseo. Aun cuando *Kamarupa* existiera como una masa coherente de tendencias por cientos de años, no implica que el Ego tenía una conexión con él; pues, si estaba conectado poseería algún control.

P. ¿Existe, entonces, el cuerpo Káamico, como una entidad separada y aparte del ser humano que lo abandonó?

R. Nunca olvidemos que el Hombre Real tiene sus constituyentes visibles e invisibles. Los visibles están en el cuerpo, los invisibles, en el cuerpo astral. Cuando el cuerpo está ocupado, el hombre se encuentra ahí: el poder controlador. Cuando él abandona el cuerpo, éste permanece siendo lo que era. Cuando deja el cuerpo astral en *Kamaloka*, éste queda como lo había dejado. El Hombre Real no es detenido en *Kamaloka*, sin embargo, sus restos se encuentran ahí tal como aquí permanecen sus restos en el plano físico por un periodo más o menos largo. Los restos no son absolutamente conscientes, son inútiles e incontrolables para él. Aun cuando lo puedan afectar, él no se da cuenta de eso. Si fuera consciente podría controlarlos; su voluntad sería operativa. Pero, en realidad, él no está absolutamente ahí.

P. ¿Hay algún sufrimiento en Kamaloka?

R. No para el Ego. Los deseos y las pasiones que constituyen el *Kamarupa* regresan a sus naturalezas, más felices por el cambio. Pertenecen al mundo animal o *Káamico*, no a la materia astral.

P. ¿No seguimos siendo responsables del Kamarupa, incluso cuando hayamos dejado Kamaloka?

R. Sí; ese *Kamarupa* es como una máquina cuya operación y control nos eluden. Si daña a otros, somos responsables de eso. Debemos hacernos cargo de esa vieja máquina y persistir en la tarea mientras sepamos cómo controlarla.

P. ¿Usted quiere decir que la condición Kamalókica es una simple continuación de la existencia física, análogamente a muchos de nuestros sueños?

R. En la mayoría de los casos, aquel que sufre una muerte natural tiene una existencia *Kamalókica* similar, en tiempo, al estado onírico que antecede al sueño profundo, sin embargo, ahí se dejan los sentimientos, los deseos y las tendencias a la envidia, la venganza, la ira, la lujuria como fuerzas cuya operación continúa después de que el ser humano ya no tiene algún contacto con ellas, encontrando los resultados de estas operaciones cuando regresa.

P. ¿Podríamos llamar al Kamarupa un cuerpo de pensamiento?

R. No; no un cuerpo de pensamiento, siendo el residuo del pensamiento: el efecto del pensamiento sobre la sustancia o sobre estas vidas que la componen. Cada pensamiento que tenemos se une a una pequeña vida, dándole dirección e impulso; sin embargo, no siendo esta vida, en sí misma, consciente, repetirá el impulso recibido hasta que tal energía se agote. Los agregados de estas clases de vida serán coherentes por algún tiempo después de la muerte del cuerpo e incluso después de que la persona se haya ido al *Devachan*. El *Kamarupa* existe después de que la personalidad lo ha abandonado, así como sucede con el cuerpo físico después de que el alma lo quita; sigue existiendo como cuerpo en sus vidas, afectando a otros organismos.

P. ¿Es cierto que los Kamarupas nos afectan o nos impulsan astralmente?

R. Existen absolutamente, desprovistos de alguna conciencia o guía, sujetos al viento de cualquier atracción o repulsión. No tienen alguna voluntad o conciencia y pueden afectarnos sólo si los atraemos por medio de intensos sentimientos de lujuria, ira o envidia.

P. ¿Son las tres clases de Skandhas las vidas de los varios planos?

R. Los *Skandhas* son las vidas más los impulsos dados a estas vidas. Cada una de las vidas pertenece a quien las desarrolló, lo único que saben es la dirección recibida. No tienen algún poder de elección, no pueden iniciar un impulso sino simplemente recibirlo. Los *Skandhas* son nuestras tendencias, la cualidad de la fuerza que hemos impartido a las varias vidas en los múltiples planos o departamentos de la naturaleza física, mental y psíquica. Impulsamos las vidas físicas en nuestros cuerpos; impulsamos las contrapartes astrales que hacen posible las expresiones físicas; impulsamos las vidas que tienen un nexo con nuestros procesos de pensamiento. Como nosotros fuimos sus impulsores, ellas tienen un lazo con nosotros por medio de una atracción magnética o eléctrica y cuando regresamos a la tierra, volvemos a atraerlas a nosotros o energizamos los *Skandhas* de las tres clases que, como podemos ver, facilitan la operación de varias clases de Karma al mismo tiempo.

P. Entonces, la enseñanza completa con respecto a los Skandhas ¿es sólo otra ilustración de causa y efecto?

R. Sí, no podemos pensar, sentir, decir o hacer algo sin despertar, en una dirección dada, algunas de las infinitesimales vidas incoloras que pululan en toda la atmósfera y dondequiera. Somos responsables de estas vidas por haberlas creado como ese tipo de vida. Si la fuerza suministrada en nuestro pensamiento era muy débil, la dirección durará muy poco, sin embargo, fuertes pensamientos y sentimientos imparten intensa energía. El total de estas vidas existe siempre en el plano físico y astral y las volvemos a atraer a nosotros como un agregado por haber sido sus creadores y originadores.

P. ¿Cómo es que la persona que abandona el cuerpo pasa revista de su vida pasada después de que el corazón ha parado de latir y la respiración ha cesado, mientras una persona a punto de ahogarse hace lo mismo cuando está todavía viva?

R. Aquel que se está ahogando se encuentra en el umbral de la muerte y la revisión, cuyo origen es necesariamente el abandono o un abandono parcial de la vida física, durará según el lapso de tiempo que él queda en el umbral. Aun cuando los doctores han pronunciado la muerte, mientras que haya una chispa de calor animal en el cuerpo, el cerebro sigue pensando. Puesto que no se puede avanzar, se retrocede, así el pergamino comienza a invertir su curso desde el momento de la muerte o su aproximación, así uno lee el archivo de sus pensamientos, palabras, actos e impresiones desde el último momento hasta los eventos de la infancia.

P. ¿Sobreviene esta revisión en alguien muerto por una explosión?

R. Este tipo de muerte no es completa. El hombre sigue vivo física, mental y moralmente, así como lo estaba antes de la desintegración del cuerpo. El existe, sólo sin cuerpo físico, análogamente a los suicidas y a los criminales ejecutados. Todos quienes son catapultados fuera de la vida repentinamente, en verdad no están muertos; poseen sus gustos, deseos y cualquier clase de pasión que ahora pueden gratificar únicamente a través de un ser que ocupa un cuerpo físico. Un resultado de la pena capital es el incremento del crimen porque estos seres sin cuerpos estimulan, con sus pasiones, las mentes humanas que ya propenden al mal.

P. ¿Cuál es la diferencia entre el cuerpo astral permanente y el ordinario?

R. El astral ordinario se construye en base a los *skandhas*, mientras que el permanente se construye durante la vida en base a las aspiraciones y los esfuerzos auto-inducidos, usando sustancia astral que no es exactamente la sustancia astral terrestre. Si alguien que está construyendo el astral permanente se abandona a la ira o a sentimientos nocivos en cualquier dirección, frustra su construcción, sin embargo, el viejo cuerpo astral *skandhico*, sigue plenamente activo. Aquel que tiene un astral permanente nunca experimenta *Kamaloka* ni *Devachan* debido a su vasto saber, por eso es inmune a estas condiciones. Entonces, regresa trabajando no sólo con las tendencias, sino con las aspiraciones, el conocimiento y el esfuerzo que son permanentes.

P. ¿Cuál es el proceso mediante el cual nuestros pensamientos y aspiraciones afectan a los reinos inferiores? ¿Es posible elevar las vidas en nuestro cuerpo desde el plano animal al humano?

R. Las vidas de los reinos inferiores que empleamos en nuestros cuerpos, están en un constante vaivén. Mientras que se encuentran en nuestra esfera de influencia, les impartimos nuestras impresiones que ellas llevan de regreso a los reinos inferiores. Por ende, son atraídas de nuevo a un cuerpo humano, depositario de vidas similares. Algunas de ellas o las que han recibido una impresión buena, permanecen en el plano humano mientras las que obtuvieron impresiones malas regresan a los reinos inferiores. La tierra nos presta nuestros cuerpos que renovamos continuamente de modo que las vidas a las cuales impartimos un recto impulso, regresarán a nosotros.

Capítulo XIII

Devachan

Significado del término. Un estado de *Atma-Buddhi-Manas*. La operación del Karma en Devachan. La necesidad del Devachan. Es otra forma de pensar por no tener un cuerpo físico que la obstruya. Solo dos campos para la operación de las causas: subjetivo y objetivo. Devachan es uno. Ahí el tiempo no existe para el alma. El lapso de duración ahí. Las matemáticas del alma. La estancia media es de 1500 años mortales. Depende de los impulsos psíquicos de la Vida. Su uso y propósito. El estado devachánico se plasma según los últimos pensamientos antes de morir. Devachan no es insignificante. ¿Vemos a quienes dejamos atrás? Proyectamos sus imágenes ante nosotros. Las entidades en Devachan tienen poder de ayudar a quienes aman. Los médiums no pueden alcanzar a los seres en Devachan excepto en casos raros de personas puras. Sólo los Adeptos pueden ayudar a los que están en Devachan.

P. ¿Hay un contacto recíproco entre los seres en Devachan?

R. Ninguno, entre los seres en el estado *devachánico*, si no sería una existencia objetiva en lugar de subjetiva. Además, el alma no podría experimentar la condición paradisiaca si hubiera contacto con otros seres, siendo, cada contacto, el origen de la mayoría de los problemas que tenemos.

P. Entonces, ¿no es el devachan un estado egoísta?

R. No lo es más que la vida terrestre, sin embargo, es el mejor egoísmo que conocemos. Es el cielo, desde el punto de vista como personas, de acuerdo con la existencia personal; sin embargo, las energías ahí elaboradas se concierten con los ideales y las aspiraciones elevadas mantenidas en la vida, cuya expresión quedó, quizá, frustrada. En *devachan*, nosotros, como personas, comenzamos a trabajar en ellas cuando se remueven esos principios que ocasionaron el impedimento. No hay obstrucción y continuamos funcionando según nuestras ideas y sentimientos; plasmamos nuestro ambiente de acuerdo con nuestros deseos.

P. ¿Así el punto de vista personal no se pierde hasta el próximo renacimiento?

R. La personalidad no se abandona mientras que el Ego no salga del *devachan*, sólo entonces reanuda su propia naturaleza. El final del periodo *devachánico* termina y completa la personalidad.

Por supuesto, en el caso de un niño que transita antes de la total unión del Ego con el cuerpo físico, antes de la edad de seis o siete años, no puede haber algún *devachan*, como hubiera acontecido después de la vida anterior. Tal Ego se retira en su estado esperando las condiciones para renacer.

P. ¿Qué determina la duración de la propia estancia en devachan?

R. La fuerza del estado de beatitud de las entidades es lo que las mantienen en *devachan* y entonces, no tienen un incentivo para salir. Emergerán del estado *devachánico* sólo cuando la fuerza de las aspiraciones de su vida se agote. Tal es el caso general de los seres, sin embargo, si una entidad dotada de naturaleza fuerte y pura entra en *devachan* deseosa de ayudar en la tierra usando un cuerpo, es posible que esos Adeptos, cuya función consiste en llevar a cabo estas clases de servicios, la despierten de tal sueño para asumir un cuerpo. Dichos Adeptos son seres libres de cualquier ilusión, además, no se encuentran en el estado *devachánico*, sin embargo,

pueden actuar conscientemente en cada uno y en todos los planos del ser. Por lo tanto, ellos y sólo ellos, pueden establecer un verdadero contacto con los seres en *devachan*.

P. ¿Diría usted que no hay algún contacto con el verdadero Ego en el estado devachánico, con respecto a este plano físico?

R. El plano físico no tiene alguna relación con el estado *devachánico*, sin embargo, así como *kamaloka* se encuentra por todas partes, lo mismo ocurre con el *devachan*. Si bien hablamos de ir y venir del *devachan* como si se tratara de una cuestión de espacio y distancia, es posible que haya seres *devachánicos* aquí donde estamos. Pero, al no pertenecer a este plano, no nos molestan y viceversa. Los constituyentes del plano astral varían como los terrestres y los otros elementos más sutiles. La naturaleza y el elemento más fino de los cuerpos *devachánicos*, pueden estar aquí sin algún detrimento o sin recibir algún elemento más denso del plano *kamalóxico*.

P. ¿Es cierto que, si pudiéramos elevarnos al estado devachánico, estaríamos con los seres queridos que han transitado?

R. Entonces, nos encontraríamos en el mismo estado vibratorio que ellos y, sin duda, experimentaríamos algo de su beatitud, ya que sus sueños felices nos incluirían. La fuerza del vínculo del amor no puede limitarse. En nuestro pasaje nocturno al sueño profundo, en el plano correspondiente a su *devachan*, ocurre algo análogo: cuya memoria regresa en los sueños.

P. Supongamos que dos personas se hayan amado más allá de todo en la vida y cuya transición ocurra dentro de un breve lapso la una de la otra, ¿podrían estar en verdadero contacto?

R. Dos almas afines elaborarán sus propias sensaciones *devachánicas*, compartiendo, entre ellas, su beatitud subjetiva, sin embargo, cada una está disociada de la otra con respecto a una interacción mutua efectiva. ¿Qué compañía puede haber entre entidades puramente subjetivas? El asunto de morir dentro de poco tiempo la una de la otra, no tiene nexo alguno con el *devachan*, donde el elemento tiempo no desempeña algún papel, ahí se pierde toda sensación temporal. Por supuesto la muerte de una puede debilitar la “voluntad de vivir” de la otra todavía en la tierra, acelerando su partida.

P. Sin embargo, si los devachanos no regresan a la tierra, según declara el señor Judge en el capítulo, ¿qué es lo que se ve en las sesiones espiritistas, identificándolo como la persona transitada?

R. No es el Ego, ninguna forma materializada es la del espíritu que la reivindica. Dichas formas son puras estructuras electromagnéticas: simples superficies reflectoras, modeladas sobre las imágenes vistas en la luz astral y construidas del material extraído, a veces, de restos *kamarúpicos* y generalmente de las fuerzas vitales del médium y los presentes. Se podría suponer que las sesiones espiritistas son peligrosas para los participantes, tanto física como mentalmente.

P. En los últimos años parece que se haya despertado de nuevo el interés en estas comunicaciones de “espíritus”, algunas indirectas, a través de médiums y otras directas a través del tablero de la ouija. ¿Es posible obtener algún conocimiento en esta dirección?

R. Absolutamente no. La psicología tratada en este capítulo sobre el *devachan* debería ser suficiente para mostrar la locura de depositar alguna confianza en las comunicaciones, directas o indirectas, del “espíritu.” Las comunicaciones actuales a través de los médiums exhiben la misma ignorancia, la misma ausencia de congruencia y valor comunes en las comunicaciones del último cuarto del siglo XIX. Buscamos en vano, entre ellas, algún conocimiento de los principios y las leyes aplicables al diario vivir; buscamos en vano alguna razón lógica de la continuación de la existencia aparte del cuerpo físico.

Con respecto a las comunicaciones directas del tablero de la ouija, donde el participante *se convierte*, por supuesto *en un médium pasivo* (el aspecto oscuro y peligroso de la práctica), es suficiente sugerir una analogía para comprender su absurdo. Supongamos que, en casos excepcionales fuera posible, para una persona en el estado de vigilia, comunicarse con alguien que está soñando, el informe recibido sería únicamente las visiones del soñador, desprovistas de cualquier conocimiento de la condición o la experiencia de otros soñadores. Quienes han pasado a la etapa espiritual individual, trascienden el alcance de cualquier médium y los curiosos nefastos harían mejor con dejar en paz a quienes se encuentran todavía en el estado astral personal. Es absolutamente inútil tratar de entablar una comunicación con los “soñadores”, esperando obtener un conocimiento de los estados después de la muerte.

P. ¿Qué sucede en el caso de quienes no tienen alguna creencia particular en el “cielo”, ningún apego especial a las personas o a las búsquedas, sin embargo, son natural y ampliamente benévolas?

R. Pasarán rápidamente por el estado *kamalóxico* y entrarán en su cielo donde sus pensamientos se ocuparán de formular ideas abstractas y considerar principios generales.

P. ¿Acaso el alma necesita este periodo particular para descansar o para asimilar?

R. El alma de quien ha tenido una vida de constantes experiencias, sin la oportunidad de asimilar, necesita reposar de las vicisitudes y liberarse de la oposición, siendo esto lo que el *devachan* proporciona con el fin de asimilar. Sin embargo, *devachan* no es necesario para todos. Algunos pueden asimilar sus experiencias aquí, lo cual es mejor. En realidad, quien no desea descanso por preferir trabajar en el mundo a favor de sus semejantes, podría no tener un *devachan*. El encuentra descanso en su trabajo y mientras más trabajos emprenda, más descanso recibirá.

P. ¿Es, entonces, el cuerpo físico el lugar de poder?

R. El lugar de poder está absolutamente a nuestro alcance ahora. Una vez abandonado el cuerpo físico, la vieja máquina personal continúa trabajando. Primero se filtra, por así decir, lo malo y luego tenemos lo bueno que, una vez agotado, regresamos a la vida física. En *devachan* estamos limitados a ese estado, mientras durante la vida física podemos encontrarnos en cualquier cielo o infierno.

P. Cuando de noche vamos a dormir, entramos a estados más profundos: los de nuestro verdadero ser. ¿Por qué, entonces, deberíamos ir al estado devachánico cuando el cuerpo muere?

R. Cada noche, al entrar en nuestro ser real, cruzamos los estados intermedios de *kamaloka* y *devachan*, de manera intensificada. Para el Ego es una pausa de las percepciones terrestres si bien sigue conectado con la vida terrenal y el cuerpo físico. Durante la vida física el esfuerzo es fruto del Ego. El adelanto obtenido es la cosecha del Ego. En la vida terrestre establece su cadena de causas. La personalidad es simplemente el campo en el cual el Ego funciona y durante la vida hay, para él, un vaivén intermitente a través de los estados de sueño. Sin embargo, cuando el cuerpo muere, ocurre un largo periodo que representa, por así decir, una purificación general de todos los estados personales de la última vida y una limitación a estados que son efectos. Los pensamientos personales deben resolverse y mientras que el *devachan* no se agote, el Ego no podrá entrar a su propio estado y conocer el futuro en base al pasado. Durante la vida, cada noche el Ego entra en ese estado espiritual: su propia naturaleza. La conexión entre Manas Inferior y Superior debe entablarla durante la vida en un cuerpo, no puede llevarse a cabo en algún otro momento. Después de la muerte se deben resolver, hasta su residuo, sólo los efectos naturalmente derivados de la última vida, los cuales detienen al Ego de estar en su verdadera naturaleza que él reanuda por un momento, antes de regresar a la vida terrestre.

P. ¿Qué significa la expresión reanuda “su verdadera naturaleza” durante el sueño profundo?

R. “Su verdadera naturaleza” es la naturaleza espiritual divina que abarca todas las experiencias, facultades y conocimiento del pasado en su integridad. Es la naturaleza del ser humano “perfeccionado” que no experimenta alguna interrupción de conciencia de un plano a otro y para el cual su verdadera naturaleza es la realidad omnipresente. En nuestro caso, mientras la conciencia opera constantemente y de diferentes maneras, nos identificamos con el vehículo o el instrumento de cada estado y no pasamos, *conscientemente*, de uno a otro.

P. ¿Al salir del devachan, es la existencia previa la que otorga las condiciones para un nuevo nacimiento?

R. No necesariamente. El efecto predominante del Karma de cualquier vida particular en la cual podemos entrar, puede entresacarse de una media docena de vidas previas durante las cuales no se había agotado el Karma

P. ¿Acaso los skandhas duran más que una encarnación?

R. Son lo que podemos haber forjado de una encarnación a otra y siempre pertenecen al plano de la encarnación. Son la consumación y la esencia de todas las tendencias, algunas de las cuales, adquiridas en existencias pasadas, pueden no haber tenido la oportunidad de agotarse, sin embargo, las tenemos. Toda vez que está el mal o la tendencia a cualquier clase de mal en la raza, cada ser humano perteneciente a ella posee los gérmenes de tales males, necesitando sólo las condiciones para que broten. Si tenemos una visión suficientemente clara para captar la naturaleza de estas cosas, podemos impedir el surgimiento de tales condiciones.

Capítulo XIV

Ciclos

Una de las doctrinas más importantes. Palabras correspondientes en sánscrito. Occidente conoce pocos ciclos. Causan el reaparecer de personajes antiguos. Afectan la vida y la evolución. ¿Cuándo sobrevino el primer momento? La primera frecuencia vibratoria determina las sucesivas. Cuando el ser humano deja el globo, las fuerzas mueren. Convulsiones y cataclismos. Reencarnación y karma se combinan con la ley cíclica. Las civilizaciones regresan cíclicamente. El ciclo de los Avatares. Krishna, Buddha y otros aparecen según la ley cíclica. Personajes menores y grandes líderes. La intersección de los ciclos causa convulsiones. La Luna, el Sol y los ciclos Siderales. Ciclos individuales y el de la reencarnación. El movimiento a través de las constelaciones y el significado de la historia de Jonás. El reloj zodiacal. Como las naciones imprimen las ideas y las preservan. La causa de los terremotos. Fuego Cósmico, Periodos Glaciales y Diluvios. Los ciclos Brahmánicos.

P. ¿Cómo se instituyen los ciclos?

R. Por supuesto, un gran ser no establece los ciclos para los seres humanos. Consideremos los ciclos de la tierra alrededor de su eje, de la luna alrededor de la tierra o ambas girando alrededor del sol y éste alrededor de un cuerpo central que pasa por varias constelaciones durante 25.868 años. Todos estos ciclos fueron instituidos por la fuerza y la inteligencia de esos seres presentes al comienzo de la evolución de este universo y de este sistema solar. La recurrencia y la reaparición de esos seres, de vez en cuando, establecen los grandes ciclos; ciclos significa el retorno de eso que era antes.

P. ¿En qué sentido hay un nexo, según usted, entre Karma y la ley de los ciclos?

R. En último análisis, el verdadero significado de los ciclos es Karma. Podemos ver que hemos entablado relaciones de acuerdo con los cambios del sol a través de las varias constelaciones. Si leemos correctamente los signos zodiacales bajo los cuales estamos, nos ofrecerán una indicación de cuál será el estado de la civilización en algún momento dado, porque los seres que han establecido relaciones particulares en el inmenso pasado, han simplemente regresado y asumido de nuevo estas relaciones previas y condiciones similares.

P. ¿Entonces, estamos sujetos a los ciclos, así como lo estamos al Karma?

R. Y también a la reencarnación, la cual significa lo mismo que ciclos. A través de la encarnación nos relacionamos con todo lo físico: la tierra que habitamos, sus condiciones, la relación con otros planetas y sistemas, siendo éstas las condiciones que hemos producido, las experimentamos en un cuerpo en la tierra y estamos sujetos a ellas a causa de nuestros pensamientos y acciones.

P. ¿Estamos obligados a que los ciclos operen sobre nosotros?

R. Ciertamente debemos experimentarlos por ser, nosotros, su causa. Debemos operar bajo ellos, sin embargo, no debemos estar sujetos a las condiciones presentadas o dejar que nos controlen. Las verdaderas causas se anidan siempre detrás de los efectos físicos. La naturaleza espiritual humana es la fuerza motriz y sostenedora: la Vida misma, la Conciencia misma tras todo lo producido. Por lo tanto, las innumerables acciones de varias inteligencias en planos superiores del ser han establecido todo lo que se encuentra en la tierra. Desde el punto de vista físico y externo nos encontramos bajo las condiciones, sin embargo, internamente tenemos el poder de elevarnos sobre ellas.

P. ¿Puede el ser humano llegar a un lugar donde los ciclos no trabajen sobre él o interfieran con él?

R. Sólo en un sentido. El hombre está siempre sujeto a los ciclos. Por ejemplo, al sobrevenir el momento de dormir, no puede evitar retirarse internamente. Sin embargo, la conciencia puede hallarse en un estado de actividad tal que no hay interrupción o ausencia de memoria entre los varios estados. El ser humano ordinario desconoce su actividad consciente mientras el cuerpo duerme. Entonces: está sujeto al ciclo de dormir de modo mucho más marcado que un adepto.

P. Si cumplimos con la ley cíclica, ¿podríamos decir que estamos trabajando con los ciclos?

R. Así es como se adquiere el conocimiento. Los ciclos siguen sus rondas, que estemos conscientes del hecho o no, sin embargo, si estamos consciente de ellos, podemos sacarles ventaja. Mantenerse firme durante un ciclo descendente es tan necesario como efectuar el adelanto adecuado durante un ciclo ascendente. El hecho del retorno de impresiones o de eventos de cualquier tipo, es una oportunidad mediante la cual podemos alcanzar un estado superior con cada ciclo sucesivo.

P. Por favor, explique lo siguiente en la pág. 122: “No estamos afirmando que la conjunción causa el efecto, sino que en edades pasadas los Maestros de Sabiduría solucionaron todos los problemas con respecto a etc.

R. La conjunción de los planetas no produce el efecto, simplemente marca la hora al igual que el reloj zodiacal y nuestros relojes ordinarios. No produce el efecto, simplemente *indica* cuando se ocasionará el efecto de una cierta causa.

P. ¿Cuál es el significado de la última parte de la frase: “imprimiendo la simbología zodiacal en las mentes de las naciones más antiguas,”?

R. Al comienzo de la tierra están presentes, primero, los Egos más ancianos o más adelantados de la tierra pasada. Sin embargo, también entran los Egos menos avanzados siguiendo a los más adelantados, hasta que todos los que son auto-conscientes están ocupados, digamos, en el primer estado del globo. Además, llegan esos Egos que representan a la humanidad incipiente, una humanidad análoga a lo que, los actuales animales superiores de esta ronda, se convertirán en nuestra séptima ronda. Los Egos superiores, entonces, habiendo trabajado en el primer globo, estableciéndolo, pasan al segundo, mientras la oleada de Egos posteriores accede al primer estado. Los Egos superiores o más avanzados son quienes imprimen en los Egos sucesivos o menos desarrollados, el conocimiento con respecto a estas leyes; se trata de un legado de eso que se conocía previamente.

P. En base a que el hombre es un ser espiritual capaz de cambiar siempre su curso, no veo como los Maestros puedan elaborar los ciclos, a no ser que los individuos actúen, necesariamente, del mismo modo.

R. Elaboran los ciclos según el promedio de la masa humana y no en base a la posición individual con respecto al ciclo. Un individuo puede asumir una posición muy distinta a la de la masa hacia algún ciclo, sin embargo, se mueve con éste y queda vinculado a ese ciclo; debe moverse con esa raza, ya sea arriba o por debajo de ella. Nadie puede evadir la raza a la cual pertenece.

Sin embargo, el efecto de los ciclos sobre nosotros o el uso del retorno cíclico, depende del individuo. Supongamos que estalle una revolución mundial capaz de volcar todas las formas, destruyendo todas las ideas del valor y de la propiedad, ¿cómo afectaría esto al ser humano? A algunos, de modo terrible, mientras a otros muy poco. Dependerá completamente de los individuos, del grado de su apego a los resultados ocasionados por estos eventos. La libertad surge de la ausencia de interés personal en los resultados de lo que hacemos. Si trabajamos *con*

las cosas y no *para* ellas, a favor del bien de todos, sin apego al éxito o al fracaso, seremos inmunes a tales catástrofes. No pueden tocarnos. Nos interesan los efectos que producen en los demás, pero no en nosotros.

P. ¿Entonces, las masas de individuos deben aprender, así como el individuo, a actuar a pesar del interés personal?

R. Tal es la posición. Si cada ser humano hiciera todo lo posible para cada otro ser, nadie sufriría. No habría alguna clase de pobreza.

P. ¿Deberíamos esperar un retorno cíclico del Reino del Terror?

R. Sin duda. Las mismas condiciones que lo ocasionaron en Francia, pueden suscitar la misma convulsión en cualquier otro país. Es importante notar que muchos años antes de la Revolución, un gran personaje llamado San Germain, estaba en la escena francesa. Llevó a cabo muchas misiones diplomáticas para los potentes de entonces, avisándoles, una y otra vez, sobre lo que sucedería tan pronto como se hiciesen ciertos cambios y elevasen ciertas salvaguardas. En tal caso, Uno que sabia como retener ese Karma hizo el intento. Su esfuerzo se dirigió siempre hacia la verdad, una real fraternidad en el sentido más elevado.

P. Sin embargo, el lema de la revolución francesa era: “Libertad, Igualdad y Fraternidad.”

R. Exactamente y tal lema se tomó para facilitar la revolución y la hecatombe; se emplearon para propósitos destructivos en lugar de establecerlas en una base constructiva espiritual, la verdadera representación de estas palabras. Es posible observar un paralelo interesante en este país. Tan pronto como en 1886, el señor Judge dijo que este glorioso país no permanecería en paz por largo tiempo, las personas se solevarían, ¿para que?, ¿quién puede decirlo? El mencionó que, si nuestros legisladores supieran lo que nos espera y pudieran implementar efectos contrarios, lo harían; sin embargo, cuando suene la hora para los reajustes Kármicos entre las personas, vanos serán la legislación o los esfuerzos por parte de cualquier patriota.

P. ¿Por qué los seres humanos no prestan atención a esta clase de advertencias?

R. Muchos asumen la posición que esto nunca podría suceder aquí. Están obsesionados por la idea según la cual nuestro adelanto espiritual ha avanzado más allá de esos periodos en los cuales tales condiciones eran posibles. Sin embargo, ¿estamos tan adelantados como colectividad? ¿no buscamos, generalmente, el interés personal, la satisfacción de la propia codicia, la fama y las posesiones de cualquier tipo? Entre la humanidad general, particularmente entre nuestros políticos y llamados “hombres de inteligencia”, no hay un real entendimiento sobre cuál es el propósito de la vida, por consecuencia no hay aplicación alguna del único conocimiento capaz de ayudar. ¿Qué está detrás de la liga de las naciones a punto de fundarse? El interés personal de cada nación. Es absolutamente inútil esquivar el asunto. Debemos ver cual es el verdadero problema de la humanidad. El hecho es que *no tenemos ideales verdaderos*; es cada hombre por sí mismo: individualismo, interés personal y egoísmo. Sin embargo, estamos conectados con otros individuos y otras naciones, cualquier evento que ellos experimenten, estamos destinados a sentirlo de modo más o menos intenso.

P. Si la humanidad entera sostuviera la idea de la Hermandad tal como la Teosofía la presenta, ¿notaríamos alguna diferencia significativa en las condiciones humanas?

R. Todo depende de los ideales de la humanidad. Si fuera posible que todas las personas escucharan y aplicaran el mensaje de la Teosofía, la miseria, el sufrimiento y las dificultades ahora existentes en el mundo cesarían, prácticamente, de existir. Sin embargo, hacer que la humanidad la escuche y la practique, trasciende el alcance de cualquier poder. La humanidad debe, primero, desear y elegir escuchar.

P. Entonces, ¿estamos muy limitados en nuestro poder de ayudar?

R. El estar “limitado” no es una excusa por no hacer todo lo posible, siendo eso todo lo que cada ser puede hacer. Si entre un amplio grupo de seres hay quienes sostienen cierto ideal y hacen el esfuerzo necesario por realizarlo, no son, en verdad, de la misma clase que los otros ni operan bajo las idénticas condiciones. Sin embargo, si su ayuda para los demás es constante, en el tiempo se acumulará el máximo bien también para el resto. A estos seres se les podría llamar una liga de *individuos* cuyo conocimiento y poder crecerán, volviéndolos constantemente más aptos en la ayuda ajena.

P. ¿Usted está diciendo que la única esperanza de cualquier nación consiste en escuchar las ideas correctas? “Y qué de Rusia?”

R. Lo que ha sucedido en Rusia es que han escuchado a *líderes*. Uno de ellos les ha prometido la propiedad ajena sin trabajar y una abundancia de comida. Esto es lo que querían. Entonces, escucharon su promesa y mientras escuchaban él logró someterlos a una disciplina tal que nadie se atrevería oponerse. Necesitan un líder que conoce lo *correcto* y que gobierna de modo férreo por la causa de la justicia. Así a todos se les obligará a hacer lo correcto para el bien del resto. Este es el único modo que puede llevarse a cabo en Rusia.

P. ¿Generalmente hablando no desarrollarían los altos ideales una verdadera línea de energía?

R. Cada ser humano es un dínamo incesante capaz de producir energía continua que, al final, afectará la tierra donde vivimos. El cerebro es un dispensador, ninguna energía que insertamos en cualquier clase de pensamiento se pierde, sino que se convierte en parte de la energía terrestre. Si se dedica esa energía más a la desintegración que a los ideales buenos y constructivos, entonces, no sólo se destruirá la civilización sino la misma tierra. No existe separación entre nosotros y los otros reinos. Todos estamos atados recíprocamente. Sobrevivimos gracias a los reinos inferiores; son la fuente de nuestros instrumentos y los afectamos ya sea positiva o negativamente. La energía que depositamos en el interés personal, genera influencia maléfica que al final, durante el curso cíclico, culminará en algún desastre. También la energía generada por altos ideales culminará, pero en un gran beneficio.

Debemos aprender la Teosofía, aún más, debemos volverla un poder vivo en nuestras vidas para que produzca un efecto benéfico, esparciéndose más allá de nuestro horizonte estrecho de pensamiento y sentimiento. Debemos suministrar ese poder dinámico, no para algún canal particular, sino para todos. Es el poder de la Conciencia cuando se libera del interés personal; es el Espíritu, libre del interés personal.

P. En la página 125 leemos: “Estos Cuatro Yugas son: Krita o Satya, la edad de oro; Treta; Dvapara y Kali o la edad negra.” Falta la explicación de la naturaleza de las dos edades intermedias, ¿cuál sería la naturaleza de estos dos ciclos?

R. Los ciclos tienen los siguientes nombres: la Edad de Oro, de Plata, de Bronce y de Hierro. La naturaleza de cada ciclo correspondería, un poco, a la de los metales, sus valores y constituyentes. La primera Edad corresponde a la infancia: un ciclo de inocencia y pureza. Luego viene la juventud con su exuberancia de vida; después, la etapa adulta, cuando todas las fuerzas están activas, el intelecto tiende a eclipsar la naturaleza espiritual. La Edad de Hierro siempre llega como un resultado de la fuerza completa del intelecto encauzada en asuntos materiales en lugar de la percepción espiritual.

P. ¿Qué sigue a la Edad de Hierro?

R. Cuando la Edad de Hierro termina su ciclo le sucede, en orden regular: la Edad de Oro, la cual todavía está muy lejana. Hemos completado sólo los primeros cinco mil años de *Kali-Yuga*, por

ende, nos faltan todavía 400 mil años. Digamos que dentro de 50 mil años todas las civilizaciones terrestres habrán agotado sus posibilidades como tales. Entonces, acaecerá una gran convulsión, tal como los cambios geológicos evidentes en cada planeta, los cuales demuestran tal suceso. Estos disturbios son las reacciones de las fuerzas que el ser humano ha refrenado por mucho tiempo y causan una re-distribución de los continentes. Supongamos, por un momento, que una gran catástrofe azote la tierra, la cual se abisma como ocurre en ciertos lugares y otras tierras surgen donde antes se extendían los mares y que la población restante escape y se asiente en esas tierras. Los sobrevivientes se enfocarán en las primeras necesidades de la existencia: alimento, vestuario y vivienda. Las artes y las ciencias que existieron no tendrían algún lugar, convirtiéndose en una simple tradición para los niños nacidos en estas condiciones, cuya prole tendrá una tradición todavía más lejana de las antiguas artes. Así se establecería una fase totalmente nueva de existencia. Las generaciones venideras, cargadas con el peso de la subsistencia, aprenderían sólo estas artes y ciencias aplicables a sus alrededores y el ciclo de retorno de las antiguas artes tardaría mucho en llegar.

Tal sería la historia de nuestra presente civilización occidental. Todos nuestros puntos de referencia desaparecerían en 200 años o más. Entonces, quizá en alguna otra vida, en algún otro continente surgido de las aguas, nos preguntaríamos cual pueblo dejó esta o aquella pequeña reliquia de civilización. La civilización actual experimentará las mismas fases que cualquier otra, representando, simplemente, las incorporaciones de las almas que han pasado por las civilizaciones pasadas. Pues, *somos* la segunda, la tercera y la cuarta raza; la segunda se combinó con la tercera, la tercera con la cuarta, la cuarta con la quinta y así deberá continuar la fusión de las razas futuras. En todas ellas se ha experimentado una vida en una era de inocencia y pureza, seguida por otra en la cual la inocencia y la pureza declinaron a causa del crecimiento del intelecto a lo largo de líneas físicas y luego el ímpetu físico de la civilización continuó en todas sus complejidades hasta la extinción.

P. ¿Empezó la Edad de Oro después de haber adquirido los cuerpos presentes?

R. No, en aquel entonces nuestros cuerpos no eran tan concretos, sino más elásticos, de un estado de materia más sutil. En aquellos días había gigantes, es decir, formas muy grandes, si las comparamos con las actuales, que se hicieron cada vez más concretas.

P. ¿Qué clase de Egos traería la Edad de Oro?

R. La clase que ahora representamos, ya que debemos haber vivido en la Edad de Oro. El ciclo del renacimiento de las naciones es análogo a nuestro renacimiento en otro cuerpo: primero viene la infancia, luego la juventud, la edad adulta, el decaimiento y la muerte. Ahora nos encontramos, como raza, en nuestra “edad adulta”, en nuestro *Kali Yuga*.

P. ¿Están todas las naciones pasando, ahora, por el Kali Yuga?

R. No necesariamente. Otras naciones podrían encontrarse, actualmente, en su edad de inocencia y pureza, por supuesto *Kali Yuga* tiende a asumir un aspecto general cada vez más. Mientras que las naciones no se conozcan entre ellas, separadas por tierra y mar, y consecuentemente en inteligencia, los varios ciclos seguirán sus rondas de modo muy independiente; sin embargo, tan pronto como la inteligencia comienza a expandirse sobre todo el globo y la conexión es casi instantánea, el *Kali Yuga* comienza a ser uniforme.

P. ¿Entonces los ciclos se superponen en parte y no terminan bruscamente?

R. Los ciclos siempre coinciden en parte, no existiendo un punto neto de ruptura. No puede haber una breve parada y un inmediato comienzo después. Siempre hay una fusión de una cosa en otra, así como la noche se fusiona, gradualmente, en el día. Los ciclos tienen su mañana, medio día, crepúsculo y oscuridad definida, cada periodo se cohesiona, imperceptiblemente, en otro.

P. ¿Qué establece el ciclo de 24 horas de día y noche?

R. Con respecto a la tierra, el ciclo de 24 horas es gobernado por la revolución de la tierra sobre su eje, cuyo movimiento alrededor del sol nos presenta la aparición del día y la noche. En lo que a nosotros nos concierne, las necesidades de los seres sujetos a la influencia de este ciclo establecen éste y también los demás ciclos.

Deberíamos recordar que al comienzo el sol y todos los planetas pertenecientes a este sistema solar establecieron, a través de sus relaciones e interrelaciones, un orden de movimiento o un cierto grado vibratorio, la clave que gobierna toda moción. Consideremos como ilustración el ciclo lunar de 19 años mencionado por el señor Judge, teniendo presente que todos los ciclos ocultos que afectan la tierra se calculan mediante la luna. Hay cuatro semanas y trece meses lunares. Si multiplicamos trece por cuatro y el resultado por 19, deberíamos obtener un número, la suma de cuyas cifras debería ser siete. Lo mismo con el ciclo solar de 28 años. Multipliquemos 4×13 y luego por 28 y la respuesta será un número cuyo total de las cifras que lo componen es también siete. Ese mismo siete se repite en casi todos los ciclos.

P. ¿Se debe eso al hecho de nuestra naturaleza séptuple?

R. Se debe al hecho de que *todo* es séptuple, por eso hay siete rondas, siete razas, siete sub-razas, siete días de la semana, siete colores, siete vestiduras del alma, etc.

P. ¿El periodo de siete años en la vida humana tiene algún significado particular?

R. Sí. Los primeros siete años darán una inclinación determinante a los próximos siete que, a su vez, tienen una influencia determinante en los siete sucesivos, etc. Luego hay otro ciclo significativo, el ciclo del nueve. Cada vez que pasamos el cinco y tenemos algo en movimiento, los próximos cuatro seguirán las mismas líneas, siendo el cinco el punto de equilibrio. Por eso nueve es el número perfecto y además de ser el número de la perfección, es también el de la muerte, es decir, cuando hay perfección en una dirección, sobreviene su destrucción y el comienzo de otro nueve. Al número diez se le llama la culminación de la perfección, siendo la suma de tres y siete, diez. El siete es el lado manifiesto de la naturaleza: el visible; los tres están ocultos: el aspecto de *Atma-Buddhi-Manas*, el Espíritu, el Ser, la sabiduría adquirida y su potencia activa y creativa. Los tres ocultos y los siete manifiestos se aplican en cada dirección como también a los números, los colores y los sonidos que tienen sus significados correspondientes en toda la vida y manifestación.

P. ¿Hay algún ciclo de cien años?

R. Sí. Cada cien años los Maestros de Sabiduría hacen un intento de presentar algo mejor con respecto a los ideales, algo inteligible a los hombres de aquella época con sus ideas existentes. Tal tentativa puede verse en la formación de esta República. En aquel entonces había ciertos personajes, algunos conocidos a través de la historia, mientras otros desconocidos, sin embargo, tenían y sostenían la idea de una República de Hermandad. Tom Paine fue aquel que hizo más de cualquier otro a favor de las ideas que iban a prevalecer, sin embargo, no hubo hombre más atacado por los primeros teólogos. Luego vino George Washington. ¿Qué lo sostuvo durante esta batalla casi imposible contra el pueblo más beligerante y fuerte, contra la disensión, la ignorancia y el egoísmo de las personas por las cuales luchó y que apenas lo apoyaron? Bueno, él tenía un sostén. El hecho de que Lafayette vino de Francia para entregarle una espada, encierra un significado más grande de lo que parece. Muchos anales, además de los Masónicos más elevados, muestran que esta República debía ser una República basada en la Hermandad. Sin embargo, nos hemos alejado de ese ideal cayendo en el individualismo.

P. ¿No podría un individuo tener su propio Ciclo de Oro en Kali Yuga?

R. Ciertamente, en este sentido: todo el Karma bueno de las varias vidas pasadas puede fructificar en una. Entonces, él tendría un Ciclo de Oro para esa vida; sin embargo, una vasta cantidad de Karma menos afortunado quedaría sin agotarse y la próxima vida podría traer una purificación de todo eso que no se había limpiado. Lo que parece bueno no siempre lo es, siendo, con frecuencia, malo. Si un ser tiene posesiones, riqueza, cultura y todo lo que parece deseable en el mundo, usara estas ventajas a menoscabo de sus semejantes, simplemente aumentaría la miseria que debe deshacer. En realidad, no debemos envidiar a los seres encumbrados que reciben mucha recompensa de los sistemas que gestionan. Se encuentran en la peor posición imaginable y su turno vendrá. Nadie puede sustraerse a la Ley, sin servir a los demás con su ganancia. En esta edad las castas son mixtas, no olvidemos que las castas existen por doquiera: los Brahmines, los Guerreros, los Comerciantes y los Sirvientes, cuando muchos Sudras de corazón cubren altas posiciones mientras los Brahmines están en las bajas.

P. ¿Habrá un ajuste cíclico de las castas?

R. Siempre hay tal ajuste: las personas son conducidas, constantemente, a diferentes posiciones altas y bajas. Sin embargo, en cualquier ciclo se debe tener presente la colectividad humana completa en contacto recíproco en diferentes tipos de experiencias. Si cuando los Sudras estén en el poder lo usarán benéficamente, mantendrán sus altas posiciones, sin embargo, si lo usan contra el bienestar de todo el resto, deberán, inevitablemente, volver a tomar su lugar como Sudras.

P. ¿Hay alguna posibilidad de abreviar la Edad de Hierro?

R. Ninguna. Una vez al señor Judge se le preguntó: “¿Podemos hacer algo contra *Kali Yuga*?” El dijo: “No, pero puede hacer mucho en él”; ya que en un periodo como el *Kaliyuga* la energía gastada tiene un poder cuatro veces mayor que en cualquier otra edad. La simple velocidad del movimiento en *Kaliyuga* facilita la posibilidad de llevar a cabo mucho más que en otra edad.

P. La mayoría de nosotros estamos bajo la necesidad de reencarnar, sin embargo, los Grandes seres que vienen entre nosotros, encarnan por su propia elección. ¿Qué determina el ciclo de su aparición?

R. Si los hombres espiritualmente perfeccionados, los cuales vienen como encarnaciones divinas en diferentes periodos de la historia del mundo, no *tienen que* venir, debe haber condiciones en la tierra que los atraen. La naturaleza de los Egos en la tierra en algún periodo de tiempo dado es lo que ocasiona la aparición de un Gran Ser. Además, tales Seres aparecen durante las intersecciones de grandes ciclos como ocurrió entre 1875 y 1898, donde tres grandes ciclos se entrecruzaron. Los primeros cinco mil años de *Kaliyuga*, que comenzó a la muerte de Krishna, el Maestro del “Bhagavad Gita”, se completaron en este periodo. También el ciclo de cien años estaba operativo cuando, en el último cuarto de cada siglo la Gran Logia, a través de los Maestros o de sus discípulos, hace un esfuerzo por presentar mejores ideas a la humanidad. Durante este tiempo el sol pasó de Piscis a Acuario, otra señal. La intersección de estos tres ciclos tenía varios significados, sin embargo, uno se refería a la llegada, alrededor de este periodo, de un Gran Personaje sobre la tierra con un conocimiento proporcional a lo que la civilización y la mente de la época permitían. Si queremos saber quien era ese Ser, es suficiente reflexionar en nuestros estudios. El ser que el mundo conoce como H.P. Blavatsky, los Maestros afirman conocerlo con otro nombre muy diferente. El conocimiento que Ella o El presentó, se conoce como Teosofía.

P. ¿Ocurrieron algunos cambios evidentes en la humanidad en general, en la intersección de estos ciclos?

R. Todo estaba en fase de cambio: religiones, ciencias, gobiernos y pueblos, siendo ésta la razón por la cual el Gran Personaje vino. Las condiciones eran propicias para esa visita, de la cual fue posible entresacar el máximo beneficio. Cuando las formas antiguas cambian, las mentes

humanas están más abiertas, entonces es el momento para el trabajo que sólo grandes Seres pueden llevar a cabo.

P. ¿Por qué el trabajo en este país empezó en 1875?

R. Porque el ciclo trajo de nuevo lo que fue antes. Aquí, entre este pueblo, han regresado de nuevo los antiguos egipcios, también los antiguos persas, los hindúes y los seres de otras naciones pasadas que es posible ver encarnados entre nosotros si usted sabe cómo. Más bajos en la escala hay quienes en encarnaciones previas fueron los indígenas americanos, cuyo Karma les permite reencarnarse en la raza que los maltrató y reemplazó. Además, en este país hay una agregación de individuos procedentes de casi cada nación del mundo, lo cual produce una mezcla de linajes que en el tiempo producirá un cuerpo de naturaleza bastante distinta de cualquier cuerpo físico anterior. Al mismo tiempo, la naturaleza psíquica de estos antiguos pueblos adelanta, aumentando en sensibilidad, afectando el linaje físico. Desde un punto de vista colectivo tenemos, aquí, una clase de Egos con una gama de habilidades para entender y percibir más amplia que las existentes en previas clases de Egos.

Todo lo anterior son consideraciones que traen de nuevo a los Salvadores, indicando una cosa que deberíamos y necesitamos entender: Aquel que comenzó el trabajo en este país *no tiene segundos*. Si estudiamos las enseñanzas de ese Ser y de esa Gran Logia con esta idea en mente, mejor será nuestro entendimiento. Mientras más podamos comprender desde ese punto de vista, más recibiremos y más nos acercaremos a la sabiduría. El estado de ese Ser es una gran lección que un entendimiento de la ley de los ciclos debería enseñarnos.

P. ¿Por qué las enseñanzas de Jesús, destinadas a un número limitado de personas, reciben más consideraciones por parte de estas naciones occidentales, que las enseñanzas teosóficas, las cuales fueron escritas claramente para atraer e incluir el mundo entero?

R. ¿No es quizá un Karma adecuado el hecho de que los egipcios ahora encarnados, que esclavizaron a los judíos antiguos, se encuentren bajo el yugo de los dogmas de la antigua religión judaica? Pues, las llamadas naciones cristianas generalmente no practican las enseñanzas de Jesús, las cuales eran las de la Teosofía. Jesús enseñó lo mismo que Buddha unos 600 años antes que él, limitándose a repetir las mismas enseñanzas a un pueblo más pequeño: los judíos, los cuales eran su misión, según él mismo dijo. Esa misión se difundió entre seres no preparados para el conocimiento, sino para toda clase de superstición y dogma. Jesús vino en un ciclo menor al de Buddha. Era el momento incipiente de una edad de oscuridad mental y espiritual, por ende, en lugar de divulgar el conocimiento, se debió retirarlo de la clase ignorante de Egos existentes entonces. Incluso en India se mantuvo alejado de las masas este antiguo conocimiento del cual era la depositaria, como confirman sus anales. Por eso Jesús enseñó a la muchedumbre en parábolas.

P. ¿Si la ley de intersección de los ciclos indica el hecho de la aparición de un gran Ser en la tierra, no eliminaría, también, la idea de un sucesor?

R. En la raíz de un entendimiento integral de la filosofía está el hecho de que la intersección de tres ciclos indica un evento muy extraordinario en la venida de un cierto Personaje. Si no comprendemos el hecho de que la fuente de esta filosofía *es un saber real* y que el Ser que lo presentó lo *conocía*, exponiendo todo lo posible en aquel entonces, no tendremos ni la primera clave. Sin embargo, si la poseemos, podemos recibir cada vez más luz en cualquier dirección; podemos entender el significado de estos asuntos ya que tiende a abrir, realmente, lo que podríamos llamar el ojo espiritual.

P. Este capítulo habla de un Avatar venidero que combinará las cualidades de dos de los más grandes del pasado. ¿Qué significa esto?

R. Por supuesto necesitamos reconocer que todavía no hemos llegado al final de nuestra órbita y mucho tiene que suceder aún. Los intentos para adelantar y diseminar las ideas que deben despertar las mentes humanas son interminables. Tales tentativas, como los rápidos golpes de martillo, antecederán a cualquier cosa y a quienquiera que vendrá. Krishna fue un guerrero, no en sentido militar, sino en el *verdadero*, fue un administrador, mientras Buddha una inteligencia ética. El próximo gran Avatar será la unión de inteligencia administrativa y ética.

P. He oído a algunos Teósofos decir que es inminente la llegada de otro gran Salvador.

R. Vendrá cuando estemos listos, sin embargo, los Maestros no han dado el ciclo de su llegada por una razón muy buena. Muchos de los judíos a los cuales se les prometió un Mesías no lo reconocieron cuando vino y todavía lo buscan. Lo mismo con muchos teósofos que no lo conocieron, lo vieron encarnar en varios cuerpos, anunciándolo.

P. ¿El ciclo de la Teosofía dependerá del trabajo de los estudiantes?

R. Si se cumple con cada esfuerzo por adelantar el trabajo como lo dejaron los Maestros, si se *promulga* la teosofía sin especular sobre ella, tendrá mayor influencia y en la próxima Venida un grupo de personas estará listo para el Maestro.

P. ¿Acaso estos esfuerzos generales se hacen en un momento en el cual la destrucción de algunas de las grandes civilizaciones es inminente?

R. Sí; sin embargo, debemos recordar que la destrucción de una civilización no significa la destrucción de los Egos, sino la destrucción del *sistema* seguido previamente. Entonces, los individuos que siguen el viejo sistema se extinguen de una manera u otra o son destruidos físicamente. Se trata de la Gran Elección de todos y de la cuestión sobre cual lado o sendero vamos a tomar.

P. ¿La ignorancia del ser humano cambia su evolución o la ley de los ciclos cambia su ignorancia?

R. La ignorancia del ser humano lo mantiene ignorante. Esta es su evolución. Si quiere permanecer ignorante, ningún ciclo o persona podrá cambiarlo.

P. ¿Cuáles son los ciclos del destino?

R. Todos son ciclos del destino. Si lo aplicamos a nosotros, entonces, nosotros somos los artífices de nuestro destino, fijándolo para nosotros. El agujero en el cual caemos, lo excavamos nosotros. Eso es nuestro destino.

P. ¿Podría explicar algo sobre la aplicación de esta ley cíclica en la formación y la disolución de los hábitos personales?

R. La doctrina de los ciclos se aplica en todos los asuntos. No existe una sola impresión que tengamos, un pensamiento que pensemos y un acto que hagamos que no regrese. Pasamos por ciclos regulares y auto-establecidos todo el tiempo. Ahora bien, el modo de corregir los hábitos consiste en *reconocer* que los pensamientos equivocados e incluso los indeseados están destinados a retornar bajo la ley. Entonces, establezcamos un pensamiento *opuesto*, de naturaleza opuesta o un sentimiento de género opuesto o comencemos un acto de índole opuesta. Continuemos haciéndolo lo mejor posible y finalmente destruiremos el viejo ciclo, estableciendo uno nuevo.

Hay personas “melancólicas” que tienen días de desaliento. Una vez el señor Judge dijo: “Tengo otras cosas, pero nunca la melancolía”, sin embargo, la mayoría de las personas la siente. La melancolía sobreviene y parece posesionarse de la persona, pero puede curarse si tomamos la oportunidad de establecer un ciclo diferente. El individuo debe darse cuenta de que llega en un

periodo dado, intercalándose cierto lapso entre los momentos de melancolía; entonces, al saber que son inminentes, es bueno prepararse para ellos. Así, él comienza a pensar en el día, momento o asociación más feliz jamás tenida, enfocándose en esa felicidad lo más posible. La primera vez no será un éxito, quizá tampoco la segunda, sin embargo, si sostiene el esfuerzo, cada vez encontrará toda la fuerza ejercida en los esfuerzos previos hasta que, poco a poco, en lugar de un periodo de desaliento, habrá uno de felicidad.

Entonces, al observar el retorno de las impresiones, podemos corregir dichos hábitos. La repetición establece cualquier clase de hábito. La primera vez que hacemos algo todavía no es un hábito, sin embargo, se vuelve automático al repetir, una y otra vez, la acción. Si conocemos los ciclos los hábitos están dentro de nuestro control inteligente.

P. ¿Cuáles son los factores principales vigentes en el periodo de tiempo que transcurre en el caso de retornos de impresiones individuales?

R. La causa misma. La primera impresión contiene en sí su limitación, ya que el retorno de una impresión está en armonía con la cualidad y la fuerza de la primera causación. Por ejemplo, si miramos una luz por un rato y luego cerramos nuestros ojos, se verá esta luz con el ojo interno, un poco alterada, yendo y viniendo, hasta que la impresión desaparece. Lo anterior tarda sólo unos segundos mientras otras causas necesitan más tiempo para madurar según su naturaleza y aquella depositada en ellas.

El tema de los ciclos es de la máxima importancia y valor tanto para el ser humano, considerado personal e individualmente, como para las naciones y civilizaciones consideradas como un gran cuerpo de unidades. En este capítulo hay dos puntos en particular que deberían dar al estudiante una visión perceptiva. Uno es que el ser humano, considerado *espiritualmente*, mantiene a todos los otros reinos unidos. Cuando su trabajo en la tierra termina, la abandona, su fuerza se retira y comienza la desintegración de las varias vidas que componen el globo. Los cataclismos por fuego y aluviones, mediante los cuales se lleva a cabo tal desintegración, *no son causas*, sino el resultado del retiro del ser humano.

Otro punto es que los ciclos no son el retorno de impresiones *impuestas* a nosotros. *Nosotros somos estos ciclos*. Los ciclos son el retorno de causación que activamos anteriormente como individuos, como pueblos, como raza y como humanidad en su totalidad. Estamos todos unidos a otro ser en el universo en el cual nos movemos. Cada retorno en el Zodiaco, en las órbitas de los planetas, en el curso del sol y en cualquier otra dirección, es siempre el regreso de causas activadas por aquellos que sienten sus efectos. Si estamos existiendo en una edad oscura, en un periodo de epidemias físicas y psicológicas, implica que tenemos un nexo con ellas. Deberíamos comenzar a ver la causa en el efecto y si el efecto es erróneo, salir de esa clase de efectos para establecer una verdadera base de pensamiento y acción, mientras permanecemos con nuestros hermanos peregrinos, experimentando con ellos. Esto es lo que los Maestros han hecho.

Capítulo XV

Diferenciación de las Especies—Eslabones Perdidos

El origen último humano no se puede descubrir. El ser humano no proviene de una sola pareja ni de los animales. En el globo aparecieron, simultáneamente, siete razas de hombres. Ahora se han amalgamado y se diferenciarán. Los Simios Antropoides. Su origen. Vienen de los hombres. Son los descendientes de vástagos fruto de una unión innatural en la tercera y cuarta ronda. Las Razas Retardadas. Los libros secretos sobre el tema. La explicación de los aspectos humanos en los simios. Los reinos inferiores provinieron de otros planetas. Su diferenciación por interferencia inteligente de los Dhyanis. El punto evolutivo intermedio. Las formas astrales de antiguas rondas solidificadas en rondas físicas. Eslabones Perdidos: lo que son y porqué la ciencia no puede descubrirlos. El fin de la naturaleza en todo este trabajo.

P. Si los científicos admitieran la existencia del plano astral, acaso no progresarían mucho en sus investigaciones?

R. Desafortunadamente, esos científicos actuales que lo admiten, lo relacionan sólo con la existencia post-muerte. Para ellos es una simple consideración sentimental. Si consideraran el plano astral de modo verdaderamente científico, descubrirían muchas verdades. Por ejemplo, nunca entenderán la evolución mientras que no admitan el plano astral, el depositario de todos los “eslabones perdidos.”

P. ¿En qué estado de materia las mónadas de la cadena previa comienzan a trabajar en esta cadena?

R. Comienzan en el primero o más elevado estado de materia; sin embargo, ese primer estado es muy diferente de los sucesivos. Es un estado de amalgamación que pertenece al Globo I de la cadena terrestre en la primera ronda y en la parte incipiente de la segunda. Luego comienza una diferenciación. Todos los reinos comienzan su trabajo a lo largo de las líneas seguidas en la luna. La condensación inicia y, por consecuencia, aquí comienza también la primera solidificación de la forma humana.

P. ¿Por qué encontramos las reliquias fósiles de los mamíferos y no del ser humano?

R. Podemos decir que los mamíferos quedaron atrapados en la solidificación. Los fósiles son las formas astrales reales.

P. ¿Es el pensamiento lo que causa “la alteración de las formas” por parte de los Dhyanis mencionada en la página 132?

R. Ciertamente. Con el conocimiento y la sabiduría llega el poder de agregar a o sustraer de cualquier forma, lo cual se lleva a cabo, principalmente, en el periodo astral de evolución. Los reinos que llegan a la cadena terrestre, permanecerían lo que eran en la luna, si no fuese por los seres que se han perfeccionado espiritual, intelectual y físicamente y que guían la evolución completa. Podemos decir que elaboran el mapa del campo. Los reinos inferiores comienzan su trabajo como tales, sin conexión entre ellos ni contacto con los seres superiores. Trabajan todos por sí mismos en su propia base. Luego viene el momento en el cual el completo esquema evolutivo es armonizado a través de las formas de los seres superiores. Una vez que todos los reinos se han amalgamado plenamente, llega la solidificación y el comienzo del ciclo terrestre general.

P. *¿Es la conciencia la que forma los órganos de percepción?*

R. No pueden ser formados de otro modo. No se auto-crean. Son evoluciones.

Debemos recordar que las siete clases de seres que abandonaron la luna como planeta agotado, en lo que a ellas concernía, tenían sus formas orgánicas y sacaron adelante el tipo de humanidad. Representaban la humanidad de la luna y la expresión más elevada, según la clase, de todas las demás clases. Todas se encontraban en el estado de materia más sutil. Las siete clases trabajan, primero, cada una a su manera, es decir, hay una separación entre clases; luego, con la guía de las clases superiores, comienzan a trabajar juntas, o sea, hay una amalgamación gradual. Finalmente, sobreviene la diferenciación perceptiva, es decir, cada una con su clase, más lo ganado de todas las demás. Así la Conciencia adelanta mediante el contacto ajeno y la difusión del conocimiento del todo.

P. *¿Qué significa la expresión “material inorgánico, en el último párrafo?”*

R. No olvidemos que cuando el Maestro nos habla, emplea palabras familiares, los términos comunes entre los científicos. Según la enseñanza completa de los Maestros: *nada* es inconsciente y la materia puede ser inorgánica sólo en el sentido de que no posee los órganos de percepción que otras formas de vida tiene. Entonces, la expresión no implica que el poder de la conciencia está ausente en el “material inerte”, que es “inorgánico” sólo para nuestra percepción e “inerte”, si lo comparamos al poder de pensar y actuar poseído por los reinos superiores.

P. *¿Existe, en realidad, una línea definida de demarcación entre el vegetal y el animal?*

R. La línea de demarcación es observable en el poder de locomoción. Los vegetales no se mueven conscientemente. Cuando tienen su poder móvil en cualquier elemento dado, ya no se clasifican como vegetales. Entran en el reino animal.

P. *¿Hay algún objetivo en la evolución?*

R. La inteligencia está siempre extendiéndose y plasma su objetivo. Es su propio objetivo y éste es inalcanzable porque eso que es *sí mismo* es inasequible. Nunca podremos abarcar nuestra conciencia, no importa lo que hagamos en este o en otros diez mil planetas.

P. *Por favor explique el significado de: “Las variedades de carácter y capacidad que posteriormente surgen en la historia humana presagian las variaciones inducidas en los Egos en otros largos periodos evolutivos anteriores sobre diferentes cadenas de globos.”*

R. Significa que, todas las manifestaciones del poder del conocimiento o del progreso o de las cualidades son la expresión, en el ser humano, de cualidades y poderes adquiridos en un pasado remoto. Son las condiciones que hacen posible su manifestación. Si éramos conscientes, como en realidad lo éramos, cuando comenzamos esta tierra, debíamos haber tenido inherentes todas esas cualidades que ahora poseemos. Han sufrido adicciones y cambios, sin embargo, las cualidades estaban ahí. Simplemente creamos las condiciones en las que las cualidades pueden manifestarse. Tengamos presente el hecho de que, según este capítulo, hemos descendido la escalera de siete grados de sustancia y que *cada grado de sustancia ha sido formado por los seres que operaban en los grados previos de sustancia.*

P. *¿Qué significa el momento de elección para la colectividad humana?*

R. Es la vieja historia bíblica acerca de la separación entre ovejas y cabras. A lo largo del progreso de la humanidad debe llegar el momento en que hay dos divisiones: la del camino derecho y la del camino izquierdo o cuando, según dice *La Doctrina Secreta*: una parte de la humanidad va al norte y otra al sur. Los seres de la misma clase se mueven por sí solos. Cuando esa división sobreviene, hay muchos cataclismos terrestres que sirven para producir disturbios

físicos en la humanidad, tales como la desaparición de antiguos continentes y el asentamiento de nuevos.

El momento de elección existe siempre para cada individuo y en ese momento él puede emprender cualquier camino; sin embargo, cuando llega el momento de elección general, tomará el sendero al cual está muy afín, debido a su naturaleza y disposición. Estamos siguiendo constantemente la línea de separación o de unidad, escogiendo una u otra y debe llegar el momento en que la diferencia entre quienes toman el camino derecho y quienes toman el izquierdo es tan grande, que no es posible tener alguna conjunción entre los dos.

P. En la página 130 leemos: Con estos los atlantes posteriores renovaron el pecado de los “Sin Mentos”, esta vez con plena responsabilidad. ¿Qué causa esta responsabilidad?

R. Los Atlantes de la Cuarta Raza eran seres *Manásicos* y, al repetir lo que los “Hombres Sin Mente” cometieron en la Tercera Raza, incurrieron en la plena responsabilidad kármica que, según declara el capítulo, se deberá resolver en un periodo muy posterior al presente. La masa de seres humanos tendrá que encarar el vigor completo de este karma, sin embargo, los individuos siempre tienen la oportunidad de eludir el karma colectivo, pagando sus deudas, por así decir, mientras procedemos y salir de entre quienes no quieren hacerlo. Si cumplimos con nuestro pleno deber, siguiendo las líneas que los Maestros ahora han indicado, como corolario: en el momento de la separación no encararemos el karma destructivo completo que azotará a quienes tomaron el otro camino. Pues, sufrirán la destrucción de todas sus obras, debiendo recomenzar en la nueva evolución.

P. Entonces en la nueva evolución ¿no tendrán el beneficio de su conocimiento pasado?

R. Pierden el poder. Pueden no perder la disposición; sin embargo, tienen el poder de cambiar la disposición y reciben ayuda por ser lanzados junto a otros seres de diferente disposición en el periodo de amalgamación. Además, tienen la oportunidad de beneficiarse del ejemplo de los seres que se encuentran ahí con ellos y están dotados de la clase adecuada de atributos.

P. ¿Por qué esta tierra tiene sólo una luna mientras Júpiter cuatro?

R. Si con el termino luna consideramos un planeta abandonado, podríamos imaginar un periodo en la evolución de un planeta donde pudo haber nacimientos rápidos, digamos, varios *kamarupas* que permanecen en lugar de uno. Nuestra luna es un *kamarupa* de la tierra previa, las cuatro lunas de Júpiter son, igualmente, *kamarupas*.

P. ¿El término “razas” se refiere a las formas o a los Egos?

R. A las formas. La conciencia evoluciona su forma cuando ve la necesidad y llega a su grado particular de inteligencia. Ahora hay siete grados o jerarquías de inteligencia. A cuál jerarquía el Ego tiende dependerá de la clase de evolución elegida o en la base de pensamiento y acción que El ha asumido. En verdad, emplea todas las jerarquías en sus vestiduras o cuerpos internos y externos.

P. ¿Entonces, debemos hacer nuestras varias vestiduras homogéneas?

R. Considerar nuestra naturaleza septenaria nos ayudará en esta pregunta. No existe forma natural, por baja que sea, en la cual no esté presente, ahora, el estado homogéneo, el cual se encuentra detrás y dentro de cada forma. Como corolario: nosotros mismos somos homogéneos desde esta perspectiva y así estamos en contacto con el estado homogéneo de todo en la naturaleza. Es a través de tal homogeneidad que podemos conocer y entender la naturaleza, por estar en contacto con cualquier punto dado. Desde ese punto es posible encontrar todos los procesos en cualquier dirección, que se trate de los de un sol, de un planeta, de una planta, de un animal o de un ser humano.

P. ¿Podríamos decir que el fin último del ser humano es la realización de su naturaleza?

R. Para usar un término podemos decir que “el fin último” es la realización de la naturaleza inmortal eterna del ser humano sólo a través de la experiencia, el contacto de casi cualquier clase; sin embargo, debemos darnos cuenta de que no somos los contactos y tampoco su colectividad, somos la experiencia fruto de los contactos. El ser humano no puede percatarse de su naturaleza inmortal mientras que no vea que él, como Perceptor, está absolutamente separado y no identificado con todo eso por lo cual pasa. Ninguna de tales percepciones es él mismo. Las observa todas, las experimenta, las emplea como base para otras acciones, obteniendo resultados buenos o malos, sin embargo, el Perceptor no es ninguna de ellas.

P. ¿Qué significa el vocablo “Naturaleza” tal como lo emplea el Maestro en la parte final del capítulo?

R. El Maestro escribió esta frase en particular para contestar a un científico en la India, por ende, usó el término como lo haría un hombre de ciencia, sin embargo, de acuerdo con la filosofía. La naturaleza no prefiere nada, conscientemente, no habiendo nada que preferir ni hay alguna Naturaleza inherente. El vocablo “Naturaleza” significa simplemente la agregación de una interdependencia e interrelación de seres. Es una palabra para la percepción de la interrelación y la interconexión entre los seres y la fuerza que brota de ellos, es un agregado de los efectos de todas las fuerzas activadas por seres inteligentes de diferentes grados. Entonces, no podemos imaginar que la “Naturaleza” es algo que existe fuera de la humanidad.

P. ¿Mediante cuál proceso se desarrolla la Conciencia a través de las diferentes razas?

R. Según muestra la filosofía: la Conciencia no se desarrolla, siempre *es*. La *inteligencia* es la que se desarrolla de diferentes formas, grados de sustancia sobre diferentes planos del ser. La inteligencia ganada es un entendimiento de las exterioridades en su relación con la Conciencia misma. Una vez completadas las rondas de cualquier globo, la inteligencia obtenida en cada reino es lo que permanece como tipo para el próximo planeta. Esta inteligencia adquirida es la base del Mundo Arquetípico en el cual se formulan los tipos, donde, con referencia a esta tierra, se formula toda la inteligencia ganada en la luna, donde están contenidos y existen todos los varios grados de inteligencia antes de la formación del mundo. Cuando el día para la manifestación viene de nuevo y cuando el alba emerge, cada forma de inteligencia se diferencia y adelanta hasta alcanzar ese estado en el cual puede manifestarse en la base ya ganada en la evolución pasada. Entonces, la Conciencia es la primera, la última y todo el tiempo en la raíz de toda manifestación. El Perceptor está siempre detrás de cada forma. Lo que se aprende acerca de las exterioridades o cualquier instrumento, es la cantidad de inteligencia ganada la cual, mientras aumenta, se convierte en la base donde se forman mejores instrumentos.

P. ¿Tiene cada una de las siete razas siete principios?

R. Ciertamente, todo es septenario en sus principios.

P. ¿Entonces, en las primeras razas sólo uno o dos principios estaban plenamente desarrollados?

R. Consideremos el asunto de esta manera. Los Egos: Atma-Buddhi-Manas, tienen la base septenaria en sí mismos, sin embargo, trabajan con otros grados de inteligencia inferiores a sí mismos. Existían como Egos, pero trabajaban con varios tipos que constituían sus expresiones físicas y ese trabajo se realizó en la base de siete principios. He aquí una ilustración. Ahora tenemos un cuerpo físico, sin embargo, no existía en estas primeras razas. Eso que se debía elaborar, todavía no estaba presente. Los principios se encontraban en estado embrionario o latente mientras que la base de los siete principios fue inducida a influenciar cualquier cuerpo que

iba evolucionándose durante el proceso de crecimiento del mundo. El cuerpo mismo, en su evolución y constitución actuales, tiene sus siete divisiones y es el principio inferior.

P. ¿Cómo seres de siete principios, eran sus cuerpos del mismo tipo general?

R. Sí, porque la diferenciación todavía no había comenzado; sin embargo, cuando inicia, es de naturaleza septenaria: un principio evolucionando de otro y un principio siguiendo a otro. Digamos, entonces, que sólo había un principio, pero las posibles diferenciaciones eran siete. De ese principio superior se desarrolló el segundo, de estos dos, el tercero, de éste el cuarto y así sucesivamente. En verdad, sólo hay una Conciencia en todos nosotros y una forma superior para todos nosotros que podríamos llamar materia homogénea, con la conjunción de estas dos, la división septenaria continúa.

P. ¿Por qué las siete razas aparecieron al mismo tiempo?

R. Tan pronto como ocurre la diferenciación hay una división septenaria. Todas las clases de Egos que eran autoconscientes a la conclusión del ciclo lunar, se diferenciaron en siete clases o grados como ocurrió con todas las otras clases de seres relacionadas con la evolución. En su colectividad constituyen las siete grandes jerarquías del ser que proporcionan al Ego sus siete clases de instrumentos, pues la conexión con estas jerarquías ocurre a través de nuestros instrumentos.

P. El señor Judge dice: “Por métodos que ellos (Dhyanis) y la Gran Logia conocen, continúan trabajando en las formas que trajeron y, agregando aquí y sustrayendo allá y aportando frecuentes alteraciones, gradualmente transforman, mediante tal alteración y adición los reinos naturales y también la gradual formación del cuerpo humano denso. ¿por qué no se pudo dejar tal transformación al impulso natural de los reinos?”

R. La diferenciación de los animales y otras especies comenzó y se desarrolló hasta cierto punto en su experiencia, la cual está limitada. Por lo tanto, si queremos que los viejos tipos se cambien a otros mejores, en el punto de esa limitación es absolutamente necesaria la intervención de una mente o de un conjunto de mentes. Si los viejos tipos permaneciesen no habría progreso externo ni mejores instrumentos. La inteligencia debe estar activa para producir la evolución.

P. ¿No está la interferencia inteligente activa ahora mismo?

R. Por supuesto. ¿Cómo produjo Luther Burbank el cactus sin espinas? Primero encontró un cactus con muy pocas espinas y obtuvo sus semillas de las cuales nacieron otros cactus, de entre estos tomó el con menos espinas y así continuó elaborando la eliminación de las espinas. En este caso, la inteligencia humana ejerció su influencia sobre el cactus, usando su fuerza para otra variedad: el cactus sin espinas.

Los seres superiores son capaces de trabajar de otra forma distinta de ésta con los reinos inferiores. Las formas humanas iniciales no son las actuales, que son, en realidad, muy diferentes. Las formas físicas de las primeras razas humanas eran parecidas a simios gigantes; sin embargo, el ser humano ha estado trabajando en ellas hasta convertirlas en lo que son ahora, más utilizables bajo toda perspectiva, si bien todavía distan mucho de ser perfectas.

En este capítulo está una declaración que se merece una atención particular: “Como el ser humano vino a este globo de otro planeta, siendo, por supuesto, un ser de gran poder antes de incrustarse en la materia, así los reinos inferiores llegaron, análogamente, en germen y tipo de otros planetas, llevando a cabo su evolución paso a paso de modo ascendente mediante la ayuda del hombre que, en todo periodo de manifestación encabeza la oleada de la vida.” Los Egos autoconscientes, gracias a cuyos esfuerzos se producen todas estas formas, toman la base que la forma había obtenido en el globo precedente y con su inteligencia saben que es posible aportar mejoras. Después de haber construido una casa, la próxima vez sabremos cómo construir una mejor. Así el

cambio continúa. Los seres en los reinos inferiores no pudieron terminar su evolución en el globo anterior, es decir, no habían llegado al estado de auto-conciencia.

La expresión del señor Judge que: “el ser humano encabeza la oleada de la vida”, se refiere al Perceptor, la raíz de nuestro ser, lo que somos realmente. Nunca debemos olvidar que: ya sea en el reino mineral, vegetal, animal, humano o en los reinos superiores a este último, el Ego, el “Yo” es siempre la fuerza motriz, el poder evolutivo. Esta consideración del Perceptor y los varios procesos por los cuales ha venido, las varias condiciones de sustancia y experiencia ahí obtenidas exigen realmente, un estudio de “La Doctrina Secreta”, un estudio muy diferente al del cuerpo físico o astral, o *Kamaloka* o *Devachan*, que tienen un nexo con lo *personal*.

P. ¿Entonces, el propósito de la evolución consiste en construir el cuerpo físico?

R. Para que el Hombre Real pueda contactar las formas inferiores de la naturaleza. No podría ayudarlas si no estuviera en contacto con ellas. Nuestros contactos en la tierra son los que nos mantienen aquí. Nos gusta, por eso hemos producido un proceso de constante ir y venir.

P. ¿No debería el ser humano hacer un instrumento perfecto, mejorando, así, los reinos inferiores?

R. El ser humano debería emplear cualquier instrumento para su mejor ventaja, lo cual es factible sólo creciendo de lo interno a lo externo. Por ejemplo, si empleamos nuestro sentido visual, auditivo y sensitivo de manera correcta, será posible extenderlos para poder ver, oír y sentir más allá y más profundamente. No es necesaria una clase de cuerpo particular para hacerlo. Cualquier clase de cuerpo suplirá la necesidad porque a través de éste contactamos los reinos inferiores. El alimento produce el cuerpo físico, lo sostiene y cuando ya no lo necesitamos, regresa a la tierra. Hay un constante ir y venir de nuestros cuerpos en endósmosis y exósmosis de vidas cargadas por cualquier pensamiento, sentimiento o emoción que pueden haber existido mientras estaban en nuestra esfera. Estas vidas entran en otros cuerpos y, finalmente, de nuevo en los reinos inferiores, completando el ciclo de arriba hacia abajo, transportando con ellas la impresión recibida que aparece en el reino mineral, vegetal o animal como fuerza benéfica o maléfica. Así podemos ayudar mejor a la naturaleza por medio de nuestros pensamientos y sentimientos.

P. ¿Cuál es el verdadero factor determinante en nuestros pensamientos y sentimientos?

R. El motivo detrás de ellos. Ahora bien, nuestros científicos no se dan cuenta de que la planta, por ejemplo, tiene vida sintiente; sin embargo, si las plantas y los minerales son tratados basándose en el respeto para la vida en ellos y con un sentimiento evocado por tal respeto, es posible que en ellos pueda despertar una percepción superior.

P. ¿Es cierto que las flores prosperan entre quienes las aman?

R. Ciertamente, es un hecho. El impulso de la mente del ser superior es comunicado a la conciencia de la planta. Algunas personas ni pueden manejar las plantas sin dañarlas, mientras otras las manejan con beneficio.

P. Si obtenemos pleno conocimiento con respecto a esta existencia física, ¿podríamos morar en alguna esfera superior?

R. El objetivo no es tanto huir de ese estado terrestre, sino enmendarlo, lo cual debería ser nuestro deber y placer. Mientras que no reconozcamos nuestra naturaleza y la de los reinos inferiores, no podremos cumplir con nuestro deber hacia nuestra naturaleza ni hacia la de los reinos inferiores a nosotros. Sin embargo, cuando obtengamos el conocimiento, produciremos un mejor instrumento para nosotros y para todos los demás seres, entonces, no será necesario escapar. En nuestro estado actual, debido a nuestra ignorancia, estamos bajo la necesidad de reencarnar. Debemos ajustar nuestras relaciones con otros seres mientras estamos en un cuerpo y hasta que no se cumpla tal

trabajo en el cuerpo, tendremos que regresar a la tierra. Estamos aquí para ayudar y no podemos hacerlo si no conocemos y aprendemos la naturaleza de los reinos inferiores en los cuales estamos incorporados y que estamos empleando para su bien o para nuestros propósitos egoístas.

Capítulo XVI

Leyes Psíquicas, Fuerzas y Fenómenos

En occidente no hay una verdadera psicología. Existe en oriente. El ser humano es el espejo de todas las fuerzas. La gravitación es solo una ley a medias. Importancia de la polaridad y de la cohesión. Volver los objetos invisibles. La imaginación es muy poderosa. Telegrafía mental. Leer la mente es un robo. Aportación, clarividencia, clariaudiencia y segunda vista. Imágenes en la Luz Astral. Sueños y visiones. Apariciones. La verdadera clarividencia. El estímulo interno produce una impresión externa. La Luz Astral registra todo.

P. ¿Cuál es el propósito de este capítulo en el libro?

R. Familiarizar a los estudiantes teosóficos con la explicación y los hechos reales detrás de los fenómenos comúnmente conocidos, precaviéndolos acerca de las ideas erróneas al respecto. Cada estudiante, ya sea en la vida en la cual comienza a estudiar esta verdadera filosofía o en una existencia sucesiva, está destinado a entrar en contacto con los habitantes de los varios estados psíquicos internos y si es capaz de entenderlos en su mente, es decir, conoce su peligro, puede pasar por ellos incólume. “La Voz del Silencio” habla del plano *astral* como la Sala de Aprendizaje, de tremendas pruebas donde por debajo de cada flor está una serpiente enroscada. Todos los estudiantes sinceros, conscientes de los peligros del plano astral, nunca se atreverán penetrarlo valiéndose de alguna práctica. Entrarán en contacto, naturalmente, con los peligros ahí existentes en varias direcciones, sin embargo, habiendo recibido la advertencia y la protección de su firme deseo de ayudar a los demás, podrán aprender con el propósito de ayudar a otros. El conocimiento brotará espontáneo dentro del ser humano que procede correctamente, irguiéndose sobre una firme base filosófica. No sentirá la necesidad de irrumpir en algún plano; tampoco un verdadero maestro lo instará a adquirir poderes psíquicos.

P. Se dice que un ser puede llegar al umbral mismo de la divinidad y retroceder. ¿Qué significa esto?

R. Un individuo podría encontrarse en cierto lugar donde su poder interno es fuente de resultados brillantes que lo podrían deslumbrar. Entonces, podría deslizarse en un ejercicio de poder simplemente por poseerlo, incluso con la idea que nunca lo usaría excepto para el bien. Sin embargo, mientras que haya un pensamiento egoísta, un sentimiento egoísta, un sentimiento de venganza o la susceptibilidad a la irritación, el individuo se expondrá al peligro porque el mismo poder que produce el bien produce el daño con igual fuerza.

P. Si las posibilidades de la ilusión son infinitamente mayores en el mundo astral que en la conciencia de vigilia, ¿cómo podemos protegernos de los engaños?

R. Sólo hay una manera segura: el recto discernimiento el cual es inasequible procediendo de abajo hacia arriba. Debemos actuar partiendo de la parte espiritual más elevada de nuestra naturaleza, de arriba para abajo. La forma astral de sustancia debe guiarse del plano superior del ser. Entonces, mientras sabemos de la existencia de este reino ilusorio de la naturaleza y por qué las personas pueden exhibir y exhiben los poderes pertenecientes a él, lo que es necesario hacer es darse cuenta, más y más, de la naturaleza del Hombre Real, trabajando siempre desde esa base; ya que la base espiritual superior engloba todo. Mientras que una persona crece en el ámbito espiritual de percepción, todo el universo se vuelve conocido, es decir, se establece un contacto instantáneo con cada cosa y ser existentes por todas partes.

P. ¿No es el plano astral un simple reflejo de la tierra?

R. En algún momento deberemos abandonar la palabra “astral” por ser muy general. Podemos decir que la *luz astral* es esa fase de todo el plano astral que tiene un nexo directo con nuestra tierra. Existen muchas capas distintas de sustancia astral, además, todas las emanaciones psíquicas, y físicas que brotan de la tierra permean la capa que la rodea, la cual refleja y afecta a la humanidad terrestre. Esta luz astral corresponde a la atmósfera que, según los científicos, existe alrededor de la tierra por cuarenta millas.

P. ¿Cuál es el peligro en los fenómenos psíquicos?

R. El peligro de la ignorancia. Con nuestra constitución e ideas actuales, si tratáramos de comunicarnos con seres que podríamos ver sólo parcialmente, cuya naturaleza sería totalmente desconocida para nosotros, nos expondríamos a su influencia. Tenemos nuestro trabajo que hacer en nuestro lugar; tenemos nuestra esfera de influencia dentro de la cual estamos protegidos, siendo inaccesible a las potencias extrañas, a no ser que creemos una brecha para ellas. Pues, si dirigimos nuestras mentes y sentimientos hacia ellas, podríamos abrir las puertas a entidades sub-humanas o a entidades depravadas del plano astral.

P. ¿Habría la misma objeción por atraer a los elementales?

R. Sí. Según se declara hay numerosas formas de vidas elementales, cada una dotada de sus poderes, cualidades, modos de acción y leyes naturales, sin embargo, no se elucida más sobre su naturaleza porque, una vez entregada la clave, al simple pensar en ellos los atraeríamos a nosotros. Entonces, ¿de qué serviría pensar de este modo? Es como ingerir en nuestros cuerpos materia no asimilable y, por no pertenecerle, es decididamente nociva. Tal pensamiento sirve simplemente para alimentar el movimiento de esa clase de acción y atraer a estos tipos de seres que ya no son más responsables que el fuego o el agua. Nuestros pensamientos no deberían enfocarse en lo externo, excepto cuando se le usa para el bien de todos. Se ha detenido mucha información al respecto porque si la tuviéramos la usaríamos sólo para dañar y destruir.

P. ¿No hay elementales Búdhdicos y Manásicos?

R. Hay vidas en todos los planos. Hay vidas *Búdhdicas*, *Manásicas*, *Manásicas* inferiores, psíquicas y físicas existentes en lo que se conoce como la sustancia o materia de esos varios planos. No existe una materia en sí, siendo siempre la creación de alguna clase de pensamiento. En nuestra evolución de formas de cualquier plano, usamos las vidas de tales planos, entrenándolas a lo largo de las líneas de nuestro pensamiento.

P. ¿Qué les sucede a los elementales si nos detenemos de pensar en ellos?

R. Cuando el color o la energía empleados para influenciarlos se desvanece y la provisión cesa, vuelven a asumir su disposición natural incolora. Los elementales toman cualquier forma que la imaginación humana crea para ellos. Es decir, según un individuo piensa, produce las imágenes que permiten a esas vidas obrar en ellas, dirigiéndolas. De acuerdo con su manera de pensar el ser humano creará formas hermosas o de naturaleza contraria, constructivas o destructivas. ¿Qué es la imaginación si no *el pensamiento plasmando una forma*? La imaginación es la “facultad maestra”, según las palabras del señor Judge. Porque cualquier clase de progreso debe imaginarse antes de ponerlo en operación. La imaginación es el poder de pensar, *usado prácticamente*.

P. Si nuestra manera de pensar tiende a energizar las vidas elementales, ¿no debilitaríamos los elementales buenos si cesáramos de pensar?

R. Sin embargo, *estamos pensando siempre*. No podemos dejar de pensar. En cada momento estamos entrenando vidas, coloreando vidas incoloras. Si no logramos actuar en una dirección

correcta, por supuesto actuamos en una equivocada. Si energizamos la cualidad *Tamásica*, por ejemplo, no estamos energizando la cualidad *Sáttvica*.

P. ¿Entonces la evolución procedería más rápidamente si todos trabajáramos desde la misma base de pensamiento?

R. Sí, la base separatista se opone a la naturaleza completa. El problema es: si bien somos divinos, no actuamos desde la naturaleza divina. Es necesario entender lo que somos y cuál es el verdadero propósito de la vida. Entonces obtendremos una convergencia de imaginación, pensamiento y voluntad. Dos o tres voluntades actuando sobre la misma base son más poderosas unidas que separadas. Mientras más actúen en la misma base, más intenso el poder de la acción, cuya proporción irá aumentando.

P. ¿Cuál es la explicación del hecho de que algunos y no otros ven los elementales y las formas astrales?

R. Simplemente dicho: esa fase de ver se ha desarrollado en algunas personas y no en otras. Sin embargo, no significa conocimiento y tampoco un desarrollo normal. En verdad, a veces implica una condición anormal debido a la cual hay una desarmonía de los diversos principios de los varios cuerpos, como en el caso de médiums sujetos a la epilepsia. Cuando los principios no están coordinados, la visión en el plano astral es inexacta y cuando hay ignorancia acerca de las causas en el plano astral, las deducciones articuladas en palabras de este plano tienden a ser, generalmente, equivocadas. La verdadera clarividencia sería el poder de ver en la luz *Akásica*. Todo lo visto se debe a la luz que se refleja de arriba hacia abajo, a través de los varios principios inferiores.

P. ¿Podemos decir que toda la materia es luminosa en el sentido que arroja alguna clase de luz?

R. Hay luminosidad en cada clase de materia, si bien no es aparente para nosotros.

P. ¿A cuál grado de inteligencia pertenece el radio?

R. Podríamos decir que el radio se acerca más a la esencia del *espíritu* de los elementales que otros. Todos los metales contienen alguna esencia radiante, sin embargo, la forma de radio, que es escasa y difícil de obtener, una vez segregada tiene la facultad de brillar por su propia luz. Del sol procede un flujo incesante desde su homogeneidad a la sustancia homogénea de nuestra tierra de la cual se producen todas las otras formas de materia terrestre.

P. ¿Son los elementales metálicos de una clase distinta de la sustancia vegetal o animal?

R. De hecho, se acercan más al reino *astral*. Al observar estas formas de materia es posible ver cosas extrañas. Por ejemplo, una piedra no se quema porque contiene más fuego que la madera.

P. Según ciertos científicos los vegetales contienen electricidad.

R. La misma esencia se encuentra, exactamente, en cada reino. Algunas formas no la expresan tanto como otras, sin embargo, todas tienen la misma esencia, origen y destino últimos. El Adepto, al penetrar la raíz verdadera de cada forma, puede entender las leyes de su evolución y también de cualquier otro tipo de materia de grado similar.

P. ¿No tiene el sol una gran cantidad del poder vital?

R. El sol es la ola de vida de nuestro sistema, sin embargo, tiene, en sí, cada principio del hombre. Entonces, sacamos más o menos beneficio del sol según pensamos en él. Podemos sentarnos al sol y recibir sólo calor, pero podemos tomar de sus principios superiores; podemos tomar todo lo que se encuentra ahí. Todo está de acuerdo a nuestra manera de pensar. El modo de pensar en algo es lo que activa las fuerzas.

P. ¿Acaso esa declaración coincide con la del señor Judge, según la cual si él tuviera 500 hombres y mujeres dedicados a la Teosofía podría cambiar la historia del mundo?

R. Sí, si hubiese 500 hombres y mujeres honrados, sinceros y altruistas dedicados a la Teosofía, habría el poder de la unidad: una energía dinámica capaz de mover al mundo. Quizá a todos nos gustaría pertenecer a estos 500, sin embargo, ¿qué nos impide? Simplemente las ideas que tenemos ahora, las cuales nos inducen a gastar nuestra energía ampliamente en cosas destructivas en lugar de constructivas. Cuando establezcamos nuestras vidas en una base firme y edificante, en armonía con los ideales más elevados, la fuerza estará presente, pues en los seres humanos hay una fuerza que, una vez purificada del color del egoísmo, es más grande que la del sol mismo: la fuerza operante y directa de la inteligencia autoconsciente.

P. El capítulo dice: “[...] el Adepto en tales dinámicas es capaz de dispersar los átomos de un objeto, salvo, siempre, el cuerpo humano.” ¿Por qué no el cuerpo humano?

R. Porque ningún cuerpo humano o animal puede dispersarse sin destruir su vida. Sin embargo, si bien el cuerpo no puede dispersarse, se puede cambiar de tal modo que se vuelve invisible, aun cuando está presente. Lo anterior es factible comprendiendo las leyes de Akasa o æter, mediante las cuales se puede detener la vista en cierto punto, impidiéndole de ir más allá. Es decir, se puede elegir un punto que constituye una órbita donde detenerse. Entonces, el cuerpo dentro de esa barrera sería invisible.

P. Según las palabras del señor Judge, la Cohesión es un poder en sí mismo que se debe a la atracción o a la repulsión. ¿En qué modo se puede distinguir de estas dos fuerzas?

R. La Cohesión es el poder producido por la *voluntad*, la cual lo puede dispersar, mientras la atracción y la repulsión de los átomos materiales, si no las perturba una fuerza superior, se agotarán, permitiendo a los átomos regresar a su forma original. Usted puede separar las partículas de cualquier cosa, es decir, puede disolver los sólidos en líquidos, etc., pero, si los deja tomar su dirección, retornarán a su forma original. Sin embargo, la voluntad humana puede mantener unida o dispersar cualquier forma y la cohesión del sol, por ejemplo, se debe al poder combinado de todas las inteligencias que lo forman, actuando en una dirección.

P. ¿Cómo se relaciona el poder de la adhesión al de la Cohesión?

R. Hay sustancias de diferentes tipos, cuerpos distintos: sólidos y líquidos susceptibles a la adhesión, sin embargo, esta última no ocurriría fácilmente si no fuese por la electricidad o la atracción magnética en tales sustancias. Detrás de todas estas operaciones se encuentran las grandes leyes de fuerza eléctrica. La cohesión funciona en las partículas de un solo sujeto. Según la constitución actual, existe un grado de vibración que representa la combinación de las vibraciones de las inteligencias que componen el objeto. En otras palabras, el objeto tiene un acorde de masa que lo mantiene en una forma. Una vez conocido el acorde de masa, usted puede impartir un tono superior y el objeto se dispersará.

P. ¿No es la maestría del aire por parte del ser humano, un poder místico?

No, no es absolutamente un poder místico. El deseo humano de volar y obtener una máquina que se lo permita, es el único poder detrás de la maestría del aire. Cualquier niño que haga volar un papalote, entiende el principio primario del vuelo: el ángulo de impacto del aire sobre una superficie llana que mantiene la máquina arriba. Quizá el *deseo* de volar provenga de algo en el pasado, algo hasta ahora oculto en las naturalezas humanas. Según se dice: las Razas Atlantes libraron sus batallas en el aire, sin embargo, no usaban gasolina para impulsar sus vehículos. Usaban una fuerza solar y tenían un motor solar desprovisto de maquinaria, sin embargo, servía

como punto focal, un punto de impacto, para los rayos solares en diferentes fases operativas: como fuerza propulsora, ascendente, descendente o cualquier fuerza que necesitaban.

P. ¿Acaso los orientales no pueden levitar el cuerpo por medio de un cierto sistema de respiración capaz de vencer la polarización?

R. Se concentran en una idea hasta perder toda sensación de existencia corpórea. No es una levitación consciente. Pueden o no vencer la polarización del cuerpo, pues esto depende del conocimiento de aquel que usa el proceso y también de la condición del cuerpo astral y del cuerpo físico en aquel momento. Deben conocer la manera adecuada para producir la levitación. Sin embargo, ¿por qué se quiere levitar? ¿Cuál sería su uso?

P. ¿Acaso los egipcios no emplearon positivamente el conocimiento de la levitación para construir las pirámides?

R. Eso ocurrió en periodos remotos, antes de llegar a ser como somos hoy. Recordemos que no somos tan buenos ni tan sabios como éramos en el pasado. Hemos descendido ulteriormente y, usando una ilustración, ahora estamos trabajando en el sótano en lugar del primer piso. Cuando trabajamos en la temprana nación egipcia, teníamos el conocimiento que nos permitía cambiar la polaridad de las piedras gigantescas, pudiéndolas manejar con facilidad. Incluso su transporte de lugares remotos era posible gracias al conocimiento de la polarización. En un periodo usamos el canto, ciertos métodos de canto. En otros momentos usamos un metal ahora desconocido, el cual, tan pronto como se colocaba por debajo de un gran peso, tenía el efecto de impedir la atracción terrestre, siendo ésta el peso: la atracción de la tierra sobre ciertas masas de sustancia. Al interrumpir tal atracción, el peso desaparecía o era relativamente liviano.

P. ¿Qué significa cuando el señor Judge habla de nosotros como Atlantes que fueron hechiceros?

R. Los Atlantes abusaron los poderes que tenían. Sin embargo, no estamos diciendo esto de los Atlantes, sino de nosotros mismos. Según la enseñanza de la antigua Religión-Sabiduría nosotros somos, de hecho, los Atlantes. En un pasado fuimos los depositarios de grandes poderes que perdimos a causa de su abuso en la Cuarta Raza y de nuevo en la Quinta, como tempranos egipcios. Ahora la pregunta es: ¿hemos alcanzado el punto en el cual podemos re-obtener nuestros poderes, usando correctamente los que poseemos actualmente?

P. ¿Cómo es posible que el señor Judge sepa, según declara, que cada ser humano de cada raza posee los mismos poderes?

R. Primero, por verlos en muchos hombres y mujeres de numerosas razas y luego, por conocer el origen y la naturaleza comunes de todos los seres humanos. Por ejemplo, si usted oye sólo a un hombre cantar, podría pensar que es el único capaz de hacerlo, sin embargo, al oír muchos cantar sabría que todos los seres humanos tienen la facultad de cantar y el canto en sí es una simple cuestión de disciplina. El hombre es un ser compuesto, es decir, todos los elementos que existen por dondequiera en el gran océano de la Vida componen a sus principios. Entonces, en todos y en cada uno existen las mismas posibilidades.

P. ¿Por qué con frecuencia los sueños son una mezcla absurda?

R. Sin embargo, en los sueños lo absurdo parece suficientemente natural. No nos parece extraño si en nuestro sueño estamos, por ejemplo, sentados en un templo para luego movernos instantáneamente en una calle de la ciudad y encontrarnos, de repente, en un barco en el océano. En los sueños *no tenemos nada con lo cual efectuar una verificación*. Tenemos nuestro barco, calle y templo. Inventamos nuestro propio mundo e ideas; seguimos nuestros cursos. En la conciencia de vigilia no podemos soñar muy bien porque alguien puede hacer una verificación de

la realidad o nosotros la hacemos a nosotros mismos con nuestro nombre, domicilio e identidad, por medio de los modos de pensar ordinarios humanos.

P. ¿Cómo podemos saber si un sueño procede de la naturaleza superior?

R. Conociendo la naturaleza del hombre interno. Cuando ese conocimiento se aplica al sueño, su naturaleza se abre y no hay duda si el sueño proviene del plano astral o de la naturaleza superior. Como regla general: todo lo que experimentamos en un sueño del hombre interno es un sentimiento porque el sueño, una vez filtrado a través del cerebro, queda fragmentado y confuso. Por supuesto, un sueño que deja una impresión profunda no puede ser un simple sueño superficial.

P. ¿El Karma afecta a nuestros sueños?

R. Karma es siempre operativo, es acción y reacción, ya sea que estemos despiertos o soñando o en otro estado. Esas causas comenzadas en el estado de vigilia se repiten en el estado astral porque soñamos en base a las impresiones de nuestras vidas, pensamientos y sentimientos personales.

P. Los sueños, basados en la personalidad, deben ser muy diferentes de los procedentes del Hombre Interno.

R. Sí. Se nos dificulta *pensar* en un lenguaje que estamos aprendiendo. Quizá podemos leerlo, o incluso calcular con él, sin embargo, no podemos pensar en tal idioma. Esta es exactamente nuestra dificultad en los sueños. Debemos pensar en el lenguaje que conocemos para luego traducirlo al idioma del Ego, que no consiste en alguna forma de lenguaje humano. Cada ser debe aprender por sí mismo el idioma del Ego. Trasciende nuestros sonidos y frases ordinarios, basándose en símbolos ocultos de sonido, color y número. Tiene un nexo con las formas geométricas: círculo, triángulo, cuadrado, los varios ángulos y contra-ángulos cada uno de los cuales tiene su significado. La estrella de cuatro, cinco, seis y siete puntas, por ejemplo, tienen, todas, sus significados particulares. Según algunos la de cinco puntas puede referirse al ser humano y ser un medio para identificarlo, así como las palabras sirven en la conciencia de vigilia como instrumentos de identificación. La estrella de cuatro puntas podría referirse a un animal, etc. De hecho, el lenguaje del alma es todo alegórico. Una vez el señor Judge dijo, el Ego puede tomar para su propósito un grano de arena como símbolo para una montaña o una gota de agua para un lago. En verdad, el conocimiento integral de lo oculto yace en las formas geométricas y en ciertos colores y sonidos.

P. Sin embargo, si cada Ego tiene su propio lenguaje, ¿cómo puede conversar con otros Egos?

R. Cada uno usaría su idioma. Usted sabe que un chino y un japonés pueden leer los caracteres de sus idiomas recíprocos. En un pasado existió un lenguaje universal. Sin embargo, en el caso de un Ego, comunicándose con otro, no debe olvidar que el uso de sonidos y frases no es necesario. Tan pronto como la naturaleza de uno se encuentra en relación de síntesis con el otro, las ideas son intercambiables. Existe una percepción de la naturaleza interna de las cosas más bien que de la forma. Para alguien que no entiende inglés es posible que, al oírlo hablar, comprenda toda la conversación.

Hay otra cosa. Cuando H.P. Blavatsky estaba en la India, hablaba los idiomas hindúes. Sin embargo, varios años después, cuando uno de los Maharajahs vino a Londres para verla, al entablar una conversación con ella en Indostán, H.P.B. exclamó: “¿Qué está diciendo este hombre?” El contestó: “¿Por qué? Madame, usted solía hablar ese idioma cuando estaba en la India.” “Oh”, dijo ella, “eso era en la India.” Entonces, hay algo también en los alrededores que es portador del conocimiento.

P. ¿Sería un caso de mediumnidad el del Ciego Tom, el cual podía tocar el piano sin nunca haberlo aprendido?

R. No, no se trataba de mediumnidad, sino de la simple expresión de su conocimiento aprendido en otra vida y llevado de nuevo a la existencia. Nuestros genios son seres que en otras vidas se especializaron en música, literatura, arte y poesía. En muchos casos son excéntricos, sabemos que son sensitivos, caprichosos y “temperamentales.” La razón de esto es su inestabilidad debida al cultivo de una sola facultad a exclusión del resto de la naturaleza.

P. ¿Usted diría que la verdad sale del éter y nosotros la absorbemos?

R. No, ésta es una concepción absolutamente errónea. La verdad no sale del éter. La Verdad, cualquiera que sea su naturaleza, procede de la *inteligencia* y es percibida por ella.

Capítulo XVII

Fenómenos Psíquicos y Espiritismo

Espiritismo es un nombre erróneo. Debería llamársele nigromancia y culto de los muertos. No se originó en América. India conocía esta práctica por mucho tiempo. Los hechos grabados merecen ser examinados. Los teósofos admiten los hechos, sin embargo, les dan una interpretación distinta a la de los “espiritistas.” El examen confinado a la cuestión de si los muertos regresan. Los muertos no regresan así. La mayoría de comunicaciones proviene del cascarón astral del ser humano. Objeciones a las afirmaciones de los médiums. El historial justifica el ridículo de la ciencia. La materialización y lo que es. Una masa de materia electromagnética con una imagen sobrepuesta desde la luz astral o el cuerpo astral del médium proyectado del cuerpo vivo. Análisis de las leyes que se deben conocer antes de que los fenómenos puedan entenderse. El *timbre* de la “voz independiente.” La importancia del reino astral. Los peligros de la mediumnidad. También es peligroso intentar obtener estos poderes por lucro o por motivos egoístas. La ley cíclica ordena ahora una reducción de la fuerza. El fin de la Logia.

P. El señor Judge no niega los hechos del espiritismo en este capítulo. ¿Por qué, entonces, los condena rotundamente?

R. ¿No presenta él mismo las causas claramente? Muestra que el espiritismo no es espiritual para nada. Los que se comunican u operan durante las sesiones no son los “espíritus”. Los antiguos conocían y condenaban esta práctica tildándola de nigromancia, siendo la práctica más perjudicial que un ser pueda emprender. Es una locura seguir el curso del espiritismo pues, todos sus fenómenos producidos desde los primeros años cuarenta del siglo XIX no nos han otorgado filosofía o revelado conocimiento alguno además de lo que ya se sabía.

P. ¿Son todos los médiums necesariamente malos?

R. No. Sin embargo, generalmente hablando, las personas que se convierten en médiums espiritistas se encuentran en una posición susceptible al engaño por desconocer su propia naturaleza; pueden no ser, necesariamente, perversos. Para poder operar *inteligentemente* en el plano astral es necesario un conocimiento de las leyes pertenecientes a ese plano de sustancia. Los médiums ignoran por completo las leyes que gobiernan ahí, son simples instrumentos *pasivos* incapaces de describir con exactitud lo que ven en el plano astral o incluso de ver lo que ahí existe realmente de manera inteligible. Sin embargo, hay algo perverso donde existe una disposición a emplear los poderes anormales con fines lucrativos o para la gloria personal.

P. En los años pasados parece haber ocurrido un gran cambio en el carácter de los fenómenos espiritistas. Ahora, personas que no son espiritistas para nada emplean mucho el tablero de ouija para la escritura automática. ¿Cuál es la diferencia entre las comunicaciones del tablero de ouija y las espiritistas a través de los médiums?

R. El médium no es un ser responsable y cualquier clase de comunicación que viene a través de él, a pesar de su origen, concordará con la naturaleza del médium. En cambio, todo lo expuesto por el uso del tablero de ouija o por cualquier otro tipo de escritura automática, procede de lo interno de la persona que la emplea. Difícilmente se podría decir que estas personas son “médiums”, pues generalmente expresan su percepción, ya sea buena o mala y todo lo que ese método transmite es filtrado a través de sus ideas personales, parcial o totalmente erróneas. No sabiendo nada del ser interno del hombre, ¿cómo pueden transmitir con algún grado o tipo de

inteligencia? El tablero de ouija contesta porque aquel que pregunta y aquel que responde son la misma persona.

P. ¿No podría haber una disociación en este uso del tablero de ouija, al punto de llegar a una acción independiente de algunas de las vestiduras del cuerpo?

R. Es muy posible porque el ser interno tiene su sentimiento de conciencia, aparte del que se recibe del cuerpo. Por ejemplo, una disociación entre cuerpo físico y astral podría ocurrir permitiendo una operación corporal al mismo tiempo que la conciencia o la inteligencia esté operando en el plano astral. Evidentemente, aquí se trata de un estado análogo al del sonambulismo, donde el cuerpo mismo actúa y sin embargo hay un pensamiento sub-consciente acerca de otras cosas, además de las que el cuerpo está llevando a cabo.

P. ¿No tendería, la práctica del tablero de ouija, a una pérdida del control?

R. Por supuesto. Además, es peligrosa por carecer de conocimiento, no es fuente de control ni de realización alguna. Quienquiera puede escribir sobre el tablero de ouija y si no tiene cuidado, éste lo engañará. Todo lo recibido de un tablero de ouija puede aprenderse en muchos lugares ni es completamente verdadero en sentido oculto. Este curso no encierra nada importante, nada, excepto locura absoluta.

P. ¿Podría una obsesión o algunas de las entidades mencionadas en el capítulo, causar algunos de los fenómenos del tablero de ouija?

R. Si alguien es débil o totalmente mediumnístico, mediante esta práctica puede caer bajo la influencia de la obsesión o de estas entidades sub-humanas. Sin embargo, una persona bastante inteligente y controlada bajo todo punto de vista, al pensar en estas cosas de cierta manera, puede causar la escritura automática sin ser un médium o sin ser obsesionada. La escritura no provendría de algún “espíritu”, sino de la misma persona que ve con un grupo de órganos e informa a otro grupo de órganos. La dirección de la mano proviene de un cierto proceso en el cerebro astral.

P. ¿Qué causa la visible vibración de las manos del sensitivo sobre la mesa?

R. Epilepsia incipiente, la cual tiene un nexo con la desorganización de la naturaleza astral de la persona. Quizá el daño peor causado por la práctica del tablero de ouija es que conduce al engaño. El individuo supone que está recibiendo una escritura automática de este, de aquel o de otro “espíritu” y al paso que las comunicaciones proceden se convence, cada vez más, de su importancia, rectitud, poder de ver y percepción espiritual hasta no aceptar, finalmente, alguna otra decisión que ésta. Considera sus experiencias psicológicas verdaderas, sin embargo, por muy diferentes que ellas sean, y todas lo son, cada individuo está seguro de la veracidad de las propias.

P. ¿Qué es el vudú?

R. Es una especie de magia negra, ciertas prácticas legadas por hechiceros africanos a las cuales los morenos de New Orleans se han vuelto adictos. Mediante este sistema pueden perjudicar a sus enemigos u obtener lo que desean. Por ejemplo, pueden forjar la imagen de una persona usando el barro, como un retrato, o plasmar cualquier otra forma usando la ropa u otros materiales y al dirigirse a esa imagen, como si fuera la persona y usando ciertas hierbas, sonidos, invocaciones y prácticas, causan reacciones en el cuerpo del individuo así imaginado.

P. ¿Se lleva a cabo esto a través del cuerpo astral de la persona?

R. Se realiza por el poder interno del operador, a través de algún fuerte sentimiento y confianza en el resultado de lo que se está haciendo. Ciertas prácticas facilitan la concentración de la voluntad inferior del operador. El deseo otorga la dirección. Son los poderes del lado oscuro de la

naturaleza. El empleo de poderes psíquicos para una ganancia egoísta o para el perjuicio ajeno, es magia negra.

P. Afectarían de algún modo, las prácticas del vudú, a una persona honesta?

R. Un ser honesto estaría protegido si su único deseo era el de beneficiar a los demás. La mejor y más grande protección posible es un firme deseo de beneficiar a la humanidad. Sin embargo, aquel que tiene las mismas ideas que las del operador que lo ataca, no tendrá alguna protección y se expondría a esa clase de asalto.

P. En la pág. 150 leemos: “[...] cada impresión produce una imagen en el aura individual [...] mediante la cual se establece una conexión entre las auras de amigos y parientes, antiguos, nuevos, cercanos y distantes.” ¿Cómo se efectúa tal conexión?

R. Cada impresión produce una imagen en la esfera o aura individual. Por medio de esa imagen o impresión se establece una conexión entre las auras de amigos y parientes, en verdad, entre todas las personas que conocen cualquier otra. La imagen es análoga a una fotografía y el médium la ve como si la persona misma estuviera presente, llamándola el “espíritu” que quiere comunicarse. Sin embargo, si el “espíritu” con el cual usted quiere comunicarse es una “persona viva”, el médium dará una buena descripción del vivo como hizo con el muerto. Esta prueba se ha hecho muchas veces. Es un viejo truco mediumnístico: se le dice de enfocarse en la imagen del “espíritu” con el cual quiere comunicarse, si el enfoque es fuerte, un buen médium podrá decirle todo sobre él, *tal como usted lo conoce*.

P. ¿Qué es lo que separa a los vivos de los muertos?

R. ¿Qué nos separa, como seres vivos, cuando vamos de una ciudad a otra? No estamos muertos, sin embargo, el lugar en el cual nos encontramos no facilita la comunicación. Es un simple asunto de comunicación.

P. ¿No somos todos mediumnísticos desde un punto de vista, es decir, acaso no nos afectan cualquier creencia en el aire, los pensamientos y los sentimientos de quienes contactamos?

R. Sí. La mediumnidad es pasividad. Debemos ser *positivos* desde el aspecto espiritual de nuestras naturalezas y *no positivos* desde el aspecto físico.

SUPLEMENTO GENERAL

P. ¿Cuál es el significado de esta expresión en el primer capítulo: “Todo es alma y espíritu?”

R. “Todo es alma y espíritu en constante evolución bajo la regla de la ley inherente en el todo.” Todo es espíritu y todo es alma. El espíritu es universal. No se puede decir que pertenece a alguien o a algo. Es como el aire: universal, abstracto. No puede conocerse a sí mismo excepto como alma. El espíritu es el poder de llegar a ser y el alma es el llegar a ser. El espíritu es el poder de ver y conocer y el alma es el ver y el conocer. El alma es la acumulación de percepciones y experiencias mediante las cuales se realiza la identidad espiritual.

P. ¿Qué se quiere decir por “Naturaleza”? El capítulo habla de la “Gran Naturaleza”, la Naturaleza Humana, etc.

R. La naturaleza es la interacción y la interrelación de todos los seres de cada reino, desde los primeros reinos elementales inferiores hasta el más elevado Dhyán Chohan. La interacción y la interrelación de todos los seres es lo que se define como “leyes de la Naturaleza.”

P. Según se declara: “Los Maestros son hombres perfeccionados de periodos evolutivos previos.” ¿Acaso significa que no ha habido nadie desde entonces?

R. Cada civilización incrementa su número.

P. Según la Tercera Proposición Fundamental de La Doctrina Secreta, una vez alcanzado cierto punto, la acción se vuelve auto-inducida y auto-planeada. ¿A qué punto se refiere?

R. Desde la auto-conciencia en adelante, la acción es auto-inducida y auto-planeada.

P. ¿Qué significa la expresión “Gran Ser” en el segundo capítulo?

R. “Gran Ser” significa la suma de todo ser, la humanidad. *Manu*, el gran Hombre, la Humanidad. *Manu* es un representante de la inteligencia más elevada de una humanidad. Cuando cualquier unidad ha obtenido la inteligencia suprema de su humanidad, encuentra otros campos ante él.

P. ¿La palabra “Hombre”¹ procede de la palabra sánscrita Manu: el Pensador?

R. Ciertamente. Consulte el *Glosario Teosófico*.

P. ¿Qué significa ver la imagen activa de un ser querido que ha fallecido? ¿Acaso ver la manifestación de esta imagen siempre activa?

R. Durante el periodo que ustedes compartieron, la “Imagen” cambiaba de continuo en mente y cuerpo. ¿Se trata, ahora, de la imagen de su recuerdo más reciente o de cualquier otro periodo de su crecimiento? Si el ser hubiera vivido más años, su imagen hubiera sido diferente. Gracias a este hecho podemos constatar que la imagen recordada presenta sólo *nuestro* foco de contacto y entendimiento con el Ego que habitó ese cuerpo. Sin embargo, constituye, al mismo tiempo, un contacto y una relación reales con ese Ego, siendo ésta, una puerta a través de la cual los dos Egos involucrados pueden tener acceso a la influencia y a la ayuda. Mientras más nos acerquemos a captar la naturaleza egoica de todo ser, más grande será el influjo y más intensa la relación. La imagen es el punto de contacto del pensamiento con el Ego.

P. ¿Imparte la cremación algún conocimiento espiritual al Ego?

R. La muerte del cuerpo significa un retorno de las vidas corpóreas a sus respectivos elementos. En la cremación este regreso es inmediato. Entonces, el Ego no tiene algún punto de contacto físico con el mundo físico, está libre de elaborar y asimilar las experiencias de la última vida.

¹ En inglés el término es “*Man*”, de aquí la conexión etimológica con *Manu*. (n.d.t.)

Sólo posee el conocimiento que ya ha adquirido. Ningún cambio de estado puede otorgar conocimiento, porque éste es obtenible sólo a través de la observación y experiencia del Ego. El ser vivo se beneficia mucho en devolver los elementos sin tener que pasar por el lento proceso de descomposición. La cremación es benéfica desde todo punto de vista. También hay un efecto psicológico entre quienes sobreviven, pues, una vez completada, el ser afligido siente alivio.

P. “El universo evoluciona desde lo desconocido, impenetrable a todo ser humano o mente por elevados que sean, en siete planos o en siete modos o métodos.” ¿Puede presentar el significado de los “siete modos” mencionados?

R. Al comienzo de un gran periodo de evolución ya existe todo lo que se ganó en los periodos previos. Este conocimiento y poder, a veces llamados “las tres hipóstasis de Atman”, se manifiestan de siete modos. Tal manifestación consiste en siete jerarquías de seres que se expresan *sucesivamente* en siete etapas de sustancia: cada etapa incluye siete subdivisiones y también divisiones menores. Esta naturaleza septenaria del ser se expresa en cada forma, condición, sustancia y relación, desde la más elevada a la más baja.

Ejemplos: siete globos; siete principios; siete razas; siete sub-razas; siete colores; siete rondas; etc. (Véase la D.S. I. pág. 289, 290, 291, 292, edición original inglesa).

P. ¿Cuál es el mejor modo para estudiar la Naturaleza septenaria y el Hombre de siete principios?

R. Mediante la ley de Correspondencia. A lo largo de toda la naturaleza existe una ley de correspondencia entre lo alto y lo bajo porque la Vida es la misma en todo, siendo la fuente de la cual toda manifestación procede. Tanto los átomos como los seres espirituales más elevados se encuentran bajo “la regla de la Ley inherente en el todo”: la *Vida Una*. Todo, sin distinción, procede de modo definido y ordenado. Se sabe que tal progresión es de escala septenaria, desde el estado más elevado hacia abajo, hasta la materia que conocemos. Podemos decir que nosotros estamos en el punto medio de una gran gama de percepciones, conscientes sólo de esa porción en la cual vivimos.

P. Si el gran misterio del gran “desconocido es impenetrable a cualquier ser humano o mente”, entonces, ¿cómo podemos realizar, para nosotros mismos, la verdad de lo que se enseña aquí?

R. El verdadero conocimiento debe ganarse a través de una creciente percepción de la universalidad de la Ley y la línea universal de progreso para cada ser de cualquier grado. Debemos pensar en y *practicar* el Altruismo antes de que los poderes superiores y más recónditos del Espíritu sean nuestros para usarlos. El pensamiento y el motivo deben ser para el bien de todos los seres. Lo que se nos da en el *Océano* es para despertar la atención de ese Centro dentro de nosotros capaz de ver, conocer y actuar cuando vuelve a asumir su naturaleza y estado. El conocimiento más profundo de todo está latente en el “alma” de cada ser humano. Sólo pensando o actuando desde esa base, podremos darnos cuenta de esas grandes Verdades.

P. Con respecto a la naturaleza septenaria, cuando un ser se ha perfeccionado aquí, ¿comienza en el fondo de una esfera superior? En otras palabras, sólo hay siete principios, ¿es un pasaje continuo por ellos en la escala de la perfectibilidad?

R. Cuando usted se ha perfeccionado en el grado septenario de cualquier evolución, tendrá la base para una evolución septenaria de una clase mucho más elevada. (Por ejemplo, la diferencia entre nuestro planeta, la tierra, y Venus).

P. Se dice que un conocimiento de las Tres Propositiones Fundamentales de la Doctrina Secreta ofrece el medio para solucionar cada problema de la vida. ¿Cómo podría un conocimiento de los “Fundamentos” ayudarme a determinar si debería ir o no a la guerra?

R. Las Tres Propositiones Fundamentales muestran una cosa: el objetivo de la existencia y de la evolución es el progreso apropiado de todos los seres. Todo lo que tiende hacia la justicia, la libertad y el progreso humano, es una base adecuada para la acción. Incluso en el primer “Fundamento” se nos proporciona el motivo general, cuya aplicación particular nos induce a preguntar: “¿cuál es mi deber con respecto a la participación en cualquier acción individual o colectiva?” Cada acción apropiada debería recibir nuestro apoyo moral, incluso si no podemos ayudar más activamente; sin embargo, si podemos ayudar más activamente, deberíamos hacerlo. El segundo “Fundamento” trata de la Ley de Periodicidad: el retorno de individuos que deben resolver los efectos de causas que produjeron juntos, lo cual incluye todos los ajustes kármicos entre naciones. Si pertenecemos a una nación que entra en guerra, es nuestro deber actuar con ella siempre que la acción de su gobierno propicie un mejoramiento general. Si nuestra nación está en paz, entonces, nuestro apoyo debería dirigirse a esa nación que se esfuerza por producir los mejores resultados a favor de la humanidad en general; en tal determinación la preferencia de una nación en lugar de otra, no debería desempeñar algún rol. Se trata, totalmente, de un asunto de progreso humano y de los mejores medios para alcanzarlo. El “Tercer Fundamento” indica que al universo lo componen seres de cualquier grado y que entre la humanidad hay muchos niveles de desarrollo y entendimiento. Entonces, debemos tomar en consideración, siempre, los principios generales y los ideales que gobiernan a cualquier hombre y nación.

P. ¿Qué es la paciencia desde la perspectiva Teosófica?

R. Consideración para los demás. Una condición mental sin perturbación, una firmeza y una quietud con respecto a cualquier evento, lo cual facilita, a nuestro mejor juicio, estar preparado para la acción.

P. En la pág. 15 del segundo capítulo leemos: “La primera diferenciación, hablando metafísicamente con respecto al tiempo, es Espíritu.” ¿Qué significa esto?

R. El tiempo es estimable sólo por la acción y la reacción y mientras que no haya acción, no habrá tiempo. Antes de que exista el tiempo, las entidades espirituales deben salir del estado homogéneo y entrar a la actividad. La frase significa que el “Tiempo” no existía mientras que estas entidades espirituales no comenzaron a actuar. Tiempo significa el comienzo de una acción y establece los ciclos. (Véase la D.S. I, Estancia I.)

P. ¿Acaso todos los pensamientos buenos emitidos por quienes rezan a favor de las víctimas de la guerra no hacen bien, al menos un poco de bien, a los seres por los cuales rezan?

Todavía estamos imbuidos en la antigua falacia de rezar a algún poder o ser externo. Vanas son las oraciones a un supuesto Dios e incluso a los Maestros. El poder existe en lo *interno* o no existe para nada. Todo el poder que un ser ejerce o puede ejercer en una dirección es lo que él es capaz de despertar en sí mismo. Los pensamientos buenos y bondadosos para los demás, benefician a sus pensadores, pero no tienen algún efecto afuera, a no ser que su formulador posea conocimiento, voluntad y poder de dirigirlos y en esto los seres difieren ampliamente. La mayoría de los pensamientos son como burbujas de jabón y no van muy lejos. Para que los pensamientos sean eficaces no sólo deben carecer de todo tinte egoísta sino deben ser sostenidos. Entre todos los seres, los Maestros son los más capaces de sostener el pensamiento y además tienen el poder y el conocimiento, sin embargo, no logran afectar las mentes de la humanidad por estar llenas de pensamientos activos y egoístas. Si los Maestros pudiesen afectar a la humanidad mediante sus pensamientos, no tendrían la necesidad de escribir libros. Si los que pueden oír y leer las palabras destinadas a despertar lo mejor en ellos, se benefician muy poco de ellas, ¿qué esperanza hay en pensamientos fugaces?

El mejor telégrafo, capaz de enviar mensajes en todo el mundo, sería el esfuerzo más inútil de energía si no hubiera estaciones de recepción afinadas con el emisario. Si tenemos pensamientos

bondadosos para otro ser, el cual se encuentra en un estado de ánimo receptivo, el pensamiento lo alcanzará, sin embargo, ¿quién puede decir cuando el objeto de nuestro pensamiento es receptivo?

Según la parábola: “primero limpia la parte interna del plato”, antes de servir comida sustanciosa. La mejor ayuda que podamos ofrecer a los demás y el mayor poder que podemos adquirir es la eliminación de nuestros defectos, sometiendo la personalidad y liberando nuestras fuerzas y facultades espirituales. Entonces, habrá poder y conocimiento sobre cuándo, dónde y cómo actuar o abstenerse de pensamientos productores de acción.

P. Capítulo III, ¿por qué desde el punto de vista espiritual estamos tan atrasados que hace miles de años?

R. Porque la conciencia empeñada en los asuntos externos hizo que el intelecto, el poder de razonar de premisas a conclusiones, se desarrollara a expensas del directo conocimiento espiritual. Nos enfocamos tanto en aprender las características de la materia, que se perdió la conciencia de ser espíritus. Hemos despertado el deseo por las cosas externas, las cuales nos alejan directamente de la conciencia de que somos espíritus.

En cada cosa placentera se anida un aroma espiritual, así buscamos el aroma, olvidando la naturaleza de nuestro ser, además, tal búsqueda es vana y sin fin. Si no alcanzamos la conciencia del ser espiritual, (una existencia útil en el espíritu y no en la materia), permaneceremos vinculados a las condiciones de la existencia física.

Este llamado “descenso” fue necesario para conocer la materia en sus varias divisiones y fases, en otras palabras, para entender la naturaleza de otras vidas más pequeñas. El verdadero propósito no se alcanza viviendo eternamente entre ellas y sobre ellas; además, brota el deseo por perseguir lo que es placentero entre ellas y evitar lo desagradable. La naturaleza está compuesta de vidas heterogéneas. Al usarlas, perseguimos las que son homogéneas con nuestra naturaleza adquirida mientras nos esforzamos por evitar las que no lo son. De esto nacen el deseo y la aversión.

El intelecto se deriva de ver las diferencias y compararlas. Una vez obtenido el intelecto puede usarse para perpetuar la existencia material o como un instrumento del espíritu para guiar y controlar las vidas inferiores de este plano.

P. ¿Por qué los animales tienen sentidos más agudos que el ser humano?

R. Porque nosotros les hemos agregado el intelecto, atenuándolos por el uso excesivo o por depender de nuestras percepciones en lugar de nuestros sentidos, los cuales pierden su agudeza si no dependemos de ellos. Consideremos el olfato, por ejemplo, no identificamos una persona por el olor. Los animales dependen de sus sentidos; nosotros olemos muchas cosas simplemente como placenteras o desagradables sin pensar en su psicología, así hemos perdido el alcance que se deriva de una percepción más profunda.

P. ¿Acaso el vocablo “permeabilidad” significa que un sentido cualquiera puede llevar a cabo las funciones de todos los otros?

R. “Permeabilidad” es una visión profunda más allá de la apariencia de las cosas, una penetración en la naturaleza que la causó. Consideremos una piedra, por ejemplo, la primera cosa que notamos es su densidad. Para la mayoría de las personas una piedra es como cualquier otra, sin embargo, el mineralogista sabe la diferencia por separación de las partículas. La química va incluso más allá, capta las diferentes cualidades en la piedra y muestra sus partes constituyentes: los varios elementos que la componen. Sin embargo, todo lo anterior es físico. “Permeabilidad” no sólo ofrece todo lo que la mineralogía y la química presentan, sino que revela la naturaleza esencial, la base de cada expresión física. Determina la naturaleza de los varios seres conscientes que componen la piedra y hay muchas clases del género.

O consideremos un árbol, por ejemplo, primero se ve con su tronco, ramas, hojas etc., luego, el árbol dentro de la corteza, sus venas, después las varias arterias a lo largo de las cuales fluye la savia, la sangre del árbol; sucesivamente, la pulsación del corazón del árbol en la raíz que permite la circulación de la sangre (savia); luego la naturaleza de las hojas que permiten al árbol expresarse, así se desarrolla gradualmente el sentido del *sentimiento* de la naturaleza del ser llamado “árbol.” Lo anterior es la “permeabilidad” en su más alta expresión. En sus grados inferiores puede detenerse en cualquier punto permitiendo ver sólo una porción de estas cualidades.

Consideremos el punto de vista de un orador y su público, los presentes son todos *videntes*, sin embargo, no obstante que todos lo ven, él no los ve a todos y por el momento actúa como una conciencia de síntesis. Siempre hay una conciencia guía sobre todas las vidas más pequeñas y la conciencia guía que se expresa de esa forma es llamada “árbol”, guiando a todas las hojas que se expresan en la corteza, la savia, la raíz, los retoños y el fruto. “Los ojos de lo Superior ven a través de los ojos del inferior.”

Una vez llevado a cabo el proceso con el árbol hasta donde sea posible para nosotros, el reflejo de un árbol sobre nuestro órgano visual siempre conllevará ese sentido de la vida y del ser que hemos obtenido del árbol. En nosotros la vista tiene dos aspectos: el primero es el simple reflejo de lo visto, con poco o ningún sentido de su naturaleza y el segundo, más profundo, es una percepción pequeña, más grande o plena de la *naturaleza* del objeto que causa el reflejo. Cada objeto visto presenta la vida y el ser en muchas fases. Sin embargo, deberíamos aplicar nuestro entendimiento a los corazones humanos. La raíz de todo ser es la misma, conocimiento. Por lo tanto, deberíamos buscar, especialmente en el ser humano, el punto de partida de la diferenciación y delinear el inevitable resultado. Podemos hacerlo mejor en nuestros corazones con lo que vemos en los demás como *nuestras* señales o indicaciones.

P. ¿Qué es una ronda? ¿Una vuelta alrededor de los siete centros de conciencia significa siete veces sobre un plano de sustancia? ¿O qué constituye un “centro de conciencia”?

R. Una “Ronda” es un giro a través de los siete centros de conciencia. Cada clase de sustancia es un centro de conciencia, así como el plano físico lo es ahora para nosotros. Aunque hay sólo cuatro planos a lo largo del re-ascenso hasta el próximo plano arriba del nuestro, a través de la experiencia se agrega nuestra acumulación de conciencia, convirtiéndose en un nuevo y diferente centro, si bien en el mismo plano. (Un nuevo plano en verdad, porque poseemos una perspectiva totalmente inédita.)

Los siete grandes centros de conciencia pertenecen a las siete jerarquías originales del ser; las cuales, al diferenciar la sustancia, crean un nuevo centro de conciencia y así sucesivamente, de estado en estado, a través de las siete rondas o estados de sustancia y conciencia.

A lo largo del re-ascenso obramos en la sustancia de modo diferente, debido a la experiencia añadida. Por ejemplo, cuando regresamos a un lugar después de mucho tiempo, lo miramos desde un punto de vista distinto y cada cosa en este sitio tendrá una relación diferente con nosotros.

P. Usted dice que la luna es un planeta muerto. ¿Tiene un efecto sobre la tierra? Y si es así, ¿cómo es posible si está muerta?

R. La luna es un cadáver físico de lo que en un pasado fue un planeta vivo como el nuestro. Los principios superiores la han abandonado, sin embargo, los inferiores todavía tienen cohesión porque el proceso de desintegración se halla sólo en su punto medio. Por supuesto estos principios inferiores afectan las formas inferiores de existencia sobre la tierra, especialmente las de concepción física, gestación y desarrollo de árboles, plantas y todo lo que contiene agua. La luna influencia, también, nuestra naturaleza psíquica inferior en varios grados, según la actividad o su ausencia, de la naturaleza espiritual del ser encarnado.

Las vidas terrestres que componen un cuerpo físico tienden a esparcirse en sus varios reinos después de la partida de la conciencia de síntesis que las atrajo y cohesionó. Una parte del proceso de separación es la disgregación de los cuerpos celulares de las “vidas” los cuales producen venenos nocivos para algunas formas y fertilizantes para otras. Entonces, siendo la Luna el cadáver de nuestra última tierra, la vampiriza y es vampirizada por ella, según la naturaleza de los seres o elementos terrestres y, en particular, en las fases lunares. Este vampirismo es, primariamente, astral, sin embargo, produce efectos físicos.

P. Se habla de los Pitris Lunares como los “padres” de nuestras estructuras físicas. ¿Significa esto que carecían de inteligencia?

R. Poseen inteligencia, sin embargo, en una forma incipiente que se puede imaginar análoga a la que poseen los animales superiores. Los *Pitris Lunares* representan esa forma de vida e inteligencia que se usó humanamente en la luna. Tal estado de conciencia es comparable al del cuerpo astral cuando el *Ego Manásico* lo abandona.

Siempre hay una afluencia de *Inteligencia*. Los animales la tienen, pero carecen de la facultad de razonar de premisas a conclusiones. Desde otro punto de vista: los *Pitris* son los *kama rupas* de un *manvantara* anterior, la base de nuestra conciencia física más lo que podemos haberle agregado.

P. ¿Quiere decir que los Egos Manásicos en la luna emplearon los Pitris Lunares?

R. Y se fueron. Los seres superiores fueron los primeros a irse, luego los siguientes más elevados y así sucesivamente en arco descendente. Las Inteligencias Superiores establecieron la naturaleza de la nueva cadena, basándose en la experiencia obtenida en la cadena lunar. Todos los reinos comienzan en la base establecida por las inteligencias guías: los Dhyan Chohans; primero, el elemental-mineral, luego el elemental-vegetal, después el elemental-animal (estos tres anteceden a los reinos mineral, vegetal y animal) y finalmente la forma humana como era en la luna porque representa un alto grado de conciencia animal. Ellos simplemente establecen la matriz para los reinos mineral, vegetal y animal, pues, en aquel tiempo dicha matriz se encontraba en una sustancia maleable antes de concretizarse.

La forma y la inteligencia humanas elementales eran también una matriz basada sobre el desarrollo alcanzado en una forma física humana en la luna, es decir, la inteligencia de los *Pitris Lunares*, los progenitores de nuestra forma física humana en la Luna. Esta clase de inteligencia constituye los llamados “*Pitris Lunares*.”

P. ¿Qué es un principio?

R. Un principio es una base de pensamiento y acción sobre cualquier plano específico de sustancia.

P. El cuarto capítulo habla de “alma racional e irracional.” ¿Podría explicar esta frase? (Pág. 30)

En el ser humano existen tres líneas de evolución y él trabaja en las tres. “Alma racional e irracional” significa que en un caso el ser es capaz de entender más o menos su naturaleza mientras en el otro caso entiende poco o nada. Si consideramos los tres términos de espíritu, alma y cuerpo en su uso común, tenemos una representación del ser, de la experiencia adquirida y del instrumento corporal. Estas tres líneas presentan el campo de operación del ser humano en su proceso de desarrollo hacia la perfección.

P. ¿Cómo es que este esquema triple de la naturaleza humana contiene la enseñanza Teosófica de su constitución séptuple? (Véase pág. 30)

R. El Hombre, como ser en evolución, tiene una conexión con esta tierra. *Atma, Buddhi, Manas* representan el alma espiritual.

Estos tres constituyen la naturaleza septenaria en la tierra y la conexión transitoria con el cuerpo de *manas inferior* (*manas* relacionado con el cuerpo); *prana*, ese aspecto de la vida del Ser que sostiene el cuerpo; cuerpo astral, el eslabón entre los cuerpos superiores y el físico.

Las vidas sobre cada plano componen las varias vestiduras del alma y las formas usadas en cada plano; pues, la forma que la entidad emplea es un agregado de las vidas de cada plano. La única manera posible de tener un cuerpo en cada plano, se debe a nuestro poder de guiar y controlar las vidas de aquel plano y sólo la experiencia proporciona dicho poder. Una vez adquirido algún poder, es posible mantener un cuerpo. Luego viene el mejoramiento, el conocimiento, el poder y también la forma. Tratamos de expresarnos en una sustancia inferior según nuestras naturalezas superiores. Desde el comienzo hubo un ideal hacia el cual la humanidad está trabajando. Tal ideal se encuentra en la mente-Dios, si quieren usar esta expresión y su plena manifestación dependerá sólo de la acción para y como esa mente-Dios y la cesación del control por parte de los impulsos separatistas impartidos a las vidas inferiores a través de la ignorancia y las falsas concepciones.

P. Alguien me dijo que soy responsable por el alma de mi marido. ¿En qué sentido y hasta qué grado soy el protector de mi hermano?

R. Cada alma es un ser auto-evolucionado y su única responsabilidad es con su Ser Superior. Las almas se involucran en sus actividades y toman direcciones engañosas. El deber de estas almas que ven el verdadero camino consiste en indicarlo a los demás. Sin embargo, para hacerlo, se necesita discernimiento, tacto y una actitud no ofensiva, para que el objeto de nuestra solicitud pueda ver el camino correcto por sí mismo. En tales asuntos debemos ser “sabios como serpientes e inofensivos como palomas.” Nuestra responsabilidad comienza y termina en nuestra fidelidad a la verdadera naturaleza de nosotros mismos y de los demás. Si pudiéramos, en realidad, forzar y controlar las elecciones ajenas, nunca habría auto-desarrollo. Los maestros, que de entre todos los seres, son los depositarios del poder y del conocimiento completo, nunca fuerzan a alguien, pero indican el camino, guiando y ayudando hasta donde cada ser se lo permite. La responsabilidad yace en los esfuerzos auto-inducidos y auto-planeados de cada uno. Los Maestros no se preocupan de quienes se desinteresan del conocimiento superior, porque no es posible ayudarles. Su interés y esfuerzo se dirigen a quienes aspiran y luchan en la dirección justa.

Nuestra responsabilidad yace en nuestra fidelidad a nuestra naturaleza superior. Si tal fidelidad es integral y verdadera, no podemos ser falsos con nadie ni delinquir en alguna dirección. Un individuo no puede adelantar mecánicamente o siguiendo lo que otro piensa que es su deber. Debemos aprender a desempeñar nuestro deber en su totalidad, lo cual engloba nuestra completa responsabilidad.

P. No logro ver como el pensamiento puede ser tan poderoso.

R. Cada pensamiento (es decir, una imagen formada por el ser humano), es una matriz plasmada por seres auto-conscientes que energiza, de inmediato, las vidas elementales (las cuales carecen de cualquier capacidad directiva), instándolas a la acción. Por lo tanto, si bien otros pensamientos pueden sucederse al del ser auto-consciente, la energía de las vidas en esa matriz se gastará a lo largo de las líneas y según el grado impartido (produciendo, mientras tanto, su cuerpo). Entonces, cada pensamiento que tenemos provee un cuerpo e impulsa a las vidas involucradas, las cuales actúan en cualquier campo de vida que sea fértil para ellas. Mientras más intentemos trabajar desde el lado interno de nuestra naturaleza, más intensas serán las fuerzas ejercidas sobre estas vidas. El poder de producir una imagen en la mente es la base del pensamiento. La misma forma humana es una matriz.

P. ¿Cómo es que “detrás de la voluntad está el deseo?” Parece que debería ser lo contrario.

R. Lo que gobierna el pensamiento es el motivo o, en otras palabras, el sentimiento. La *Voluntad* es la fuerza de la conciencia y nosotros no actuamos si no hay un deseo o una intención de moverse que imparte energía a la conciencia y ésta es *Voluntad*. Lo que hacemos es usar los elementales, dotándolos de cualquier fuerza presente en nuestras intenciones prístinas. El *Deseo* son nuestros impulsos y sentimientos personales, sin embargo, incluye las aspiraciones superiores para el beneficio universal y también nuestros deseos inferiores. La aspiración por el beneficio universal sería compasión, siendo, ésta, la naturaleza del Ser. Mientras más elevada sea la aspiración, más fuerte será la voluntad; mientras más baja, más débil.

P. ¿Por qué nos aferramos a la vida en este cuerpo y a otras vidas como cuerpos, como personalidades?

R. Ese “aferramiento” produce la fuerza vinculante por no darnos cuenta que lo físico es, en realidad, la fase más baja de nuestras vidas. Deberíamos aprender que eso que nos induce a aferrarnos a la forma en este plano es el poder de la vida, de la conciencia y de la atracción que procede de nuestro ser interno. A pesar de lo mutable que sea la forma durante la vida, el amor permanece. Emerson dice:

“Los corazones son polvo, los amores de los corazones permanecen
El amor del Corazón volverá a encontrarte.”

Nuestra idea de amor se adhiere a una forma, mientras eso que ocupó la forma todavía está vivo y ama.

P. ¿Cómo definiría usted los poderes del alma?

R. El señor Judge habla, más particularmente, de los poderes latentes del alma en comparación con los que se usan ordinariamente en la existencia corporal, cuyo empleo abarca, generalmente, el cuerpo y sus necesidades, incluyendo las actividades automáticas y volitivas, que son los poderes del alma, sin embargo, no se reconocen generalmente como tales.

P. Usted habla de la Unidad, de la doctrina de la Unidad. ¿Cómo se realiza la Unidad de todos estos principios separados?

R. Hablamos de Unidad y Diversidad. Debemos entender que no habría Diversidad sin Unidad como base. Unidad consiste en la fuente y la naturaleza esencial común de todas las cosas y los seres. Puesto que todos los seres son interdependientes por su fuente y poder comunes, ya sean latentes o expresados, esta interdependencia presupone y exige una meta común para todos, de aquí, un plan común. La Fuente es una, la Meta es una, el camino varía según el Peregrino. Esto produce las diversidades. La Unidad se encuentra cuando el Peregrino reconoce la Fuente y la Meta, armonizando su Camino con ellas. El poder de la Unidad hace que diversos caminos sean dolorosos y, por medio del sufrimiento, fuerza el reconocimiento.

Ser un Ego implica el poder de elección. Ego es elección, si no hay elección no hay Ego. Si no fuera por la armonía, no hubiera discordia. La discordia es falta de armonía.

P. ¿Tendremos siempre una tierra y un cuerpo terrestre? ¿O los trascenderemos un día?

R. No es, mínimamente, una cuestión de materia física o terrestre, pues, dondequiera que existamos, existiremos en alguna clase de sustancia y cualquiera que sea su grado, será tan objetiva como nuestra materia terrestre. Mientras que la manifestación dure, nuestra experiencia implicará objetividad en cada plano. La dificultad no surge de la sustancia o materia, sino de nuestras concepciones y el uso de ella. En verdad, esta materia terrestre debe elevarse a grados superiores. Se dice que Venus se encuentra en su séptima ronda y todas sus “vidas” han sido

elevadas a un nivel de poder y gloria incomprensibles para nosotros; sin embargo, para sus habitantes Venus es tan objetivo como lo es la tierra para nosotros.

No es necesario abandonar la tierra, sino purificarnos y por medio de tal purificación, purificar la tierra y todas las vidas que la componen. Sólo nuestro pensamiento y acción conscientes podrán realizarlo. Cuando transformemos nuestra “suciedad” en sustancia luminosa, entonces, tendremos una clase diferente de vida y de cuerpo. Si usted dice que esto tardará mucho, así será, sin embargo, pasó mucho tiempo para llegar a esta condición. Sin embargo, hemos estado viviendo todo este tiempo y mientras vivimos hemos experimentado una cantidad mayor o menor de felicidad. Queremos que se nos confiera la dicha. Debemos ganarla difundiéndola entre los demás.

P. En el primer volumen de Cartas que me Han Ayudado leemos que decepcionar el alma es un acto tremendo para un ser humano, refiriéndose a un individuo que quita la vida a otro. ¿Puede explicar el uso de “decepcionar”?

R. El alma es la fuente constante de todo impulso hacia la rectitud. El pensamiento y la acción perversos no satisfacen tal impulso. Decepción es simplemente un término para expresar el propósito incumplido de la encarnación.

P. ¿Adelantamos después de la muerte?

R. Como seres etéreos en las primeras rondas, ganamos un caudal de experiencias, sin embargo, quienes viven la vida humana ordinaria, con sus ideas parciales de existencia, no alcanzan este amplio almacén en los estados después de la muerte. Oscilan entre lo mejor y lo peor de las vidas tenidas. *Devachan* significa lo mejor y lo más fino de la última vida; *Kama-Loka*, lo peor. Ambos son personales y su *causa* es la vida en el cuerpo.

P. ¿Cuál es la diferencia entre individualidad y personalidad?

R. La individualidad es una existencia consciente en el espíritu, ya sea en el cuerpo o fuera de él. La personalidad es un agregado de actividades y cualidades físicas en constante cambio.

P. ¿Por qué tantas designaciones de “Alma”: humana, divina y animal?

R. En cada y todo caso la palabra “Alma” designa la base común de todo. Los adjetivos calificativos de “divina”, “humana” y “animal” denotan el grado de realización de conciencia, en otras palabras, una gama de percepciones.

P. Qué significa la expresión: “límites privativos de una célula”, en el quinto capítulo?

R. No existe “célula privativa” como cosa separada. Sin embargo, si recordamos que cada entidad se reviste de entidades menores y que cada entidad, como un centro, tiene su radio de acción que causa un remolino o vórtice, quizá podamos entender la expresión. Las vidas atraídas en este vórtice radial constituyen la célula. La atracción central las atrae y las mantiene, produciendo los límites privativos. La forma de la célula se debe al poder de atracción de la energía central que es siempre circular o esférica.

El ser humano tiene sus atracciones y repulsiones de acuerdo con la energía que emite. La fuerza centrípeta es la naturaleza del ser, entonces, las entidades inferiores quedarán atrapadas y mantenidas a una distancia tal que marca el grado de la relación de su naturaleza con el centro centrípeta.

Podríamos decir que el sistema solar es una gran célula y cada planeta es atraído, por su naturaleza, hasta cierta distancia del sol y no más allá, debido a la repulsión activada a causa de la diferencia de sus naturalezas.

El sistema solar tiene sus atracciones y repulsiones colectivas y cada planeta, como conjunto, podrá acercarse al sol hasta donde su naturaleza se lo permita. La naturaleza personal tiene su

centro y podríamos decir que forma una célula a su alrededor, entonces, o abre su centro a la influencia directiva de los estados superiores o cierra todo, excepto lo personal. Estos son los “límites privativos”; son privativos porque inducen a la acción dentro de sus límites radiales. Todo depende del grado y cualidad de la energía emitida del centro. La célula física sólo tiene esa clase de energía central impartida por el ser en cuyo cuerpo está, dado que la célula no tiene alguna iniciativa de dirección, la fuerza central y el alcance son constantes. Sin embargo, el ser humano no sólo posee el poder de elegir, sino de cambiar la dirección de las células. Las fuerzas centrípetas y centrífugas son únicamente dos fases de lo mismo: acción y reacción, o Karma.

P. ¿Podría explicar el significado de la frase: “El superior mira a través de los ojos del inferior”?

R. Cada célula en el cuerpo tiene su propia vida y poderes de percepción, incluyendo todas las células del cuerpo en sus distintos grados. Nosotros, como seres auto-conscientes, percibimos el plano físico a través de las percepciones de estas células colectivas. Por eso miramos a través de los ojos del inferior. Lo mismo es cierto para la percepción del ser humano como un todo. Seres superiores a nosotros contactan este plano, en parte, a través de nuestros ojos mentales o físicos y, cuando es necesario, pueden usar un cuerpo físico en este plano de percepción.

Nuestro contacto, sobre cualquier plano de sustancia ocurre mediante un instrumento constituido por las vidas de ese plano, cada una de las cuales es un punto sensitivo que refleja, en algún grado, el plano al cual pertenece. Un número suficiente de estas vidas de diferentes niveles, reunido en aquel plano, producirá una incorporación de puntos sensitivos capaces de reflejar todo en aquel plano, entonces, en cada plano, el Superior ve a través de los ojos del inferior.

P. ¿Tiene el cuerpo astral su tamaño completo al nacimiento? Se ha declarado que es perfecto al nacimiento. ¿Está presente durante la concepción?

R. El cuerpo astral se expande en concomitancia con el físico, expandiéndose con el desarrollo de la materia física. El astral del Ego es atraído a la mujer y allí espera las condiciones propicias para la concepción.

Usted puede tomar una fotografía muy pequeña y escasamente visible, sin embargo, si la proyecta sobre una pantalla se amplifica cien veces. Lo mismo con el cuerpo astral al nacimiento.

P. ¿Es el “astral permanente” un cuerpo espiritual? ¿Hay dos astrales o uno viene del otro y cual de quién?

R. El “astral permanente” se forma durante la vida desde los elementos pertenecientes al Hombre Real, el Ego. El astral ordinario se forma para cada nacimiento antes de la concepción. Lo gobierna el karma que debe gastarse en la próxima vida a punto de brotar. Uno no procede, necesariamente, del otro, sin embargo, está formado por la sustancia espiritual o cuerpo del Ego. Cuerpo Astral es simplemente un término general. El vocablo “astral” se emplea para todo lo que trasciende lo físico. Sin embargo, deberíamos entender que, como en el plano físico tenemos los elementos de tierra, agua, aire y fuego como divisiones de este plano, también en el astral hay divisiones similares. La forma astral que corresponde a la tierra permanece con el cuerpo físico, disipándose con él. El que corresponde al agua es ese estado de sustancia astral que forma el *kama-rupa*; el que corresponde al aire es el *cuerpo manásico* y el que corresponde al fuego es el asiento de la conciencia, el cuerpo del pensador. Nuestro fuego terrestre es el grado inferior de sustancia divina.

Sólo quienes han llegado a cierto estado de desarrollo o iniciación regresan a la encarnación con un “astral permanente”. Todos los demás forman un nuevo astral para cada encarnación.

Por eso la memoria no *filtra* por no haberla establecido en este plano. El astral permanente es el astral permeado, cambiado y refinado por el fuego de la conciencia, volviéndolo, así, permanente.

P. ¿Afecta la locura al cuerpo astral?

R. Existen varios tipos de cuerpo astral: el cuerpo astral que es el modelo del cuerpo físico, siendo, en verdad, el cuerpo físico real. A lo que llamamos cuerpo físico lo componen elementos terrestres atraídos al físico-astral. Otro astral es *kama-rupa*, que se forma después de la muerte y también el cuerpo *devachánico*. Ninguno de ellos es permanente, siendo formados por el uso pasajero durante la vida y los estados después de la muerte.

La locura es una interrupción parcial o completa de la conexión entre el ser y el cuerpo empleado. Tal interrupción la puede causar una lesión cerebral o un defecto kármicamente adquirido en el cuerpo astral de ese nacimiento. Todo lo anterior es una cuestión kármica con respecto al individuo. La locura puede ser el fruto de efectos kármicos que ocurren después del nacimiento a causa de defectos en el astral inferior fruto de causas en vidas previas.

P. Como un maestro posee un astral permanente, ¿cuándo asume un cuerpo sería comparable a la naturaleza de una inmaculada concepción?

R. No. En las primeras razas hubo cuerpos nacidos de la mente, sin embargo, eran de sustancia etérea y no de la naturaleza de una concepción sino de una separación. En la concepción física no está involucrado sólo un sexo, sino ambos. La única cuestión que puede surgir es la clase de Ego atraída al nacimiento por las condiciones proveídas. Hay más Egos fuera de cuerpos que en ellos.